cieron, no se pudo hazer la jornada por Agosto, y se dilatò hasta la Primavera del año siguiēte de mil y seiscientos y treinta y dos, y los de Flandes apretauan entretanto viuamente que se abreuiasse: y cōsiderando su Magestad prudentemente, que seria biē que su Alteza antes de entrar de golpe en el peso de tantos negocios, se exercitasse primero vn poco de tiempo en algunos, que en su gouierno, y modo politico tienen alguna semejança cō los de Flādes, se resoluiò a los principios del año de mil y seiscientos y treinta y dos, de lleuar a su Alteza a la ciudad de Barcelona, y habilitarle para que acabasse las Cortes del Principado de Cataluña, que su Magestad auia començado el año de mil y seisciētos y veinte y seis, y estauan pendientes. Y mientras se ocupaua, y començaua a habilitar en esto, llegasse el tiempo de la buena embarcaciō, que es por Agosto, juzgando, que para entonces se podrian cōcluir y acabar las dichas Cortes. Tomada esta resolucion, se publicò en Madrid la jornada de su Magestad, y A. A. a Cataluña para Março; y pareciendo cosa conueniente, que sus Altezas, y los Reynos de las Coronas de Castilla, y Leon jurassen antes della al Principe don Baltasar Carlos, se hizo a veinte y cinco de Março en el Conuento de san Geronimo el Real de Madrid, con la Magestad, grandeza, y luzimiento, que era razon se celebrasse vn acto tan solemne como este. Dixo la missa el Cardenal Zapata, y acabada, juraron primero a su Alteza los Infantes, y luego los Prelados, Grandes, Titulos, Procuradores de Cortes, y todos los demas, cōforme a la ordē, y precedencia de cada vno. Acabado el juramento, boluiò su Magestad, y A. A. al Real Palacio a las quatro de la tarde a cauallo, cō luzido y grandioso acōpañamiento, sacando todos los señores aquel dia a porfia costosissimas galas y libreas, y la calle mayor por donde passò, estaua hecha vna alfombra de bien y ricamēte colga-

Dilatase la jornada hasta el año de 1632.

Resuelue su Mag. lleuar a su A. à Barcelona a acabar las Cortes.

Iura de su A. el Principe en Madrid.

das las casas: acabado con este cuydado, luego nõ se tratò de otra cosa, mas q̃ de aprestar la jornada.

CAPITVLO II.

De como su Magestad, y A. A. salieron de Madrid, llegaron a Valencia, y Barcelona, y queda su A. en ella habilitado para acabar las Cortes, y se buelue su Magestad, y el Infante don Carlos a Madrid, despidiendose los Hermanos en nuestra Señora de Monserrate.

Sale su Magestad, y Altezas de Madrid.

DIspuesto y aparejado todo lo necessario para a primero de Abril hazer la jornada, se detuuo su Magestad en Madrid, mouido de su Catolico y piadoso zelo, por no minorar y embaraçar cõ el caminar sus deuotos exercicios de la Semana Sãta, hasta el segũdo dia de Pasqua doze de Abril, q̃ a las ocho de la mañana saliò de Madrid con sus Hermanos, y fue a comer a Aranjuez; yuanle siruiendo el Conde Duque de San Lucar Cauallerizo mayor, el Duque de Medina de las Torres, el Almirante de Castilla, el Condestable de Castilla, el Marques del Carpio, su hijo don Luis Mendez de Haro, el Conde de Niebla, y el Marques de Leganes, Gentiles-hombres de su Camara, el Conde de Orgaz, y el Marques de Fuentes Mayordomos, el Conde de Sastago, Capitan de la Guardia Alemana, el Conde de Aguilar, el Marques de Auilafuente, otros muchos Caualleros, y el Conde de Oñate del Cõsejo de Estado, y que auia de quedar con su Alteza en Barcelona. Su Alteza fue muy a la ligera por huesped de su Magestad, con solo el Marques de Este su Cauallerizo mayor, con tres Gentiles-hombres de su Camara, el Marques de Orani,

Su A. va a la ligera por huesped de su Magestad.

Con-

Conde de Saluatierra, y el Conde de Cantillana, que boluiò de Aranjuez malo â Madrid, quatro Ayudas de Camara, y los Criados precisos de la Guardaropa, y Furriera, dexando en Madrid para seguirle despues â la casa, y demas criados, que le nombraron para Flandes.

De Aranjuez fue su Mageſtad â dormir â Cabeça, y de allà continuando su camino â largas jornadas, passando por Almenara, Villar de Cañas, el Cãpillo de Altobuey, y Requena: llegò a Valencia â diez y siete de Abril, donde entrò con luzido acõpañamiento. En ocho dias que estuuo en esta ciudad fue muy festejado con diferentes fiestas, y saraos: y particularmente se le hizo vna mascara Real muy grandiosa. Salio Iueues veinte y cinco de Abril para Barcelona, passando con mucha priessa sin detenerse en ninguna parte, por los muchos, y grãdes negocios que le aguardauan en Castilla. Fue por Moruiedro la antigua, y celebrada Sagunto, San Pascual, San Mateo, y otros lugares del Reyno de Valencia, y entrò en el Principado de Cataluña por la ciudad de Tortosa, y prosiguiendo su camino por el Coll de Balaguer, Cambriles, la ciudad de Tarragona, Villafranca, y Martorell, llego a la ciudad de Barcelona â tres de Mayo, y entrò de reboço, por escusar a la ciudad los gastos del recibimiento, y entrada en publico.

Llega su M. a Valencia.

Llega a Barcelona.

La Casa de su Alteza en virtud de la orden que se embiò para seguirle, salio de Madrid a veinte y quatro de Abril, a cargo de D. Luis Lasso de la Vega, Vizconde de Puertollano, q̃ hazia oficio de Mayor domo mayor, derecho a la ciudad de Valencia, dõde llegò a dos de Mayo: y no hallando ya allâ a su Alteza, partio luego en su seguimiento para la de Barcelona, donde llegò a doze, el mismo dia, y hora, que su Mageſtad estaua entregando al Infante Don Carlos el Baston de Generalissimo de la mar, y tomò la possession en siete Galeras de España, q̃ el

Sale de Madrid la Casa de su Alt. nõbrada para Flandes.

Llega a Valẽcia, y a Barcelona.

Al Infante D. Carlos le dà el Baston

de Generalissimo de la mar.

el dia antes auian llegado del Puerto de Santa Maria, y en tres de Genoua, que estauan en el muelle con su General el Duque de Tursis. Entrado su Magestad en Barcelona, le hizo aquella luzida ciudad (conforme a su costumbre) muchas y muy regozijadas fiestas y mascaras, y se començaron luego a proseguir las Cortes, y lo primero que se tratò en ellas, fue la habilitacion de su Alteza, la qual al cabo de muchas dificultades, y contradiciones, se vino a cōceder a diez y siete de Mayo por termino de seis meses. A diez y ocho se celebrò el Solio en el Cōuento de San Francisco, donde su Magestad, lleuādo el Estoque el Cōde de Sastago, habilitò a su Alteza, dexandole juntamente por Virrey, y Capitan General del Principado de Cataluña, y Condados de Ruysellon, y Cerdania, con todo el poder y mano, que su Magestad mismo tenia. Besosela luego su Alteza, y tras el todos los de los tres braços de las Cortes, el Eclesiastico, Militar, y Plebeyo, y a la tarde huuo estafermo en la Plaça mayor de Barcelona, que se llama el Borne, y saliò su Magestad, y el Infante Don Carlos de emboço a correr lanças, cō grande alegria, y agradecimiento del pueblo.

Prosiguense las Cortes, y la habilitacion de su A. para ellas.

Aquella noche llegò de Italia el Principe Marques de Montenegro, llamado para ser Maestre de Campo General del exercito, que se trataua de formar en Cataluña: el dia siguiente, que fue a diez y nueue de Mayo, saliò su Magestad de Barcelona, y fue a dormir a nuestra Señora de Monserrate, hasta donde le fue acompañando su Alteza: y el dia siguiente, auiendo cumplido con sus deuociones, y visitado muchas Hermitas, se despidieron los tres Hermanos, y amigos, esperanças deste siglo, con la ternura y sentimiento que se puede considerar, tēdrian los que con tan grande amor, y conformidad se auian criado juntos, desde que vinieron a este mundo: fue la despedida donde se diuide el camino de Madrid del de Monserrate. Su Magestad, y el

Sale su Magestad de Barcelona, y va a dormir a N. Señora de Mōserrate, y despedida de los tres Hermanos.

y el Infante Don Carlos tomaron el de Madrid, donde llegaron con entera ſalud; y ſu Alteza tomò el de Barcelona, donde llegò aquella noche bien ſolo, ſin la amable y acoſtumbrada compañia de ſus Hermanos. Quedò Barcelona muy gozoſa, y luzida con la Corte de ſu Alteza, en que reſidian el Duque de Çardona, y Segorbe, con ſus hijos, el Marques de Pouar, y otros três: el Marques de Villafranca, Duque de Fernandina, General de las Galeras de Eſpaña, que vino pocos dias deſpues con el reſto dellas: el Cõde de Oñate con ſus hijos Dõ Felipe, y Don Beltrã de Gueuara: el Principe Marques de Montenegro: el Marques de Eſte, Caualle ro de la Orden del Tuſon, Cauallerizo mayor de ſu Alteza: el Marques de Orani, el Conde de Saluatierra, Gentiles hombres de la Camara: Don Manuel de Guzman del Conſejo Real de las Ordenes, Camarero de ſu Alteza: Don Luis Laſſo de la Vega Vizconde de Puertollano, y Don Alonſo Carrillo, Mayordomos de ſu Alteza: Don Franciſco Meſsia General en el interin de las Galeras de Sicilia, el Baron de Batiuila Capitan de la Guarda de ſu Alteza, y Gouernador de los hombres de armas de Caſtilla, el Conde de Buſſolin, y otros muchos Señores y Caualleros foraſteros: y de los naturales acudian de continuo a Palacio, los Condes de Peralada, Valfogona, Montagud, el de Santa Coloma, y otros muchos Barones, y Caualleros.

CAPITVLO III.

De lo que ſucediò el tiempo que ſu Alteza eſtuuo en Barcelona, haſta que ſe embarcò.

BVelto ſu Alteza a Barcelona, fue a veinte y quatro de Mayo por la tarde a la Igleſia mayor, a jurar con las ceremonias acoſtumbradas

 los

los Fueros del Principado de Cataluña, concurriendo todo el pueblo a acto tan solemne, con los cinco Consellers de Barcelona, y le recibieron en la Iglesia con el *Te Deum laudamus*: los Consellers queriendo vsar de la preeminencia, q̃ pretendẽ les toca, de cubrirse en los actos publicos delante las personas Reales, no se les permitiò, de que huuo en la ciudad grande sentimiento: de manera, que començandose las Cortes a veinte y siete, con premisas de acabarlas presto, y bien, las empantanò la ciudad, poniendo dissentimiento en ellas, hasta que se determinasse la cubertura de sus Consellers, cõ lo qual pararon, hasta que su Magestad, a quien se dio cuẽta dello, determinasse lo que se auia de hazer.

Dissentimiẽto en las Cortes por parte de Barcelona sobre la cobertura de los Cõsellers

A los primeros de Iunio fue su Alteza en las Galeras a la villa de Matarò, quatro leguas distante de Barcelona, a ver hazer y labrar el vidrio, que en tãta abũdancia reparte esta ciudad por muchas Prouincias, y boluiò en ellas con vn poco de mareta. Algunos dias antes passando dos nauios a vista de Barcelona, sospechandose en el pueblo que eran de Turcos, ò Moros, mandò salir las Galeras en su seguimiento, aunque se lo contradixeron; no pudiendo sufrir, que estando en Barcelona, a su vista auiendo Galeras en el muelle, se anduuiessen passando a su saluo por essos mares los Cossarios. Fueron las Galeras, y por Cabo el Duque de Tursis, que estaua de partida para Genoua, y hallaron que eran de Frãceses. Algunas vezes yua su Alteza al campo, quando le daua lugar la continua correspondencia de Madrid, Italia, Alemania, y otras partes, y el grande despacho de los negocios de las Prouincias, y de muchas materias de Estado, y Guerra, para cuyo acierto se formò vna Iunta, en que entrauan el Duque de Cardona, el Conde de Oñate, el Principe Marques de Montenegro, los Marqueses de Villafranca y Este, y el Confessor de su Alteza.

En lo que se ocupaua su A. y se entretenia.

Manda salir las Galeras a dar caça a dos nauios,

Formase Iũta de Estado y Guerra.

La vispera de San Iuan vino algo indispuesto del

del campo, y el dia siguiente amanecio con grande calentura: fue creciendo el mal demanera, que llegò a no limpiarse vn punto della, con dos crecimientos, que se alcançauan el vno al otro, con que vino a estar de conocido peligro, con grande y general sentimiento de todo el pueblo. Sangraronle cinco vezes, y auiendosele hecho todos los beneficios possibles, con muy mirado y considerado parecer de dos Medicos de Camara que tenia, fue Dios seruido, que al catorzeno mejorasse, y la mejoria fue tan adelante, que se començò a leuantar, y â estar ya de todo punto bueno para los veynte de Julio. Llegò por la posta a Barcelona el Conde de Saltago a visitar a su Alteza de parte de sus Magestades el Rey y la Reyna, y el Infante don Carlos; y no estando aun bien conualecido, le llegò la triste nueua de su temprana muerte, que sucedio en Madrid a treinta y vno de Iulio, a las dos de la mañana, que bien fue menester toda la Christiandad, valor, y cordura de su Alteza para poder sobrelleuar tan penetrante y fuerte golpe, encerrandose la misma tarde a rezar, rogando a Dios por el alma de su querido hermano, y buen amigo, y ofreciendole su sentimiento, y conformidad con su Diuina voluntad.

Enfermedad peligrosa de su Alteza, y como mejorò.

Llegale el auiso de la muerte del Infante Dõ Carlos.

De ay a dos dias llegò a Barcelona el Marques de Villafranca General de las galeras de España, con tres que auian quedado de su Esquadra en el puerto de Santa Maria; y luego de ay a poco llegaron quatro Galeras de Sicilia, y diez de Genoua con Iuanetin Doria, y otras tres de Sicilia con el Duque de Alburquerque, que venia de ser Virrey de aquel Reyno, que todas con las de España eran veynte y siete, y vinieron en conformidad de la orden que tenian de su Magestad, para embarcar por este tiempo a su Alteza: presuponiendo estarian las Cortes ya acabadas para entonces, las quales sin a[illegible] nada en ellas, estauan para las

Iunta de 27 Galeras de España, Sicilia, y Genoua.

mientras despachauan en Madrid al Embaxador, q auia embiado la ciudad de Barcelona, pidiendo la cobertura de los Consellers.

Llegada de la Caualleria, y Infanteria Napolitana.

Llegaron tambiē estos dias en nauios quatro mil Infantes Napolitanos, y por Cabo dellos el Principe de Caspuli, Marques de Campolataro, y setecientos Cauallos ligeros, y por su Cabo el Prior de la Rochela, con mucha nobleza, y gente luzida, y truxeron muchas armas, y adereços para montar la Caualleria, que se trataua de leuantar en España. La Infanteria mandò su Alteza alojar en el Condado de Ruysellon, y la Caualleria en el campo de Tarragona.

Gentileshombres de la Camara, el Marques de Elche y Don Beltran de Gueuara.

Fuese a Madrid por los fines de Iulio el Cōde de Saluatierra Gentilhombre de la Camara de su Alteza, y en su lugar nombrò su Magestad al Marques de Elche, y a don Beltran Velez de Gueuara hijo tercero del Conde de Oñate.

Llegada del Duque de Orleans a las frōteras de Ruysellon.

Por este tiempo el Duque de Orleans que andaua disgustado con su hermano el Rey de Francia, por las demasias de la priuança del Cardenal de Richelieu, llegò de Flandes con dos mil Cauallos ligeros (que le entregò la Infante doña Isabel) a las fronteras de Ruysellon, auiendo atrauesado toda la Francia con ellos; luego se le juntò el Duque de Momoranci Gouernador de la Prouincia de Languedoc, y otros muchos Señores de Francia, mal contentos por la misma causa. Embiò luego el de Orleans a Madrid al Marques de Fargis, con orden que passasse por Barcelona a visitar a su Alteza, y a darle cuenta de algunos negocios, y de su llegada. A cuya instancia en virtud de las ordenes que tenia de su Magestad, mandò su Alteza, que seys Galeras de España fuessen a reconocer vn puesto en las Islas de Eras: tambien mandò al Principe Marques de Montenegro, fuesse a Ruysellon a tener en orden la Infanteria Napolitana, y al Baron de Batiuila hiziesse lo mismo con los hombres

de

de armas de Castilla, que serian hasta ochocientos, con lo qual al continuo trabajo de la correspondẽcia de Madrid, Italia, y Alemania, se añadio la de Ruysellon, y Francia; y pedia tanta asistencia esto, y los continuos negocios de Estado, y de Guerra, y de las Prouincias, que no tenia su Alteza lugar, mas que para ir algunas vezes a passear por la mar, y los mas ratos desocupados empleaua en estudiar la fortificacion, Artilleria, formar Esquadrones, y otras ciencias de importancia, dignas de Principe tan grande, y propias de su valor y inclinacion. El Duque de Orleans se yua poniendo muy bien en orden, y se le juntaua mucha gente, y Señores, y rompiò a vnas Tropas del Rey su hermano; pero ellas de ay a poco en vn rencuentro prendieron al Duque de Momoranci, que era el mas principal y poderoso Caudillo, para tener en pie, y passar adelante con lo començado; con lo qual, y la llegada del Rey de Francia con exercito, en busca de su hermano, se deshizo todo el Campo del de Orleans, y se compuso con su Magestad: y la Caualleria que auia traido de Flandes, de que auian quedado mil hombres, se vino al Condado de Ruysellon, donde su Alteza la mandò aloxar. Vino con el Rey de Francia la Reyna hermana de su Alteza, que desde Mompellier le imbio a visitar con vn Cauallerizo suyo llamado Monsiur Patrocle: y de ai a poco degollaron en Tolosa al Duque de Momoranci.

Prision del Duq. de Momoranci; y el de Orleans se cōpuso con el Rey su hermano.

La Reyna de Francia embia a visitar a su hermano.

Entretanto las Cortes estauan empantanadas, sin hazerse nada en ellas: y como no auia aparиẽcia de poderse embarcar su Alteza, mandò boluer a la Esquadra de Genoua, y que lleuasse vn millon y quatrocientos mil ducados que auian llegado de Castilla, y la fuessen haziendo escolta las diez Galeras de España, y las siete de Sicilia, y por Cabo el Marques de Villafranca. Llegaron a Cadaques, y allá sabiendo que no auia nueua de cossarios, ni

Bueluese las Galeras de Genoua.

que

que las de Francia podrian dar cuydado, se fueron las de Genoua con solas tres de Sicilia, y las restantes con las de España y su General boluieron a Barcelona.

Llegã 700. Infantes de Castilla, y Valencia.

Setecientos Infantes que llegaron estos dias de Castilla, y Valencia, mandò su Alteza alojar en el campo de Tarragona, y que a ellos, y a los Napolitanos, hombres de armas de Castilla, y Caualleria ligera de Flandes, se les diessen sus pagas, y socorros con puntualidad; poniendo muchas vezes el dinero de su casa, mientras llegaua el de su Magestad. Y porque la Caualleria Flamenca se auia reduzido a solos mil hombres, y estos repartidos en tantas Compañias, como quando eran dos mil, mandò reformar ocho, y que se diesse a los Capitanes, y Oficiales reformados con que poderse ir a sus tierras: y no contento su Alteza con esto, considerando piadosamente, que esta gente no podia boluer a Flandes por Francia, y que no tenia caudal para poder passar por la mar a Italia, mandò, que del dinero de su casa se fletasse vna saetia para que passassen en ella, y les mandò dar bastimentos por treynta dias, accion propia de su Christiano, generoso, y piadoso animo.

Passa el Regente Vilani a las negociaciones de Italia, y Alemania.

Vino la nueua de la perdida de Mastrique, con que se començò a auiuar la ida de su Alteza a Flandes. Legò a Barcelona el Regente Vilani, que passaua a diferentes negociaciones a Italia, y Alemania, para poder acudir con grande esfuerço y gẽte a lo de Flandes; de manera que su Alteza passasse alla, como era razon: diosele vna Galera de las de Sicilia para que passasse luego, como lo hizo.

Toma su Alteza licion a cauallo, a la brida.

Quando vino la Infanteria Napolitana, vinieron para su Magestad algunos cauallos muy buenos, y dos Picadores, que se detuuieron en Barcelona hasta que su Magestad ordenasse lo que auian de hazer. Su Alteza valiendose de la ocasion, quiso tomar licion a la brida, y assi desde Otubre començo este

exercicio tan de Principe, y lo continuò tres vezes a la semana todo el tiempo que estuuo en Barcelona, hasta que se embarcò, en que se hizo muy diestro.

Espira la habilitacion de las Cortes.

Llegaron los diez y siete de Nouiembre que espirò la habilitacion de los seis meses de su Alteza para las Cortes, no se auiendo hecho nada en ellas, por no auerse ajustado la cobertura de los Consellers. Su Magestad las prolongò para acabarlas despues por su persona: con lo qual ya se trataua viuamente de que su Alteza passasse para con las briças de Henero de mil y seiscientos y treinta y tres años. De Madrid se yuan disponiendo, y preuiniendo para ello todas las preuenciones, y demas cosas necessarias con mucha priessa, y concierto. Hiziero͂ se los asientos para las prouisiones de Flandes, para la Casa de su Alteza, para dar las ayudas de costa a los criados, y para poner en orden las Galeras, y proueerlas de mantenimientos: en lo qual se començò luego a entender por el mes de Enero del año mil y seiscie͂tos y treinta y tres, y todo caminaua muy de priessa. Su Alteza embiò por Deziembre a su Confessor a Madrid, a tratar algunas cosas con su Magestad antes de su partida: y vinieron letras a͂ su Alteza para pagar las Tapas, ò alojamientos en tierra de Grisones, y del Tirol, para catorze mil Infantes, que auian de passar con su Alteza.

Difere͂tes Señores, q͂ leua͂tan Infanteria en España.

En España leuantauan Infanteria para ello, el Duque de Cardona en la Corona de Aragon: el de Medina Sidonia, y el de Ossuna en el Andaluzia: el Duque de Arcos, y Marques de Priego en los Reynos de Cordoua, y Iaen: y el Duque de Bejar en Estremadura. Preuiniendo y disponiendo su Magestad y sus Ministros todas las cosas con tanta atencion y vigilancia, tan a tiempo, y tan bien, que parecia ate͂dia solo a estas, sin los inmensos y continuos cuydados, que de co͂tinuo sin parar se ofrecen en el gouierno de tan dilatada Monarquia.

Llegô

Llegò en estos dias de Flandes el Marques del Bico, a seruir su cargo de General de las Galeras de Sicilia. Su Alteza viò algunos saraos en Barcelona de reboço, y muy entretenidas y luzidas Carnestolendas, que las hazen en esta ciudad con grandes y no creibles ventajas. Entre otras fiestas vido vn torneo de a pie en el Borne, y vn muy Real y grandioso sarao en casa del Duque de Cardona, que començò con vna dança de doze enmascarados, que los mas dellos eran Titulos Catalanes ricamenre vestidos. Tras esso siguio al sarao, al qual asistia grã disima cantidad de damas splendidamente adornadas: luego se hizo vna comedia, y tras ella vn torneo de a pie de doze Caualleros, con vistosas y galanas libreas: el salon era grande, tan bien adereçado, y tan lleno de luzes, que ayudaua mucho a que pareciesse la fiesta lo que era. Fue su Alteza el tiempo que estuuo en Barcelona muy festejado y regalado de los Duques, y visitò a la Duquesa hija del Marques de Priego dos vezes en publico a la llegada, y despedida.

Fiestas q̃ vee su Alteza en Barcelona.

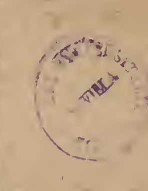
Teniendo su Alteza ya los mas de lòs despachos, ordenes, instrucion, letras, y dinero, que era menester para su viage, fue el tercero dia de Quaresma a onze de Hebrero, a despedirse de nuestra Señora de Monserrate, y a suplicarla le diesse buen viage, y fuesse su amparadora en la salida que hazia al mundo, y que pues le auia dado valor igual al de sus antepassados, le prosperasse con igual fortuna, para que pudiesse ensalçar la Fè Catolica, y la gloria de la Augustisima Casa de Austria, oprimiendo y venciendo a los enemigos de entrambas. Fue su Alteza a la ligera con solos el Principe de Montenegro, Marquesès de Orani, y Este, y algunos otros criados: comio en Esparraguera, dos leguas de Mõserrate, dõde llegò aquella noche. A doze se ocupò en despachar vn correo a su Mageſtad: â treze cumplio con sus deuociones, y visitò doze Hermitas a

Yda de su Alteza a N. Señora de Mõserrate a despedirse de aquel Santuario.

pie,

pie, subiendo y baxando por tan asperas, y altas sierras. A catorze fue en busca de vn brauo jauali, que dezian andaua por aquellos montes, y no le topò. El dia siguiente a quinze boluio a Barcelona, comiẽdo en Martorell, y hallò al Duque de Veraguas, que acabaua de llegar de Flandes. Luego se tratò de la preuencion de todas las cosas necessarias para la embarcacion, mientras de Madrid venian algunas ordenes y resoluciones que faltauan: que llegaron muy a tiempo a nueue de Março: con lo qual se publicò a doze el dia fixo de la jornada para Sabado Santo veinte y seis del dicho. Fueron llegando las Galeras, que su Alteza auia mandado inuernar por la costa, por la poca comodidad que ay para ello en el muelle de Barcelona: cinco de Sicilia fueron a Tarragona, y truxeron ochocientos Infantes Españoles, que auian de passar con su Alteza. Estãdo ya todas las Galeras juntas, que eran diez y ocho, diez de España, siete de Sicilia, y la Patrona de Genoua, ya despalmadas, y cargadas de los mantenimientos, y municiones necessarios: estuuo su Alteza esperando a que el tiempo fuesse a proposito para poder partir, que le hazia muy malo, con vnos Leuantes rezios contrarios a la nauegacion, que traian la mar muy alborotada: y mientras mejoraua, se ocupaua su Alteza en visitar los Conuentos, y se yua poco a poco embarcando la ropa. A nueue de Abril partiò la mayor parte de la Caualleriza de su Alteza por Francia al Estado de Milan, y lo restante della se embarcò en vna faetia.

Dase priesa su Alteza para yrse, y el mal tiẽpo lo estorua.



CAPITVLO IIII.

De como su Alteza se embarca en Barcelona, y de lo que sucedio hasta que llegò a la ciudad de Genoua.

AViendose hecho estos dias muchas jũtas de Pilotos, por ver si el tiempo era a proposito para

ta que su Alteza pudiesse partir: hizieron vna a diez de Abril, y en ella determinaron, que podria salir el dia siguiente: lo qual auiendo significado a su Alteza el Marques de Villafranca, se mandò luego embarcar lo que auia quedado de ropa: y en amaneciendo a onze se disparò la pieça de Leua, para que todos se pusieran a punto. En comiendo fue su Alteza a la Iglesia mayor, a Santa Maria de la mar, y a vna Iglesia donde està la Imagen de Nuestra Señora de Monserrate a despedirse de aquellos Santuarios: de allà boluiò a Palacio, donde auiendo desde la Tribuna asistido a vnas Ledanias, que por su salud, y buen viage se dixeron en el Conuento de San Francisco delante del Santissimo Sacramento, que estaua descubierto. Y auiendole besado la mano con grande ternura, por perder la presencia de tan amable Principe, el Duque de Cardona, el Marques de Pouar su hijo, todos los Titulos, y Caualleros de Barcelona. Saliò a embarcarse a las siete de la tarde en publico, en coche por la marina, y muelle, donde auian concurrido las Damas, Caualleros, y todo el pueblo: yua vestido de corto, y de felpa corta carmesi, con tan lindo ayre, tanta gracia, y Magestad, que enterneciò a todos, pidiendo à Dios a vozes, y con lagrimas le diesse buen viage. Eran tantos los coches, y la gente que auia en el muelle, que no se podia passar. Llegò su Alteza adonde le estauan esperando, en el esquife, los Marqueses de Villafranca, General de las Galeras de España, y el del Viso, General de las de Sicilia. Entrò su Alteza en el, y se embarcò en la Capitana de España, la qual, y las demas estauan tan llenas de flamulas, y gallardetes, que era cosa muy vistosa de ver, y al punto disparò toda la Artilleria dellas, con grande estruendo y ruydo de trompetas y menestriles. Yua siruiendo a su Alteza para assistirle con su Consejo, como persona de tan grande y larga experiencia, el Principe Marques de Montenegro,

Embarcaciō de su Alteza.

Los que yuā siruiēdo a su Alteza.

gro i yuan por Gentileshombres de la Camara el Mar. ues de Orani y de Almenara, hijo del Duque de Pastrana, Cauallero de la Orden de Alcantara, que por mas antiguo hazia oficio de Sumiller de Corps, El Marques de Este Cauallero de la Orden del Tuson, y su Cauallerizo mayor, don Beltran de Gueuara, hijo del Conde de Oñate, del Abito de Alcantara, don Valeriano Esfondrato Conde de la Ribera del Abito de Santiago, hijo mayor del Duque de Montemarchano, yua haziendo oficio de mayordomo mayor, y por ministro principal cerca de la persona de su Alteza el Conde de Oñate, del Consejo de Estado de su Magestad, que se detuuo algunos dias en Barcelona â la disposicion de algunos negocios, para seguir despues a su Alteza: yua assimismo por Mayordomo don Luys Lasso de la Vega, Vizconde de Puertollano, de la Orden de Calatraua: por Camarero, Capellan, y Limosnero mayor don Manuel de Guzman, del Consejo Real de las Ordenes, y Cauallero de la de Santiago: yuan dos Capellanes, y por Cauallerizos Don Christoual Treuiño, y don Antonio de Ozes y Sarmiento: por Secretario de Estado, y Guerra Don Martin de Axpe, Cauallero de la Orden de Santiago: yuan ocho Pajes, Caualleros de diferentes Abitos: vn Secretario de Camara, con seys ayudas de Camara, y todos los demas oficios de la boca, Estados, y Caualleriza, lleuando en todos su Alteza muy pocos criados, por yr a la ligera; que dexò la mayor parte de su Casa en Madrid, porque en llegando a Flandes se le auia de formar, como era razon. Yuan embarcados ochocientos Infantes Españoles, para passar en Lombardia, y seguian tambien a su Alteza, para seruir debaxo de su mano en Flandes muchos Caualleros auentureros Españoles, y Napolitanos. Mandó su Alteza assimismo mouido de su acostumbrada clemencia embarcar a su costa todos los Alemanes, y Flamencos, queda-

Mãda su A. embarcar a su costa muchos Alemanes, y Flamẽcos.

ron de los que auian seruido entre la Caualleria de Flandes, que vino con el Duque de Orleans, que andauan perdidos, y pobres en Cataluña, sin remedio de passar por Francia, ni tener con que embarcarse.

Al tiempo que su Altaza se embarcò auia mucha mar, y assi se estuuo sobre el Ferro, dudando los Pilotos si se podria partir; pero a media noche serenò el cielo, y mejorò el tiempo, con que çarparon las Galeras con tan prospero viage, que llegaron a Cadaques el dia siguiente a doze, antes de ponerse el Sol: luego se reboluio el tiempo con vnas Tramontanas, y Maestrales, que no se pudo entonces, ni en algunos dias despues tomar el golfo de Narbona, y assi se detuuo su Alteza en Cadaques treze dias, durmiendo en la Real, sin querer saltar en tierra los primeros seys. Entretuuose aqui en yr a caçar, y tirar vnos cisnes, de que auia gran cantidad en vna laguna vna legua de alli, camino de Rosas, cuyo Castillo fue a visitar, y de allâ mandò traer los vestidos de Municion, que auia para vestir la Infanteria. A veinte y seys auiendo amanecido buena la mar, y corriendo Ponientes, que era viento en popa, se çarpò â medio dia, y cōtinuò de manera el tiempo fauorable, que el dia siguiente veynte y siete al amanecer se descubriò tierra de Francia, y luego se nos boluio el ayre Griego Leuante, que cō harto trabajo se llegò a medio dia a las Pomas de Marsella, por otro nombre Cagastraça, que son vnos peñascos desnudos, sin arboles, que estan en la mar, a forma de Islas, cerca de la Costa, donde antes de dar fondo, mandò su Alteça al Marques del Viso, que con su Capitana de Sicilia se adelantasse, para auisar su llegada. Entrò entre los tres Castillos que estan encima dellos: hizo su salua, y le respondieron, y luego entrò su Alteza con toda la Armada en las Pomas, y dio fondo, y saludaron los tres Castillos con todos sus tiros, y respondio la Real,

Llega a Cadaques.

Passa su A. el golfo, y llega a las Pomas de Marsella.

con dos, y hizieron lo mismo algunos nauios Ingleses, que estauan surtos en aquel parage. Aqui vino a encontrar a su Alteza la galera Santa Maria, de la esquadra de su Magestad, de Genoua, que auia llegado aquella mañana con despachos de Italia, y Alemania, la qual mandò su Alteza agregar a la Armada: y fueron estos despachos, y los de su Alteza con otra Galera que llegò el dia siguiente de Genoua, con el Cardenal Sandoual, que passaua â España: y el mismo dia veynte y siete llegò al anochecer la Patrona de Sicilia con el Conde de Oñate. Desde que llegamos se fue empeorando el tiempo con Leuantes, y Griegos Leuantes rezios, de manera que estuuo aqui su Alteza detenido hasta veinte y nueue, que a prima rendida se çarpò, y el dia siguiente a treynta con viento casi de continuo en popa. se llegò a las seys de la tarde a vna playa, o ensenada de la Proueuça, que està a vn lado, detras de las Islas de Santa Margarita, donde su Alteza mandò dar fondo hasta que boluiesse Don Martin de Axpe Secretario de Estado, y Guerra, a quien en la Galera Santa Barbara de la Esquadra de España auia su Alteza embiado al Duque de Saboya, auisandole de su llegada. El dia siguiente a primero de Mayo llegò de su parte vn mayordomo suyo a dar la bienvenida a su Alteza, y a dos boluio Don Martin de Axpe, que por ser el viento muy rezio y contrario, no pudo entrar en la Playa. Mandò su Alteza çarpar a medio dia, y antes de salir a la mar se hizo alto a vn lado de las dichas Islas, y luego en comiendo se començò a nauegar: corrian tan rezios Ponientes, que aunque era el ayre en popa, se nauegaua con los arboles secos, y a ratos con solo el marabuto del trinquete, y de vna rafaga se quebrò el de la Patrona de España: corria gran borrasca, y andando la mar muy alta sin que su Alteza entonces, ni en toda la nauegacion se mareasse. Al emparejar con Niça hizo la ciudad y Castillo dos saluas

Llega vn mayordomo del Duque de Saboya ha dar de su parte la biẽvenida a su A. y su A. embiale ha dar cuenta al Duque della con el Secretario dõ Martin de Axpe.

Borrasca q̃ corrierõ las galeras.

Saluas de Niça.

Reales, en que se dispararon mas de trezientos tiros, y respondio la Real con quatro, y con este temporal rezio entrò la Armada en la Baia de Villafranca, al mismo tiempo que el Duque de Saboya assomaua, baxando de los montes a la mar, acompañado de mucha Nobleza y Caualleria: hizo el Castillo dos saluas Reales, y respondieron todas las Galeras con otra. Llegò el Duque a la marina, y metiendose en su falua se fue a la Real, la qual, y todas las Galeras hizieron vna salva; y su Alteza salio a recebirle hasta la escalera postiza del bandin. Entrando el Duque en la Real, hizo tan grande sumission a su Alteza, que casi puso la rodilla en el suelo; y su Alteza le echò los braços: al entrar de la camara de popa, despues de muchos cumplimientos, huuo de entrar en fin su Alteza el primero, y tomar el mejor assiento. Tratole el Duque de Alteza Real, y su Alteza al Duque de Alteza: detuuose el Duque poco tiempo, que como hazia mucha mar, estuuo casi mareado, y era tanta, que no pudo tomar su esquife, y huuo de tomar la falua de la Real, y su Alteza le acompañò hasta donde le fue a recibir, y huuo las mismas saluas Reales del Castillo, y Galeras que quando entrò. Aquella misma noche a las diez quiso su Alteza yr al Castillo, y boluer la visita, pero por la mucha mar lo dexò hasta el dia siguiente tres de Mayo, que a las diez saltò en tierra, y acompañado del Conde de Oñate, Principe de Montenegro, Marques de Orani, y otros Caualleros fue al Castillo. Salio el Duque a reciuirle hasta la puerta del fosso, y entrando en el Castillo, estuuieron hora y media juntos a solas, no auiendo al entrar en la sala sino vna silla, cortes agasajo del Duque; y su Alteza correspondiendo a el, y a lo que se deuia, no se quiso seruir della, hasta que truxessen otra. Despues al salir, porfiando el Duque que auia de acompañar a su Alteza hasta dexarle en su Galera, se pusieron a cauallo, y al querer su Alteza subir en

Entrada en la Baia de Villafranca.

Viene el Duque de Saboya a la Real con grandes saluas.

Cortesias entre su A. y el Duque.

Su A. salta en tierra, y va al Castillo a ver al Duque

el

el suyo (no auiendo reparado en ello) hallò que el Duque le tenia el estriuo: apartose al punto, agradeciendole con la estimacion que deuia tanta cortesia, y agasajo. Y auiendole el Duque dexado en la Real, se boluio a su Castillo, cuya artilleria, y la de las Galeras en estas entradas y salidas hazian de cōtinuo sus saluas Reales tan gallardas, que parecia hundirse la mar, y la tierra. Despues de comer embiò el Duque a pedir licencia a su Alteza para yr a la Real, y assistir en la Anteçamara con sus Gētileshombres; su Alteza le embiò a dezir, que viniesse muy en hora buena, para que el le entretuuiesse. Llegò el Duque a las cinco de la tarde, y passaron muy buena y galante conuersacion. Y auiendo entendido su Alteza, que gustaria de vna Comedia, mandò a vna Compañia de Representantes, que yua embarcada en esta Esquadra para Napoles, representasse. Hizose la Comedia, que fue de mucho gusto, y con mucho luzimiento, muy bien dispuesta la Galera con muchas luzes, y muy buena orden. Gustò el Duque mucho della, y sus Caualleros: y acabada la Comedia se despidieron los dos primos hermanos con las muestras de amor que es razon, y todas las entradas y salidas se soleniçauan con continuas saluas Reales. Embiò el Duque este dia a su Alteza vn grande regalo, y refresco de mucha volateria, carne, dulces, y vino, y a los Oficiales de la Real muy ricas joyas, y entre los forçados mandò repartir cantidad de dinero, andando en todo muy cumplido, y generoso, como tan gran Principe: y su Alteza quedò muy aficionado, y agradecido a su modo, cortesia, y galanteria.

Cortesia grā de del Duq con su A.

Bueluee el Duque a la Real y ve. Comedia, y se despiden.

Ya estaua mejor el tiempo, y a las doze de la noche se çarpo, saludandose el Castillo, y Galeras: y esse dia a quatro de Mayo llegò su Alteza con mar y viento fauorable a la noche a dar fondo en Baia de Sahona, treynta y cinco millas de Genoua: al passar por Monaco se le hizo a su Alteza vna salua

Zarpan las Galeras de la Baia de Villafranca

 Real,

Real, y se respondiò con dos pieças, tambien las hizieron todas las villas, lugares, y torres de la Ribera de Genoua, que es muy amena, y poblada: y particularmente se señalò Sahona, y Puerto Mauricio, entre el qual, y Onella a medio dia encontraron a su Alteza, haziendo sus saluas la Capitana de su Magestad de la Esquadra de Genoua, con su General el Duque de Tursis, y otra en que venia don Francisco de Melo Embaxador de su Magestad en la Señoria, a ajustar algunas cosas con su Alteza, y particularmente el modo de su entrada, y con lo tratado se boluio luego. A la tarde llegò la Capitana de la Esquadra de la Señoria, con siete Senadores, que de parte della vinieron ha dar a su Alteza la bienuenida, y a ofrecerle aquella Republica. El dia siguiente a cinco de Mayo dia de la Ascension, auiendose oydo Missa, se çarpò, y a horas de comer vino en la Patrona de la Señoria el Principe Doria a besar la mano a su Alteza, y luego llegò dõ Francisco de Melo, con la resolucion y ajustamiento de todas las cosas, cortesias, y solenidades, que se requerian para entrada tan celebre. Era cosa hermosa, y vistosa, tantas Galeras tan ricamente adornadas, de Tiendas, Popas, Estandartes, Flamulas, y Gallardetes; eran en todas veynte y tres, y entre ellas quatro Capitanas, y otras tantas Patronas, y con esta orden y luzimiento se llegò a la Linterna de Genoua, y al doblar su punta, començo la ciudad a hazer de todos sus Baluartes, y Torres vna salua Real muy grandiosa de mas de dozientas pieças, y luego hizieron otra no menor todas las Galeras, y Nauios que estauan en el muelle, que eran muchos: y acabada esta, la hizieron todas las veinte y tres Galeras de la Armada en que venia su Alteza, con tanto estruendo y ruydo de trompetas, y menestriles, que dauan a entender muy bien a quien traian.

Encuẽtra el Duq̃ de Tursis a S. A. y el Embaxador de su Magestad.

Lo mismo hazen 7. Senadores de la Republica en su Capitana.

Lo mismo el Principe Doria.

Llegò la Real al muelle de la huerta del Princi-

pe Doria, que auiendo alcançado licencia de su Mageſtad para hoſpedar a ſu Alteza, lo hizo con la grandeza, luzimiento, y oſtentacion que ſuele aquella Illuſtriſsima Caſa hazer a todas las perſonas Reales que han paſſado por eſta ciudad. Todo lo que alcançaua la marina eſtaua muy lleno de gente, que auia concurrido a acto tan ſolene. Al entrar ſu Alteza en el Eſquife, llegò el Duz con todo el Senado en forma, y al ſaltar ſu Alteza en tierra, le eſperò a la miſma lengua del agua, dandole la bienuenida: ſu Alteza le recibio cõ mucha benignidad, quitando vn poco el ſombrero quando ſe le llegò, y tratandole de vos: el Duz ſe cubriò, y todo el Senado. Yua ſu Alteza con el miſmo traxe que ſaliò de Barcelona, con tanta Mageſtad y agrado, que lleuaua los ojos y coraçones de todos tras ſi: entrò en la huerta con grandioſo acompañamiento: yuan delante mezclados con los Caualleros de ſu train gran numero de Caualleros, y Titulos, que ſe hallauan en Genoua, y auian venido de diferentes partes a ver al Hermano de tan gran Rey: luego ſiguiò todo el Senado, y en medió de los dos vltimos Senadores, delante de ſu Alteza, el Principe Doria, y al lado yzquierdo de ſu Alteza vn paſſo mas atras yua el Duz, y luego ſeguian el Conde de Oñate, el Principe Marques de Montenegro, los Marqueſes de Eſte, y Orani, y otros Caualleros de ſu Camara: ſubieron arriba al Palacio, que en edificio, jardines, y adornos, es de los inſignes de Italia: y el Duz, y Senado acompañò a ſu Alteza haſta la Antecamara, donde ſe deſpidiò, y aquella miſma noche ſe deſpachò correo para Milan, a pedir el carruage.

Llegada de S.A. a Genoua, y deſembarca en la huerta del Principe Doria.

Sale el Duz y el Senado a recibir a S.A. á la lẽgua del agua.

CAPITVLO V.

De lo que sucedio mientras su Alteza estuuo en la ciudad de Genoua, hasta que saliò della.

LVego que su Alteza llegò a Genoua, començaron a venir Embaxadores de diferentes Principes; A seis llegaron seys embaxadores de parte del Estado de Milan ha dar la bienuenida de su Alteza, y a significar el contẽto con que estaua de que se le fuesse alla tal Principe. Los Embaxadores fueron el Marques Iuan Maria Vizconti, el Marques Cesar Vizconti, el Conde Carlo Borromeo, el Conde Gerolamo Barbo, el Conde Iuan Bautista Panigerola, y el Conde Carlo Beljoyoso, todos muy ricamente vestidos con muchas galas, y libreas. Vino tambien el mismo dia el Maestre de Cãpo Don Martin de Aragon a besar la mano a su Alteza de parte del Duque de Feria, con muy luzido acompañamiento de Oficiales, y Capitanes de su Tercio. El dia siguiente a siete dio su Alteza audiencia al Arçobispo de la ciudad, Patriarca de Ierusalẽ, q̃ venia ha darle la bien venida de parte de su Santidad. Luego fueron viniẽdo Embaxadores de diferẽtes Principes: de parte del Duque de Parma el Cõde Odoardo Scoto: de parte del Duq̃ de Modena, el Cõde Beuilacqua, y otras personas de parte de otros Principes, y de la de los Senados, ordinario, y trasordinario de Milã. A nueue vino el Cabildo de la ciudad, y a diez el Duz cõ todo el Senado, cõ muy luzido acõpañamiẽto de muchos Titulos, y Caualleros, fue recibido a la puerta de Palacio del Cõde de Oñate, Marq̃ses de Este, y Orani, y de otros muchos Caualleros de la Casa de su Alteza. Al entrar el Duz en la pieça dõde su Alteza le esperaua, salio a recibirle

Diferẽtes embaxadas, y visitas de diferẽtes Principes.

Visita el Duz y Senado a su Alteza.

birle algunos passos de su puesto, tratãdole en todo como al desembarcar: y auiendo estado vn rato juntos al yrse, le acompañò hasta la puerta de la pieça, y a todos quantos llegaron a hablarle, fueron de su Alteza recibidos, y escuchados con Real benignidad, y fauorecidos de grata respuesta. Felipe Macedonio mas se preciaua de Cortès, que de ser Rey: el mas seguro encanto para los animos, es el agrado, y estas virtudes son muy propias, y necessarias en vn Principe; que la palma arbol alto y grande dâ el fruto muy dulce: eran tan naturales en este, que todos los animos, assi de los nobles, como del pueblo, se llenaron de inclinacion y amor, de modo que de continuo buscauan todas las ocasiones que podian auer, para gozar de la presencia de tan amable Principe, concurriendo tanta gente a las audiẽcias y comidas, que no cabian, assistiendo de ordinario en el quarto de su Alteza los Principes Doria, y el de Valdetarro su suegro, Cauallero de la Orden del Tuson, los Duques de Tursis, y el de Mõtecelli, el Marques Serra, y otros muchos Titulos, y Caualleros de aquella Republica con mucho luzimiento: con el vino de Napoles el Principe de San Siuero, a besar la mano a su Alteza; a lo mismo vino tambien don Gaspar de Azeuedo de parte del Conde de Monterrey, que le embiò vn presente de diez y seis cauallos muy buenos.

Entrada de su Alt. en publico en la ciudad.

Para los onze estaua ya acabado vn Arco Triunfal, que se hazia en la ciudad, y saliò su Alteza a las cinco de la tarde en vn coche de terciopelo verde bordado de oro, descubierto todo y acompañado de gran cantidad de Titulos, y Caualleros: en las calles por donde passaua auia dos hileras de Soldados a vn lado, y a otro dellas, que llegarian a quatro mil hombres, y a la ida, y a la buelta hizieron muy grandes saluas. Auia concurrido todo el pueblo a dia tan festiuo, todas las calles, y vẽtanas estauã llenas de muchas, y muy hermosas Damas muy

ricamente vestidas; echando todos muchas bendiciones a su Alteza, aficionados de su presencia y agrado. Visitò el Domo, S. Ambrosio, la Cōpañia, y la Anunciada, Templos, que verdaderamente en grandeza, edificio, riqueza, luzimiento, y adorno, pueden competir con los mas sumptuosos de Europa, y boluiò a casa a boca de noche.

El Arco, que estaua vn poco despues de entrado en el lugar cerca de la Anunciada, tenia dos fachadas, en la de a fuera hàzia la puerta por donde entrò su Alteza, auia la siguiente inscripcion.

FERDINANDO AVSTRIO
REGIA FRATERNA POTESTATE,
EXERCITVS, CLASSES, TERRAS, MARIA,
BELLA, PACEM, REGENTI,

Aludiendo a que el valor y partes deste Principe eran propias para tan grandes cosas, a las empressas mas dificiles, embiaua Roma los mas valerosos, y principales.

De vna y otra parte desta inscripcion estauā pintadas diferentes empressas, y estatuas de hombres valerosos, y estaua colgada vna espada desembainada con este mote, *Curuor Ad Messem*, queriendo cō este mote significar, q̄ con el valor de su Alteza serian ciertas las vitorias, y segura la paz, q̄ trae la abundancia. En frente estaua vna Corona de oro cō vn mote, q̄ dezia: *Ferro Scalpta*, queriēdo dezir, q̄ es gran ventaja el nacer hijo de Rey; pero el adquerir Reynos y glorias, es de solo los valerosos, y q̄ esto se podia esperar del valor de su Alteza. Por otra parte se descubria vna Balança con vn letrero, que dezia: *AEqua Sim Mota*. Dādo a entender, que de los buenos Principes no se deue esperar, sino la buena justicia; como se podia esperar de la mucha justificacion de su Alteza. Mostraua por la otra parte vn puño armado con vna letra, que dezia: *Tegit Ac Terit*. Dando a entender, que el modo de gozar los Subditos de la bondad de su dueño, y de defender

a los

a los confederados con el Rey su hermano, será por medio del Infante don Fernando, y que será la ruina vltima de los traidores y rebeldes. Luego auia vna Estatua, que con vn manojo encendido de cuerda embreada abrazaua vn monte de armas, con vn letrero, que dezia: *Ianitrix Iani.* Iano fue creido de los antiguos ser el cielo, y que con su mouimiento causaua las conjunciones de los aspectos de las Estrellas, las quales obran las mudanças de las cosas humanas, y assi causaua la paz, o la guerra: por lo qual los Romanos con abrir, o cerrar el Templo de Iano mostrauan estos efectos. Queriendo aludir cõ esto, que cerrará este Templo el Principe Infante, y que no tendran guerra, sino los que desestimaren la paz. A la otra esquina auia vn soldado, que se mostraua aparejado a la defensa de algunos vasos de oro, y se leia a su pie vna letra, que dezia: *Ad Pacem Dux.* La guerra no se deue hazer, sino por alcançar la paz, para conseruarla son necessarias las armas: las mançanas de oro erã guardadas de vn feroz dragon: aludiẽdo a que si su Alteza guerreare, será por la conseruacion de los subditos, y por la paz de los Estados. En las esquinas de la buelta del Arco auia dos Angeles, que alargauan, el vno vna rama de Oliuo, y el otro vna Palma; queriendo con esto dar a entender, que el animo de su Alteza es inclinado a la quietud, que tocará la tierra, y se leuantará vn Oliuo; pero si huuiere de tomar en la mano el hierro, será para derramar Palmas de sus vitorias. Dentro del Arco se veian dos quadros grandes, que ocupauan todo el espacio, el vno representaua la desembarcacion de muchos Caualleros, y Soldados en Pais no conocido, en el qual plantaua la Cruz su Capitan con las palabras siguientes:

QVORVM RELIGIONI PARVM FVERAT CATHOLICAM FIDEM.

IN

IN TOTA HISPANIA FIRMASSE,
EADEMQVE LATA
QVASI MAIESTATIS DIVINAE
LEGE SANXISSE;
NOVA ORIATVR MATERIES,
NOVVS ORBIS EMERGAT.

A los Principes conuiene defender la Religion, y propagarla. La primera vez sembrò en España la Fé vn Apostol, despues los Reyes la confirmaron, echando a los Moros, y la estendieron en lo descubierto de otro Mundo, con el valor de sus Capitanes, la sangre de tantos Martires, y con el sudor de tantos Confessores.

El otro quadro demostraua vn Cauallero, q̃ presentaua a la Magestad Imperial vn Mundo entero, con esta inscripcion.

QVORVM MAGNITVDINI DI-
MIDIATVS SVFFECTVRVS.
NON ERAT MVNDVS, INTE-
GER DETEGATVR.

Dando a entender con esta inscripcion, que parece que Dios ha querido fauorecer a estas grandes Casas de España, y Austria, que siendo poco campo para ellos gouernar, cõ su piedad y prudencia la Austria, y la España, les juntò gran parte de la Alemania, y Italia: y pareciendo aun poco, les diò la espaciosa America para carrera de su valor, y que todo se aumẽtarâ por el valor del Infante don Fernãdo.

En lo alto de la fachada hâzia dentro de la otra parte del Arco hâzia la ciudad, auia la siguiẽte inscripcion.

FERDINANDO AVSTRIO
SACRA POTESTATE AEQVE, AC
NATALIVM
PRAEROGATIVA VIRTVTIS
PRAESTANTIA
MORVM SVAVITATE ANIMIS
IMPERITANTI.

La nobleza y la dignidad son dos piedras preciosissimas; pero juntas con la virtud quedan engastadas en oro: ella conuiene a todos; pero es propria de los Nobles, y de los Principes, esta sola distingue los Estados; alabarse vno de la nobleza sin la virtud, no es otro que alabar estatuas ahumadas; no importa solo ser vno nieto de su abuelo, y hijo de su padre, sino es heredero de sus virtudes, para poderse preciar de verdadero Noble. El resplandor del virtuoso aficiona los animos aun de los mismos enemigos; queriendo significar, que la virtud nunca vista en el animo del Infante don Fernando, si ella pudiesse mostrar su grandeza, se verian atados a su carro mas coraçones que trofeos y espolios, que a los de los antiguos Emperadores, y mas animos presos de su valor y virtud, que Reynos, y Capitanes vencidos del hierro.

Adornauan el Arco por de dentro muchas empresas y Estatuas. Lo primero se veya vna Cometa con vn letrero, que dezia: *Paucis Minatur, Omnibus Fulget.* Siempre amenaça esta estrella a sola la cabeça de los Grandes, la qual si bien aplaze cō la nouedad de la forma, y con el insolito resplandor a los ojos de todo el mundo, espanta despues con sus efectos. Queriendo dar a entender, que la justicia quiere su lugar; pero la clemēcia tempera el rigor, particularmente en el del animo del Infante, que aunque su inclinacion es de guerrero, a todos promete vna gran paz.

Luego auia vn Circulo con muchas lineas de la circumferencia al centro con estas palabras, AB VNA AD VNVM. La circūferencia es la mas perfeta de las figuras, y assi lo que quisieron significar con esto, fue, que como el Sol camina circularmente, y Mercurio el Trismegista pintò cō tal figura, al mismo Dios; de la misma manera, la perfeccion del hombre toda depende de vn verdadero ajustamiento de si mismo con Dios, si de aqui no se tiran

todas las lineas de los afectos, se descócierta la circumferencia del animo.

Debaxo estaua pintado vn Rayo cõ esta letra: *Feriens Cœlum Aperit.* Aludiendo, que como en la escuridad de vn cielo turbado esparce las nuues vn rayo, dará el Infante a los subditos la quietud, y pacificará el mundo; pero se compran estas Margaritas con las armas.

Luego se veia vna Luna creciente con este retulo: *Iam Totum Implebit Orbem.* Queriendo significar, que como recibe la Luna del Sol luz, y difunde a la tierra su virtud; assi el Infante don Fernando la recibe del hermano, y con ella obrará cosas heroycas; que de su valor creciente no se puede esperar, si no infinita gloria.

Dos Estatuas remataua n el Arco, ambas a dos de muger, pero con diferécia de empresas. La vna sustentaua vna Cruz pisando vn escrito, q̃ dezia: *Vnius Numinis Vnus Cultus.* Queriendo dar a entender, q̃ la Religion es produzida de la piedad, ensalça en la tierra al hombre terreno, y enseñale la verdad; el mas lindo titulo es ser Religioso, que esto con eminencia resplandece en el Infante, y que no tiene sino pensamientos santos, sacrificando su voluntad a Dios.

La otra traia con vn Caliz en la mano estas palabras: *Rara Pœna Merces Deus.*

En los angulos del Arco desta parte auia tambiẽ dos Angeles, que el vno traia vna Cruz, y el otro vn Capelo de Cardenal. Queriendo significar, que como las Coronas son dueños de los cuerpos, lo son los Principes Eclesiasticos de las almas: los ceptros dominã sobre la tierra; pero las Cruzes abren el cielo: y que la vna y otra dignidad se ven en el Infante don Fernando.

Adornauan por entrambas partes el Arco, muchas empresas de armas y dignidades, muy bien puestas, y con linda orden.

Han

Hálos Ginoueses có fabrica Real, y de extraordinaria grandeza, fabricado vna muralla, que ciñe todos los montes de donde la ciudad puede ser batida, y es tan grande el espacio, que tiene de circuito diez millas; toda es de cal y cãto, y hecha de fortificion moderna, con sus baluartes, traueses, terraplenes, y todos los demas requisitos; hecho con tanto primor y perfecion, que se puede dezir con verdad, que en todo el mundo ay obra deste genero tã grandiosa, ni de tanta admiracion, teniendo en la parte baxa de la ciudad hazia Leuante fuera de las murallas muchas medias Lunas, y tixeras, con sus fossos, y estradas encubiertas. Esta obra tan protetosa quiso ver su Alteza a los doze, y fue en coche hasta fuera de la ciudad a las quatro de la tarde, dõde auiendose puesto a cauallo para ver las dichas fortificaciones de fuera: halló vn esquadron muy luzido de seis mil hombres, que le hizo vna muy linda salua. Despues boluio a la ciudad, y anduuo por toda la muralla a cauallo. A treze visitò a la Princesa Doria, a catorze fue por la mar a Pexe, vna recreacion del Principe Doria donde comiò, y despues fue a casa, boluiendo por tierra passò por San Pedro de Arenas, que es vna de las cosas mas insignes de Europa, vna junta de muchos Palacios sumptuosos con amenissimos jardines. A quinze vispera de los años de su Alteza, puso el Principe Doria vna rara inuencion de luminarias por toda su casa, eran farolés blãcos puestos encima de los estremos de las ventanas, cornisas, paredes, fuentes, estatuas y corredores de su Palacio, y jardines, en tanta cantidad, y con tan linda orden, que era cosa vistosissima, particularmente visto desde la mar, como lo hizo su Alteza, embarcandose en vna falua. A diez y seis, que fue el dia dichoso en que cumplió veinte y quatro años, huuo grandiosas galas, assi entre los criados de casa, como entre todos aquellos señores, y tambien entre muchos Caualleros Ginoueses,

Sale su A. a ver la nueua muralla de Genoua, y descripcion della.

Visita su Alteza a la Princesa Doria.

Y va a Pexe recreaciõ del Principe.

Fiestas q̃ haze el Principe.

ueses, que concurrian cada dia infinidad dellos a ver comer a su Alteza, aficionados de su presencia. Auia en el Muelle treinta y siete Galeras, de las esquadras de España, Sicilia, Genoua, y las de la Señoria; todas estas al anochecer salieron vn poco a la mar, y puestas en media luna encendieron tanta cantidad de luminarias con tan linda orden, que todas ellas, sus jarcias, arboles, antenas, popas, y proas parecian de fuego, que fue vna vista gustosissima y entretenida, y hizieron todas ellas con toda la artilleria tres saluas Reales. Enfermò en esta ciudad el Principe Marques de Montenegro, y passò tan adelante su mal, que vino a morir a los diez y nueue. Sintiolo su Alteza muchissimo por perder vn tan gran soldado y Ministro, que le hazia mucha falta. A los diez y siete dia de la partida vino a la tarde el Dux, y el Senado a despedirse de su Alteza, y acompañandole hasta el coche: saliò su Alteza a las cinco de Genoua, yuanle siruiendo fuera de los Caualleros de su sequito hasta Milan, el Principe Doria, los Duques de Tursis y de Monteceli, y otros muchos Caualleros Ginoueses, con muchas galas, y libreas, y al mismo tiempo salieron del muelle las Galeras de España para Barcelona.

Muerte del Princ. Marques de Mõtenegro.

Viene el Dux y Senado a despedirse de su Alteza.

Sale su Alteza de Genoua.

CAPITVLO VI.

De lo que sucediò desde que su Alteza saliò de Genoua, hasta que llegò a la ciudad de Milan.

AViendo salido su Alteza de Genoua, echandole todos mil bendiciones, prosiguiendo su camino por el Valle de Poçcura passò la montaña a cauallo, y llegò aquella noche a Ottagio, hospedandole y regalandole la Señoria hasta la Raya. El dia siguiente diez y ocho despues de comer, passan-

Llega su Alteza à hazer noche en Ottagio.

sando por Gaui, llegò a hazer noche a Noui, aqui vino el Duque de Feria con muy luzido acompañamiento, y el Cardenal Triuulcio, a quien su Alteza tratò en todo, como a Cardenal; acompañandole vna pieça mas adelante de la en que recibiò la visita. A diez y nueue por la mañana se entrò en el Estado de Milan, que en fidelidad, valor, sufrimiento y trabajos, que ha passado por su Rey y Señor, puede ygualar a los, que mas en esto se han señalado en el mundo. A la Raya estauan esperando a su Alteza sus dos Compañias de la Guarda, vna de lanças, y otra de arcabuzeros, y se fue a comer a Tortona. Antes de llegar allà, estaua el Duque de Nochera, valiente y bizarro soldado, Maestre de Campo General del exercito de Lombardia, con vn esquadrō de quatro mil Infantes Españoles, y Napolitanos, y algunas tropas de Cauallos: yua su Alteza en vno muy lindo, acompañado de muchos Caualleros, y fue a dar vista a los esquadrones, y al emparejar con ellos, hizieron vna salua Real, y luego se passò a vn altillo, desde donde viò escaramuçar la Caualleria, que fue vna cosa muy vistosa, y entretenida; aqui besaron a su Alteza la mano, el Principe de Castellon Grande de España, Señor libre Imperial, el Conde Pirro Vizconti, el Cōde Borromeo, y muchissima nobleza, Capitanes, y Cabos de exercito, todos luzidamente vestidos con mucho oro, y bordados; estaua la Campaña tan vistosa y hermosa, que era cosa bien grandiosa. Con este luzido acompañamiento llegò su Alteza a Tortona, cuyo castillo hizo su salua, y entrò vna Compañia de Infanteria Española de guarda; los soldados estauan alegrissimos de ver, que los yua a gouernar el Hermano de su Rey; el Pueblo lloraua de contento, echandole todos mil bendiciones, y su Alteza en todo con tanto agrado y ayre, que se lleuaua los coraçones de todos; clamando estos fidelissimos vassallos, que por el venderian sus hijos, y darian

a Noui, visale aqui el Duque de Feria y el Cardenal Triuulcio, dandole a su Alt. la bienvenida.

Entra S. A. en el Estado de Milan.

Va a comer a Tortona, y antes della topò al Duq̃ de Nochera cō esquadrones de Infanteria, y tropas de Caualleria.

Muchos Caualleros q̃ salen a recibir a S. Alt. antes de entrar en Tortona.

Durmiò en Voguera.

su sangre: despues de comer fue a visitar el Domo, y a dormir a Voguera. El dia siguiente a veinte se fue a dormir a la nombrada Pauia, passando el Po, y el Thesin. Antes de entrar en ella estaua el Marques de Terracusa con su Tercio de Infanteria Napolitana hecho Esquadron en vn lindo llano, y auia quinientos cauallos emboscados, que auian de procurar romper el Esquadron; andaua el Duque de Nochera a cauallo como Maestre de Campo General disponiendolo todo, y porque era tarde quando su Alteza llegò aqui, se diferiò hasta el dia siguiente. Al entrar su Alteza en la ciudad, que fue con muy grande acompañamiento, hizo ella, y el Castillo vna salua Real. Encima de la puerta del Thesin por donde entrò auia esta inscripcion:

Llegò a dormir a Pauia y antes de entrar ve otros esquadrones y tropas cõ el Duq̃ de Nõchera.

Inscripcion, q̃ huuo en la puerta de Pauia.

SERENISSIMO PRINCIPI
FERDINANDO AVSTRIACO
VITÆ AC MORVM INNOCENTIA VERE
INFANTI,
VIRILIS TAMEN MENTIS, ET VIRTVTIS
POTENTISSIMO SVI REGIS GERMANO
ROMANA FIDE AC PVRPVRA INCLYTO.
AB HESPERIA AD HESPERIAM SINE HESPERO.
AB OCCIDVIS CVM SOLE
SERENISSIMÆ GLORIÆ ADVENTANTI,
VT SVOS GEMINOS NON INVIDERET TELLVS COELO,
VT GEMINARETVR SVB GEMINVM SYDERE LÆTITIA;
PAPIA OLIM REGIA REGIE PLAVDERE NEQVIENS,
CVM EXCITARE NON POSSET ARCVS,

SE-

SEMET CVRVAT IN ARCVM, POMPAM OBSEQVIO PENSANS;
POTERVNT ALII OPVLENTIVS, SED NON AMANTIVS.

El mas lindo Arco triumfal es aquel que se haze cõ la sangre, como lo ha hecho muchas vezes esta fidelissima ciudad, que es el verdadero modo con que hazer ostẽtacion de su fidelidad y valor: era noche quando su Alteza entrò en ella, estauan las calles llenas de luminarias, y fuè a posar al Palacio y Colegio, que dexò fundado el Papa Pio Quinto: y aquella misma noche partiò el Duque de Feria para Milan, a disponer las cosas de la entrada, entretanto el dia siguiente a veinte y vno esperando al Duque con la resoluciõ fue su Alteza a oir Missa al Domo, y a la tarde saliò a cauallo a ver la emboscada, y yua el pueblo tras el, echandole mil bendiciones, y llamandole hombre embiado de Dios. El acompañamiento era luzidissimo de mas de dozientos Caualleros a cauallo ricamente vestidos. Estaua el Esquadron formado en Campaña rasa, toparon los Corredores con los de la Caualleria emboscada, luego salieron del Esquadron quatro mangas de mosqueteria y arcabuzeria a tomar vnos puestos entre vnos arboles por donde la Caualleria que venia a ofender y procurar romper el Esquadron, auia de passar forçosamente al dar sus cargas y hazer sus caracoles. Salio luego la Caualleria en quatro tropas, que serian hasta quinientos cauallos, y hizieron todas sus cargas y arremitidas de guerra, para romper el Esquadron, que estaua muy cerrado, caladas las picas: lleuauan sus cargas, y las recibian, assi del Esquadron, como de los emboscados, y andaua el disparar, y todo lo demas tan viuo, que para las veras no faltaua mas, que el caer de vna, y otra parte. Acabada esta fiesta tan de la inclinaciõ de su Alteza, boluiò a la ciudad. A veinte y dos

Posa en el Palacio y Colegio de Pio V.

Salè su Alt. a ver escaramuçar los esquadrones.

fue a oir Missa al Conuento de los Agustinos, donde está el cuerpo de su fundador (aũque esto está en opiniones,) y a la tarde fue a ver el bellissimo Tẽplo de la Sertosa, Conuento de los Religiosos de San Bruno, y memoria ilustrissima de los Esforcias Duques de Milan: es edificio grandioso y raro, y la Iglesia de las mas bien labradas que puede ser, con muchas estatuas, pilares, y altares de alabastro; y otros marmoles extraordinarios: está cinco millas de Pauia, en el Parque muy cerca de donde se ganò la memorable batalla de los Franceses, y se prendiò a su Rey. Y auiendo hecho su deuocion, y tomadò algo de vna grandiosa merienda que le tenian los Frayles, por mostrar la estimacion que hazia de su agasajo, boluiò a Pauia.

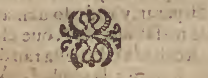
Va S. Alt. a ver el Conuẽto de la Sertosa.

Sale su Alt. de Pauia para Milan.

A veinte y quatro por la mañana saliò della para Milan, y parò a comer en vn jardin, vn tiro de mosquete de la ciudad, la qual esperaua la venida de tan gran Principe, como alua terminatriz de la larga noche, en que los tenian tantos trabajos con triste escuridad años auia, el Cielo de toda la Lombardia, anunciando la ordinaria felicidad que tienen los que estan debaxo de los Principes Austriacos, auiuò mucho las esperanças de los Milaneses, que auiendo estado muy escuro y lluuioso vn mes entero, assi como su Alteza tocò la Italia, se serenò de todo punto, durando por algunos dias la claridad sin turbarse.

Ipse fauens votis solitoque decentior aër
Principis, & Solis radijs detesa remouit
Nubila.—

Versos, que cantò Claudiano en vn simil caso de la entrada de Honorio en Roma.



CAPI-

CAPITVLO VII.

De la solemne entrada, que su Alteza hizo en la ciudad de Milan.

DEspues que huuieron llegado los del acompañamiento, y puestose cada vno en su lugar, y guarnecidose los baluartes vezinos a la puerta de Infanteria Española, se puso su Alteza a cauallo a las cinco de la tarde, y llegando a la puerta Tesinense, fue saludado con muy gallarda musica marcial de artilleria, mosqueteria, y morteretes; assi del Castillo, como de la Ciudad. En la puerta auia vn Arco de mucha variedad, cuya descripcion, y de los demas se pondrâ despues. La orden del acompañamiento era este: Yua primero vna Compañia de Arcabuzeros de acauallo de la guarda de su Alteza, luego seguian todos los Titulos y Caualleros riquissimamente vestidos, y con muchas galas: tras estos yua el Potestad con los Iuezes, y Vicario del Capitan de Iusticia, y tras ellos venia el Colegio de los Iuristas, y despues los doze de la prouision cô su Vicario, acompañados de muchos trompetas, y todos los dependiëtes deste Tribunal, vestidos de librea blanca, y carmesi; luego venian los Fiscales Reales, y detras dellos los otros Tribunales, y oficiales: seguian tras todos, los Duques de Feria, y de Nochera cô sus Bastones de Generales, y luego los Principes Doria, y de Castellô, todos con muchas galas, ricas, y varias libreas: despues destos venia su Alteza vestido de corto, con su espada al arçon de la silla, en vn cauallo bizarro, ruzio, con tanta Magestad y agrado, que todos no se hartauan de verle, y echarle mil bendiciones: yua detras de su Alteza el Marques de Este su Cauallerizo mayor, y el de Orani apie al lado del cauallo, haziendo oficio de primer Cauallerizo, y cô el los

Acompañamiëto luzido con que su Alt. entrò en Milan.

los Pajes de su Alteza Caualleros de diferentes Abitos, y todos los demas Oficiales de la Caualleriza, quienes riquissimamente vestidos, quienes con la librea de su Alteza, que era de terciopelo carmesi con muchos passamanos de oro; luego venia el Guion, que le lleuaua D. Antonio de la Cueua y Silua Paje de su Alteza, y detras del el Duque de Tursis, el Conde de Oñate, el Conde de la Ribera, don Beltran de Gueuara, don Manuel de Guzman, y el Conde de Puertollano; serrauan este acompañamiento cinco Compañias de cauallos, vna de lanças, dos de coraças, y dos de arcabuzeros. Las calles por donde passauan estauan esplendidamente colgadas, las ventanas llenas de Damas riquissimamente vestidas, y todo tan llenissimo de gente con tantas demostraciones de alegria, que bien mostrò este fidelissimo Pueblo la que tenia de ver entrar por sus puertas al Hermano de su Rey y Señor. Auia venido de diferentes Prouincias mucha gente para ver a este Principe, y de quien la fama pregonaua tantas alabanças, no se veyan por las calles sino Essuysaros, Venecianos, Franceses, y diferentes naciones.

Descripcion del arco triunfal, que estaua a la puerta Tesinense.

El Arco Triumfal de la puerta Tesinense era alto diez y ocho braças, alargauanse los lados del a veinte y quatro, y su altura era de doze, estaua adornado de muchos pilares, estatuas, empresas, y corniças, y en lo alto del auia muchas Aguilas, y vasos de bronze grandes, llenos de palmas, y laureles. En el frontispicio se veya vna muger magestuosa: que representaua la Potencia Austriaca; tenia en la mano derecha vn Ceptro de los Egipcios, el qual en vez de tener en el remate vn pomo, tenia vn ojo abierto, y con la izquierda vna hydra encadenada: a los estremos de la cadena que salia de la mano, colgaua el Tuson: cayale por las espaldas vn manto sumptuoso, cuyos bordados era todo el mūdo a forma de Mapa, y coronauala la cabeça vn Diadema

Impe-

Imperial: quatro figuras, o estatuas acompañauan a esta principal, dos sobre pilares de vn lado y del otro en el frontispicio, y dos sobre sus pedestales al lado del frontispicio: la vna era de Carlos Quinto, que estaua armado de coraça, con manto y Ceptro, coronado del triumfante laurel, y las otras tres de Felipe Segundo, Tercero, y Quarto, armados de coraça con mantos, y Coronas Regias. O! artificiosa disposicion de la prouidencia diuina, haziendo suceder a estos quatro Monarcas de la naturaleza, y inclinacion qual conuenia a las necessidades, y vtilidad de tantos Reynos, y Prouincias como posseen. El Emperador Carlos Quinto no cedió en grandeza de animo, y de valor militar a ninguno de los Capitanes, que mas celebran las historias; tal conuenia que fuesse, para que con la grandeza de su animo gouernasse tantas Prouincias, venciesse tantas Batallas, y enfrenasse tãtos Pueblos, que por herencia auian venido debaxo de vn Principe estrangero, y para que con las armas rechaçasse los assaltos mouidos de tantas partes, o por embidia, que tiene por costũbre de oponerse a la grãdeza, o del desseo de libertad, que tiene por sospecha qualquier vezina grandeza, o del interes del estado, que tiene por ley medir sus pretẽsiones con las armas, quando ve a su contrario en otras partes diuertido y ocupado. El pacifico natural de Felipe Segundo le puso Dios para el consuelo y aliuio de tãtos pueblos, afligidos de tantas guerras; reposo del mundo ya cansado, y su Principado hecho raiz en la paz, alargò su Monarquia en el Oriente, y Poniente; y las armas que tomò, y exercitos que formò, fue para fabricar la paz. La piedad de Felipe Tercero asegurò el dominio, obrando todo lo que conuino para mantenerse en la possession del glorioso titulo de Catolico. El odio implacable de Felipe Quarto (que Dios guarde y prospere) contra la heregia, merecia topar otros mejores tiempos

que este, en que los Godos ayudados de los Saxones, de las ciudades hereticas de Alemania, de los demas Principes protestantes della, y de otros que ay en la Europa, procuran ensalçar a su Luthero, y quitar de la cabeça de la gloriosa Aguila Austriaca la Corona del Imperio, y encarcerar el Catolicismo en Europa; con que zelo se opone a esto el Monarca viuiente; quanto oro, quanta gente emplea en esta loable, Christiana, y importante empresa, huuieran los Barbaros inundado la Italia, sino huuieran sido detenidos con esta potencia; huuieran nuestras riquezas sido presa de la auaricia desta gẽte, si Felipe Quarto huuiera perdonado a las suyas. El oro, y la plata de los sacros vasos huuiera bueito en el vso profano, y la impiedad vitoriosa se apoderara del Tesoro de las Iglesias, si tan largamẽte no se huuiera gastado el Austriaco.

Sobre dos Pedestales, que terminauan las alas de la Fabrica, estauan dos estatuas del Infante don Fernando: la vna armada como de Principe, que ha de ser terror de los Enemigos; y la otra vestida de Cardenal; que como la Monarquia Austriaca tiene su principio, y se mantiene de la piedad Christiana, querian dar a entender con esto, que no podia su Magestad elegir persona mas a proposito para la defensa, conseruacion, y aumento de su Monarquia, que a este Principe lleno de valor, y de piedad: y debaxo destas virtudes se consiguen grandes esperanças de vitoria, y de paz: los buenos Pilotos no se conocen en la bonança, todos esperauan que su Alteza gouernará tambien la Purpura, como herirá con la espada; será tan prudente su Toga, como fuerte su coraça. En el suelo destos dos pedestales, estauan insertas dos medallas: la vna mostraua la efigie de Iano coronado, que fue Rey de los Latinos con sus dos Caras, representando la de los dos Hermanos, Felipo, y Fernãdo, cõ estas palabras: *Prouidẽcia Austriaca*, aludiẽdo, q̃ como Iano

fue simbolo de la prouidencia, assi agora que los dos Hermanos Austriacos atienden y velan por dos partes a la defensa de su Monarquia, forman vna Idea de perfetissima prouidēcia, qual Dios ha dado a los desta Augustissima Casa, què parece que la mandò habitar en sus coraçones; la potencia humana se acaba presto, son fragiles los Cetros, y caducas las Coronas, si la prouidencia de Dios no los mantiene, dando a los pueblos los Reyes cōforme a su necessidad, proueyendolos de fuerça, y de consejo. La otra medalla que estaua en el otro pedestal, figuraua vna popa de galera, con vn medio verso que dezia:

REDEVNT SATVRNIA REGNA;

Dando a entender, que la bondad, y la malicia de los Principes hazen los tiempos buenos, o malos.

En el Pedestal de Felipe Quarto auia vna muger de rodillas cercada de libros, y varios instrumentos de Artes, con vna Cornucopia, y la leuātaua vn Rey, cō vn letrero q̄ dezia: *Restitutori Insubriæ*; dando a entender, que Felipe Quarto con embiar a su Hermano a Italia, ha restaurado a la Lombardia su antigua felicidad, y abundancia, y resucitado las Artes.

Debaxo del pedestal de Felipe Tercero estaua pintada vna Ara, sobre la qual auia vn rayo, con vn letrero que dezia: *Clemencia*, propio Hieroglifico de las costumbres de Felipe, veramente pio, que poniendo el Rayo sobre el altar, dexò que la piedad del animo desarmasse la mano del castigo, y vengança, virtud heredada de sus antepassados. Depositò Carlos Quinto el rayo de la espada vitoriosa sobre el altar del animo piadoso de su hijo, con el qual aplacò el vniuerso, y se vio en tiempo de Felipe Segundo el pacifico Imperio de Otauiano: deuian los dos que le siguieron boluer a tomar la espada; pero el continuo temor de Dios desarmò la mano al vno, y la piedad del Infante don Fernando la desarmarâ al otro.

En los angulos de la vna y de la otra parte del Archictraue, coluna, y arco de la puerta se vian en dos

medallas las imagenes del gran Fernando el Quinto, y Catolico, y de Felipe Primero, padres, y fundadores de la Monarquia Austriaca. Es gran dicha ser hijo de Ilustres padres, y aguelos, pero mayor es heredarles sus virtudes, y valor, que sus Reynos.

En la misma coruatura del Arco estaua la vitoria con vna corona de verde laurel, como que estaua para ponersela en la cabeça del Principe, q̃ passaua con felicissimo aguero de la virtud del Infante don Fernando, que prometia a los Austriacos Palmas, y Coronas.

Estaua adornado el Arco con diferentes empresas. La primera era formada de la Aguila Austriaca, sentada sobre dos globos, con las alas abiertas, en̄ forma de proteccion y defensa, con estas palabras: EOAS PARTES HESPERIASQVE. En la segū da estaua pintado el collar del Tuson estendido, que a modo del Zodiaco abrassaua y ceñia el Cielo, representando la constelacion del Ariete, el Vellocino de oro, cō el Sol cerca del, como suele estar en la Primauera; y debaxo desto estaua la tierra muy enriquezida, y alegre, cō vna fertil y florida Primauera, con este mote de Virgilio.

—— VENTVRO LÆTENTVR VT
OMNIA SÆCLO,

Aludiendo a que la potencia de la Casa Austriada ciñe el mundo, y puedese dezir della con mas razon de la que Claudiano dixo de Roma:

Dispersit cum Sole manus. ——

La tercera contenia vn Sol, q̃ estaua en lo mas alto del Cielo, cō vna Estrella vezina cō menos resplandor del que suelen tener de noche, con este mote.

—— COELVM COMMVNE REMISIT.

Tomado de Claudiano en el primer panegirico, que hizo sobre el Consulado Quarto de Honorio, donde el Poeta toma ocasion de buen aguero de vna Estrella, que fue vista en el Cielo a medio dia, queriendo dar a entender, que el Infante Don Fernando

nando, estrella nueua, aunque lucidissima, acompañaua al hermano Sol, siruiendo de buen aguero para la felicidad destos tiempos.

En la quarta se via vn Hercules, q̃ sostenia en las Espaldas el globo celeste con este letrero: NEC TITVBAVIT SIGNIFER. Aludiẽdo a la fabula de los antiguos, q̃ fingen, q̃ queriendo resollar Atlante de la carga del Cielo, q̃ sustentaua, le puso sobre las espaldas de Hercules, el qual sin mucho trabajarle sustentò francamente; queriẽdo significar, q̃ quando nuestro grã Monarca Atlante (en cuyo apoyo descãsa el mundo) tuuiesse tal vez necessidad de aliuiarse por algun tiẽpo, no le faltarã su Hercules Fernando.

La quinta mostraua vna Naue, la qual al salir sobre el Orizonte pegada al signo Geminis, estendia sus velas con este mote:

—— IPSIS DONANTIBVS AVRAS.

Gran dicha de los Subditos, no perder la luz del dueño, si Castor no parece, te resplandece su hermano Pollux, y el arco celeste del Zodiaco, signo de amistad, y el resplandor de Geminis, signo de paz.

En la sexta se figuraua la famosa Flota de la India con el aspecto de dos estrellas, que son los dos Hermanos, debaxo de cuyo gouierno nauegan con felicidad los que passan por el largo Oceano a las partes mas remotas del mundo.

En la septima se via vna Aguila, que lleuaua al Cielo a Ganimedes con este mote: AVGEAT DIVOS. Queriendo significar con esto, que este nueuo gouierno leuantarã a vna segura felicidad a los fieles y virtuosos Vassallos.

En la vltima empresa auia vna Aguila, la qual tenia asido vn rayo cõ esta letra: MINVAT NOCENTES. Combatiendo Iupiter cõ los Gigantes, la Aguila le ministraua los Rayos, para abatir su soberuia y arrogancia: aludiendo con esto la potencia de los Principes Austriacos, para abraçar y derribar a los rebeldes y sediciosos.

En el frontispicio del Arco auia la siguiente inscripcion:

SERENISSIMO INFANTI
FERDINANDO AVSTRIACO,
S.R.E. CARDINALI,
ARCHIEPISCOPO TOLETANO,
HISPANIARVM PRIMATI,
QVOD SVO INSVBRIAM ADVENTV
POPVLOS IN SPEM INTEGRÆ
FOELICITATIS EREXERIT,
CIVITAS MEDIOLANENSIS,
BONI HOMINIS, ET OBSEQVII
MONVMENTVM.

Muchos afectos del animo se puedē dissimular, pero la alegria es como el fuego, q̄ quāto mas le quieren ahogar, mas crece: el tener en el gouierno a vn Principe lleno de dignidad y grandeza, es de gran contento al pueblo; pero tenerle de la sangre Real, es de gran cōsuelo: la mayor dicha de vn Estado lleno de trabajos es, que los vea el ojo del dueño que los mira con amor paternal, y no como vn Gouernador ordinario.

Descripcion de las estatuas, y otras cosas q̄ auia en la puerta del Nauillo.

Passado el Burgo en la puerta del Nauillo, por dō de se entraua en el cuerpo de la ciudad, auia muhas empresas colgadas, y a los dos lados della, auia a cada vno vn Portico con quatro pilares, que dauan lugar a quatro Estatuas, que estauan sobre sus pedestales, guarnecidos de medallas, y letreros. De las de la mano derecha, la primera representaua Iason armado, arrimado a vna lança, que tenia con la mano derecha; y cō la yzquierda el Vellozino de oro, y a sus pies se via adormezido el fiero dragon que le guardaua, premios del trabajo de Iason; Simbolo de los Principes Austriacos, q̄ por su valor son los mayores del mundo.

Las riquezas no estan con propiedad en manos escasas: y assi seguia a esta estatua otra de la magnificencia, en forma de muger jouen, con manto Imperial,

perial, coronada de oro, tenia ambas manos llenas de lana tirada del Vellocino de Iasõ, en forma de esparcirla: poco importa ser dueño de grãdes cosas, si por la liberalidad no se conoce. El oro a quien no se sirue biẽ del, es dañoso, y esto padecen mas los grandes, si la liberalidad no les sana. No ay accion mas digna de la mano de vn Principe, q̃ repartir sus tesoros: la mano que dã el oro, cõpra la sangre. Artaxerxes tenia por mayor cosa el dar, q̃ adquirir. Alexandro Magno conquistaua para tener q̃ dar. La Augustissima Casa de Austria tiene las llaues de las mayores y mas ricas minas del mundo, y juntamẽte las ciẽ manos de Briarco, para dar y repartir el oro.

La otra Estatua era de vna muger con manto, y corona, que representaua el cuydado del pueblo; tenia en la diestra vn Cornucopia lleno de todo genero de fruta, y de moneda acuñada, con la efigie de Felipe Quarto; y la siniestra tenia puesta sobre vna mesa redõda, en la qual auia vn retrato de vn soberuio Palacio. La prouidencia de los Principes es el mantenimiento del pueblo, abundancia de sus Estados, y riqueza de sus vassallos, de que dan testimonio las casas suntuosas que ay en las ciudades.

La quarta Estatua era de la Religion, que representaua vna donzella con alas y coronada, que tenia en la diestra vna Cruz de plata, y en la siniestra tenia vna llama, y a sus pies se vian disignios de Templos suntuosos. Estas tres Estatuas vltimas estauã en figura de las tres Parcas; que fue vn pensamiento muy propio, porque estos tres dotes verdaderamente Regios, que distribuyen los Tesoros Austriacos, se representan con propiedad con la figura destas tres Diosas hiladoras, que hilan, cortan, y distribuyẽ la lana del Vellocino de oro, insignia gloriosa de la Casa de Austria, que reparte sus tesoros de las Flotas de España, en defender la causa de quiẽ se los diò, y en adorno de sus Templos, que oy se ve mas oro y plata en los Altares, que se via en

otros

otros tiẽpos en los armarios, y mesas de los Reyes.

La primera estatua del Portico de mano izquierda, era vna figura armada, que representaua la ciudad de Milan, dando a entender su indignació guerrera, y promptitud al seruicio de su Rey: tenia enla mano la insignia de la lealtad. Vna llama encerrada, que se aparecia por vn claro cristal, denotaua, q̃ las muestras del alegria que se vian en este fidelissimo pueblo, eran centellas de aquel fuego que tenia encendido en el pecho. A los pies desta Estatua se via vna mascara toda rota, queriendo dar a entẽder con ella, que estas demostraciones de beneuolẽcia, no eran fingidas, sino verdadero amor, el que se conocia en la cara de sus ciudadanos.

A las tres sobredichas Estatuas de las Parcas, estauan puestas otras tres Donzellas graciosas. La primera representaua la fidelidad, en figura de Aranee la texedora de Iupiter, con abito corto, alçaua con la diestra vna lança de texedor, y la siniestra tenia arrimada a la cabeça de vn perro blanco. Las riquezas de los Principes tiradas en varios vsos para los beneficios sobredichos; vienen texidas y juntadas de la fidelidad de los pueblos.

La otra Estatua en figura de Minerua, representaua la Vniuersidad de las artes, tenia la mano siniestra arrimada a vn telar de vn bordador, por dar a entender, que las riquezas recogidas debaxo de la proteccion de su poderoso Rey, las beneficia con su industria el pueblo de Milan: con la diestra tenia vna espada, por la qual estaua embuelta vna sierpe, geroglifico del valor en la guerra, y de la prudencia en la paz, muy competente a la ciudad de Milan, la qual puede prometer estos efetos a su Principe, con la multitud y excelencia de las artes, con el manejo y experiencia de las armas, y con el estudio de las letras, y artes, que en esto no cede a otra ciudad de Europa, pudiendose alabar de peritissimos artifices, de valerosissimos Capitanes, y de sapien-

pientissimos Prelados: y assi esta ciudad ha sido siẽpre fauorecida de los Austriacos, como vno de los mayores ornamentos de su Monarquia, como lo ha mostrado muy bien de presente su Magestad en honrarla con la persona del Infante su hermano.

La vltima Estatua era de la gloria, en figura de vna muger de aspecto risueño, coronada la cabeça de oro, con vna trompeta de plata en la mano derecha: no ay cosa que sea mas grata a los hombres generosos que la gloria, esta trae la corona mayor que pueden recibir de todos sus seruicios, y es la principal recompensa que pretende Milan de sus generosos Principes.

En los pedestales auia diferẽtes medallas. La primera era de vna pecora, que tenia la lana de oro, y al rededor tenia vn letrero, que dezia: REGNI STABILIMEN: tomando este motiuo de los agueros de los Antiguos, que tenian la pecora de color de oro, por señal de crecimiẽto de fortuna, y estabilidad del Imperio, como la tiene la Augustissima Casa de Austria, mayormente si los decendiẽtes corresponden al valor de sus antepassados, con que será mas duradero que el de los Assirios, y mas felice que el de los Romanos.

La segunda era vn Aguila cercada de rayos, con este mote: SECVRITAS PVBLICA: Aludiendo, que como el aguila, con ser aue de Ioue, no la puedẽ ofender los rayos, assi la Monarquia Austriaca se cõserua intacta contra tantas maquinaciones de tãtos Principes q̃ inuidiã su grandeza, no dañandoles tantos assomos de guerra, como por todas partes los cercan.

La terçera era la verga de Mercurio, geroglifico de la Sapiencia, y de la Paz, y vna espada, instrumento de la guerra, ceñida de vna Corona Regia: Aludiendo, que la sapiencia de nuestros Principes, y inclinació a la paz, va acompañado cõ la potẽcia, y la fuerça cõ este letrero; SAPIENTIA PRINCIPIS.

La quarta eran dos gauilanes, que bolauan el vno contra el otro: el gauilá siempre ha sido tenido por simbolo de la vitoria: y assi Dario q̃ aspirò a la Monarquia vniuersal, y esperò la vitoria contra todo el mundo, traia por insignia tres gauilanes grauados en vna vala de oro: al rededor auia vn letrero que dezia VITORIA AVSTRIACA.

En la quinta estaua vna barca, a cuyo timon estaua assentada la virtud, y en medio della la fortuna, que leuantaua las velas al viento, que soplaua fauorablemẽte: las palabras al rededor dezian: REGNVM AVSTRIACVM. El valor de los Monarcas Austriacos acompañado de la virtud, y continuo fauor de la fortuna, declaraua la verdad deste concepto, que es cosa muy dificultosa poder impedir, que el esplendor de la virtud, y de la fortuna, no salido del Chaos del artificio de los maliciosos, y de las estratagemas de los inuidiosos, no reluzga en el mundo; al contrario, sus estoruos siruen a los valerosos de escala para la inmortalidad, que es muy fuerte la potencia que se acompaña con la virtud, y fortuna.

En la vltima auia dos cisnes, que estauan en vn lago ameno, gozando de vn apazible viento, con demostracion de querer cantar, con vn letrero al rededor q̃ dezia: BENEFICENCIA MVSAS ALIT; aludiendo, q̃ la beneficiencia del placidissimo Austro, que como mas vezino sopla a Milan, resucitara los ingenios, para que se hagan gloriosos.

Eran ocho las empresas que adornauan el Arco. En la primera estaua pintado el carro del Sol, geroglifico de la beneficiencia, con este mote, SVA PER VESTIGIA; aludiẽdo, que el hazer beneficios es propio a los Principes Austriacos.

En la segunda auia pintado vn Rio, que salia dela mar, y boluia a ella aumentado: con lo qual se daua a entender el agradecimiento y buena correspondẽcia de Milan con su Principe, con este mote: A TE PRINCIPIVM, TIBI DESINET.

En la tercera auia vn Cielo lluuioso, y debaxo vna tierra muy lozana, muy florida, y de primauera, con este mote, OMNES MAGNVS ALIT. Los Monarcas Austriacos han aprendido en la escuela de la diuina liberalidad esta costumbre tan digna de Principes; la benignidad es madre de amor, seran siempre amados los Austriacos, porque estiman mas el amor de sus pueblos, que el oro de sus Indias.

En la quarta se veia pintado vn alegrissimo, y abundantissimo Pays, ceñido de dos Rios, y las orillas estauan vestidas, y llenas de verdes Laureles, con este mote, VTROQVE PARES A CARDINE. Aludiendo a las muchas, y grandes Prouincias que ha cogido en medio la Monarquia Austriaca, y los Laureles denotan las vitorias conseguidas en todo el mundo desde Oriente hasta Occidente; y por quadrar tambien a la Monarquia Española, lo que cantò Claudiano de Stilicon, me ha parecido poner aqui los versos.

Ostentare suos prisco si more labores,
Et gentes cuperet vulgo monstrare subactas;
Certarent vtroque pares à cardine laurus.

En la quinta se veia vna massa de muchos montes, vno sobre otro, cercados de rios, y de bosques con este mote, MELIORI PERVIA CAVSÆ: aludiendo que el valor del Infante don FERNANDO ha de vencer todas las dificultades, han de quedar abatidos todos los enemigos, y los vassallos gozaran de vna deseada paz.

En la sexta se veia la Estrella Aurora, anunciadora del dia, cõ este mote, PROCREAT ORTA DIEM. Aludiendo, que la virtud del Infante no promete sino vn dichoso dia, estableciendo con la vitoria adquirida de los enemigos vna perpetua paz.

En la septima auia vn cielo de noche serena, que con el resplandor de la Luna llena, mostraua con

D poca

poca luz la vella esquadra de las estrellas, con este mote, SIDEREÆ CEDVNT ACIES. Aludiendo a que la Monarquia Española, como bellissimo Cielo, tiene muchas Estrellas luminosas de sapientissimos Ministros, y Gouernadores, cuya luz se obscurece en presencia de la sapiencia, y valor del gran Infante don Fernando.

La vltima contenia vn aue Fenix, festejada, y ceñida de cantidad de aguilas, y todo genero de aues, con este mote, VT SOLIS MIRENTVR AVEM aludiendo al contento que tuuo Milan de ver a su Principe festejado de no solo los Señores del Estado, pero de toda Italia.

Encima de la puerta del Nauillo auia la inscripcion siguiente.

TIBI FERDINANDE AVSTRIACE,
INFANS SERENISSIME,
FORTISSIMO LIBERALISSIMOQVE PRINCIPI
QVÆ LÆTISSIMO ADVENTV LAXASTI
CIVIVM CORDA
CIVITAS MEDIOLANENSIS
CVM VRBIS INTERIORIBVS
VLTRO PANDIT.

Descripciō de las dos Estatuas que auia en la plaça del Domo.

En la plaça del Domo estauan sobre dos grandes Pedestales guarnecidos a la redonda de quadros de soberuios Trofeos el Emperador Carlos Quinto, y Felipe Segundo acauallo, armados con sus Bastones en las manos, coronados de Laurel, y vestidos a lo Heroico, puestos en forma de mandar exercitos, cada vno con su inscripcion, y la del padre era la siguiente.

AGNOSCE BVLTVM IN SVBR. A.

Hac quam metallo cernis in viuo Ducis
Spirare, quintum Carolum effigies refert.
Sic ille quondam terror hostilis tuos
Impleuit oculos, cæde cum multa calens
Redibat acri bellicus vehens equo.
Agnosce vultum. Pectoris celsi modum

Præ

Pronepos reponit Ferdinandus, Carolum
Sortitus, omnem fabula inuenit fidem;
Pollux renaſcitur tibi.

Eſta era la del hijo.

EFFVNDE FLORES CIVITAS;

Secundus are Philippus aſſurgit fabro;
Quid arma tractat ille, qui placida diu
Populos Quiete fouit? e terris procul
Bellum repellit; pace compoſta cadet
Mundi procella. Caſtoris morem Gerit
Nouus ipſe Caſtor, aere nec viuit modo.
Effunde flores. Ferdinandus integrum
Auum reducit, mortis e baratro nepos:
Qui ceſsit olim viuit alterna vice.
Effunde flores Ciuitas

El poner eſtos dos Eſpheros en la plaça no fue otra coſa que moſtrar al pueblo la virtud del Infante, y a ſu Alteza, lo que el pueblo eſperaua del, pues era viua imagen del valor del vno, y de la prudencia del otro, moſtrandolo en el aſpecto, pero lo que mas importa lo mueſtra en la virtud del animo. Con eſte tan grandioſo acompañamiento llegò a la Igleſia mayor de Milan llamado el Domo, que en grandeza, y ſuntuoſidad de edificio es de los mayores Templos del mundo; illuſtre Sanctuario por muchas cauſas, y particularmente por dos; la vna por tener el ineſtimable theſoro del Santo Clauo, vno de los con que ſe obrô nueſtra redempcion: la otra es el cuerpo del glorioſo ſan Carlos Borromeo, Arçobiſpo que fue deſta ciudad: antes de entrar en ſu Palacio, quiſo entrar en el de Dios a darle gracias, y a pedirſela, para el acierto de la nueua carga que ſe echaua ſobre ſus hombros. La Igleſia eſtaua muy ricamente adereçada, recibiole todo el Clero a la puerta de la Igleſia, cantando el *Te Deum laudamus*. Hecha ſu oracion, ſe fue a Palacio, no a deſcanſar de tan largo

Llegò ſu A. apearſe a la Igleſia mayor antes de entrar en Palacio; y de las Inſcripciones que auia en la fachada de la puerta della.

go viage, si no a empeçar los trabajos, y cuydados del nueuo gouierno; exercicio tan pesado para sus años, quanto ligero, y facil para su valor, y prudencia.

En la fachada del Domo auia tres Inscripciones, la vna en lo alto del Frontispicio; y las otras dos colgauan vn poco mas abaxo.

La mas alta dezia:

INGREDERE
CÆSARVM NEPOS, REGVM
PROLES,
ET REGNANTIS CATH. PHI-
LIPPI IV. GERMANE,
SPLENDOR PVRPVRÆ, DE-
CVS INFVLÆ,
SERENISSIME FERDINANDE
AVSTRIACE,
PROPRIORE, ET PROPITIO
SPIRANTE AVSTRO,
PACEM SPERAMVS,
RESPIRAMVSQVE AD OTIA
AVITA,
SIC PRIMI REGNATORIS
PHILIPPI,
NON VNO NOMINE AVGV-
STVM
TE ADESSE SENSERVNT
CÆLITES TVTELARES TEM-
PLI MAXIMI,
ET MORTALES PRÆFECTI
OPEROSIORIS FABRICÆ
BELLA TERMINANTEM PRÆ-
DICANT, ISTI
TIBI TROPHÆVM COLVMNAS
PONVNT,
PRINCIPEM PACIS CELE-
BRANT ILLI,
DELVBRA PANDVNT,

TRIVM-

TRIVMPHVM CANVNT,
PERENITATEM PRECANTVR.

Las de abaxo dezian. La vna:

INGREDERE MAGNÆ PRINCEPS.
CÆSARVM REGVMQVE SANGVIS.
GLORIA PVRPVRATORVM,
INGREDERE PER VESTIGIA,
ET PAVIMENTA,
QVÆ CAROLVS ABAVVS, ET
PHILIPPVS AVVS
CALCAVERE, QVVM HANC
EANDEM
IN IVVENTA ADIRENT,
ILLI IVVENEM SVVM, SPEM
DOMVS ALTERAM,
MEMORIA CONSILIORVM,
OPERVMQVE
SIBI PROXIMVM ATTOLLENT,
ECCLESIA MEDIOLANENSIS,
VTI PAREM IAM
GRATVLABVNDA VENERABVNDA ACCIPIT,
SIBI PATRONVM
OPTAT.

En la otra:

SERENISS. FERDINANDO AVSTRIACO CARD.
PRVDENTI, PVDICO, PIO,
AB LONGA CÆSARVM ET
REGVM
STIRPE PROCREATO.
PHILIPPI III. F. PHILIPI II.
NEP.

 CARO-

CAROLI V. PRONEP. MAXI-
MILIANI ANTENEP.
RENOVATVRO VIRTVTES ET
DECORA AVORVM,
SVPERATVRO FAMAM,
ECCLESIA MEDIOLANENSIS
EXHILARATA TANTI PRIN-
CIPIS INCESSV,
QVEM POTENTISSIMVS REX
ALTERVM SE
ITALO COELO DONAT,
HOS ADITVS, HÆC PVBLICA
MONVMENTA
ADORNAVIT.

CAPITVLO VIII.

De lo que sucediò estando sù Alteza en Milan, hasta fin del año de 1633.

Sale su Alteza acompañando al Sãtissimo en la Procession del Corpus.

LA primera cosa en que su Alteza se ocupò en Milan, auiendo llegado â los veinte y quatro de Mayo, fue a veinte y seis dia del Corpus, ir en la Procession acompañando al que tan agradecido se ha mostrado â la deuocion natural, y inclinacion, que los Señores de la Casa de Austria han tenido siempre en festejar a su Criador. Grandemente edificò al pueblo el ver tan santa accion, y que su Alteza anduuiesse con grande calor toda la estaciõ que es muy larga; y la hizo de mayor estimacion, y alabança, el no auerse visto jamas en Milan, que ningun Gouernador la huuiesse hecho. Las bendiciones y aclamaciones deste dia no se pueden encarecer. A veinte y ocho diò audiencia al Embaxador de Venecia, que vino a darle la bien venida de parte de sù Republica. A veinte y nueue fue a ver al insigne y fortissimo Castillo, â cuya plaça concurriò toda la bizarria del lugar, huuo vna salua Real, y fue dia

Audiencia al Embaxador de Venecia.

Va a ver el Castillo.

dia muy festiuo. Assimismo fueron viniendo diferẽtes Embaxadores, de diferentes Potentados y Republicas de Italia, a diferentes negociaciones, teniendo sus Residentes ordinarios en la Corte de su Alteza, los Duques de Saboya, Florẽcia, Modena, y Parma, y las Republicas de Venecia, Genoua, y Luca. Vinieron ansimismo Embaxadores de los siete Cantones Católicos de los Essuysaros, ha dar la bien venida a su Alteza; y a ofrecerle su amistad. Estuuieron muy regalados, y se fueron muy contentos cargados de cadenas, y ricas dadiuas que su Alteza les mandò dar.

Diferentes Embaxadores q̃ vienen.

Luego que su Alteza entrò en Milan, no tuuo vn dia de descanso, entrando luego al trabajo, y disposicion de todas las negociaciones, que concurren aqui de toda Italia, España, Alemania, Francia, y Flandes. Assistian en el Consejo de Estado, y Guerra de su Alteza el Duque de Feria, El Conde de Oñate, el Duque de Nochera, el Marques de Este, y el Confessor de su Alteza; y con ellos en su Corte el Principe de Castellõ, y otros muchos Titulos, y Caualleros, que tenian a Milan con mucho lucimiento y grandeza. Eran Meninos el Marques de Carauaço, el Principe Tribulsio, los hijos del Duque de Nochera, y despues vino a serlo de Turin el Marques de Lans, y su hermano.

Concurso de negocios de toda Europa en Milã, y quienes erã del Consejo de su Alt.

Lo primero a que su Alteza començò a atender con muchas veras fue, a que se juntasse luego el Exercito con que el Duque de Feria auia de passar a la Alsacia. De siete mil Infantes Españoles que auia en el Estado, mandò formar vn Tercio famoso de dos mil y quinientos escogidos, y nombrò por Maestre de Campo del, a Iuan Diaz Zamorano soldado viejo, de valor, y experiencia. Nombrò assimismo para este Exercito dos Regimientos de Alemanes altos, que auia en el Estado, cuyos Coroneles eran el Conde de Salme, y Chamburgo. Llegaron a los fines de Iunio quatro mil Napolitanos

Trata S. A. de juntar el Exercito cõ q̃ el Duque de Feria ha de passar al Alsacia.

Nõbramiento de Tercios y gente para ellos.

en dos Tercios, que se reformaron, y parte de ellos se quedarō en el Estado, en el Tercio del Maestre de Campo Don Gaspar de Toralto, y los demas se mezclaron con los viejos que auia en el Tercio del Marques de Torecusa, que fue con el a esta ocasion; y nombrose assimismo el Tercio de Lombardos del Conde Panigerola. Por Iulio llegaron mil Cauallos ligeros de Napoles, y de la Caualleria del Estado se nombraron cinco compañias, la del Conde de Fuenclara, Gerardo Gambacorta, don Pedro de Villamor, Pedro Poço, y de Bartolome Dominguez: y en Borgoña se leuantauan quatro mil Infantes, y quinientos Cauallos, que se auian de jūtar cō el Duque en la Alsacia.

Cuydado q̃ dio este exercito en Italia.

El ver juntarse tan gran exercito, aunque se dezia para que efeto, dio grande cuidado y rezelo a todos los Principes, y Republicas de Italia, y tratauan todos de armarse, y estar a la mira preuenidos, particularmente el Duque de Parma, que por algunos temores, pidio al Rey de Francia gente, que le fue embiada.

Va S. A. a Vgeuen.

Mientras se yua juntando el Exercito, fue su Alteza ocho dias a gozar de la amenidad y abundancia de caça que ay en la Comarca de Vegeuen: y algunos dias despues de buelto a Milan, llegò el Marques de Zelada de Flandes, ha dar la bien venida a su Alteza de parte de la Infanta doña Isabel su tia, y de parte de sus Magestades Cesareas, Rey, y Reyna de Vngria.

Diferentes embaxadas q̃ S. A. recibe, y embia.

Vino a lo mismo el Conde de Culayn, y su Alteza embio a Visitar a sus Magestades con el Conde de la Ribera Gentilhombre de su Camara, y a dar juntamente la enorabuna del felicissimo parto de la Reyna de Hungria, que a los siete de Setiembre entre onze y doze de la noche dio a su Augustissima Casa vn sucessor llamado FERNANDO, que Dios guarde, y prospere; con comission de ver de su parte de camino al Duque de Babiera, y a la Infanta doña Isabel su tia em-

Parto de la Reyna de Vngria.

biò al Maestre de Campo don Pedro de Auila, Cauallero de la Ordẽ de Calatraua, hermano del Marques de las Nauas. Tambien vino a visitar a su Alteza vn Coronel de parte del Duque de NecKlembourg, ofreciendole todo seruicio y afecto, dissimulando el que la ingratitud, y mucha codicia criaua en su barbaro pecho contra los Señores de la Casa de Austria, que le auian leuantado a tanta fortuna.

Salida del Duq̃ de Feria cõ el exercito a la Alsacia.

Finalmente por mucho que se procurò abreuiar, no pudo salir el Duque de Feria, hasta los veinte y dos de Agosto, lleuò muy luzido exercito de diez mil Infantes, y mil y quinientos Cauallos, los mas soldados viejos, y le auian de salir en la Alsacia, co mo dicho està, los quatro mil Infantes Borgoñones, y quinientos Cauallos. Yua gouernando la Caualleria, como Teniente General della, Gerardo Gambacorta, y por General del Artilleria el Conde Iuan Seruellon, Comissario General del Estado, Cauallero de mucha experiencia y valor. La plaça de armas era Fiessen en el Condado de Tirol, donde acabò de llegar, y juntarse todo el Exercito a los diez y ocho de Setiembre, y aqui topò el Duque el Regimiento de Infanteria Alemana del Conde de Althems, y doze Compañias de Cauallos del Barõ SebacK. Entrò el Duque felicissimamente en Ale

Sucessos deste exercito.

mania, echando el enemigo de sobre Constancia, y luego con la misma felicidad fue tomando las villas de Balsvelt, Lauffembourg, SiKingen, Binfelt, Fribourg, y socorriò a BrisacK, y despues tomò a Hẽsesen, Sults, Tan y Befort; y auiendose despues juntado con el Exercito del Conde Alderingen, presentò al Enemigo la Batalla en Sults a veinte y nueue de Octubre, y no atreuiendose a acetarla, ni esperarla, se retirò la noche siguiente, tres horas antes del dia a la sorda, sin hazer ruido, por no ser sentido, ni seguido. Despues auiendose apartado Alderingen, y encaminandose a la Bauiera llamado deste Elector, con protesto de que se perdia su Esta-

do, las Austrias, y todo el Imperio, tratò el Duque de encaminarse a Borgoña, y se le juntaron dos Tercios de Infanteria Borgoñona de los Condes de la Tour y de Erbergre, y quinientos Cauallos: y despues â instancia del mismo Elector, por las mismas razones, se boluiò a juntar con Alderingen: passò el Rhin en Brisach, y la selua negra, con grande trabajo por el mal tiempo, camino asperissimo, y gran falta de bastimentos, lleuando al lado hizquierdo â Gustauus Horn con todo su exercito, inquietandose los vnos a los otros con la Caualleria, y desta manera llegaron â Starenberg en Babiera.

Embia Venecia embaxada à S. A. agradeciendo la salida del exercito de Italia.

Salido este Exercito del Estado de Milan, q tanto cuidado dio en Italia, se sossegaron todos los rezelos, y quien con particularidad mostrò mas contento, fue la Republica de Venecia, que luego embiò vn Embaxador a su Alteza, agradeciẽdole auer les librado deste cuidado, y el procurar el sossiego de Italia, llamãdolo hijo de S. Marcos, Padre de la Patria, y otras muchas alabanças.

Va su Alteza à Vegeuen, y Aulegio, y el Conde de Oñate à Alemania.

Su Alteza boluiò por Setiembre â los Bosques de Vegeuen, auiendo padecido antes en Milan algunos corrimientos, causados del grandissimo calor que hizo en esta ciudad: y al mismo tiempo partiò el Conde de Oñate â una embaxada extraordinaria a Alemania; y dos meses despues vino a su lugar el Duque de Tursis, por Mayordomo mayor, y Consejero, con calidad de Embaxador extraordinario de su Magestad, y como tal se cubria.

Viene à Milã el Duque de Tursis, Fray Lelio Brancacho, y el Cardenal Albornoz á residir en el Consejo de su Alteza.

Tambien llegaron a residir cerca de la persona de su Alteza, y en su Consejo de Estado y Guerra Fray Lelio Brancacho, Cauallero del Abito de San Iuan, que venia de Flandes de ser Maesse de Campo General, soldado de los mas antiguos que tiene su Magestad, y el Cardenal Albornoz de Roma, persona de mucho valor y prudencia. De Vegeven fue su Alteza â Aulegio, por la gran abundancia que auia en aquellos Contornos de grandes, y brauos

ja-

jaualíes, atendiendo con mucha priesa y cuidado (en conformidad de las ordenes que tenia de su Magestad) â la disposicion de su viage â la Alsacia, â juntarse con el Duque de Feria para passar â Flandes.

Trata S.A. de ir luego á juntarse con el Duque de Feria, y passar a Flandes.

Por este tiempo llegò a Pauia â ampararse de su Magestad la Duquesa de Mantua, biuda del Duque Francisco, hermana del de Saboya, y prima hermana de su Alteza, por algunos disgustos que Francia sembrò entre ella y el heredado Duque de Neuers. Su Alteza la embiò a visitar, y se le señalaron mil y quinientos escudos de alimentos cada mes.

Llega á Pauia a ampararse de su Magestad la biuda Duquesa de Mãtua.

Boluiò su Alteza a Milan â tres de Nouiembre, para acabar de aprestar las preuenciones para su jornada, que auia de ser dentro de quinze dias, y estando dando mucha priesa, vino vn auiso del Duque de Feria, que lo empantanò todo, que fue como queda dicho, auia desamparado la Alsacia, marchando con todo el exercito para la Sueuia, y Bauiera.

Buelue su Alteza a Milan, y se deshaze su jornada, a juntarse con el Duque de Feria.

A doze de Nouiembre cayò su Alteza malo de vn corrimiento terrible al pecho, que le causaua tan grandissima tos, que no le dexaua sossegar de noche, ni de dia, y â esto se juntò calentura continua con grande crecimiento todos los dias, y algunos huuo de dos: durôle la enfermedad auiendo estado muy apretado hasta treze de Deziembre, que se leuantò con poca ayuda para conualecer. Pues el mismo dia le vino la triste nueua, de que auia passado a mejor vida â primero del, la Infanta Doña ISABEL su Tia, en tres dias de enfermedad, pérdida, que la sintiò su Alteza muy como ella merecia, y se deuia, que se puede dezir con vérdad, que fue esta Señora vna de las heroicas y santas mugeres, que ha auido en el mundo, compitiendo en ella la virtud con la piedad, y la prudencia con el valor, dexando al mundo lleno de mil alabanças, y para encarecer la veneracion en que estaua esta

Cae malo su Alteza.

Muerte de la Infanta Doña Isabel, Clara, Eugenia.

vnica Señora, y lo que se sintiò en toda la Europa su muerte, sólo dirè, que hasta los enemigos desta Monarquia se pusieron luto, haziendose en Olanda el mismo sentimiento por ella que en Brabante: y si la nueua deste triste accidente no cogiera a su Alteza tan flaco, como quien aquel dia se leuantò la primera vez de tan larga, y prolixa enfermedad, sin duda, què en aquel mismo punto cogiera la posta, y se fuera a Flandes, por conocer la gran falta, que en esta ocasion hazia allà su presencia. Pero suplieron la muy bien el valor, vigilancia, prudencia, y otras muchas bizarras partes, que se juntauan en el Marques de Aytona, què por orden de su Magestad, y con general contento del pais quedò por Gouernador del, y de las armas en el interin que su Alteza llegasse, portandose con tanto acierto, que prosperò las cosas del gouierno, enfrenando el modo licencioso de algunos, y a las armas de su Magestad restituyò (como ya lo auia començado a hazer el año antecedente) en su antiguo lustre, y reputaciõ, con grande cõfusion y descaecimiẽto del enemigo.

CAPITVLO IX.

De lo que sucediò estando su Alteza en Milan desde primero del año de 1634. hasta 30. de Iunio del, que saliò para Flandes.

COmençose este año con mayores cuydados y nueuas traças, a disponer el passage de su Alteza por la muerte de la Infante, y auerse alexado el Duque de Feria con su exercito tan adentro de Alemania, y tã lexos de donde su Alteza le auia menester. Auiendose deshecho considerablemente, por auer marchado en lo aspero del Inuierno, y por la grandissima falta de mantenimientos que padeciò. Finalmente llegado que huuo a la Bauie-

ra con tantas dificultades,como queda dicho, y auiendo estado tiempo considerable sin aloxamiẽto le mandô dar el Elector por todo su Estado. El Duque de puro afligido de verse tan lexos de dõde era menester,y q̃ assi como se apartò de la Alsacia,boluieró algunas tropas del enemigo, gouernadas por el Rhijinsgraue,a apoderarse de algunas de las plaças q̃ tã gloriosamẽte auia ganado,juntãdose a esto el pesar de la perdida de Ratisbona,que sucediô en aquellos dias, y el sentimiento de la muerte de la Infante, viendose tan lexos para acudir al passage de su Alteza,por la nueua,y mayor necessidad que auia del,y molido con el largo, y grande trabajo, enfermò en Starenberg a veinte y quatro de Deziẽbre,de vna calentura malina, de que muriò en onze de Enero en Monaco, quedando el exercito aun por aquartelar,a cargo del Conde Iuan Cervellon, que despues se aloxò en Monaco, y sus comarcas, que fue causa que el enemigo entonces, y despues no ganasse a esta ciudad,y todo lo restante desta Prouincia.

Luego que murio la Infante doña Isabel, el Marques de Aytona,despachò al Conde de san Amour Cauallero Borgoñon, a Milan en orden al passage de su Alteza. Hizo su camino por donde estaua el Duque de Feria, para con su comunicacion disponerlo mejor; llegò el Conde a Milan,a los primeros de Enero, y fue luego despachado de su Alteza para hazer cierta diligencia: y por otra parte tambien se despachô al Duque de Fritlandt,fiandonos,y pensando tener en el lo que fuera razon: embiaronle a pedir quatro mil cauallos,para que su Alteza passasse con ellos,pues por el rigor del imbierno, y la impossibilidad de poder venir el exercito de su Magestad al paraje donde era menester,por estar tan lexos,y auer en el poca caualleria,ni el tiempo, ni la priessa con que se auia de ir,era a proposito para poder marchar con la infanteria. Negò Fritlandt la caua-

Pidese caualleria a Fritlandt, para passar su Alteza.

caualleria, y pocos dias despues descubiertamente la fidelidad que deuia a su dueño, teniendo el fin q̃ mereciò su barbara y nunca vista ingratitud, con quien de pobre baron le auia leuantado a vna de las mayores garandezas, y fortunas a que jamas subiò hombre particular, que por no ser de mi proposito y tan notorio el fin que tuuo, no lo pongo aqui.

Fin de Fritlandt.

Mientras se disponian estas cosas fue su Alteza a Vegeuen a siete de Henero, y boluiendo dentro de ocho dias, hallô que auia venido de la Alsacia mucha gente, y entre ella alguna particular, mandò echar bandos rigurosos, y castigò a algunos, con que los mas se boluieron, y estando tratando la forma del passar a Flandes, su Magestad, que con tãta prouidencia ayudado del perpetuo desuelo del Conde Duque, y demas Ministros, atiende al gouierno de todos, y tantos mouimientos de su dilatada Monarquia, embiò a significar a su Alteza, que su voluntad era no passasse a Flandes sin grande exercito, y que esto fuesse este verano, para cuyo cumplimiento se mandaron luego hazer grandes Leuas, en Napoles, y Milan de infanteria, y caualleria, y que el Principe Doria leuantasse vn tercio en sus tierras, y otras feudatarias del Imperio, y a Alemania, y Borgoña se embiaron dineros para hazer recreutas para llenar los quatro tercios q̃ de aquellas Naciones auia en la Bauiera, y al Emperador se le embiaron dineros, para leuantar quatro mil cauallos Vngaros, y que en su lugar diesse a su Alteza de su exercito dos mil cauallos Alemanes. Nombrò su Alteza para ir siruiendo en esta jornada con su tercio de infanteria Napolitana al Maestre de Campo don Gaspar de Torralto, soldado de valor, y vizarro, y algunas cõpañias de infanteria Española de la vieja del Estado, y al Conde de la Tour Cauallero Borgoñon, mandò su Alteza leuantar seiscientos cauallos en Borgoña, y por todas partes no se veian, sino aparatos, y preuenciones de guerra. A don Fadrique En-

Va S. A. a Vegeuen.

Llega ordẽ de su Magestad para q̃ se forme exercito con que passe su Alteza a Flãdes.

Diferentes leuas preuenciones para el.

Enriquez que estaua en el Tirol por Embaxador de su Magestad, a cerca de la Archiduquesa Claudia, se encargò la junta de mantenimientos, carros, y cauallos, y otras preuenciones. En Madrid nombrò su Magestad al Marques de Leganes, Comendador mayor de Leon, como a soldado tan antiguo, y de tanto valor, y experiencia, para que viniesse a Italia a suceder al Duque de Feria en el cargo de Gouernador del Exercito, y a don Martin de Idiaquez Cauallero, en quien el valor, talento, y experiencia competian, por Maestre de Campo del tercio de Infanteria Española, que estaua en la Alsacia en lugar de Iuan Diaz Samorrano, que boluiò a su gouierno del Final. Y por este tiempo llegaron de España ochocientos infantes, en lugar de los que auian de ir con su Alteza del Estado.

Manda su Magestad, al Marques de Leganes por Gouernador deste exercito.

Desde que su Alteza entrò en Italia, desseò con grandes veras para el sossiego della, componer las diferencias que auia entre el Duque de Saboya, y la Republica de Genoua, y teniendo orden, y poder del Rey su hermano, para procurar acomodarlas; vinieron Embaxadores de entrambas partes a Milan a tratar dello: y vistas, y mediadas sus pretensiones en el Consejo de Estado, vino su Alteza a concertarlos de manera que todos quedaron satisfechos, aunque despues replicò sobre algunos puntos la Republica, por ser en ella tan diuersas las aficiones de los que gouiernan; pero todo lo vencio despues, y facilitò la prudencia de su Alteza: y se cōcluyò la paz muy a gusto de todos, como despues se dirà.

Trata su A. de componer las diferencias entre Saboya, y Genoua.

A los fines de Março llegô a Milan el hermano del Rey de Polonia llamado Ladislao, primo hermano de su Alteza, a quien hospedò magnificamente en Palacio, y comieron algunas vezes juntos; estuuo doze dias, y su Alteza le presentò seis cauallos con ricos adereços, y otras cosas curiosas, y de valor.

Llega a Milan el hermano del Rey de Polonia, y hospedale su Alteza.

Auien-

Va el Principe Tomas hermano del Duque de Sauoya, a seruir a su Magestad a Flandes, y su muger se retira a Milã y su Magestad la manda dar alimentos.

Auiendose ido el Principe Tomas hermano del Duque de Saboya a seruir a su Magestad a Flandes por algunas causas, y respetos, se vino a Milan la Princesa de Cariñan su muger, hija del Conde de Soesons, Principe de la Sangre Real de Francia. Mandandola su Alteza hospedar en vno de los mejores Palacios de la ciudad, acudiendola con dos mil y quinientos escudos al mes, que su Magestad mandò darla para su plato.

En el Domo de Milan entre otras particulares reliquias, como queda dicho, ay vna muy grandiosa, que es vno de los Santos Clauos con que se abriò puerta a nuestra saluacion, y que quiso el Emperador Costantino adornasse el freno de su cauallo (su Corona Imperial, como otros dizen) oy en dia se ve, segun representa este dibuxo al natural, que por ser cosa tan grãdiosa me ha parecido ponerla aqui. Esta santissima Reliquia la tienen en lo alto de la naue de la Capilla mayor, porque no la hurten, como hizieron los cuerpos de los tres Reyes Magos, que estauan en este Templo, y oy estan en Colonia. Baxase todos los años a dos de Mayo, dia de la santissima Cruz, y se saca por las calles de la ciudad en vna solemnissima procession, a la qual assistio su Alteza con grande deuocion, y despues la visitò en el Domo, bendiciendole con ella, pidiendo a Dios, que como Constantino quiso seruirse del de freno para su cauallo, le siruiesse a el de lança para vencer a los enemigos de su santo Nombre, que iva a buscar.

Llegan a Milan el Duque Francisco de Lorena, y su muger hospedolos, y acaricio-los mucho su Alteza

A quatro de Mayo llegaron a Milan el Duque Francisco de Lorena, y su muger, huyendo de la tirania, y opresion en que estauan en su ciudad de Nãci, de passo para Florencia, donde se ivan a recoger. Hospedolos su Alteza en Palacio, con la ostentaciõ que era razon; comieron, y fueròn a caça juntos algunas vezes, y el dia de los años de su Alteza, a diez y seis de Mayo, que cumpliô veinte y cinco,

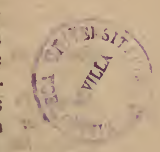
que

que Dios prospere con otros muchos, fueron juntos a vn festin muy luzido, que se hizo en casa del Conde de Sangra, y el dia siguiente a diez y siete, auiendoles su Alteza dado muy grandes presentes, partieron a embarcarse a Genoua, haziendoles su Alteza la costa hasta la raya del Estado, y acompañandolos el Conde de la Ribera con dos compañias de cauallos. Y a instancia de su Alteza les salió la Republica a recebir con gente de guerra, y hizo el gasto, y regalo magnificamente, hasta que se embarcaron en tres galeras, que su Alteza les auia mãdado dar de la Esquadra del Duque de Tursis: quedò assentada entre estos Principes muy grande aficion, y amistad.

Vanse a embarcar a Genoua para Florencia.

El mismo dia que salieron los Duques, llegò a Milan el Marques de Leganes, a seruir su cargo de Gouernador de las Armas, y con el los Maestres de Campo don Martin de Idiaquez, Paulo de Dentichi, y otros soldados particulares, Auiase detenido algunos dias en Genoua, para cobrar las letras del dinero que traia para el exercito. El qual, y el que su Magestad auia mandado proueer a su Alteza desde el principio deste año, de España, Napoles, y Sicilia, llegaua todo a dos millones de oro, gran prueua del inmenso poder de su Magestad, y del continuo trabajo, y admirable disposicion del Conde Duque, embiar este año con tanto gasto a Alemania tan grande, y poderoso exercito real, formado de todo lo necessario, en el mismo tiempo que sustenta en Flandes mas de sesenta mil hombres en dos exercitos, y las guarniciones, aprestar a demas desto en el Oceano vna armada poderosa para el Brasil, y juntar en el Mediterraneo otra de sesenta y quatro galeras, en que ivan diez mil infantes, y esto en Europa, sin las guerras continuas que tiene en el Asia, America, y Africa, solo el gran Monarca de España lo puede hazer. El dia siguiente hizo el Marques su entrada en publico con muy gran-

Llega a Milan el Marques de Leganes el Maestre de Campo don Martin de Idiaquez, y otros soldados particulares.



grande acompañamiento, como Embaxador extraordinario de su Magestad, y se cubrió, como lo hizo tambien de aí adelante en todos los actos publicos.

Sale el Rey de Vngria en campaña.

Por este tiempo llegó nueua, que el Rey de Vngria auia salido en campaña a dos de Mayo con muy poderoso exercito, y que auiendo buscado al enemigo, que debaxo del mando del Duque Bernardo de Veymar tenia juntas muy grandes, y sus mejores fuerças, para darle la batalla, no se auia atreuido a esperarla, y que su Magestad puso despues sitio sobre la ciudad de Ratisbona.

Desembarca en Baya de Sabona infanteria Española, y Italiana.

A veinte y ocho de Mayo desembarcaron en Baya de Sahona cinco mil infantes Napolitanos, los tres mil y quinientos de la Coronelia del Principe de San Siuero, y los mil y quinientos del Tercio de don Pedro de Cardenas: assimismo vinieron en estas galeras de Napoles mil infantes Españoles, y el Duque de Nochera, que pocos dias despues juró por Gentilhombre de la Camara de su Alteza. A tres dias desembarcada la infanteria, mandó su Alteza marchasse luego hazia Como, y los confines de la Valtelina, y toda la demas gente del exercito; pero no pudo passar adelante por algunos dias, por estar tan cerradas las montañas de nieue, y a hazer limpiarlas despachó su Alteza al Teniente del Maestre de Campo General Pedro de Leon, que lo concertó con la gente de la tierra en dos mil ducados. Assimismo despachó a diferentes personas a que juntassen vituallas, y trigo en Lindau y otras partes, y nombró por Proueedor General del exercito al Conde de Sangra.

Leua de caualleria Lombarda del Marques de los Balbases.

Al Marques de los Balbases, en virtud de la orden que tenia de su Magestad, se la dió su Alteza para que leuantasse quinientos cauallos, y los leuantó en su nombre el Marques Florencia en el Estado de Milan. Las dos Compañias de la Guardia de su Alteza, la vna de arcabuzeros, y la otra

de

de lanças se llenaron a ciento y cinquenta hombres cada vna, de que eran los mas Borgoñones; y auia nombrado por Capitan de entrambas, dende que entró en Milan al Marques de Orani. Assimismo nombrò su Alteza, a don Andres Manrique, don Fernando Chirinos, don Iuan de la Cueua, y a Filomarino, para que leuantassen sendas compañias de cauallos, y se formò otra compañia de cauallos, que seruia con vn mosqueton, que tiraua vna libra de vala, puesto encima del arçon de la silla del cauallo, inuencion nueua, y de grande daño para el enemigo, y nombrô por Capitan della a don Cesar Tarragon que lo inuentò. Eligio assimismo seis Capitanes de infanteria Española de la gente vieja del Estado, para que fuessen a seruir en esta ocasion, las dos del tercio de Lombardia, y las quatro del de Saboya, que entre todas tendrian ocho cientos hombres, gente linda, y escogida, y a ellos se juntaron otros quatrocientos infantes Españoles, gran parte dellos gente particular, que de su motiuo se juntaron a estas compañias, con desseo de ir siruiendo, y señalarse a los ojos de su Alteza. A seis de Iunio llegô al Estado la caualleria de Napoles, que en diez compañias eran noueciētos cauallos, y venia por Cabo della el Conde de Ayala, con muchos Titulos. Nobleza, y Soldados particulares: vino luego a besar la mano a su Alteza. Poco despues boluió el Conde de la Tour de Borgoña, auiendo leuantado los seiscientos cauallos de su obligacion, en que assimismo venia mucha Nobleza, y gente particular: y por todas partes no se veian sino aparatos de guerra, y era cosa muy de ver la ciudad de Milan tan llena de Señores, mucha gente particular, que venian a esta ocasion tan vizarros, y bien vestidos, tantos Capitanes, soldados, y gente de guerra luzida, y gallarda, tanta diferencia de naciones, que parecia se juntaua todo el mundo. Su Alteza despachó a Flandes

Diferentes leuas de caualleria, y nombramiento de Capitanes de infanteria para esta jornada.



 des

des, auisando de que su partida seria a los veinte y cinco de Iunio.

Conclusion de la Liga con los siete Cantones de Esguizaros venida a Milan de sus Embaxadores, y agasajo que se les haze.

Dias auia que su Alteza trataua de concertar, y assentar de nueuo la Liga que la Corona de España muchos años ha, tiene con siete Cantones de los treze de Esguizaros, los seis Catolicos, que son *Altorf, Schuit, Zeg, Lucerna, Onderbal, y Bada*, y el vno mixto de Catolicos, y Protestantes, que es *Aspetsel*: y a esta confederacion se juntaua tambien el Abad de *San Gal*. Finalmente se concluyò con harta contradicion, y diligencia que hizieron algunos vezinos para estorbarla: y a los diez y siete de Iunio entraron los Embaxadores en Milan, saliendolos a recibir todos los Señores de la Corte, y se les hizo vna muy solemne salba desde el Castillo. Apearonse en la hosteleria de los tres Reyes, donde se les hizo explendidamente el gasto por cuenta de su Magestad. A diez y ocho besaron la mano a su Alteza, yendo por ellos a su posada el mismo acompañamiento. Hizoseles al entrar en Palacio vna salba Real de morteros, morteretes, y mosqueteria. A veinte se hizo el juramento, que fue vn acto muy solemne. Estaua en vn salon muy grande, y muy pintado vn solio Real, y grandioso, donde su Alteza estaua en pie arrimado a vn bufete: al lado derecho del salon estauan los Cardenales Albornoz, y Tribulcio, el Senado, y todos los Tribunales de Milan por su orden. Fueron entrando los Embaxadores, y con ellos todos los grandes Señores de la Corte, y Caualleros de la ciudad con grande concurso del pueblo. Puestos todos en orden, hizo vno de los Embaxadores vna Oracion, y tras el otro el Presidente del Senado, y luego su Alteza jurò la paz, y liga en los santos Euangelios, y tras el los Embaxadores cada vno por su orden; y en este tiempo no se oian los vnos a los otros con el ruido de las trompetas, y grandes salbas de mas de mil morteros grandes, y pequeños, y mucha mosqueteria,

que

que hazian vna grande salua; y hecho, y acabado todo, los lleuaron a su posada. El dia siguiente a los veinte y vno se les dio vn solemnissimo banquete en el mismo salon, donde se hizo el juramento, en el qual sin principios, y postres se siruieron mil y ochocientos platos de regaladas viandas, compuestas con muchas, y extraordinarias apariencias, y los que comieron a la mesa passaron de dozientos entre Esguizaros, y Caualleros de la Corte. Y su Alteza para mas agasajarlos, salió a vn corredor, que caia sobre el mismo salon, y desde el les hizo vn brindis a la salud del Rey su hermano, y a la conseruacion de la buena amistad: y al mismo tiempo se dispararon mas de quinientos morteretes entre grandes, y chicos, y sonaron gran cantidad de trompetas, con tanto ruydo, y estruendo que parecia se hundia el Palacio. Estimaron los Esguizaros infinito este fauor, y el dia siguiente, les mandó su Alteza embiar a ellos, y a sus Ministros, a cada vno vna cadena de oro con su medalla, que tenia de valor trecientos escudos, con que se fueron muy contentos, y agradezidos a sus tierras, espantados, y aficionados a la cortes grandeza, y agasajo de su Alteza.

Comienca a marchar el exercito a Kufstain placa de Armas en el Tirol, y la orden con que marchò.

Echado este cuydado aparte, començò a los veinte y tres a marchar el exercito a la plaça de Armas, que era Kufstain Villa en los confines del Tirol, y de la Babiera, puesto importante, y a proposito, o para si su Alteza se huuiesse de juntar con el Rey de Vngria, o para ir su camino derecho por el Alsacia, y desde como hasta ella se auia repartido el marchar en diez, y siete tapas, y iva de vanguardia la infanteria Napolitana del Regimiento del Principe de San Sibero, y de los Maesses de Campo don Gaspar de Torralto, y don Pedro de Cardenas; y luego se seguian dos tercios de Lombardos, el vno leuantado por su Magestad en el Estado de Milan, de que su Alteza

auia nõbrado por Maestre de Campo al Marques Lunato, soldado viejo de Flandes, y el otro por el Principe Doria de que era Maestre de Campo don Carlos Guasca, tras estos seguia la infanteria Española, y a ella la caualleria ligera de Napoles del cargo del Conde de Ayala, y luego la Borgoñona del Conde de la Tour, y despues la Lombarda del Marques Florencia.

Llega a Milan de reboço el Duque Carlos de Lorena.

A los veinte y cinco llegò a Milan por la posta de reboço el Duque Carlos de Lorena de passo a assistir à su cargo de General de la Liga Catolica en Alemania; auiendo escapado del veneno que se le dio en vna carta en Besançon, de que estuuo a la muerte, grande crueldad procurar por tantos modos extinguir a este antiguo, y nobilissimo linage, no contentos con auerle quitado sin causa su Estado, que por tantos centenares de años ha posseido, pero intentando quitarle la vida, y la honra. No quiso este Principe ir a Alemania sin ver primero a su Alteza, aficionado a la relacion que la fama publicaua de sus muchas virtudes, y partes, y agradecido al mucho agasajo que auia hecho a sus hermanos, mandò su Alteza preuenirle en Palacio el quarto en que ellos auian estado con el luzimento que era razon: pero no quiso el Duque ir a el, sino estarse de reboço en vna casa particular, por venir muy solo, a causa de auer dexado sus criados en el camino, por disimular mejor su persona, y auerle prendido otros, pensando ser el, que hasta esto llegò el cruel cuydado, poniendo en el Cãton de Berna, Soletour, y otras partes personas para prenderle. Saliò su Alteza dos vezes a vna huerta, a verse con el, y a tratar de algunas materias, y el Duque partiò a los veinte y ocho por la posta en busca del Rey de Vngria.

Va su A. a Pabia a despedirse de la viuda Duquesa de Mantua.

Su Alteza fue a los veinte y seis por la mañana a Pabia, a despedirse de su prima hermana la Duquesa viuda de Mantua; y auiendo estado juntos mas de

dos

dos horas se vino su Alteza a comer al Conuento de la Sertosa, y a la tarde boluio a Milan. Este mismo dia saliò della el Marques de Leganes, para la plaça de Armas, acompañado de muchos Maestres de Campo, y soldados particulares, a recibir la gente, y a dar orden en todo.

A los veinte y ocho llegò de España por la posta a Milan don Antonio Portocarrero Moscoso Marques de Villanueua del Fresno, Gentilhombre de la Camara de su Alteza, para irle siruiendo en esta jornada, trayendo juntamente vna Embaxada extraordinaria de su Mageſtad para su Alteza. Tambien vinieron por Gentilombres de la Camara de su Alteza, el Conde de Fuensaldaña, y don Diego Sarmiento hijo del Conde de Saluatierra, a quien tambien auian hecho merced de la plaça de primer Caualleriço: llegaron tambien este dia a Milan a despedirse de su Alteza, el Principe Doria, y don Francisco de Melo, Embaxador ordinario de su Mageſtad en Genoua, el Marques Serra, y otros muchos Titulos, y Caualleros del Estado de Milã, y Ginouesado. A los veinte y nueue hizo su entrada en publico el Marques de Villanueua con muy luzido acompañamiento, y dio su Embaxada, cubriendose, como lo hizo de aî en adelante en todos los actos publicos. La misma tarde vinieron a despedirse de su Alteza el Cabildo del Domo el Senado, y todos los Tribunales de Milan, y no es creible el sentimiento general que auia en todo el pueblo, por ver partir a este Principe que tanto querian, y de quien conocian auer sido tambien gouernados. El mismo dia fue su Alteza a visitar, y a despedirse en el Domo del Santo Clabo, y del glorioso san Carlos Borromeo: tambien se despidio de la Princesa de Cariñan. Despachò al Duque de Nochera con vna Embaxada extraordinaria al Rey de Vngria, que salio de Milan a cumplirla, con mucho luzimiento a quatro de Iulio; assimismo embiò

Llega a Milan el Marques de Villanueua del Fresno y otros Gẽtilhombres de la Casa de su A.

Llega a Milan el Principe Doria, y otros muchos Titulos, y caualleros a despedirse de su A.

Despedimiento, y sentimiẽto de los Milaneses por irse su A.

Embia con embaxadas extraordinarias al Duque de Nochera, al Rey de Vngria, y al Cõde Carlos Borromeo, a Venecia.

embiò con otra a la Republica de Venecia al Conde Carlos Borromeo, que lleuò vn grande, y luzido train de seis Titulos, y mas de cinquenta Caualleros.

CAPITVLO X.

De como su Alteza saliò de Milan, y lo que sucediò, hasta que llegò a Inspruch.

Salida de su Alteza, de Milan.

LLegò el dia treinta de Iunio señalado para la partida de su Alteza, con grandissimo sentimiento del fidelissimo pueblo de Milan, assi por el amor que tenia a su Alteza, como por los beneficios que se le seguia en tener tal Gouernador. Comio su Alteza en publico este dia con grande concurso de gente, y a las seis de la tarde salio de Milan en coche, acompañado de muchissima nobleza: y ivan a demas de los Caualleros de su Casa, y Corte, los Cardenales Albornoz, y Tribulcio con su hijo el Principe Tribulcio, el Principe Doria, el Duque de Tursis con sus hijos Iuanetin Doria, y el Marques Serra, Fray Lelio Brancacho, que por orden de su Magestad iva a España a ser Maestre de Campo General del exercito de Cataluña; los Condes Carlos, y Cesar Borromeo, el Abad de Sforcia, los Condes de San Segundo, y Aquadulce, el Conde Francisco Carlos Cervellon, y el Conde Pirro Vizconte, los Marqueses de Carabaca, y Lans, y otros muchos Señores, y Caualleros con muchas galas de oro, y bordados, lleuando muchas camaradas muy luzidamente vestidos. Los de la Casa que ivan siruiendo a su Alteza, que assimismo ivan con mucho luzimiento, eran, por Gentilhombres de la Camara don Diego de Silba, y Mendoça Marques de Orani, y de Almenara, Cauallero del Habito de Alcantara, que iva haziendo oficio de Sumiller de Corps, y que assimismo era Capitan de las dos com-

Acompañamiento luzido con q̃ sale, y Casa que lleua.

compañias de a cauallo de la Guarda de su Alteza, don Antonio Portocarrero Moscoso, Marques de Villanueua del Fresno, Cauallero del de Calatraua el Marques de Este, Cauallero de la Orden del Tuson, y que assimismo era su Cauallerizo Mayor, don Beltran Velez de Gueuara, hijo del Conde de Oñate, Cauallero del Habito de Alcantara, don Valeriano Sfondrato Conde de la Ribera, Comendador de Guadalcanal, de la Orden de Santiago, don Diego Sarmiento Cauallero de la Orden de Calatraua que assimismo era primer Cauallerizo de su Alteza, Alonso Perez de Biuero Conde de Fuensaldaña del Habito de Alcantara. El Duque de Nochera, como queda dicho, auiã ido a vna Embaxada extraordinaria al Rey de Vngria: iva por Mayordomo don Luis Laso de la Vega Conde de Puertollano, Cauallero de la Orden de Calatraua; por Capellan, y Limosnero mayor don Manuel de Guzman, Cauallero del Habito de Santiago del Consejo Real de las Ordenes; dõ Martin de Axpe, Cauallero del Habito de Sãtiago, Secretario de Estado, y Guerra, ocho Pajes Caualleros de diferentes Habitos, vn Secretario de Camara, del Habito de Santiago, quatro ayudas de Camara, veinte y cinco Capitanes reformados, entretenidos cerca de la persona de su Alteza para acompañar al guion, y todos los demas oficios de Camara, guarda ropa, y guarda joyas, urriera, boca, y caualleriça, que llegò todo el numero de la gente a mil y cien personas, y el train del carruaje, assi de su Alteza, como el de sus criados, allegados, y demas gente a mil y trecientas caualgaduras, entre cauallos, y acemilas, que solo para la persona de su A. ivan de respeto sesenta cauallos.

Llega a Seron.

Llegò su Alteza a hazer noche a Seron vn burgo grande, doze millas de Milan, y el dia siguiente a primero de Iulio, auiendo oydo Missa, y visitado vna debota Imagen de nuestra Señora, que ay en aquel pueblo, salio muy temprano, y fue a comer a la

cíu-

Llega a Como.

ciudad de Como, patria famosa de los Plinios: saliole a recibir quatro millas antes de entrar en ella el Duque de Elbeto con mucha nobleza, y luzimiento; y su Alteza posô en sus Casas en Como, que esta tan magnificamente adereçadas. Entrò su Alteza en la ciudad con grande, y luzido acompañamiento acauallo, vestido ya de seglar, y en habito de General, con banda de que colgaua la espada, representando con su Magestad, y aire el oficio de soldado, para que nacio: salio a recibirle el Magistrado a las puertas de la ciudad; y vn poco mas adentro della auia vn Arco triunfal de muy donosa, y vistosa hechura, con este letrero.

Entra a cauallo vestido de General.

Demostracion, y recibimiento q̃ haze la ciudad.

Arco Triũfal, y su descripcion.

Illabére Nouo comensium oculis, Ferdinande quorũ
Pridem in animos descendisti.
His etiã in valibus maiestatem tuam eminere par est.
Lætitia nostra argui non ex effectu debet sed ex causa.
Ex eodem nobis fonte & crescunt gaudia & decrescũt
Nobis minus exhilaras veniens, quia iam exanimas discessurus.
Extremã hic Italiã aspicis, quæ tota tibi trophæũ est.
Vtinã absentiæ tuæ dãna non sentiat, quæ tot habuit.
Præsentia commoda.
Sed quæ tua felicitas est,
Dare suam Belgio potes absque eo quod à nobis repetas
Quam dedisti:
Tuis igitur deuota meritis, secura victorijs,
Hoc sibi & tibi impar obsequium
Vno corde, multiplici nomine, dedicat
Nouocomensis Ciuitas.

Todas las calles estauan entoldadas, y las casas colgadas de diferentes tapizerias, y colgaduras y las ventanas llenas de muchas, y muy luzidas Damas, y todo tan en orden que no pudiera hazer mayor ostentacion ciudad de mas vezindad: a tanto alienta el amor con que esperauan à quien por fama y obras amauan tanto. Detuuose su Alteza en esta ciudad cinco dias, esperando a que passassen el lago la

Detienese su A. en esta ciudad cinco dias, y lo que hazen en ellos.

la infanteria, que faltaua de passar, y los cauallos, azemilas, ropa, y demas cosas de su train, por no esperarlo de la otra parte del. A dos fue su Alteza a oir Missa al Domo, concurriendo todo el pueblo a verle, y a echarle mil bendiciones: y a la tarde fue a ver passar la segunda tropa de infanteria Lombarda del tercio del Marques Lunato, que era muy buena gente.

Conclusion de las pazes de Saboya, y Genoua, y sus Embaxadores.

A tres llegaron a besarle la mano los Embaxadores del Duque de Saboya, y de la Republica de Genoua, y a cõcluir la paz despues de ajustadas, y vẽcidas todas las dificultades q̃ auia de vna y otra parte, dieron a su A. muy grandes gracias por este beneficio tan grande q̃ les auia hecho, con q̃ quedauan en reposo, y prosperidad, y con esto toda Italia quieta y pacifica, haziendo bastante prueua con esto, que su Mageſtad no dessea en ella otra cosa: y su Alteza quedô libre de vn grande cuydado, no dexando ninguno a las espaldas para hazer su viaje mas gustosamente. Este mismo dia le llegò aqui a su Alteza, vn Teniente Coronel, despachado del Rey de Vngria del Campo de sobre Ratisbona, a comunicar algunas cosas de importancia. A la tarde fue a ver passar y embarcar la gente del tercio que auia leuantado el Principe Doria, que era muy buena: y a los quatro por la tarde la infanteria Española, que auia venido de Napoles, que asimismo era muy vizarra, y buena. A cinco por la mañana llegò el Conde de la Ribera, Gentilhombre de la Camara de su Alteza, con doze gondolas muy bien adereçadas llenas de flamulas, y gallardetes, particularmente la en que auia de embarcarse su Alteza, que estaua hecha vna ascua de oro: hizieron su salba, y entraron con ayroso luzimiento. A la tarde fue su Alteza por el lago con veinte y quatro gondolas, a ver la famosa fuente de Plinio, que esta en vna heredad que era suya pegada al mismo lago, la qual por tradicion de essos tiempos, y por lo que se ve en estos, crece, y

Llega vn Teniente Coronel despachado del Rey de Vngria.

Ve passar, y embarcar algunas tropas de infanteria.

El Conde de la Ribera trae doze gõdolas para su Alteza.

Va su A. a ver la famosa fuente de Plinio, y su descripcion.

mene

mengua con el Oceano, extraordinaria marauilla de la naturaleza, pues por donde está mas cerca del ay mas de trezientas leguas. La forma dellas es vn grande golpe de agua que se despeña de los montes, que estan pegados al mismo jardin; y al cabo del se veen las antiguallas de la casa deste insigne Filosofo, en cuyo lugar estan oy fabricadas vnas muy luzidas; que pertenecen al Conde Pirro Vizconte, y no es de menor portento, y marauilla el lago ver tanta inmensidad de gua, que parece vn mar encerrada entre altissimas montañas, sin saber de donde venga, ocupando de ancho dos y tres millas, y de largo sesenta.

Parte su A. de Como y se embarca, el Cardenal Albornoz queda en el Gouierno.

Hecho ya todo lo necessario, y despachado vn correo a su Magestad, dandole cuenta de su salida de Milan, y mandando quedar, y que no passassen adelante a los Cardenales Tribulcio, y Albornoz, que quedò en el Gouierno del Estado en el interin se embarcò su Alteza Iueues à seis, à las diez del dia en quarenta gondolas, siguiendole hasta passado el lago todos los Señores, y Caualleros nombrados, sin querer quedarse nadie, aunque su Alteza lo mandò. Llegò temprano a Grauedona, auiendo nauegado quarenta millas de Lago, Villa del Duque de Elbeto y donde aposentò a su Alteza en vn Palacio grandioso, y de magnifica fabrica, que està puesto en vn sitio que goza de vellissimas, y entretenidas vistas, que hazen el lago, y montañas circumbezinas, altissimas, muy pobladas, y amenas; y desde el se veen cinco jurisdiciones, la de su Magestad del Estado de Milan, la de los Venecianos en el Bargamasco, la de los Esguizaros, la de los Grisones, y la de la Valtelina que està enfrente del mismo Palacio. Aqui se huuo de detener su Alteza vn dia siete de Iulio, por quanto la infanteria Napolitana se auia atrasado vna tapa, por las grandes aguas contra la orden que se les auia dado para el marchar, porque no concurriesse la Corte en vna

Llega a Grabedona

Detienese aqui vn dia

misma

mifma tapa con la vltima tropa de la infanteria, que era impofsible caber todos, y tampoco auian acabado de llegar todas las perfonas, ropa, y cauallos del train de fu Alteza. Efte mifmo dia fe defpachò vn correo a Flandes al Marques de Aytona, a darle cuenta de la partida de fu Alteza, y de otras cofas, en que era neceffario començar ya la inteligencia con fu Excelencia. Y a la tarde fue por el lago a ver la Riba de Chaueña, y voluio con grande temporal.

Va fu A. a ver la Riua de Chaueña, y buelue con gran de temporal por el lago.

Sabado a ocho, auiendofe defpedido de fu Alteza con grande demoftracion de amor, y fentimiento el Principe Doria, Duque de Turfis, y demas Caualleros nombrados, no permitiendo paffaffen adelante, fe embarcò a las feis de la mañana, y defembarcò, y fe pufo a cauallo en Colico: al paffar por vn lado del fuerte de Fuentes, fe le hizo vna gran falba real; y al entrar en la jurifdicion de la Valtelina eftauan efperando a fu Alteza fus dos Compañias de la guardia de a cauallo: y tomando la vanguardia la de los arcabuzeros, y la retaguardia la de las lanças, fe fue marchando hafta llegar a la Villa de Morben, donde fu Alteza fe huuo de detener vn dia, por no auer podido paffar las tropas de infanteria que ivan marchando adelante por las muchas aguas, y auia crecido de manera el rio Ada que paffa por medio de la Valtelina, y defemboca en el lago de Como, que tenia inundado toda la campaña, y eftaua detenido lo mas de la ropa del train de fu Alteza, fin poder paffar. Aqui alcançò a fu Alteza el Marques de los Balbafes, para irle firuiendo en efta jornada por General de la caualleria; y nombrò fu Alteza a don Martin de Arragon hijo del Duque de Villahermofa, Maeftre de Campo del tercio de Lõbardia, para que fueffe haziendo oficio de Maeftre de Campo General de todas las tropas que ivan marchando, y mandò que fe quedaffen dos compañias de infanteria Efpañola de las de Lombardia,

Defembarca fu A. en Colico.

Llega a Morben en la Valtelina.

Detienefe vn dia.

Llega el Marques de los Balbafes.

de

de los Capitanes don Carlos de Padilla, y don Gabriel Cobo de la Cueua, y que la vna fuesse de vanguardia, y la otra de retaguardia, con las compañias de cauallos de su guarda.

Llega a Sondrio.

Lunes a diez salió su Alteza temprano de Morben con grandissima agua, que duró hasta llegar a Sondrio, passando con grande peligro el rio, que auia crecido por encima de algunas puentes, y los arroyos que ivan hechos rios: aqui recibieron a su Alteza con gran demostracion de amor, y de la misma manera en todo el Valle, como tan agradecidos a la Corona de España, de verse libres de la tirania y dura seruidumbre en que los tenian los Grisones, desde que se pusieron debaxo de la proteccion della. Encima de la puerta por donde entró su Alteza tenian pintado vn arco triunfal con la inscripcion siguiente.

Ferdinando Austriaco Hispaniarum Infanti
Maximo, sapientissimo, & optimo.
Qui atauis Editus, Cæsaribus & Regibus
Magnitudine à Carolo Cæsare
Abauo;
Sapientia à Philippo Secundo
Auo;
Integritate à Philippo Tertio
Patre,
Catbolicis Regibus & parentibus desumpta,
Ex Hiberia,
Ad sedandos Germaniæ motus selectus
Cælestis vt Sol,
Tot perturbationum Caliginem dissoluturus properat
Vallis telina,
Dum læta transeuntem excipit, & omen precatur,
Se suosque humile vouet ac deuouet.

En medio del arco estauan las armas de su Alteza, y a los lados a cada vno dos empresas, en las quales estauan pintadas las cosas siguientes. En la vna de la mano derecha auia vna mano que la cercauan

muchas

muchas abispas para picarla, y en picandola perdian la virtud, y se caian muertas con este mote.

MVY MAYOR ES VVESTRO DAÑO.

Aludiendo que los rebeldes, y herejes que persiguen a la Augustissima Casa de Austria, en llegando a procurar dañarla, pierden la virtud, y fuerça.

En la otra auia pintado vn Sol en el signo de Tauro, con este mote.

AVREA CONDET SÆCVLA.

Queriendo significar, que su Alteza restituira la paz, y pristinas felicidades al mundo, ahuyentando como el Sol los ñublados de las miserias, y calamidades que oy ay en el.

En las dos de la mano izquierda se veia, en la vna vn Dios Neptuno en medio de vna mar borrascosa, con este mote.

QVOS EGO, &c.

Aludiendo que su Alteza quietara las tempestades, y borrascas, que ay en la Europa con las vitorias que Dios le ha de dar.



En la otra auia vn Sol que nacia, con este mote.

IAM ILLVSTRABIT OMNIA

Dando a entender, que su Alteza como Sol que agora sale al mũdo, en llegãdo a Alemania, y Flãdes cõ las vitorias que Dios le ha de dar, pues va a defender su causa, boluera, y dara luz al Estado afligido de essas Prouincias, ilustrandolas de nueuo, y deshaziendo las tinieblas de la Heregia.

Llega a Tiran. Origen de la santa Imagen de N. Señora de Tiran, y milagro q̃ su cedio el dia de la batalla de Tiran.

El dia siguiente a onze, salio su Alteza despues de comer, y fue a hazer noche a Tiran, a vn quarto de legua antes de llegar a la Villa; està el nombrado Templo de la Santa Madona que llaman de Tiran, y Imagen deuotissima de grandes milagros, y veneracion, que està puesta en el mismo puesto donde la Reyna de los Angeles puso sus santissimas plantas apareciendose vn dia de san Miguel del año de mi

y qui

y quinientos y quatro a vn hombre de virtuosa vida, llamado Mario Homodei, a quien mandô con señas que le dio para ser creido, que dixesse a los del pueblo edificassen este Templo en honor suyo. Es de la bocacion de san Miguel, por auer sucedido en su dia, y encima de vno de los cimborios està su Estatua con la espada desembainada, que solia tener la cara al Poniente, y quando los Grisones, y Hereges de la Valtelina, el año de mil y seiscientos, y veinte, procurauan apoderarse della, y excluir el Culto diuino, viniendo mas de diez mil dellos en busca de nonecientos Españoles, y alguna poca caualleria q̃ su Magestad auia embiado de socorro a los Catolicos. Estando arrimados a Tiran, al tiempo del embestir los dos mil dellos, que se auian adelantado con la vanguardia, boluiò esta Estatua la cara al Leuante contra los Hereges, que con el fauor del santo Arcangel fueron rotos, y desbaratados por estos pocos Españoles, con muerte de todos los dos mil; y los demas que venian marchando, atemoriçados deste sucesso, se retiraron, y desampararon el Valle: que por ser caso tan raro me ha parecido digno que llegue a noticia de todos. Su Alteza se apeô aqui, y visitô la Santa Imagen, que es de las mas hermosas, y bien hechas que se pueden ver.

Llega a Bormio, Cabeça del Condado.

A doze partio su Alteza de Tiran a medio dia, que no pudo antes, por auer esperado que se acabasse de hazer vna puente, que se auia lleuado el rio Ada. Hizo dia de gran calor, y fue a hazer noche de vn tiron a la Villa de Bormio, que con su jurisdicion es Condado, y Republica de por si, y està la dicha Villa al pie de la montaña de santa Maria; y para que la passasse la ropa, y descansassen los cauallos, se huuo de detener aqui vn dia. En Tiran, y Grossoto huuo muchos geroglificos, y inscripciones con muchas enramadas sobre las puertas, todas en orden al agradecimiento, y debocion q̃ tiene a España, desseando a su A. buen viaje, y sucessos.

Detienese vn dia.

Aca-

A catorze saliô muy temprano, y passó la montaña de santan María con muy buen tiempo, y auiendo estado nueue horas a cauallo, llegô a comer a Clurens, primera Villa del Condado de Tirol, pisando tierra de Alemania dia de san Buenabentura, que fue como aguero de la buena que en ella auia de tener. Antes de llegar a Clurens, le saliò al camino acompañado de algunos Caualleros, y gente de apie, el Conde de Valsteyn, que en nombre de la Archiduquesa Claudia viuda del Archiduque Leopoldo, vino a dar a su Alteza la bien venida, y a ofrecerle esta tierra, y a hóspedarle en su nõbre: y embiò carroças para su persona, y Gentiles-hòmbres. Pero su Alteza nunca quiso seruirse dellas, sino ir a cauallo.

Passa la montaña de S. Maria, y llega a Clurens, primera villa del Tirol, y sale a recibirle el Conde de Valstein de parte de la Archiduquesa.

A quinze despues de comer, fue a dormir a Landres, a diez y seis a la Villa de Maran, a diez y siete a la de Potzen, donde vino de parte de la Archiduquesa el Conde de Altems Coronel de su Magestad: a diez y ocho fue a la Villa de PricKsen, saliendo antes de entrar enella a recibirle el Obispo, Principe soberano deste Pais, y del Imperio, y su Alteza le tratò como a tal, quitandole el sombrero, y alojò en su Palacio. A diez y nueue a Stiersen, donde saliò don Fadrique Enriquez: y a veinte a Matara, auiendo en todas estas villas infanteria Alemana, que recebian en Esquadron a su Alteza, y le hazian guarda de noche.

Las jornadas que su Alteza hizo, hasta llegar a Matara tres leguas antes de Inspruk.

CAPITVLO XI.

De como su A. entrò en InsproucK, y de allà fue a la villa Rottemberg su quartel, y mientras se acabaua de juntar el exercito, fue a ver a la Reyna de Vngria su hermana a Passau; y de lo demas que sucedio hasta que saliò de la villa de Koffstein, marchando con el exercito.

Entrada de su A. en InsproucK, y recibimiento, y hospedaje que se le hizo.

A Veinte y vno de Iunio despues de comer saliò su Alteza de Matara, y antes de llegar a InsproucK le salio a recibir su primo hermano el Archiduque Ferdinando niño de seis a siete años, acōpañado de muchos Titulos, Barones, y Caualleros con veinte y seis carroças, las onze de a seis cauallos, y las quinze de a quatro. Iva con el Archiduque en su coche, el Arçobispo de Augusta, despossei do por los Hereges. En la villa estaua toda la Burgesia armada, y dos compañias del Regimiento del Archiduque, repartidos todos por las calles, y plaça mayor, hasta el Palacio. La mucha agua de la tarde obligô a su Alteza a entrar en coche, y malogrô el luzimiento del grande acompañamiento de muchos Titulos, y Caualleros riquissima mente vestidos, assi del train de su Alteza, como del Archiduque, y del Marques de Leganes, que auia llegado este dia del quartel, acompañado de muchos Coroneles, Maestres de Campo, y Capitanes. En lo alto de la escalera del Palacio en el salon le esperaua la Archiduquesa Claudia, acompañada de la hermana de la Duquesa de Lorena, Monja, que por las rebueltas de aquel Ducado se auia retirado aqui; y de la Marquesa de Baden, y de otras muchas Señoras. Lleuaua su A. de la mano al Archiduque, y llegando a donde estauan estas Señoras, se recibieron con el amor, y cortesia, que entre parientes tan cercanos se deue: porfiò la Serenissima que su Alteza se fues-

su quarto,y su Alteza que la auia de acompañar al suyo,como al fin lo hizo, donde estuuieron juntos cosa de media hora;y luego su Alteza se vino acompañado del Archiduque hasta la pieça donde tenia la cama,y passado algun rato,le acompañó su Alteza hasta la puerta de su quarto,que era el que llamã de los Emperadores, donde posô Maximiliano, Carlos Quinto,y otros muchos: estaua riquissimamente adereçado,y su Alteza,y toda su gente regalada,y hospedada con mucha grandeza, hasta mandar que en ninguna hosteria se diesse de comer a ningun criado de su Alteza, para con esso obligar que fuessen todos a comer a Palacio.

Da audiẽcia a los Embaxadores de los Señores Rey de Vngria, Duque de Babiera,y Arçobispo de Saltsburg, y otros.

A veinte, y dos dio su Alteza audiencia a los Coroneles Ossa,y Salma, y al Cõde Lodron Embaxador del Arçobispo de Salsburg, que de su parte venia a darle la bien venida, y a ofrecerle su persona,y Estado. Despues de comer fue su Alteza a caçar algunos venados,que le tenian preuenidos en que passò la tarde, y matò dos. A veinte y tres diò audiencia a los Condes de Altham,y Furstemberg, que venian,aquel de parte del Rey de Vngria, y este de la del Duque de Babiera. Este dia fue su Alteza combidado de la Archiduquesa,en vn banquete muy solemne. Estaua assentada la Serenissima en medio,y su Alteza a su mano derecha, y a la izquierda la Monja hermana de la Duquesa de Lorena, a esta se seguia el Archiduque, y su hermana Isabela niña de cinco años, hermosissima criatura. Siruieron las Damas a su Alteza a la mesa, y al traerle vna dellas la copa,la quitò el sombrero. El dia siguiente a veinte y quatro se despidiò su Alteza destas Señoras,y despues de comer se partio para la villa de Rottemberg, su quartel señalado en la plaça de armas,auiendole embiado la Archiduquesa vn presente muy sazonado, de muy lindas pistolas,reloxes,y extraordinarios instrumentos matematicos, que su Alteza estimò mucho, como tan

Combidale a comer la Archiduquesa.

Sale de nIsprucK, y va por el Eno a Rottemberg, su quartel en la plaça de Armas.

aficionado, y professor desta ciencia. Fue a cauallo dos leguas hasta Hala donde se embarcò en el Rio I[illegible], o Eno, y llegò a boca de noche a la dicha Rotẽbergh, donde se huuo de detener su Alteza algunos dias para acabar de juntar la gente, assi de la que venia marchando de Italia, como para recoger la que auia en el Campo del Rey de Vngria, y la que estaua repartida por la Babiera de resto del exercito que el año passado lleuò el Duque de Feria, que solo topò alojado en el Tirol al tercio viejo de los Españoles, del qual, y de algunas compañias que se le agregaron de las que vinieron de Lombardia, era Maestre de Campo don Martin de Idiaquez: y para acabar de juntar los mantenimientos, y dineros, que venian de Lombardia, carros, y demas pertrechos. Los mas dias se tenia auiso de lo que passaua en el cerco de Ratisbona, que era muy sangriento, y desseaua su Alteza sumamente se acabasse, por lo que importaua para la mejor disposicion de sus disiños. A veinte y cinco vino auiso de que el enemigo auia tomado a Lanshut sobre el Yser en la Babiera, y que en el reuquentro que tuuieron con la gente del Emperador, defendiendola, mataron de vn mosquetaço en la cabeça al Conde Alderingen. A veinte y seis despachò su Alteza al Marques de los Balbases, al Consejero Gauereli, y al Secretario Don Martin de Axpe al Rey de Vngria, a tratar de la forma de su camino, y passaje, y a pedir dos Regimiẽtos de Borgoñones, vno de Alemanes, y el Regimiento de caualleria del Baron de Sebac que tenia en su exercito, para acabar su Alteza de juntar el suyo, porque todas las tropas de infanteria, y caualleria, excepto la del Marques Florencio, que caminaua a grandes jornadas, auian ya llegado de Italia a la plaça de Armas con mucha gente particular, Titulos, y Caualleros, que venian a seruir de auentureros en esta tan luzida ocasion. Su Alteza desseaua abreuiar por todos los caminos, y comen-

Detienese su A. aqui algunos dias, mientras se acaba de juntar todo.

Muerte de Alderingẽ

Embia al Rey de Vngria al Marques de los Balbases, Gauereli, y don Martin de Axpe à negocios.

Mucha gente particular que viene a esta ocasion.

mençar a marchar la buelta de Flandes.

A veinte y nueue murio en Rottemberg en lo mejor de su vida, y fortuna el Marques de Villanueua del Fresno de vn tabardillo venenoso al sexto dia de su enfermedad, con grande sentimiento de toda la Corte, que era vn Cauallero de grandes, luzidas, y amables partes, y de quien su Alteza hazia particular estimacion. Vino a esta villa en busca de su Alteza de buelta de su Embaxada el Duque de Nochera, trayendo por nueua que se perlamentaua a los veinte y tres para rendirse Ratisbona, cosa importantissima, assi porque se desembaraçasse el Rey de Vngria, para acudir a reprimir el orgullo del exercito del enemigo, que mientras estaua su Magestad ocupado en este sitio, andaua por la Babiera haziendo todo el mal, y daño que podia hasta el Eno, como porque tomada se facilitauan los designios de su Alteza, y podia el Rey boluerle su gente, y darle los dos mil cauallos, que su Magestad el Rey de España su hermano tenia ya pagados, y a cuenta dellos llegaron a Rottemberg dos compañias. Mandò su Alteza, respeto de tener mucha, y muy luzida infanteria, que se montassen della quinientos a cauallo, repartiendolos en cinco Compañias de Dragones, y porque el bagaje, y ropa de su persona, y train para marchar y campear por tantas, y tan inmensas tierras de enemigos era mucha, mandò que todos quedassen con solo lo precisso, y se embiò la mayor parte a Flandes por la conduta. Los pocos dias que su Alteza tuuo desocupados en esta villa, se entretuuo con ir a caça de cierbos, de que auia gran cantidad en esta comarca, y matò veinte dellos. Mandò llamar al Coronel Ossa, para lleuarle consigo en esta jornada, como persona que era muy platica de la tierra, y tenia gran mano, y cabida en ella, como Comissario General que era del Emperador. A primero de Agosto fue su Alteza a la villa de Suatzen

Muerte del Marques de Villanueua.

Llega el Duque de Nochera.

Manda su A. amontar 500. infantes a cauallo y que siruan de Dragones.

Va su A. a caça.

Manda vaya en esta jornada el Coronel Ossa Comissario General del Emperador.

zen dos leguas hazia InsproucK, donde auia vn Conuento de Franciscos, a ganar el Iubileo de la Porciuncula, y boluio el mismo dia por el Eno en barca. A dos vino la desseada nueua de auerse rendido Ratisbona, no atrebiendose el enemigo empeñarse en socorrerla de temor del exercito de su Alteza, con que se alegrò toda la Corte, dando muchas gracias a Dios por tan buen sucesso, y luego se supo tambien que el enemigo auia desamparado a Lanshut, retirandose hazia Augusta, con tanta priessa, que dexauan gran parte de su artilleria en el camino, y muchos carros, picandole en la retaguardia la caualleria de su Magestad Catolica, que estaua en Monaco, y alguna del Duque de Babiera, tomando buena cantidad de carros de Augusta, que venian con mantenimientos al enemigo, y a retirar la presa que auia hecho en la Babiera, que toda la perdio.

Llega la nueua de la tomada de Ratisbona, y que el enemigo se retiraua.

Pierde, y dexa mucho bagaje, y artilleria.

A cinco de Agosto llegò a Rottemberg el Marques de Grana, General de la artilleria del Rey, a conferir de su parte la forma del passaje de su Alteza, instando viuamente que se juntasse su exercito con el de su Magestad Apostolica, para deshazer con mas facilidad de todo punto al Veimar, y Horren, y limpiar la Babiera, Sueuia, y todo lo que caia de essa parte del Danubio, y socorrer a Brisac, ofreciendo con grandes solemnidades, y empeños, que acompañaria despues a su Alteza hasta el Rhin, sin que por qualquier accidente que pudiesse ofrecerse aunque fuesse perdiendose la misma Bohemia, dexaria de hazerlo. Llegaron aquel mismo dia el Marques de los Balbases, el Consejero Gauereli, y el Secretario don Martin de Axpe, de buelta de la negociacion con el Rey: y aquella misma noche, y el dia siguiente, despues de auer conferido, y ponderado todos los ministros en algunas juntas todas las razones de la vna parte y de la otra, vinieron a resoluer que por muchas conueniencias se encaminasse

Llega el Marques de Grana de parte del Rey de Vngria.

Iuntas sobre la forma del passaje de su A.

el

el exercito de su Alteza hazia Inglostad, a juntarse con el Rey, para obrar lo dicho, marchando el vno del otro lexos tres, o quatro leguas por la comodidad de los viueres, y otras consideraciones, y que tomando su Magestad Apostolica al enemigo la mano derecha del Danubio, y su Alteza buscandole por frente, (de manera que cejando como era fuerça hazerlo, porque ni con mucho tenia fuerças para esperar a dos Exercitos tan poderosos) siempre fuesse retirandose hazia donde su Alteza no se apartaua de su camino derecho a Flandes, antes se acercaua.

Determinase que su A. se junte con el Rey, y lo que han de hazer

Assentada esta resolucion se mandô tomar muestra general a todo el exercito, y darle vna paga, y se despacharon las ordenes conuenientes, y necessarias, para ponerlo luego por obra. A siete llegò vn Gentilhombre de la Reyna de Vngria, con auiso de que se encaminaua a Passau a esperar a su Alteza, y que llegaria allà a diez. Fue grande el contento que su Alteza tuuo con estas nueuas, a medida del grande desseo que tenia de ver a hermana que tanto amaua, y assi miẽtras se ajustaua la disposiciõ para executar la resolucion referida, acabauã de llegar algunas tropas de Lombardia, que faltauan por venir, el dinero, y algun trigo, y se tomaua la muestra. Holgò su Alteza sumamente de ir a visitas tan desseadas, y luego tratò de auiarse por el Eno abaxo en barca muy a la ligera, porque auia de bolver por la posta, antes de partir de tres mil infantes Españoles, que auia, dexãdo los mil y ochocientos al Maestre de Campo don Martin de Idiaquez, formô de los mil y duzientos otro tercio, de que hizo Maestre de Campo a don Enrique de Alagon Conde de Fuẽclara, al qual mandô agregar otros duzientos infantes, que vinieron pocos dias despues de escolta al dinero que vino de Italia, con que auia dos tercios de Españoles bien llenos, y muy luzidos de brauos, y vizarros soldados.

Llega vn Gentilhombre de la Reyna de Vngria, con auiso que iva a esperar a su A. a Passau.

Formase otro tercio de Españoles, y se da al Conde de Fuenclara.

A nueue despues de comer se embarcò su Alteza con el Marques de Leganes, y los pocos criados que lleuaua en tres barcos, y dio fondo junto a Roesfeneym en la Babiera, a donde vino luego el Baron Criveli de parte del Duque, a dar a su Alteza la bienuenida a su tierra, y a pedirle que en Braūna donde le esperaua, se siruiesse hazer alto por algunos dias, para que le siruiessen, y festejassen. Su Alteza estimando lo que era razon la buena voluntad, se escusô con que la Reyna de Vngria estaua esperandole, y con el poco tiempo que tenia para hazer esta visita, que a la buelta gozaria deste agasajo, y besaria las manos a su tio, que lo desseaua mucho: quedò esta noche a dormir en la barca, y luego al romper del alba, a diez dia del valeroso san Lorenço carpò, y fue a oir Missa a Basenbourg, y a dormir, a vn Castillo vna legua y media mas alla de Branna, de alli fue a onze a comer a Ierdinc y a la vna llegò a Passau, saliendo el Conde de Sirvela a recebirle al desembarcarse.

Embarcase su A. en el Eno para Passau.

Embaxada del Duque de Babiera.

Llega a Passau.

Fue su Alteza con grande acompañamiento de Caualleros, y concurso de gente en coche al Palacio, a donde estaua esperandole su hermana acompañada del Cardenal Diatristan, que con extraordinario luzimiento auia venido siruiendo a su Magestad en esta jornada; del Conde Franquenburg, y del Marques de Castañeda Embaxador de su Magestad Catolica, y de todas sus Damas vestidas a la Española. Estaua su Magestad esperando a su Alteza en lo alto de la escalera, y oyendo que subia el tan querido hermano no pudiendo sufrir el amor la poca dilacion que podia auer ya en verle, se baxô por la escalera, y le topò en la mitad della, donde el alegria de entrambos fue tal, que es mas para considerada que para encarecida. Toda aquella tarde estuuieron juntos en conuersacion, aliuiando los animos del ahogo, con que les tenia el desseo de este apetecido rato. Aquel mesmo dia

Grande contento de los hermanos en verse.

dio

dio su Alteza audiencia al Conde de Stran, que de parte de sus Magestades Cesareas vino a congratularse con su Alteza, y a darle la bienuenida.

Da su A. audiencia al Embaxador del Emperador.

El mismo dia que su Alteza saliò de Rottemberg a nueue, entraron las tropas de la caualleria Lombarda del Marques Florencio, que eran quatro compañias de muy buena gente, y otra de Filomarino, don Andres Manrique, y la de los mosqueteros de don Cesar Tarragon, y assimismo llegò el Conde de Sangra con el dinero, y el trigo, que faltaua por juntar: con lo qual el Marques de los Balbases, que auia quedado gouernando en Rottemberg, despachò (en conformidad de lo que su Alteza le auia dexado mandado) ordenes a todos los quarteles de la caualleria, y infanteria que auia venido de Italia, que a diez y seis marchassen la buelta de Kofstain, y que todos se hallassen dos millas mas allà para los diez y ocho en vn llano que auia a hazer frente de Banderas.

Llega la caualleria Lombarda a Rottemberg, y el trigo, y dinero.

Despachāse ordenes por todos los quarteles, para q̃ la gente marche a diez y seis.

A diez llegô el Duque Carlos de Lorena por la posta a Rottemberg, en busca de su Alteza. Y como no lo topò, passò a InsproucKa vèr a la Archiduquesa, y a hazer tiempo hasta que su Alteza boluiesse; y despues boluiendo a Rottemberg, no auiendo aun buelto su Alteza, boluio a buscarle por el Eno en barca, y tambien errò el camino, con que se fue a Brauna, para despues salirle a Monaco.

El Duque Carlos de Lorena viene y buelue en busca de su A. y no le topa.

En este medio se tomò la muestra general a toda la caualleria, y infanteria del exercito, que estaua repartida en los contornos de Rottemberg, y Kofstain, y por ella se hallô el numero de la gente siguiente.

En diez compañias de caualleria Napolitana en que auia muchos titulos, y Nobleza del cargo del Conde de Ayala, se hallaron entre Oficiales, y Soldados setecientos hombres muy bien montados.

En las siete compañias de la caualleria Borgoñona del cargo del Conde de la Tour quinietos, y ochenta, y siete, y entre ellos asimismo auia mucha Nobleza, y gente particular.

Las quatro compañias de caualleria Lombarda del cargo del Marques Florencio, con las de la misma Nacion, de don Andres Manrique, don Pedro Villamor, Alfonso Filomarin, y la de mosqueteros de don Cesar Tarragon, tenian quinientos hombres.

En las dos compañias de acauallo de la guarda de su Alteza, de que era Capitan, como queda dicho, el Marques de Orani, se hallaron duzientos y treinta hombres.

Que en todo eran dos mil y diez y siete en veinte y seis compañias.

Infanteria.

En veinte y seis compañias de infanteria Española del tercio viejo del año passado, con siete que se le agregaron agora de Lombardia, toda gente vizarra, de que era Maestre de Campo don Martin de Idiaquez, Cauellero del Habito de Santiago, Comendador de Villasbuenas, auia mil y ochocientos hombres entre Oficiales, y Soldados.

En diez y siete compañias de infanteria Española del tercio de don Enrique de Alagon Conde de Fuenclara, que era de la gente que auia venido de Napoles, y Lombardia, auia mil y quatrocientos y cinquenta hombres.

El Regimiento de Napolitanos del Principe san Sivero, que constaua de veinte y quatro compañias tenia mil y nouecientos hombres.

El tercio de infanteria Napolitana de don Gaspar de Torralto, tenia en diez compañias setecientos y cinquenta,

El

El de don Pedro de Cardenas de la mifma Nacion en treze compañias nouecientos y cinquenta.

El de Lombardos del Marques Lunato en quinze compañias mil y trecientos.

El de la mifma Nacion del Principe Doria, de que era Maeftre de Campo don Carlos Guafco, tenia en doze compañias mil hombres.

La compañia fuera de tercio de Rafael Sachi de Efguizaros, y otras Naciones, tenia nouenta hombres.

Que en todo fon nueue mil duzientos y quaren infantes en fiete tercios.

Mas fe hallaron en cincon compañias de Dragones quinientos hombres.

A toda efta gente fe dio vna paga de contado ademas de muchos focorros que les auian dado, y fe repartieron entre ellos dos mil veftidos de municion, çapatos, y fombreros, y fe les daua con mucha puntualidad fu pan de municion, de manera q̃ jamas fe vio exercito tãbien fuftentado, ni mantenido.

Era Gouernador del, o Teniente General de fu Alteza el Marques de Leganes, Comendador Mayor de Leon; General de la Caualleria don Felipe Efpinola Marques de los Balbafes, Grande de Efpaña; General de la artilleria el Conde Iuan Ceruellon, que como dicho es eftaua en la Babiera gouernando el exercito defpues de la muerte del Duque de Feria; y Tenientes de Maeftre de Campo General Pedro de Leon, don Iuan de Padilla, y don Tiberio Brancacio; y cerca de la perfona de fu Alteza auia (fuera de veinte y cinco Capitanes entretenidos) muchos foldados viejos, y Maeftres de Campo reformados, como Cheri de la Reyna, Iuan Tomas Blanco, Iuan Luis Ruguier el Sargento Mayor don Diego de Buftos, don Iofeph Mariconda, y otros muchos, y fobre todos el Duque de Nochera, Gentilhombre de fu Camara

mara, Maestre de Campo General, que fue de Lombardia, que con su experiencia, y otras muchas buenas partes fue de grande prouecho a su Alteza en esta ocasion.

Està su A. tres dias en Russan.

Estuuo su Alteza gozando de la desseada, y amable compañia de su hermana tres dias, comiendo siempre juntos, y logrando en continua conuersacion todo el tiempo, que podian quitar a cumplimientos publicos; y aunque no auian menester otro ni mejor entretenimiento que este, quiso su Magestad festejar a su hermano con vn sarao de muchas, y luzidas Damas a la Alemana; auiendo ido la mañana antes juntos a Missa a la Iglesia mayor, su Magestad en silla como preñada, y su Alteza a cauallo a su lado acompañandola, que fue vista de mucho gusto. Finalmente a catorze dia de

Sale a 14.

tanta tristeza, como fue de alegria el de onze, despidiendose los hermanos con intimo sentimiento, y amorosa ternura, se fue su Alteza a comer a Ierdinc, y a dormir a Brauna. Vna legua antes de llegar a ella, topò su Alteza al Duque de Babiera con grande train, y luzimiento de muchos Caualleros a cauallo, grande numero de coches, que con sus guardas a cauallo, y muchas hachas, que ya era denoche. Venia el Elector en coche, y antes de llegar su Alteza a el, se apeò a esperarle, recibieronse con el agasajo, y amor que era razon huuiesse entre dos tan grandes Principes de tan estrecho parentesco, y cuyas Casas auian andado siempre tan vnidas en Religion, afinidad, y amistad.

Llega a Brauna, y sale a recebirle el Duque de Babiera.

Visita su A. a la Duquesa.

Despues de algunas porfias huuo de entrar su Alteza el primero en el coche, y assentarse solo en la popa, y en buena conuersacion hablando el Duque en Italiano, y su Alteza en Español, entendiendose muy bien el vno al otro, llegaron a Brauna, y se fueron a apear en las casas del Duque, saliendo a recebir a su Alteza la Electriz que era del de Lorena, hermana de su padre, hasta el mismo

mo

mo coche, acompañada de muchas Damas: subierõ arriba, y auiendo estado vn rato platicando, ella en Frances, y su Alteza en Español, se fueron el Duque, y su Alteza a cenar, y dormir fuera de la villa, a vn Conuento de Canonigos Regulares de la Orden de san Agustin, cenando aquella noche, y comiẽdo el dia siguiente juntos; y acabando de comer, prosiguiò su Alteza su viage, saliendo el Duque a acompañarle grande rato, por mas que instò su Alteza no passasse adelante; despidieronse con toda amistad, quedando el Duque muy aficionado, y admirado de la prudencia, talento, y de las muchas partes amables que Dios auia juntado en este Principe. Llegò su Alteza á dormir a Trorburc, y el otro dia a Rosenecym, y el siguiente a diez y siete por la mañana a Kofstain, donde el antecedente auia llegado toda la Casa, que su Alteza auia dexado en Rotrembergh.

Despidese su Alteza del Duque, prosigue su viage, y llega a Koffstain.

A diez y ocho en amaneciendo començò a passar toda la Infanteria, y caualleria por Kofstain, a hazer frente de Banderas dos millas mas adelante en virtud de las ordenes que se auian dado: durò todo el dia, y tambien vna agua grande continua, y que porfiò lo mas de la noche, padeció grande trabajo la gente, estando en campaña rasa.

Passa el exercito por Koffstain a hazer frente de Banderas.

Este mismo dia llegaron dos Gentileshombres a su Alteza, el vno de la Archiduquesa, y el otro del Duque Carlos de Lorena, y vn Correo de Flãdes, y su A. despachò otro a España, dando cuenta a su Mageſtad de todo lo que passaua, y de su salida a Campaña.

CA-

CAPITVLO XII.

De como su Alteza salió de Kofstain marchando con el exercito, passò la Babiera, y el Danubio por Donauert, y se junta con el Rey de Vngria en el Campo sobre la ciudad de Nortling, y de lo que sucediò hasta que se diò la batalla.

Sale su A. de Kofstain con que orden, enarbolase el guiō y toma el baston de General.

SAbado a diez y nueue de Agosto, auiendo mejorado el tiempo, saliò su Alteza a medio dia de Kofstain, haziendole vna buena salba el Castillo; iva delante la compañia de la guarda de arcabuceros, a cauallo con su Capitan el Marques de Orani, muy bien montada, y armada; luego siguio la luzida tropa de la Corte con su Alteza, y tras su persona inmediatamente enarbolado el guion, que era de seda carmesi bordado todo de oro, tenia de la vna parte vn Christo Crucificado, y de la otra nuestra Señora de la Concepcion. Tras el iva la compañia de la guarda de lanças, y su Alteza con su baston de General en la mano, que este dia fue el primero que le tomò, y parecia tambien tan vizarro, y gallardo, que no huuo soldado que no estuuiesse hecho vn leon, contentissimos de ir a seruir debaxo de la mano de tal General: llegò a la llanura donde la mayor parte de toda la infanteria estaua en esquadron, que le hizo vna grande salba, y prosiguiendo su camino entrò en la Babiera, y fue a hazer noche a vna aldea, que llaman Vlinspac. Aqui llegaron los Comissarios del Duque, para assistir al aloxamiento, y demas cosas del exercito, y la buena nueua, que el Rey de Vngria auia ganado la ciudad de Donauert sobre el Danubio, y que Veymar se auia retirado de la otra parte del, y Gustabo Horren quedaua desta, entrambos con poca gente. El dia siguiente a veinte saliò su Alteza temprano, y fue a comer, y hazer noche

Llega a Vlinspac en Babiera Gana el Rey de Vngria a Donauert.

noche a vn grande burgo, llamado Ailbing. Huuo de detenerse aqui tres dias, para reparar algunas desordenes que auian començado a hazer algunos soldados en esta Prouincia, que llegassen los viueres y municiones, y ajustar otras cosas. Aqui vino otro Correo del Rey, con auiso se auia puesto su Magestad Apostolica sobre Nortling, ciudad Imperial de la otra parte del Danubio hazia la Franconia, donde primero predicô su peruersa doctrina el infernal monstro Lutero, y que el enemigo se auia retirado a Vlma.

Llega su A. a Ailbing. Ponese el Rey de Vngria sobre Nortling. Sale su A. de Ailbing, y nombra por Tenientes Generales de la caualleria a Paulo Dentichi, y a Gerardo de Gambacorta.

Salio su Alteza de Ailbing a veinte y quatro, auiendo nombrado por Teniente General de la caualleria, que este año vino de Napoles, que eran diez compañias, de la de Borgoña que eran siete, y de la Lombardia que eran ocho al Maestre de Campo Paulo Dentichi, Cauallero Napolitano, soldado viejo de Flandes; dexando por Teniente General de la caualleria del año passado a Gerardo de Gambacorta, que tenia diez y ocho de Napoles, y Lombardia, cinco de Borgoñones del Conde de Alberg, y diez de Alemanes del Baron de Sebac. Fue su Alteza a hazer noche a vna aldea, que se llama Pais, donde recibio dos Correos del Rey de Vngria, instando viuamente abreuiasse, y procurasse estar con su Magestad Apostolica para los veinte y nueue, por quanto el Duque Bernardo de Veymar, y Gustauo Horren juntauan sus fuerças de todas partes, y se venian a dar la batalla. Con lo qual su Alteza, desseoso de hallarse en esta ocasion, y socorrer a su cuñado en el aprieto que estaua mandò luego llamar a los Cabos del exercito, para que se diesse orden en abreuiar las marchadas, de modo que a los veinte y nueue pudiesse entrar en Donauert.

Llega su A. a Pais. Dos Correos del Rey de Vngria con q̃ da priesa a su Alteza. Abreuia su A. sus marchadas.

A los veinte y cinco saliò su Alteza de Pais para entrar en la ciudad de Monaco Corte del Duque de Babiera. Media legua antes de entrar en ella, le

Sale su A. de Pais para Monaco.

saliò-

Sale a recibirle el Duque Carlos de Lorena

salio à recibir el Duque Carlos de Lorena, acompañado de dozientos Caualleros muy luzidamente vestidos: apearonse entrambos estos Principes a recibirse con todo genero de amor, y afecto; que su Alteza, todo su exercito, y Corte amaua este Principe por sus muchas vizarras, y amables partes, y por verle contra toda razon diuina y humana tan perseguido. Subieron ambos a cauallo, el de Lorena a mano izquierda, y juntos con grande ruido de trompetas, y con grandioso acompañamiento llegaron a vn llano antes de entrar en la ciudad, donde hallò su Alteza en esquadron haziendo muy linda vista, y vna salba Real, el Regimiento del principe de San Sibero, los tercios de don Gaspar de Torralto y de don Pedro de Cardenas Napolitanos, acompañados del de Lombardos del Conde Panigue rola y los Regimientos de Alemanes del Conde de Salma, que estauan aqui desde el año passado, y el de Vormes, el qual con algunos soldados viejos del Regimiẽto de Chiãburgo se auia formado de nueuo este año, y era de dos mil y duzientos hombres. Aqui salieron a besar la mano a su Alteza el Condo Iuan Cervellon General de la artilleria, Cauallero de grande valor, experiencia, y muchas partes, y Gerardo de Gambacorta Teniente general de la caualleria del mismo exercito. Passada la puente en otro llanito que auia antes de entrar en la ciudad, estaua en Esquadron en dos alas el tercio de Napolitanos del Marques de Torrecusa; assimismo de los del año passado, soldado viejo, de valor, y vizarro. Entrò su Alteza en la ciudad a las diez del dia, con muy grande, y magnifico acompañamiento, y con sus dos compañias de la guarda de a cauallo, las calles, y ventanas estauan tan llenas de gente que no cabian, y en la plaça mayor de la ciudad estaua el Gouernador della con mil hombres en esquadrõ que hizieron tres salbas Reales, muy apriesa, y bien concertadas. Iva al lado de su Alteza el de Lorena, que

Esquadron de 3 tercios de Napolitanos, y 2. de Alemanes y vno de Lombardos

Besa la mano a su A. el Conde Iuan Cervellon, y Gambacorta.

Esquadron del Marques de Torrecusa antes de entrar en la ciudad.

Entra S. A. en la ciudad con grande acompañamiento.

que se apeò con su Alteza en los Palacios del Elector, y subiò arriba con el hasta su quarto, donde estuuieron vn grande rato juntos a solas hablando en sus negocios. Y luego al instante partiô el Duque para el Campo del Rey de Vngria a gouernar su exercito de la Liga, y su Alteza le fue acompañando hasta la escalera. Quedô su Alteza este dia en la ciudad, que es muy buena, grande, y de lindos, y vizarros edificios, entretuuose en ver el Palacio, y jardines, que es de los grandiosos en ricas pieças, sumptuosas quadras, y y magestad de edificio, que se conoce en la Europa. Recibiò su Alteza otro Correo de su Magestad Apostolica, que los exercitos estauan a la vista el vno del otro, y que ya escaramuçauan, dandole mucha priessa.

Posa en los Palacios del Elector y su grandeza de edificio.

Recibe su A. Correo

Mandò su Alteza tomar muestra general, y dar vna paga a la caualleria, y infanteria que estaua aqui del año passado, y a todo el train de la Artilleria, que todo se agregò al exercito que su Alteza traia de Italia, y desde esta ciudad marchò junto. Eran los Regimientos, tercios, y tropas de caualleria los siguientes.

Tomase muestra a la gente infanteria, y caualleria que se hallò aqui del año passado, y al train de la artilleria.

En quinze compañias de infanteria Napolitana del tercio del Marques de Torrecusa, se hallaron de muestra efetiuos entre soldados, y Oficiales nouecientos y cinquenta hombres.

En doze compañias de infanteria Lombarda del tercio del Conde Paniguerola se hallaron ochocientos.

En onze compañias de Alemanes del Regimiento del Conde de Salma se hallaron efetiuos dos mil y quatrocientos.

En diez compañias del Coronel Vvormes, a que se agregò la de fuera de Regimiento de todas Naciones de Suchi, se hallaron efetiuos dos mil cieto y cinquenta.

En diez y ocho compañias de caualleria

Napolitana, y Lombarda, en que auia muchos Titu los, y Nobleza, se hallaron efetiuos seiscientos y treinta cauallos.

En cinco compañias de caualleria Borgoñona del Conde de Alberg, auia quatrocientos y cinquenta.

Que juntada toda esta gente con la que su Alteza traia de Italia, y los Españoles del tercio de don Martin de Idiaquez, que hallò en el Tirol, lleuaua tres mil duzientos y cinquenta Españoles en dos tercios, quatro mil y quinientos y cinquenta Napolitanos en quatro, tres mil y cien Lombardos en tres, y quatro mil y seiscientos y quarenta Alemanes en dos Regimientos, que entre todos eran quinze mil y quinientos y quarenta infantes en onze tercios. Mil y ochenta cauallos en veinte y tres compañias del cargo del Teniente General Gerardo de Gambacorta, y dos mil y diez y siete en veinte y seis del cargo del Teniente General Paulo Dentichi, inclusas las dos de las compañias de la guarda de su Alteza: y diez pieças de Artilleria entre quartos de cañon, culebrinas, sacres, y otras pieças, con los carros que eran menester para la poluora, balas de todo genero, cuerdas, mechas, capas pontones, y todo lo demas necessario tocante al train de la artilleria, assi Artilleros, gastadores, como los demas Oficiales, y personas precissas en ella. A este exercito faltauan por juntarse dos tercios de infanteria Borgoñona, de los Condes de la Tour, y Alberg, y vn Regimiento de infantes Alemanes viejos, de que auia sido Coronel Chiamburgo, y por su muerte se auia dado a Leslier Irlandes, vno de los que interuinieron en la muerte tan deuida a sus traiciones, que se diò al Duque de Fritlant; y el Regimiento de caualleria Alemana del Baroc de Sebac, que toda esta gente auia ido como queda dicho, por orden de su Alteza, de socorro al Rey de Vngria al sitio de Ratisbona, que des-

despues boluio a incorporarse con este exercito, como despues se dira.

Auiendose repartido pan a todo el exercito para cinco dias, saliô su Alteza de Monaco con todo el a los veinte y seis, y fue a dormir a la Villa de Dachau. A veinte y siete hizo vna grande marchada, y llegò a vn Castillo de vna Encomienda de la Orden Teutonica, que se llama Blumendael, dos horas de camino de Augusta, abrigando el lado izquierdo de su Alteza, y el de la infanteria que caia a la parte de la ciudad la caualleria de Gambacorta. Estuuo toda la noche la infanteria hecha frente de banderas en vn alto cerca del quartel de su Alteza, y otros mil cauallos batian la strada hasta las puertas de Augusta, donde estauan con grande miedo deste exercito, muy cerrada la ciudad, fortificandose muy apriesa, en que trabajauan niños, y mugeres (como lo confessaron tres vezinos della que cogieron.) Aqui vino otro Correo del Rey, con auiso que el enemigo se auia retirado a vn alto dos horas de camino de los Quarteles de su Magestad, fortificandose para esperar los socorros que le venian con el Rhijngraue Otto, Gratz, y de Vvirtembergue, viendose acometer de dos tan grandes exercitos. Fue su Alteza a la tarde a dar buelta a los Esquadrones de la infanteria, a ver como venia, y a animar a los soldados en el trabajo, que auian tenido en tan larga marchada, y porque descansassen, y acabassen de llegar los que auian quedado atras, se detuuo aqui vn dia: donde repartiò su Alteza, como lo hizo otras muchas vezes, cantidad de escudos a la compañia de infanteria Española que le hazia guarda, y por los caminos hablaua, y preguntaua diferentes cosas a los soldados, alentandolos, y mandando dar doblas a los que estauan indispuestos, con lo qual, y su natural agrado, le adoraua todo el exercito, y cautiuaua los animos de todos, y assi ivan hechos vnos

Sale su A. de Monaco
Llega a Dachau.
Llega a Blumendael.

Correo del Rey.

Liberalidad, y familiaridad de su A. con los soldados

Correo del Rey. leones desseosos de verse ya con el enemigo, y ganarle vna batalla. Este dia recibió otro Correo del Rey.

Va a Par. Viene de parte del Rey el Coronel Contreras. A veinte y nueue fue a hazer noche a vn lugar que se llama Par, donde vino a ver a su Alteza de parte de su Magestad Apostolica el Coronel Contreras Español, y a dar priessa. Este dia posso su Alteza por vna Villa que se llama Aich toda quemada, assolada, y destruida, que era cosa lastimosa de verla, y todo el Pais desde Monaco acà, estaua sin cultiuar, saqueados, y quemados los mas de los lugares, sin gente, y alguna poca que se topaua en ellos estauan espirando de hambre, y no tenian sino los huessos, pareciendo sombras, y era como caminar por vn desierto.

El Pais de Babiera destruido.

Passa el Danubio, y llega a Donauert. A treinta passò el rio Leco por cerca de la Villa de Reyn, y el Danubio a Donauert, quedando la infanteria vna legua atras: aqui llegò el Marques de Grana a ver a su Alteza de parte de su Magestad Apostolica, y a la disposicion, y comunicacion de lo necessario, refiriò que de Vvirtemberg se le auian juntado al enemigo seis mil infantes de socorro, y Gratz con hasta quatro mil, que con esta gente auia presentado la batalla al Rey, a quien auia parecido conueniente no salir de sus puestos, y en esta ocasion a toda rienda introduxo alguna poluora, y seiscientos hombres en la Villa. Tambien traia el Marques la planta de como se auian repartido los quarteles de su Magestad, de su Alteza, y de su gente, de manera que los vnos no se estoruassen a los otros. Traxo por nueua, entre otras cosas, de que el Duque de Veymar, y los demas Cabos de su exercito auian dicho, que auian entendido venian en socorro del Rey quatro, o cinco mil Españoles, y Italianos descalços, que pedian les señalassen el dia de la batalla hàzia donde estauàn, para almorçarselos, y nò dexar ninguno a vida: lo qual llegando a noticia destas valerosas Naciones, les indignò

Llega aqui el Marques de Grana.

Brauatas del enemigo, y indignacion de los Españoles, y Italianos.

grande-

grandemente, ofreciendo, y jurando que ellos se darian bien a conocer al Señor Veymar, y que harian del, y de su gente lo que el dezia haria dellos, como sucedio, y huuo en este caso graciosos dichos entre los Españoles, rabiando ya por verse con el enemigo.

Tambien vino a ver aqui a su Alteza Borso de Este, hermano del Duque de Modena, moço de buena presencia, y partes, a quien su Alteza salio a recebir hasta la puerta de la pieça, quitole el sombrero, oyolo en pie, y trato de señoria, con todo genero de cortesia, y humanidad, hospedandole en Palacio.

Viene a besar la mano a su A. el hermano del Duque de Modena.

Detuuose su Alteza en esta villa de Donauert treinta y vno de Agosto, y primero de Setiembre, para que se cociesse pan, y se diesse al exercito, y entretanto embio a los Maestres de Campo don Martin de Idiaquez, y Cheri de la Reyna, a reconocer la disposicion de los quarteles que se auian señalado a su Alteza, y a su exercito, lo qual hizieron muy puntualmente, hasta reconocer tambien grande parte de los quarteles del enemigo, que hallaron estaua muy proueido de viueres. Tambien llego a besar la mano a su Alteza el Marques de san Martin Cauallero Borgoñon, muy valiente soldado, Coronel de vn Regimiento de cauallos en el exercito del Rey.

Embia su A. a reconocer sus quarteles, y los del enemigo.

Viene a besar la mano a su A. el Marques de san Martin

A dos de Setiembre salio su Alteza de Donauert, lleuando toda su caualleria de vanguardia, y la infanteria de retaguardia; saliole al camino el Marques de Castañeda, y media legua antes de llegar a los quarteles del Rey, le salio su Magestad Apostolica a recebir, con mucho, y muy luzido acompañamiento, en que venia el Principe de Florencia hermano del gran Duque, el gran Maestro de la Orden Teutonica, Picolomini, y los demas Cabos, y Coroneles del exercito, y Caualleros de su Corte, con mucha musica de trompetas, y atabales,

Sale su A. de Donauert.

Famosas vistas de su A. y el Rey.

les, y muy lindas, y grandes tropas de Coraças. Su Alteza tambien venia con mucha ostentacion de Principes, y Caualleros de su exercito, y casa, y con las compañias de su guarda, todos con muchas galas. Su Alteza iva vestido de grana con alamaresbordados de oro, que acompañado de la color de su rostro, y aire pareciò estremadissimamente de bien. A cosa de cien passos, assi como se columbraron los dos Fernandos, se apearon a la par, y con el amor que pedia tan estrecho parentezco se abraçaron, interuiniendo las cortesias, y agasajos que era razon. Lugo llegaron a besar la mano a su Alteza, Matias de Medicis hermano del gran Duque de Florencia, el gran Maestre, Picolomini, el Conde de Tisenbac, y otros Principes Cabos, y Coroneles de cuenta del exercito: y a su Magestad Apostolica hizieron lo mismo todos los Principes y Cabos mayores del de su Alteza. Con lo qual todos subieron a cauallo, que fue cierto dia muy solemne, ver todo el campo cubierto de tantos, y tan grandes Principes, y Caualleros, tanta vizarria y gala, y tan lindas tropas de caualleria, y tanto ruido de trompetas. Iva su Alteza a la mano derecha de su Magestad Apostolica como huesped, y rezien venido, y vn poco mas adelante los Principes de Florencia, y Modena, y el gran Maestre; y luego todos los demas Principes y Caualleros, que sin las tropas de la caualleria, eran mas de ochocitntos. Llegaron todos en buena conuersacion, congratulandosey dandose la bien venida, y hallada. Al quartel de su Magestad, que estaua vn quarto de legua de la ciudad de Nortling, donde saliô Galasso, Teniente General de su Magestad Apostolica, a besar la mano a su Alteza, apearonse los dos cuñados en vna tienda, donde auiendo estado juntos, y asolas vn grande rato, tratando de sus negocios, y particulares, se fueron a comer juntos a otra tienda, combidando assimismo a diferentes tiendas los del

Llegan todos al quartel del Rey: comē juntos los dos Fernandos.

del Rey à todos los Caualleros, y Criados de quenta del ſaquito de ſu Alteza. Deſpues de comer todos ſubieron a cauallo, acompañando ſu Mageſtad a ſu Alteza haſta caſi ſu quartel, deſde donde ſe veian claramente los del enemigo, que eſtaua fortificado en vn alto, que caia entre Poniente, y Norte a dos horas de camino.

Vaſu A. a ſu quartel y acompañale el Rey

A tres en amaneciendo ſe començô a batir la ciudad con quatro medios cañones, y ocho culebrinas, por tres partes, dos a la brecha, y vna a las defenſas. Vino ſu Mageſtad a ver a ſu Alteza por la mañana a ſu quartel, y de allá le lleuô a vn llano con el miſmo acompañamiento que el dia antecedente, yendo ſu Alteza a la mano izquierda, como fue ſiempre de aî en adelante, donde en las trincheas tenia pueſta toda la caualleria, y infanteria de ſu exercito, y del de la Liga en eſquadrones, de la miſma manera como ſi huuiſſe de dar la batalla en eſte pueſto, y defender al enemigo los quarteles. Era coſa muy de ver tan grande campaña, tan cubierta de tantas brauas, vizarras, y grueſas tropas de caualleria, con tan agradable, y belicoſo ſon de trompetas, y atabales, que los vnos no ſe oian a los otros: entre los dos exercitos auia ocho mil infantes, ſin los que eſtauan ſobre la ciudad en las trincheras, y nueue mil cauallos, ſin alpie de tres mil Croatos, y Hungaros, que eſtauan aloxados cerca del quartel del enemigo. Mientras los dos cuñados eſtuuieron de viſita, y andauan viendo los Eſquadrones deſtos exercitos, iva llegando toda la infanteria, de ſu Alteza, que ſe mandô encaminar a vn alto pegado a ſu quartel, donde ſe puſo toda en eſquadrones, cada tercio de por ſi, vno al lado del otro, que con eſtar bien pegados, ocupauan vna frente de mas de vn quarto de legua grande, eran en todo nueue tercios, dos de Eſpañoles, quatro de Napolitanos, y tres de Lombardos, y dos Regimientos de Alemanes. Acabado

Bateſe la ciudad de Nortling. Viene el Rey al quartel de ſu A. y le lleua a ver a todo ſu exercito, y el de la liga pueſto en batalla. Los Croatos y Vngaros pegados a los quarteles del enemigo. Llega toda la infanteria de ſu A. y ſe pone en eſquadrones en vn alto.

Tres salbas Reales de los 2. exercitos del Rey, y de la liga.

Lleua su A. al Rey a ver su infanteria.

Admiraciõ del Rey, y de los suyos de ver tanta y tan buena.

Haze al Rey tres salbas reales, y suenã mal al enemigo.

Bueluen a sus quarteles.

Llega el Duque Carlos de Lorena, y visita a su A.

Haze lo mismo el hermano del de Florencia.

de ver su Alteza las tropas de los Exercitos referidos, lleuò a su Magestad, que lo desseaua mucho, a ver su infanteria, que ya estaua en orden, y caminando hazia allà, le hizieron a su Alteza los dos sobre dichos exercitos tres salbas Reales, con toda la caualleria, infanteria, y artilleria. Subieron a lo alto, y començando por la infanteria Española, que estaua en el cuerno derecho hasta el izquierdo, que ocupaua la Napolitana de don Gaspar de Torralto, fueron viendo de espacio todos los esquadrones, con grande admiracion del Rey, y de todos los suyos, de ver tanta, tan buena, tan vizarra, y tan igual infanteria, tan llena de gente particular, y Oficiales reformados. Que nunca creiàn passara de cinco a seis mil, y eran quinze mil moços bien tratados, y alentados. Quedò el Rey, y todos los suyos gozosissimos de verse como assegurados con tan grande, nunca visto, ni esperado socorro, y aun les faltaua por ver la caualleria que passaua de tres mil, y quinientos muy luzida, y vizarra. Hizo toda la infanteria tres salbas Reales a su Magestad con tanta conformidad, tan presto, y con tan buena orden que no causô menor admiracion, y alegria a todos, alabando particularmente la presteza de los Españoles, que fue vna musica, o responso que le cantaron al enemigo en vida, que no le agradò nada, y lo estaua escuchando desde sus quarteles, como despues se supo, conociendo por las salbas era mas la gente de lo que el pensò. Hecho esto se boluieron todos por el quartel de su Alteza donde quedò, no permitiendo el Rey que le acompañasse hasta el suyo por mas que lo porfiò.

Este dia llegò el Duque de Lorena al Campo a gouernar su exercito de la liga, y visitò a su Alteza el siguiente, y esta tarde vino a hazerlo el Principe de Florencia, a quien tratò su Alteza de dileccion, y con la cortesia, y atributos, que se deuen a tan grande Principe, y le diò silla. Vinieron asimismo

mo al quartel de su Alteza esta tarde Galaso, el gran Maestro, Picolomini, el Marques de Grana, y los Condes de Tisenbac, y Fucar Cabos del exercito de su Mageſtad, y de la Liga, a beſar la mano a su Alteza, y a juntarſe con los Marqueſes de Leganes y Balbaſes, con don Iuan Cervellon, Duque de Nochera, Mâques de Este, y Confeſſor de su Alteza, para conferir, y ventilar lo que ſe auia de hazer.

Iunta en el quartel de su A. de los Cabos de todos los exercitos.

Batioſe todo eſte dia y la noche, y porque ſe auia batido alto, y eſtaua la ſubida de la falſa braga dificultoſa, tanto que eran meneſter eſcalas de veinte pies de alto para ſubir, fue neceſſario que el dia ſiguiẽte a quatro ſe abrieſſen nueuas cañoneras para batir el pie de la falſa braga, como ſe hizo: por la mañana embió Galaſo vna trompeta, para que ſe rindieſſen, porque ſino los deſtrairia a fuego, y a ſangre. Pidieron de termino para reſponder dos dias, en conformidad de la ſeña que les auia dado eſte dia el enemigo deſde ſu campo, que a vnas ahumadas que hizo la ciudad deſde la torre, como pidiendo que la ſocorrieſſen, porque eſtaua en eſtrema neceſſidad: reſpondio con dos tiros, dandolos a entender ſe eſtuuieſſen aun dos dias, y que en eſtos los ſocorreria, como enefeto lo procurò. No ſe les quiſo dar de termino mas de haſta las dos de la tarde, y no auiendo reſpondido ſe les diò el aſſalto por tres partes, por las dos con la gente de ſu Mageſtad Apoſtolica, en que ivan nueſtros infantes Borgoñones, y por la otra con la gente de la Ligà, durò tres horas y murieron quinientos hombres, no ſe pudo entrar en ella por la grande reſiſtencia que huuo, y no auer acabado de batir las defenſas, ni deſembocado la contraſcarpe al foſſo que era hondo, y ella derecha con camiſa de ladrillo, que no auia en que hazer pie Señalaronſe mucho los Borgoñones de ſu Alteza, que como queda dicho, ſe auian preſtado al Rey deſde el ſitio de Ratisbona, tanto que entraron en la ciudad por la bateria q̃ les ſeñalò, con ſer la peor, y ocu-

Continuaſe el batir de la ciudad.

Haze la ciudad ſeñas al exercito de Veymar, y reſponde con dos tiros.

Aſſalto. No ſe entra.

Valor de los Borgoñones.

ocuparon vna torre en la muralla, a que despues pegarō fuego los de la ciudad, quemaronse algunos y parte escaparon, murieron dos Capitanes, y si los asegundaran sin duda ganaran la ciudad: del Emperador murió vn Coronel, y alguna gente particular.

Diferētes auisos de los mouimiētos del enemigo.

Del enemigo, y sus mouimientos dauan diferentes auisos los Croatos, de que estaua en arma, que montaua acauallo, tenia puesta la gente en orden, que marchaua el bagaje, vnos que se retiraua, y otros que venia a socorrer a la ciudad, viuiendo con esta incertidumbre. Esta tarde llegarō al quartel del Rey dos trōpetas del enemigo a buscar algunos prisioneros, y dixeron con mucha arrogancia vendria a dar la batalla el dia siguiente, que los detuuiessen, y que sino viniesse se contentauan los ahorcassen.

Bueluen a incorporarse en el exercito de su A. los dos tercios de Borgoñones, [illegible] de Alemanes, y la caualleria de Sebac.

El dia siguiente boluieron al campo de su Alteza a incorporarse con su exercito los dos tercios de infanteria Borgoñona de los Cōdes de la Tour, y Alberg, y el Regimiento de Alemanes de Leslier, y el de cauallos del Baron de Sebac, a los quales se mandó despues tomar muestra, y se halló por ella que el tercio del Conde de la Tour tenia en quinze compañias entre oficiales, y soldados ochocientos y quorenta hombres.

La muestra que se tomó, y numero de toda la gente del exercito conforme a ellas, y que auia estiuamēte a 5. de Setiēbre.

El del Conde de Alberg en onze compañias setecientos y veinte.

El Regimiento de Alemanes de Leslier en onze compañias mil y seiscientos.

El de cauallos del Baron de Sebac, setecientos y doze a cauallo, y ochenta y tres a pie, en diez compañias.

De manera que en todo el exercito de su Alteza, segun las muestras que se auian tomado, auia onze tercios y tres Regimientos de infanteria, los dos Españoles, quatro Napolitanos, tres Lombardos, dos Borgoñones, y tres Alemanes, en todos diez y siete mil hombres.

Y do

Y de caualleria entre Napolitanos, Lombardos, Borgoñones, y Alemanes, en quarenta y nueue compañias, tres mil nouecientos hombres.

Y en cinco compoñias de Dragones quinientos; que en todos eran veinte y vn mil y quatrocientos hombres entre caualleria, y infanteria, conforme a las mueſtras, de las quales deſpues acá auiendo menguado alguna gente, huuo el dia de la batalla efetibos quinze mil infantes, y tres mil y quinientos cauallos.

CAPITVLO XIII.

De la memorable batalla de Nortling, y grande vitoria, que el Rey de Vngria, el Infante don Fernando, y el Duque Carlos de Lorena ganaron, y rota que dieron a los exercitos del Duque Bernardo de Veymar, Guſtauo Horren. Gratz, y del Duque de Vvirtemberg, deshaziendolos de todo punto.

Reſuelueſe a dar otro aſſalto.

VIſta la reſiſtencia, y valor con que ſe defendian los de la ciudad, huuo a la mañana ſiguiente, Martes cinco de Setiembre Conſejo en la tienda del Rey con los Cabos de todos los exercitos, ſobre lo que ſe auia de hazer: reſoluieron que ſe boluieſſe a dar otro aſalto, y que ſe deſembocaſſe el foſo en las baterias, y ſe llenaſſe de faxinas, mejorando todo lo conueniente para darle con mejor diſpoſicion, y comodidad que el dia antecedente. Por tener poca infanteria el Rey, embiò para eſte efeto a pedir a ſu A. mil infantes, que luego mandò dar en eſta manera, cien Eſpañoles del tercio de don Martin Idiaquez, ciento del del Conde de Fuen clara, cien Napolitanos del Principe San Siuero, y ciento del Marques de Torrecuſa, trecientos Alemanes del Conde de Salma, y otros tantos del del Coronel Vormes, y por Cabo de todos a Pedro de Leon Teniente de Maſtre de

Pide el Rey a ſu A. 1000. infantes para el, y daſelos.

Cam-

Campo General, y por que no se podia para la tarde disponer todo lo necessario de faxina, cestones, y otras cosas para la buena orden del assalto, se remitio para el dia siguiente a seis, no parando entretanto vn punto el juego de la artilleria.

Llegan auisos de que vienē el enemigo a buscarnos, y tocase arma por todos los quarteles.

Estandose tratando esto con grandes veras, y de ir el dia siguiente con todos los exercitos a desalojar, y acometer al enemigo en su puesto por tres partes: parò todo con el auiso que hàzia las onze truxeron los Croatos, de que el enemigo se mouia baxando la montaña, cō q̄ se auiso, y tocò arma por todos los quarteles de su M. Alteza, y Duque de Lorena, mandô viniessen marchando a las plaças de armas nombradas: fueron siguiendo los auisos; y que auiendo dexado el camino del Danubio, y Vlma, para donde fingiô querer encaminarse, se abançaua con sus batallones hàzia la mano derecha arrimado a vnos bosques, endereçado a los quarteles del exercito de su A. con lo qual se fue encaminando hàzia allà la caualleria, y infanteria que iva viniendo.

Van los Cabos de los exercitos a reconocer los sitios por donde venia el enemigo.

El Duque de Lorena, el Teniente General Galaso, los Marqueses de Leganes, y Balbases, Picolomini, y otros Cabos del exercito, fueron a reconocer el sitio por donde podia venir el enemigo, considerando, y preuiniendo con mucho acierto, como tan grandes Capitanes, todo lo necessario, pero nunca se acabaua de creer, que el enemigo quisiesse venir a dar la batalla, por las grandes fuerças que tenian juntos, el Rey, su Alteza, y el Duque; pero era su soberuia tan grande, que estimaua muy poco al exercito Imperial, como lo mostraron sus atreuimientos en muchas ocasiones, y del exercito que traia su Alteza hablaua con grande desprecio.

Va viniendo la gente a la plaça de armas.

Fue viniendo la gente del Rey, de su Alteza, y de la Liga a la plaça de armas señalada, encaminando la mayor parte de la de su Magestad, y del Duque, al llano que ay desde la ciudad hasta las colinas, por donde se sospechaua venia el enemigo; que era el cuer

no

no derecho, y la dè su Alteza a vnos altos, que con la superficie llana caiā por encima de su quartel, que venia a ser el cuerno izquierdo, y auia hechas aqui algunas trincheras en las puntas de la llanura para guarnecer a la infanteria, atendiendo con esta orden a todos los mobimientos que podia tener el enemigo, segun dauan a entender los auisos, que venian a cada passo. Por mucha priessa que se diò nuestra gente en marchar, que algunos tenian los quarteles lexos, a penas auian acabado de llegar los Alemanes del Conde de Salma, y Vvormes, quando a las quatro de la tarde, poco mas ò menos, pareciò el enemigo arrimado entre dos bosques, y vna montaña hazia el quartel de su Alteza, con que se tocò viuamente arma por todas partes; y su Alteza, con pocos criados, y sin armarse, saliô del, y fue a la plaça de armas, en que estaua su gente, donde dos horas despues llegò el Rey (que auia estado en su quartel) viendo, que aqui cargaua el enemigo. El qual sacando sus grandes, y luzidas tropas a vn alto que auia con alguna llanura por encima de vna eminencia, en frente, y cerca de la plaça de armas de su Alteza començò a formar sus esquadrones, y su Alteza, y el Rey los suyos. Al punto, y a la misma hora se adelantaron tres mil cauallos Imperiales, hazia donde estaua el enemigo, atacando vna gruessa escaramuça, para entretenerle, y que no passasse adelante.

Aparecese el enemigo a las quatro de la tarde.

Sale su A. de su quartel, y va a la plaça de armas

Forman vnos y otros sus esquadrones.

Van 3000. cauallos Imperiales a atacar escaramuça cō la caualleria del enemigo.

Luego se conociò que el enemigo queria venir a tomar otra colina, que estaua à nuestro cuerno izquierdo, que era el puesto mas eminente de todo este distrito, y que dominaua a todos nuestros batallones, para facilitar mas el socorro de Norling, y obligar al exercito de su Alteza a retirarse del puesto donde estaua. Resoluiò su Alteza que se ocupasse vn bosquecillo pegado a dicha colina, que la seruia de falda, antes que el enemigo se apoderasse del, este es el puesto donde el dia siguiente se dis-

Conocese q̃ el enemigo quiere tomar la colina, y embia se a defender vn bosquecillo pegado a s. la.

dispuTô el Imperio, y aun la Christiandad toda.

Embiase al Sargento mayor Escobar a defenderle.

El Marques de Leganes embiô luego a tomar, y ocupar el puesto del bosquecillo a Francisco de Escobar, Sargento mayor del Conde de Fuencla ra, con duzientos mosqueteros de su tercio con dos Capitanes. Executolo assi, y visto quan importante puesto era este, y quan cerca estaua del enemigo, y el daño que del se le podia causar, pues le hazia trabes para todos sus mouimientos, pareciendole a su Excelencia poca gente, embiò allà otros duzientos mosqueteros del tercio de don Gaspar de Torralto con dos Capitanes, otros tantos Borgoñones, y algunas compañias de Dragones del Capitan don Pedro de santa Sicilia, y otros.

La escaramuça andaua muy viua, y la caualleria del enemigo retira la Imperial. Matan al Prior Aldobrandino y a vn Sargento mayor de batalla del enemigo, y hieren al Marques de san Martin.

Entre tanto la escaramuça de los tres mil cauallos Imperiales con el enemigo andaua muy viua, y vino a ser tan gruessa que peleuan en ella de ambas partes mas de seis mil cauallos, con grande ventaja del enemigo, assi por el puesto, como por ayudarse de algunas mangas de mosqueteria, teniendo los Imperiales la suya muy lexos, que fue causa que los iva retirando, y cargando hasta meterlos en lo llano debaxo de la montañuela donde el estaua, matando en esta refriega a mucha gente, y entre ella al Prior Aldobrandino, y quedò muy mal herido de vn pistoletaço, y otro mosquetaço el Marques de san Martin, Coroneles entrambos de caualleria Imperial, y soldados valientes, y vizarros: del enemigo muriò vn Sargento mayor de batalla. Esto era ya puesto el Sol, media hora antes de anochecer.

Ataca el enemigo el bosquecillo y le rechaçan.

Luego el enemigo atacò el bosquecillo con cantidad de caualleria, y infanteria, obligando al Sargento mayor Escobar, que como queda dicho le guardaua a salir del, y abaxar hasta lo llano, retirandole algunas vezes, y matandole mucha gente con las cargas de mosqueteria, que le diò tan gallardas, y tan a tiempo.

Visto el enemigo el daño que de aquí se le hazia, plantò

plantó diez pieças en tres baterias, assentandolas todas al bosque, y procurando el Sargento mayor estorbarlo, empeçó a escaramuçar con el, y el enemigo a batir con grande furia, con toda esta artilleria la parte del bosque donde estaua nuestra gente, correspondiendole al mismo compas con la que esta uà plantada en los batallones don estaua su Alteza, y su Magestad. Esto durò hasta que vino la noche, que cada vno se retirò a su puesto. Hallò nueua orden el Sargẽto mayor de su Alteza, que le sustentas se hasta morir, y assi se empeçò a fortificar, pero luego al punto se boluiò aqui a escaramuçar muy viuamente, cargando siempre el enemigo con mayores fuerças, de manera q̃ a vna hora de noche, aunq̃ hallò grande resistencia, auia ganado la punta del bosque. Murio peleãdo entõces vn Capitã de infanteria Española, y otro de Napolitana, y quedò muy mal herido vno de los Borgoñones. Para dar calor a esta gente por ser poca, su A. que estaua a cauallo cõ el Rey, andando a todas partes, mirandolo, y atendiendo a todo, mandò de su motiuo que les fuessen de socorro quinientos mosqueteros, y media hora antes se mandô al Conde de Salma, que con su Regimiento que tenia dos mil hombres, fuesse a ocupar la colina.

Carga de nueuo el enemigo, y gana la punta del bosque.

Embianse al bosquecillo 500. mosquateros, y a la colina el Regimiẽto del Conde de Salma.

Viendo a dos horas de noche, q̃ se iva perdiendo el bosquecillo, hizo cargar mas la cõsideraciõ en la importancia de la colina, q̃ corria riesgo si el enemigo se apoderaua del, y assi mãdò llamar su Alteza al Conde Iuan Cervellon, que andaua muy solicito en conduzir, y disponer su artilleria, y le ordenò que lo dexasse todo, y se fuesse a gouernarle, y defenderle y pareciendo poca la gente que auia en la colina para puesto tan importãte, y tan vezino al enemigo, se imbiaron allà luego los Regimientos de Alemanes de Vvormes y Lislier, que tendrian hasta tres mil hombres, a quienes ordenô el Cervellon, que se fortificassen, y atrincherassen: hizieronse dos trincheas

Manda su A. vaya el Cõde Cervellon a defender el bosque, y embian a la colina los Regimientos de Vvormes, y Leslier, y mandase fortifiquen.

lo mejor que se pudo de tres pies en alto, y esso por frente, y costado, que para la retaguardia no huuo lugar, a cuyas embocaduras hazia el enemigo, auiendose conduzido a toda priessa diez pieças de campaña, se pusieron en entrambos redutos dos por el lado, y dos por el flanco izquierdo, todo lo qual se hizo con interuencion, y disposicion del Padre Gamassa de la Compañia de Iesus, que como tan platico en esta materia, auia venido de España con el Marques de Leganes. Hallose harta dificultad en hazer las trincheas por la rebeldia del terreno pedregoso, aunque tuuieron tiempo, y la comodidad del bosque, aun no se auia acabado de perder. De allià vn rato se mandò tambien ir a la colina a don Gaspar de Torralto, soldado de gran valor, como lo mostrò el dia siguiente, con su tercio, que tendria nouecientos hombres reforçado con duzientos soldados del Principe de san Siuero: en llegando procurò fortificarse vn tiro de arcabuz a man derecha de las dichas trincheas, y alçò dos pies de trinchea con harta dificultad por el mal terreno, y faltarle la comodidad del bosquecillo, que estaua ya casi perdido, y el tiempo con la venida del dia.

Lleuase artilleria a la colina.

Mandā ir a la colina a don Gaspar de Torralto con su tercio.

Quando el Conde Iuan Ceruellon llegò a la colina, hallò que el enemigo estaua muy adelante en el bosquecillo, y nuestra gente algo desbaratada, y assi el mismo con duzientos mosqueteros del Conde de Salma entrò en el, trabando vna escaramuça muy viua. En esto eran ya las diez de la noche, y el enemigo cargando con nueuas, y mayores fuerças, le iua ganando palmo a palmo; y el Còde hizo venir otros duzientos mosqueteros de don Gaspar de Torralto que pelearon brauamente, y detuuieron al enemigo algun tiempo, el qual visto el daño que se le hazia, y lo mucho que le importaua ganar este puesto, para dar la batalla el dia siguiente: a las onze de la noche cortando a nuestra gente por todas partes, enuistiēdo con mas de quatro mil hombres de apie y a caua-

Llega el Cervellon a la colina, y entra en el bosque con 200. mosqueteros a pelear. Lleua otros 200.

llo, acabó de ganar todo el bosquecillo, prendiendo al Sargēto mayor Escobara y a vn Capitā de Torralto, con lo qual el Conde Iuan retirò la gente a sus tercios, y Regimientos, embiando a dar cuenta a su Alteza de todo lo que passaua, y que no auia remedio que el bosquecillo se pudiesse sustentar ni recobrar, por quanto el enemigo estaua ya aloxado en el con su gruesso. Su Alteza le embiò a mandar que assistiesse en la colina, y echasse el resto en defender la con la gente que estaua allá, y se le iria embiando mas por si el enemigo viniesse el dia siguiente a procurar ocuparla. Entre tanto que se peleaua con este teson en el bosquecillo, no cessaua de jugar la artilleria de la ciudad, y baterias del Rey, y auiendose sacado dellas, y de las trincheas la mayor parte de la gente, valiendose de la ocasion los cercados, hizieron vna salida, y quemaron parte dellas.

Retira Cervellon la gente, y auisa a su A. de lo q̃ passa, y le manda defienda la colina.

Salida que hazen los de la villa.

Al Sargento mayor Escobar le lleuaron delante de Veymar, y mostrando gran contento, le preguntò en lengua Francesa, que gente trae vuestro Cardenal? Respondiole, su Alteza trae quinze mil Infantes, y tres mil y quinientos cauallos: dixole era mentira, y que sino le dezia la verdad le ahorcaria, porque tenia auiso de Venecia, que su Alteza no traia mas de cinco mil infantes, y dos mil cauallos. Bolviò el Sargento mayor a ratificarse: el Duque se enfadò y le boluió las espaldas, de ay a vn rato le embiò a llamar, estando cenando en su carroça con Horren, y le mandò cenar con el, boluiendole a preguntar lo mismo, confirmò la primera respuesta el Sargento mayor con valor, y entereça, y se enfadò mucho Veymar, amenaçandole le haria dezir la verdad.

Lleuan al Sargento mayor a Veymar, lo que passa con el.

Mientras se estaua peleando en el bosquecillo con tanta porfia, estuuieron siempre juntos su Magestad, y su Alteza a la mira de todo desde el puesto, donde tambien el dia siguiente estuuieron al tiempo de la batalla, y cenó su Alteza con su Ma-

Cena su A. con el Rey en su carroça a la vista de todo.

gestad en su carroça al son de los mosquetazos, y artilleria. Antes de acabar de perderse el bosquecillo, fue a la colina toda la caualleria Borgoñoa de los Condes de la Tour, y Alber, que ocupò el cuerno izquierdo, creyendole la vanguardia, y la caualleria Napolitana del cargo del Teniente General Gerardo de Gambacorta, que quedò en el cuerno derecho, bien que algunos passos mas adelante, de modo que estando fortificados los Alemanes, y el bosquecillo ocupado del enemigo, hazia frente a ambos puestos; y tambien fueron mil cauallos Imperiales con quatro pieças de artilleria, que auia embiado a pedir Picolomini, que con el Conde Iuan Cervellon assistia en la colina. Acabado de perderse el bosquecillo, se juntaron en Consejo pegado al coche, en presencia de su Magestad, y Alteza, el Duque de Lorena, y los Ministros de los tres exercitos. Llegando a votar Galaso, dixo, que los Españoles auian querido perder el bosque, que no sabia que dezir, pues auia aduertido se pusiesse en el mas gente. Su Alteza le replicò, diziendole que el bosque estaua perdido, que dixesse lo que le parecia se deuia hazer para el remedio: boluiò a replicar, y dezir, que el auia aduertido lo que importaua mantener aquel puesto, sin poderlo sacar desto. Su Alteza se enfadò, del mas buen ayre q̃ es possible, y le dixo, ya se perdiò de que sirue referirlo tantas vezes, no teniendo remedio? dezid lo que entendeis, y dexad esso. A esto tomò la mano el Marques de Grana, diziendo, Señores, en esta batalla nos van muchos Reynos, y Prouincias. y assi con licencia de su Magestad, y Alteza Real dirè lo que siento: el peso de la batalla ha de ser en aquella colina, y de los quatro tercios que estan en ella el vno es nueuo, que en su vida no ha visto al enemigo, y assi Señores, sera necessario embiar alli vn tercio de Españoles, y irle socorriendo con mas gente, conforme la necessidad nos enseñare.

Va a la colina la caualleria del Rey, y de su A.

Iuntanse en Consejo delante del Rey, y su A. los Cabos de los exercitos. Replicas de su A. cō Galaso.

Vota el Marques de Grana.

Su

Su Alteza aprouando este parecer embiô orden a don Martin de Idiaquez, contra la voluntad de algunos Cabos, que fuesse allá con su tercio; y fue nombrando los tercios que auian de socorrer, haziendo mejorar con otros los puestos de donde auian de salir; y preuiniendo las mangas de mosqueteria, nombrando los tercios de donde se auian de sacar para socorro de aquel puesto, que assombró a los Alemanes, y a todos el ver este valor, y prouidēcia en vn Principe, que no auia visto ocasion en su vida, estando en todo con vn rostro tan sereno, y sossegado, como si estuuiera ordenando vn torneo: y luego embiô al Duque de Nochera a las dos de la noche a reconocer los sitios, y disposicion de los quarteles del enemigo, para procurar rastrear lo mas que se pudiesse su intento, y auiendolo hecho gallardamente como tan valiente, y platico soldado, boluiò diziendo a su Alteza al pie de la letra todo lo que el enemigo hizo despues.

Aprueua su A. el parecer de Grana, y manda vaya a la colina don Martin de Idiaquez con su tercio, dando juntamente muchas ordenes acertadissimas.

Embia al Duque de Nochera a reconocer.

Tambien el enemigo hazia su Consejo, y Horrē otros muchos Cabos fueron de parecer no se diesse la batalla, pero preualeciò el del Duque Bernardo de Veymar, q̄ era la suprema Cabeça, lugar Teniente General de Oxsisterren. Hecho esto se sossegò aunq̄ sin sueño lo poco q̄ quedò de la noche, estādo todos los exercitos en arma a punto de pelear, y plātando cada vno la artilleria en las baterias conforme juzgò auia menester.

Haze el enemigo su Consejo.

Antes de amanecer llegò el Maestre de Campo don Martin de Idiaquez con su tercio al puesto, y antes que aclarasse el dia, formò su esquadron en batalla lo mas cerca que fue posible a los Regimientos de Salma, y Vvormes, y mil mosqueteros de la Liga Catolica se pusierō en hileras a la mano derecha de Torralto, en la ladera de la colina, q̄ entre el bosque, y nuestros quarteles baxaua al llano, o a vna hoyada q̄ auia entre los nuestros, y los del enemigo; y entre la infanteria, y a los lados se entretexieron

Llega don Martin de Idiaquez a la colina con su tercio.

Como se repartiò la gente en la colina.

rō tropas de caualleria, para mayor seguridad dellā.

Numero de la gente de todos los exercitos.

Antes q̄ passe adelante a la batalla, será bien q̄ se sepa q̄ gente efetiua auia en todos estos exercitos, para mejor saber pōderar quā braua y sangriēta fue

EXERCITOS CATOLICOS.

	Cauallos.	*Infantes.*
En el exercito del Rey auia a demas de dos mil Croatos y Hungaros, que solo siruē de inquietar y andar en el alcance, que no pelean.	7000.	5000.
En el exercito de su Alteza auia de batallō efetiuo, sin los que quedaron de guarda al bagage, artilleria, y en otros puestos, y enfermos.	3000.	12000.
En el de la liga del Duque de Lorena.	3000.	3000.
	13000.	20000.

EXERCITOS DEL ENEMIGO.

En el de Veymar.	4500.	5000.
En el de Horren.	4000.	2300.
En el de Gratz.	800.	3000.
En el de Vvitemberg.		6000.
	9300.	16300.

No quiso el enemigo esperar el socorro del Rhingraue.

Pareciendole le bastaua esta gente para rompernos, no queriendo esperar las tropas del Rhingraue Otto, que no estauan a mas de vna jornada del, q̄ tenian dos mil cauallos, y quatro mil infantes, los quales viniendo marchando a toda furia a juntarse con Veymar, topando a los que huian, se boluieron muy apriessa.

Sale el enemigo cō sus esquadrones, y viene a la colina.

Aun no auia amanecido bien, miercoles seis de Setiembre dia de san Victor, y vispera de la vispera de nuestra Señora, gloriosissimo para siempre para

Espa-

España,y la Agustissima Casa de Austria, y en que Dios mostrô bien el cuidado que tiene de acudir a su pueblo en los mayores aprietos con la mano de su misericordia,y a los dos Fernandos,que merecien do otro titulo de Catolicos venian en tan tierna hedad a defender su causa,quando se viò distintamente al enemigo,que con sus batallones muy espesos, y esquadron bolante pegado a ellos, venia marchando derecho a la colina,por vn prado sin arboles,que desde vna hoyada va en escarpe subiendo poco a poco a ella,auiendo en lo alto del antes de llegar, vn llano razonable pegado al bosquecillo que se perdiò. Salia su caualleria del lado del bosque grande,y la infanteria del bosquecillo;venia de batalla Gustauo Horren derecho a la colina, pegado al bosquecillo con quatro mil escogidissimos infantes,y cinco mil cauallos, y con igual numero de gente;a su mano derecha se encaminaua Gratz a la otra pate meridional della. El Veymar quedaua en el cuerno izquierdo entre el bosque,y de la otra parte pegado a el,y por encima de la eminencia, donde se presentò la tarde antes. A la parte que venia Horren estaua entonces guarnecida la colina de los tercios Españoles de don Martin de Idiaquez,y de Napolitanos de don Gaspar de Torralto, y los Regimientos de Almanes del Conde de Salma y Vvormes;y de mil cauallos del Rey,y de su Alteza,y a la parte de Gratz estaua el Regimiento de Leslier con otros mil cauallos:assistian aqui, y gouernauan la batalla el Conde Iuan Cervellon,y Picolomini,que este dia hizieron marauillas,gouernando, y peleando;y a vn mismo tiempo acudian a todas partes Galaso,y el Marques de Leganes. Las espaldas desta colina estauan guarnecidas de diferentes tercios, y Regimientos de caualleria,y infanteria Cessariana, Española,y de la Liga,estando los mas adelantados en el principio de lo alto de la colina, los dos tercios de Lombardos de Paniguerola, y don Carlos

Gustauo Horren de batalla, Gratz al cuerno derecho, Veymar al izquierdo.

Como estaua guarnecida la colina,y repartidos los exercitos Catolicos.

Comiença a jugar la artilleria.

Guasco. A la parte de Veymar estaua el gruesso de la gente del Rey, y Liga, y algunos tercios de su Alteza, como todo se ve mas partitularmente por la planta que vá aqui. Al punto començò (aun no bien de dia) a jugar con infernal furia la artilleria de ambas partes, que toda aquella noche auian plantado los vnos y los otros en diferentes baterias: y las que se añadieron despues, llegandose mas cerca los vnos de los otros, y començando a assirse.

Comiença el enemigo la batalla en la colina y acomete a los Alemanes.

Descomponense los Alemanes, y huyen.

La caualleria Napolitana de Gãbacorta rechaça al del enemigo.

Venia el enemigo acercandose passo a passo con linda orden, y gallardia, atacando con sumo valor a vn tiempo a los Napolitanos de don Gaspar de Torralto por el cuerno derecho, a los Alemanes por frente, y por el izquierdo, y lo hizo esto con tanta fuerça de infanteria, y caualleria, que rompiò los dos Regimientos del Conde de Salma, y de Vvormes, los quales auiendo dado su carga, boluieron las caras, y cortandolos por detras la caualleria del enemigo, se pusieron en huida, pero todos los Oficiales de los otros tercios, hizieron boluer a cuchilladas la mayor parte dellos a sus puestos con todas sus banderas. Diferente fue el sucesso de la caualleria Napolitana de las tropas de Gambacorta, que hizo adelantar el Cervellòn, pues no solo desbaratò, y rompiò al enemigo, pero cobrando el puesto desamparado de los Alemanes, los ayudò a restituir en el.

Arrojase el enemigo sobre el tercio de Torralto, y su valor.

A esta misma sazon se arrojò el enemigo sobre los Napolitanos de Torralto con vn gruesso esquadron de cauallos, a quien siguiò otro de infanteria Escocesa, que era el nombrado Amarillo. La mosqueteria nuestra jugò tan diestramente, y tan a tiempo, que desbaratò, y maltratô mucho a la caualleria, cuyo arrojamiento fue tan ciego, y se empeñô tanto, pensando romper el esquadron, que muchos de botes de picas quedaron muertos, que fue freno a la infanteria que la seguia pues hizo

alto

alto, saliendola a saludar algunas mangas de mosqueteria, con lo qual se començò a trabar aqui con sumo valor de ambas partes vna pelea de distancia a menos de cinquenta passos con bien dudoso marte tornando a cargar el enemigo aqui de nueuo con setecientos cauallos, y mayores tropas de infanteria.

Buelue el enemigo a cargar los Alemanes y huyen matando al Coronel Vvormes, y hiriendo al Conde de Salma.

Boluiò asimismo luego a cargar a los mismos Alemanes de Salma, y Vvormes con mucha mas caualleria, y los apretò de manera, que los desbaratò de todo punto, matando al Coronel Vvormes, y hiriendo de muerte al Conde de Salma, quedando con bien poca gente este, y el otro solo en sus puestos como valientes soldados. No fue possible detenerlos huyendo a toda priessa, y cargando alguna parte dellos sobre el tercio de Toralto, y la mayor sobre el de don Martin de Idiaquez que estaua detras, mandò calar las picas, con lo qual, y a cuchilladas los apartò, para que no le rompiessen, y desbaratassen, accion propia de tan grande soldado, y gran prueua del valor, y de la constancia de los Españoles, pues tan furiosa desorden de los Alemanes no los desordenò nada. Y luego por orden del Conde Iuan Cervellon fue a ocupar don Martin con su tercio el puesto que auia desamparado, y a echar del al enemigo que le tenia ocupado, y ganada nuestra artilleria, que auia ya començado a boluer hàzia nuestros esquadrones, lo qual hizo gallardamente, y le echò del, auiendose adelantado a guarnecer el reduto con vna manga suelta de arcubuzeria los Capitanes don Francisco de Aragon, don Diego de Contreras, y Lope Ochoa de Oro, a quien assi como entro en el le lleuò vna bala de artilleria el braço derecho, y a su lado hizo pedaços otra a su Sargento; luego al punto le boluio a embestir el enemigo, y le rechaçò con grande valor, dando tiempo a los Alemanes q̃ se rehiziessen, a sus espaldas, y en este

Los Alemanes huyendo por poco rompen a los Españoles de Idiaquez

Valor con que los rebaçaron.

Ocupan el puesto de los Alemanes.

Hechan el enemigo del.

Buelue el enemigo a embestir a los Españoles diferentes vezes, y se les buela la polbora.

Comiença a jugar la artilleria.

Guasco. A la parte de Veymar estaua el gruesso de la gente del Rey, y Liga, y algunos tercios de su Alteza, como todo se ve mas partitularmente por la planta que và aqui. Al punto començò (aun no bien de dia) a jugar con infernal furia la artilleria de ambas partes, que toda aquella noche auian plantado los vnos y los otros en diferentes baterias: y las que se añadieron despues, llegandose mas cerca los vnos de los otros, y començando a asirse.

Comiença el enemigo la batalla en la colina y acomete a los Alemanes.

Descomponense los Alemanes, y huyen.

La caualleria Napolitana de Gãbacorta rechaça al del enemigo.

venia el enemigo acercandose passo a passo con linda orden, y gallardia, atacando con sumo valor a vn tiempo a los Napolitanos de don Gaspar de Torralto por el cuerno derecho, a los Alemanes por frente, y por el izquierdo, y lo hizo esto con tanta fuerça de infanteria, y caualleria, que rompiò los dos Regimientos del Conde de Salma, y de Vvormes, los quales auiendo dado su carga, boluieron las caras, y cortandolos por detras la caualleria del enemigo, se pusieron en huida, pero todos los Oficiales de los otros tercios, hizieron boluer a cuchilladas la mayor parte dellos a sus puestos con todas sus banderas. Diferente fue el successo de la caualleria Napolitana de las tropas de Gambacorta, que hizo adelantar el Cervellòn, pues no solo desbaratò, y rompiò al enemigo, pero cobrando el puesto desamparado de los Alemanes, los ayudò a restituir en el.

Arrojase el enemigo sobre el tercio de Torralto, y su valor.

A esta misma sazon se arrojò el enemigo sobre los Napolitanos de Torralto con vn gruesso esquadron de cauallos, a quien siguiò otro de infanteria Escocesa, que era el nombrado Amarillo. La mosqueteria nuestra jugò tan diestramente, y tan a tiempo, que desbaratò, y maltratò mucho a la caualleria, cuyo arrojamiento fue tan ciego, y se empeñò tanto, pensando romper el esquadron, que muchos de botes de picas quedaron muertos, que fue freno a la infanteria que la seguia pues hizo

alto

alto, saliendola a saludar algunas mangas de mosqueteria, con lo qual se començò a trabar aqui con sumo valor de ambas partes vna pelea de distancia a menos de cinquenta passos con bien dudoso marte tornando a cargar el enemigo aqui de nueuo con setecientos cauallos, y mayores tropas de infanteria.

Buelue el enemigo a cargar los Alemanes yhuyen matando al Coronel Vvormes, y hiriendo al Conde de Salma.

Boluiò asimismo luego a cargar a los mismos Alemanes de Salma, y Vvormes con mucha mas caualleria, y los apretò de manera, que los desbaratô de todo punto, matando al Coronel Vvormes, y hiriendo de muerte al Conde de Salma, quedando con bien poca gente este, y el otro solo en sus puestos como valientes soldados. No fue posible detenerlos huyendo a toda priessa, y cargando alguna parte dellos sobre el tercio de Torralto, y la mayor sobre el de don Martin de Idiaquez que estaua detras, mandò calar las picas, con lo qual, y a cuchilladas los apartô, para que no le rompiessen, y desbaratassen, accion propia de tan grande soldado, y gran prueua del valor, y de la constancia de los Españoles, pues tan furiosa desorden de los Alemanes no los desordenò nada. Y luego por orden del Conde Iuan Cervellon fue a ocupar don Martin con su tercio el puesto que auia desamparado, y a echar del al enemigo que le tenia ocupado, y ganada nuestra artilleria, que auia ya començado a boluer hazia nuestros esquadrones, lo qual hizo gallardamente, y le echò del, auiendose adelantado a guarnecer el reduto con vna manga suelta de arcubuzeria los Capitanes don Francisco de Aragon, don Diego de Contreras, y Lope Ochoa de Oro, a quien assi como entro en el le lleuò vna bala de artilleria el braço derecho, y a su lado hizo pedaços otra a su Sargento; luego al punto le boluio a embestir el enemigo, y le rechaçò con grande valor, dando tiempo a los Alemanes q̃ se rehiziessen, a sus espaldas, y en este

Los Alemanes huyendo por poco rompen a los Españoles de Idiaquez

Valor con que los rechacaron.

Ocupan el puesto de los Alemanes.

Hechan el enemigo del.

Buelue el enemigo a embestir a los Españoles diferentes vezes, y se les buela la polbora.

Planta el enemigo, y nosotros nueuas baterias. Embia el de Leganes 2. mangas de mosqueteria al Torralto. Galasso embia otros mil cauallos a Picolomini. Buelue el enemigo a enuestir cō mayores fuerças. Rechaça a nuestra gente ecceto a los tercios del Idiaquez y Torralto Buelue a rechaçarle la Caualleria de Gambacorta, que quedò herido.

este mismo tiempo se le bolò la municion de la polbora, pero sin embargo rechaçò otra vez al enemigo, y le hizo retirar rebotando tambien la cauallèria, que boluiò luego a formar cuerpo, y la boluio a rechaçar hasta el puesto de donde auia salido. Era este tercio de Maestro de Campo, Capitanes, Oficiales, y Soldados valerosos de experiencia, y entre ellos auia mucha gente particular, Sargentos mayores, Capitanes, y Alferez reformados, mucha nobleza, y Caualleros de Habitos, estando las primeras hileras llenas de los vnos, y de los otros. En este tiēpo plantò el enemigo algunas baterias hazia el bosque con que hazia notable daño, y nosotros plantamos tambien otras que le abrian los esquadrones por medio. Pareciò al Marques de Leganes, que cargaua el enemigo con la mayor parte de su exercito la buelta de la colina, y juzgãdo era menester socorrer a Torralto por ser flaco su tercio, le embiò dos mangas de mosqueteros del tercio de don Pedro de Cardenas, conduzidos por quatro Capitanes, y despues otra del Marques de Torrecusa con otros dos Capitanes, que fueron luego con ella a recibir al enemigo, y con esse mismo cuidado auia ordenado Galasso se abançassen a la colina otros mil cauallos del Rey que al punto traxô Picolomini.

Viendo el enemigo quan diferentemente que a los principios, y con quanto valor se defendian este, y los demas puestos, acometiò tercera vez a ellos con mayor numero de caualleria, y tan reciamente que dexando solos los tercios de don Martin de Idiaquez, y de don Gaspar de Torralto en sus puestos, rechaçò a nuestra gente hasta la baxada de la montaña, caminò a donde estaua el Rey, y su Alteza con lo demas de la caualleria, y infanteria de sus exercitos; pero con el valor de la caualleria de Gambacorta, y de la de su Magestad Apostolica, fueron bueltos a echar, recibiendo muy buenas rueiadas de la infanteria al passar por ella: quedò herido

Gambacorta,y muerta mucha gente particular; ganaronseles tres Estandartes,que luego se embiaron a su Magestad,y A.y el primero q̃ se ganò,lo hizo la caualleria Napolitana,al mismo tiempo q̃ vna bala de artilleria matò pegado a su Alteza al Coronel Ayasso,y luego hiriò a don Pedro Giron en el musclo, sin que su Alteza se le mudasse el semblante, antes con cara algo risueña dio la mano al Giron,porque no cayesse del cauallo,mirando tanto estrago, horror,y sangre tan en si,y con tan sossegado,y igual rostro, como si huuiera estado mirando su cuidado vna muy gustosa comedia,y por mas que le porfiarõ que se retirasse,jamas lo quiso hazer, andando a todas partes sin estar armado,llouiendo balaços,y de la misma manera el Rey,que estauan siempre juntos en las mismas baterias, acudiendo a todo con las caras tan alegres,que en ellas se les conocia la vitoria que Dios les tenia aparejada,y infundian animo y valor a los que los mirauan,dando las ordenes con tanto desahogo,como lo pudieran hazer Maestres de CampoGenerales muy experimentados,eran ya entonces las siete de la mañana.

Gananse del enemigo 3. Estandartes.

Mata vna bala de artilleria al lado de su A. al Coronel Ayasso,y hiere a don Pedro Giron: entereza,y valor de su A.

Viendo los Generales con quanta fuerça acometio el enemigo a este puesto,como el en que consistia la vitoria,ordenò el Marques de Leganes, que lleuassen mil mosqueteros mas a la batalla de la colina de los tercios de su Alteza de Españoles, Napolitanos, Lombardos,y Borgoñones, que estauan mas abaxo della,y que se fuessen mejorando los tercios de Lombardos del Conde de Paniguerola, y Carlos Guasco,por la falda de la montaña a la buelta del bosque.

Embiãse a la colina mil mosqueteros.

Mandanse mexorar los tercios de Paniguerola,y del Guasco.

En este mismo tiempo se mezclò la caualleria del enemigo con la del cargo de Gerardo Gambacorta de la qual la Napolitana hizo este dia marauillas,como tan llena de valerosissimos soldados,y Caualleros,y con la Borgoña,y Lombarda de Paulo Denti chi,y con la del Emperador, y peleando toda ella

Mezclase la caualleria la vna con la otra y valor de la Napolitana.

con

Sube a la colina el Duque de Lorena, y pelea valerosamente.

Porfia con que el enemigo acometia el puesto de los Españoles, y su valor.

Ardid de gran soldado con que el Idiaquez mandò pelear a su gente.

Grande daño que haze en el enemigo.

Embistiò el enemigo este puesto 15. vezes

Con grande valentia, ya dando, ya recibiendo la carga, quando el valeroso Duque de Lorena, enfadado del ocio de estar con sus tropas, y algunas del Rey, esperando en lo llano, a ver los mouimientos que tomaua Veymar con las suyas, subiò a la colina con vna banda de Caualleros de su sequito, embistiẽdo a la frente della, de las de su Magestad, y Alteza, con el mas gallardo valor que jamas se viò, mezclandose entre los enemigos. Aqui muriò, y quedò herida mucha gente particular de ambas partes, y era lastima ver traer a los quarteles hombres despedaçados, sin braços, sin piernas, y de otras mil maneras maltratados.

Acometia tambien en este mismo tiempo el enemigo con sus famosos, y nombrados Regimientos azul, y negro, y mucha caualleria al puesto de don Martin de Idiaquez, con gran teson, y obstinacion; el qual como tan grande soldado tan en si acudiendo a todas partes en vn cauallo alto, ordenò con gran prouidencia a sus soldados, que dexassen venir al enemigo muy cerca, sin tirar hasta que el diesse la seña, y que al tiempo de quererles dar la carga se arrodillassen: hizose asi, y luego que el enemigo les huuo de dar la carga, que les passò por alto, y luego teniendole tan cerca, hizo la seña don Martin a sus mosqueteros, que dieron tal carga al enemigo, que no se perdiò bala, abriendole sus esquadrones con gran mortandad, de que quedò tan atemorizada, y desmayada su gente, que se les conociò el miedo en la flogedad con que boluieron a embestir, que lo hizo el enemigo quinze vezes a este puesto, en seis horas continuas con lo florido, y mayor cantidad de su gente, sin que pudiesse ganar vn palmo de tierra, ni hazerlos boluer vn pie atras, rechaçandole siempre; y no contentos con esso, salieron los soldados particulares de las primeras hileras de sus puestos, boluiendo al enemigo a picazos a los suyos, que aunque fue valen-

valentia,no dexò de ser temeridad,saliendo la flor deste tercio de sus trincheas, poniendose a riesgo de quedar cortados de la caualleria del enemigo, como lo quedaron algunos, y de poner a su tercio en peligro,desamparado de las primeras hileras. Al saltar de la trinchea mataron al Sargento mayor dõ Diego de Bustos de vn mosquetazo, hirieron muy mal à los Capitanes,don Iuan Negrete,y don Iuan de Losada.

Rechaçaròle siempre, saliendo de sus puestos, y metiẽdole en los suyos

Viendo el enemigo lo poco que ganaua, y lo mucho que perdia con los Españoles, no pudiendo contrastar su valor inuencible, se dispuso a tentar la fortuna contra Torralto,acometiendole con mayores fuerças, pues no le podian vencer las que le estauan combatiendo,y assi encamino hàzia allà otro Regimiento mas de infanteria, y mucha caualleria con algunos cañones, y despues de auer dado su carga,se retirò algun tanto: y el Cervellon y el Picolomini fueron de parecer de hazer adelantar el dicho tercio, mandando saliesse la manga del Torrecusa vn tiro de arcabuz mas adelante del esquadron,con que se començò a pelear viuamente. Llegaron aqui luego las mangas de mosqueteria, que como dicho es auia embiado el Marques de Leganes, que fueron dos del san Siuero con su Sargento mayor, y dos Capitanes, otra del Paniguerola,y otra del Guasco, con que se reforçò este tercio de Torralto, y despues vino otra de don Pedro de Cardenas,otra del Marques Lunato, y otra de Borgoñones. Pero pidiendo la ocasion, y la necessidad fuerças mayores, se mandò que marchassen al puesto vnidos, y en batallon los tercios del Paniguerola,y del Guasco, y entrando peleando en el lugar donde estaua la manga del Torrecusa, aquel apenas auiendo llegado quedò muerto de vn mosquetazo en la garganta, y este de dos attrabessado el muslo derecho, no obstanse de estar tan mal herido,porfiò constante, y valientemente a no

Acomete el enemigo cõ mayores fuerças al Torralto.

Llegaronle de socorro diferentes mangas de mosqueteria.

Mandan ir allà los tercios de Paniguerola, y del Guasco.

Matan al Paniguerola, y hieren al Guasco.

Hieren al Sargento mayor del Guasco.

Queda este batallon al cargo de Iuan de Orozco, Sargento mayor de Paniguerola, y su gran de valor, y pericia militar.

año retirarse, pero la violencia del tercio que le hiriò en lo mas viuo del braço derecho, le hizo obedecer aconsejado de muchos, y forçado de la necessidad, y su Sargento mayor Alexandro Campi ordenando y disponiendo a falta de Maestre de Campo, quedò mortalmente herido en la garganta, y le retiraron, con que aquel batallon quedò al cuydado, y gouierno del Sargẽto mayor de Paniguerola, llamado Iuan de Orozco, que este dia grangeò para siempre fama de valeroso, pues no solo peleò animosamẽte a cauallo en campaña rasa sin fortificacion, no esperando a ser acometido, pero yendo a acometer al enemigo en sus puestos, ordenando, y acudiendo a todo con presteza, valor, y vigilancia, mostrando ser gran soldado; pero tambien a pie auiendole muerto el cauallo debaxo de su persona, al tiempo de conduzir su gente con buena disposicion al pelear, que se hazia por todas partes con increible corage, jugando de todas ellas la artilleria con terrible furia.

Baxan los batallones de Veymar a lo llano donde estaua la gente de la Liga, alguna del Rey, y de su Alteza.

Cierra el enemigo cõ los de la liga.

Salen los Croatos a escaramuçar.

A este tiempo que serian las diez, mientras se peleaua tã viuamente en la colina, la caualleria de los batallones de Veymar, que hasta entonces auia estado parada, baxò poco a poco hazia nuestro cuerno derecho, que era en lo llano, donde estaua el Duque Carlos de Lorena, y el Conde Iuan de Vvert, con la gente de la Liga, y alguna de su Magestad, assistiendo tambien a estas partes el Marques de los Balbases con la resta de la caualleria de Paulo Dentichi. Llegãdo el enemigo a lo llano cõ grande sossiego y linda orden, cerrò con los de la Liga, tomando la carga hasta vnos casares, que tenian algunos arboles, y caian a su mano izquierda, donde auia emboscados algunos mosqueteros nuestros, que le dieron tal carga que le descompuso algo, y al mismo tiempo salieron del mismo puesto a escaramuçar, y hazer sus arremetidas los Croatos. Ivanse adelantando mayores tropas del enemigo, del Rey,

y de su Alteza,començando a mezclarse,y pelear la caualleria con grande furia,y a la cabeça de la suya el brauo Duque Carlos de Lorena,que este dia hizo marauillas,y mandò el Marques de Leganes,que acudia a todo con presteza,y vigilancia,que quatrocientos mosqueteros del Conde de Fuenclara,fuessen acercandose a esta parte.

Peleasse brauamẽte y valor del de Lorena

En la colina se peleaua con mayor corage que nunca , los Españoles con perpetua gloria suya estauan como vnas peñas en su puesto , defendiendole con valor , y gallardia nunca vista , a fortissimos acometimientos del enemigo,y en que ponia su mayor fuerça. Y viendo nuestros Generales que el negocio requeria aun mas socorro,y fuerça , fue al puesto el Regimiento viejo de Suvarsenbourg , y peleó valientemente , y en esta ocasion este batallon,y el de los Lombardos acuparon el cuerno derecho de la colina, adelantandose hazia el bosque, y pareciendole al Torralto que en aquel puesto seria de grande vtilidad alguna artilleria , se la pidio al Cervellon,que le dixo auia detras dos pieças de campaña,pero sin cauallos para conduzirlas ; no obstante el Torralto con sus mismos soldados , y Capitanes,ayudando su Sargento mayor,y el de Paniguerola,las hizo conduzir al puesto, y las plantò, apuntandolas frente a frente del esquadron del enemigo , que estaua pegado al bosque,que tanto ofendia a su batallon,hizole con ellas tanto daño, que le descompuso su bateria,hiriendo de manera en sus esquadrones,que començaron algo a desconcertarse: y a este tiempo acometian ya con flogedad al puesto de los Españoles,desahuziados de buen sucesso,y temerosos con tanto daño que recebian. Y el Sargento mayor Orozco acometiò al enemigo dentro del mismo bosque con grande valor,y peleò, hasta que le desaloxò del.

Obstinaciõ con q̃ se pelea en la colina.

Embian a ella de nueuo vn Regimiento Imperial.

Planta Torralto 2. pieças cõ que haze mucho daño.

En esto el Marques de los Balbases , que con su caualleria andaua peleando en lo llano con las

Embia Balbases a Paulo Dentichi hazia el bosque, y Picolomini manda adelantar dos Regimientos Imperiales.

Cierrancō el enemigo por todas partes, y baxa Veymar con la resta de sus tropas.

Desalojan los 400. mosquete-ros de Fuēclara al enemigo del bosque, y enuestido por todas partes comiença a desordenarse-qui.

Gana el de Lorena el estandarte de Veymar.

tropas de Veymar, ordenó a su Teniente General Paulo Dentichi, marchasse por la parte del bosque a la colina con quatro Compañias de cauallos, a tentar las tropas del enemigo, que asistian sobre la falda izquierda del bosque; y Picolomini mandô adelantar tambien dos Regimientos Imperiales a la vanguardia de la colina por la parte del: fueronse tambien mejorando los quatrocientos mosqueteros del Conde de Fuenclara hazia el bosque, los quales y todas estas tropas cerraron a vn tiempo con los enemigos por todas partes. Baxò Veymar al socorro con la resta de las suyas, y se peleô gallardamente por todas partes. Los quatro cientos mosqueteros de Fuenclara lo hizieron tan gallardamente, que desalojaron al enemigo de la punta del bosque; que acometieron; y el Duque de Lorena y el Conde Iūande Vveer hazian grande estrago, y mejorándose a cada passo començaron a desbaratar al enemigo, y le ganaron la artilleria, que estaua arrimada al bosque, y el de Lorena ganò por sus manos el estandarte de Veymar. Acometido el enemigo por todas partes a vn tiempo, y apretado del valor y gallardia de nuestra gente, començò por esta parte a desordenarse, de manera que boluio la cara algo antes de medio dia, començando al mismo tiempo las tropas de Horren, que combatian en la colina a palotear y mediociar, cargandoles nuestra gente con mayor resolucion, con lo qual y sintiendo que los suyos de la otra parte huîan, y que nuestra gente siguiendolos los venia a cortar por las espaldas, se perdieron de animo, y al punto se desconcertaron, y huyeron a toda furia, arrojando las armas, banderas, y estandartes, ganando su Mageſtad y Altezas la mas insigne, señalada, y gloriosa vitoria que jamas se vio, y en que ha muerto mayor numero de gente que en todas las batallas passadas de Alemania, y la mas reñida y dudosa, pues desde las cinco de mañana

se

se peleó con grande porfia hasta las doze, estando el negocio en duda con igual Marte hasta las onze, y aun a dos horas de dia muy perdido de nuestra parte, y mas la tarde antecedente. Que si el enemigo antes que fuesse a ganar el bosque, que lo pudo hazer, o assi como le ganó, fuera luego a la colina, que no estaua bastantemente guarnecida, la ganara sin duda, con que fuera suya la vitoria, desaloxando a nuestros exercitos con su artilleria, y a la retirada a lo llano, nos deshiziera, y rompiera, con grande riesgo del Imperio, y los Estados de los Principes Catolicos. Enfin fue Dios seruido castigar el orgullo, y pecados deste brauo, y soberuio enemigo, que antes de entrar en la batalla, dixo que queria este dia jugar sus Estados con lo restante del Imperio.

Pelean floxamente los enemigos en la colina, y huyē. Grande vitoria q̃ se ganó. Estuuo perdido al principio de nuestra parte.

Fue cargandolos, y siguiendolos la mayor parte de la caualleria de su Alteza, del Rey, de la Liga, y todos los Croatos con increible mortandad por todo el camino, particularmente por donde huyeron los mas camino de Vlma en vn barranco pantanoso que estaua en lo baxo de las colinas, y desde el se subia luego inmediatamente por vna ladera agrissima, y peinada a vn bosque grande, aqui como se empantanauan los cauallos, y los infantes se metian hasta la rodilla, sin tener tiempo de escoger sendas; fue grande la matança, y el Duque de Lorena siguió el alcance mas de tres leguas. Los Nobles de su train prendieron al brauo Gustauo Horren, que tanto estrago auia hecho en la Christiandad, persona que por su valor, y experiencia militar, era la segunda del Rey de Suecia, y la que mas estimaua y el mismo Duque prendió a Gratz, que parece que Dios quiso entregar a este traidor en las manos deste Principe, a quien los años atras auia tan malamente engañado, quedandosele con ciento y cinquēta mil Talleres, que le auia dado para leuantar gente, fiado en la fidelidad que le auia ofrecido, y ēdose

Va en el alcance la mayor parte de la caualleria de los exercitos. Grande mortādad y estrago, q̃ se haze en el enemigo Sigue el de Lorena el alcance, y prende a Horren, y a Gratz.

con

con ellos al enemigo. Tambien quedaron presos Hof Kirchem, RostocK, y otra mucha gente particular. Veymar se escapò a vña de cauallo, que por tenerle muy bueno, y fresco, corriò hasta Vlma con solos seis, o siete, donde no le quisieron abrir las puertas, y se fue al Vvirtemberg con tan poca compañia, quien se viò vna hora antes dueño de tantas armas, y se soñaua que lo era de todo el Imperio. Tambien se prendieron a algunos Sargentos mayores de batalla, y muchos Capitanes de caualleria, y infanteria. Murieron este dia en la batalla, y la tarde antes ocho mil hombres del enemigo; en el alcance, y seguimiento que hizo la caualleria, particularmẽte Iuan de Vveert, y los Croatos, que siguieron mas de quatro leguas, murieron mas de nueue mil: que no es creible, quan llenos, y q̃ta sembrados estauan los campos de armas, banderas, cadaueres, y cauallos muertos, con horridissimas heridas, assi en el puesto donde se diò la batalla, como en todos los caminos que ivan a Vlma, y al Vvirtemberg. Murieron tres Sargentos mayores de batalla, ocho Coroneles, passados de cien Capitanes, sin que que dasse ningun oficial viuo, ni tan solo vn infante de toda su infanteria, entre la qual auia dos Regimientos de Franceses; los prisioneros passauan de quatro mil, que los mas se agregaron al seruicio del Emperador; y lo restante destos grandes, y brauos exercitos se deshizo de manera, que no quedaron, ni se juntaron de todos ellos dos mil hombres, derrotandose cada vno porsu parte, sin que huniesse tropa de trecientos hombres juntos, y vnas catorze cõpañias, que el Conde Iuan de Vveert, y los Croatos hallaron el dia siguiente recogidos en vna villeta, las degollaron todas, sin que quedasse vn hombre. perdieron todo su bagaje, sin escapar vn solo carro, todas las municiones, y los papeles de Veymar, y toda su recamara del de Horren, Gratz, y de todos losdemas, en q̃auia mucha riqueza, coches, cauallos y muchas

Diferentes presos, y huye Veymar a Vlma, y al Vvirtemberg.

Los que murieron en la batalla, y alcance.

Numero de los presos, y grande desbecha de los enemigos.

Perdieron todo el bagaje, artilleria, municiones, y todo lo demas.

y muchas damas, lo mas de todo lo qual se vendiò despues en el quartel de los Croatos, que fue vna almoneda rica de mucha variedad, y entretenimiento. Perdieron toda su artilleria, que eran setenta pieças, y todos los cauallos de su train. Los estandartes, cornetas, y banderas llegaron a trecientas, assi de los que se ganaron peleando a pie quedo, y en el alcance, como de los que se toparon echados en el camino, y entre ellos se tomò vn estandarte carmesi, al parecer sacado de alguna Iglesia, en que auia vna Imagen de nuestra Señora de la Concepcion, del vn lado, y san Martin del otro, que estos perfidos Hereges traian por escarnio atrabesado en vn chuço. Hasta en los arboles auia muertos, de los que auian subido a ellos, para escaparse, que jamas se viò tanta mortandad, ni batalla, donde quedasse tan deshecho de todo punto tan grande, y poderoso exercito. En fin el que dixo que almorçaria a los Españoles, y Italianos, quedò almorçado dellos esta mañana.

Numero de las cornetas, y bãderas que perdieron.

Del exercito de su Alteza, entre heridos, y muertos huuo seiscientos, y del de su Magestad, y la Liga mil, la gente particular que muriò del exercito de su Alteza en la batalla, fueron el Conde Paniguerola, y el Coronel Vvormes, el Sargento mayor don Diego de Bustos, el Marques de Rapalla, don Pedro Arias, y don Alonso Noguerol Capitanes de cauallos, de los heridos Gerardo de Gambacorta, que mostrò este dia quan valeroso, y platico soldado era, el Conde de Salma, que muriò de aì a pocos dias, el Maestre de Campo Carlos Guasco, don Tiberio Brancacio Teniente de Maestre de Campo General, don Aluaro de Quiñones Comissario General de la caualleria de Napoles, don Pedro de Vlloa que despues muriô, don Diego Manrique de Aguayo, don Fernando de Heredia, don Diomedes Garafa, Otauio Marques, don Tomas de Abalos Capitanes de cauallos, Gual-

Muertos y heridos de la parte Catolica.

tero Gualteri, el Sargento mayor del Guasco Alexandro Campi, Lope Ochoa de Oro, y don Iuan Negrete, que despues muriò, Capitanes de infanteria; del exercito Imperial murieron vn Sargento mayor de batalla, el Prior Aldobrandino, y el Coronel Siluio Picolomini, y algunos otros Capitanes.

Grande triunfo con que el Rey y su A. fueron a la colina despues de la vitoria.

Honras q̃ su A. haze al Idiaquez y al Torralto.

Aclamaciones de la gente del Rey, a que los Españoles ganarõ la vitoria.

Bueluen a sus quarteles a descãsar.

No quiere su A entrar en su quartel por no desacomodar a los heridos acion piadosa, y gloriosa.

Luego que se viò huir al enemigo el Rey, y su Alteza con las compañias de su guardia, y todos los Cabos de los exercitos fueron con grande acompañamiento, y musica de trompetas, y atabales, y con el mayor triunfo, y grandeza que jamas se viò, a los puestos donde se auia peleado, que todos estauan sembrados de muertos, dieron buelta a todos los esquadrones de infanteria, y caualleria, a darles las gracias por lo bien que auian peleado; ellos ofrecieron de nueuo sus vidas con grandes aclamaciones, y su Alteza abraçò en publico a los Maestres de Campo don Martin de Idiaquez, y don Gaspar do Torralto, premio, y honrra deuida a tan valerosos Caualleros, pues sustentaron con tanto valor en sus puestos todo el peso de la batalla, y conociendo todos que a ellos se les deuia la vitoria, la gente del Emperador gritaua a vozes *Viua España, que nos ha dado la vitoria, y el Imperio: Viua la valentia de los Españoles, y Italianos.* Al andar en este triunfante y glorioso passeo salian a cada passo al encuentro a estos Principes diferentes tropas de caualleria; quien trayendoles presos; quien Estandartes, y banderas, y con esta gloria, y triunfo boluieron a sus quarteles a descansar. Y hallando su Alteza que en su Corte, y Palacio auian lleuado a curar a todos los heridos, no quiso entrar en el, porque de nueuo no se maltratassen las heridas acabadas de curar, y no se desacomodassen, y se fue a vna pobre casa, donde sacado de vn mal aposentillo, en que comia, y dormia, no auia sino caualleriza y muladares, grande piedad, y trofeo de

su

su grandeza, tan de estimar como otra vitoria, y grande aliento, y exemplo para el mundo, ver metido en vna triste choça a vn tan grande Principe, hermano de tan gran Rey, dueño de tantas armas, y que acababa de assegurar la Christiandad, la Corona del Imperio, y aun a Flandes, y los Estados que su hermano tiene en Italia, con tan grande, y nunca vista vitoria, que se puede dezir con verdad, que la mayor parte della se deue al valeroso exercito de su Alteza, y a su mucha prouidencia, pues por su buena disposicion, y de la de sus Generales, y el valor increyble de sus soldados, sustentò la fuerça desta batalla en la colina, y la defendiò contra las mayores fuerças del enemigo, y en ella particularmente el Tercio de Españoles de don Martin de Idiaquez, y el de Napolitanos de don Gaspar de Torralto, ayudado del batallon de los de Lombardos de Paniguerola, y el Guasco, sustentando sus puestos seis horas enteras, sin perder pie, acometidos diez y seis vezes, con vna furia, y tesson no creyble; tanto que dezian los Alemanes, que los Españoles peleauan como diablos, y no como hombres, estando firmes como si fueran paredes. Pelearon con el exercito de mas reputacion y valor que auia en la Europa, todo, o la mayor parte del de la milicia Veterana del Rey de Suezia, gouernado por tantos, tan expertos, y valerosos Cabos: con los quales se auia hallado en tantas, y vencido tantas batallas, ganando casi à toda la Alemania, toda gente vieja, y de valor, escriuiendo con su sangre en esta el fin de sus glorias. Dixò Horren despues de presso, que jamas en ninguna de tantas como se auia hallado auia visto pelear tan valiente, y tiessamente, como los Españoles, y Italianos, y y que assi no se espantaua, que el Rey de tan valerosas naciones huuiesse plantado los trofeos de su grandeza en tantos, y tan dilatados Reynos, y Prouincias. Gran dicha de su Alteza, y merced que

Deuese la mayor parte desta vitoria al exercito de su Alteza.

Valor de los Españoles, y Napolitanos.

Algunas ponderaciones en orden a esso.

Dicho de Horren.

Dicho de S.A. començar con tan grande vitoria, q assegurò la Christiandad, y el Imperio.

Dios le hizo en entrar en el mundo con tan glorioso principio, y inmortal renombre, venciendo a vn exercito tan brauo, y temido, que de ninguno menor, y menos disciplinado, se lee auer quedado tan roto, y deshecho de todo punto. Y si su Alteza no huuiera llegado de socorro al Imperio, con tan grande exercito, se podia temer, y aun creer, que el enemigo huuiera roto al Rey, con que al exercito de su Alteza, y prouidencia de su Magestad Catolica, que Dios guarde; y al cuydado solicito de sus Ministros, disponiendo, y embiando con tanto gasto, tan à tiempo, y con su mismo hermano, vn socorro tan poderoso (que se puede dezir, que nunca se ha visto exercito Real tan grande, atrauessar tantas, tan estẽdidas, y distantes Prouincias) deue el Emperador, el Imperio, y la Christiãdad su conseruacion; y asi con mucha razon se puede al titulo de Catolico, añadirle a su Magestad, el que perdiô tan ciegamente el Ingles, de *Defensor de la Fè*, que si esta batalla se perdiera, la Casa de Austria en Alemania pereciera, la Religion Catolica se desterrara della, en vez de que despues en menos de dos meses en tantas Iglesias se ha restituydo, y Flandes, y Italia corrian harto riesgo: y los mismos Alemanes, no se hartauan de reconocer esto, publicando el valor de los Españoles, diziendo a vozes: *Viua España, que tanto bien nos ha hecho.* Deste principio de la virtud, valor, y prudencia de su Alteza, se pueden esperar otros muchos gloriosos y iguales sucessos, y que llenara el mundo de tantas hazañas, como los famosos Fernandos sus antecessores. Y en esta ocasion se puede dezir por el, lo que de Iulio Cesar, Veni, Vidi, Vici. Pues llegô Sabado dos de Setiembre, a tres, y quatro viò, y a cinco, y a seis vencio.

Deuese todo al Rey de España y su zelo en defender la Fè.

Valor, y prudencia de S.A.

Grande parte desta vitoria se deue a la experiencia, y vigilancia de los Cabos de los exercitos, que con increible valor acudieron a la disposicion, y remedio

medio de los mayores peligros, particularmente el Duque Carlos de Lorena, que este dia parecio hijo de Marte, grangeando para siempre el renombre de valeroso, haziendo marauillas, acudiendo a todo gouernando como gran General, y peleando como particular soldado El Marques de Leganes, y el Teniente General Galaso anduuieron siempre juntos galopeando de vna a otra parte, dando las ordenes conuenientes, acudiendo a todos los puestos cō mucho valor, alegria y desenfado, y con tanta conformidad, como los que entiendē tambien su oficio que no se oyò de ninguno de los dos, vna voz mas alta que la otra. El Conde Iuan Ceruellon y Picolomini, gouernando con suma pericia militar, y peleādo en la colina en lo mas recio y peligroso cō increible valor y entereza de animo, igualaron a la fama de los mayores Capitanes que ha auido en el mundo. El Marques de los Balbases, gouernando sus tropas, que hazian frente a las de Veymar, mostrò este dia su pericia militar y valor que auia aprendido en la escuela de tantos años, y en la de su padre, haziendo pelear con mucho concierto, y hallandose en las primeras tropas quando se mezclauan. El Duque de Nochera no sufriendo su gran valor en esta ocasion tan de su natural estar ocioso, pidio a su Alteza licencia muchas vezes para ir a pelear con vna pica. Su Alteza le mandò que estuuiesse a su lado, para aprouecharse de su consejo, como de tan experimentado y valeroso soldado, y le aduirtiesse de todo; reconocio con el valor y peligro referido el bosque, colina, y quarteles del enemigo, descubriendo muchas cosas que fueron gran parte para la vitoria. El Conde Iuā de Vveert, como vn rayo lo abrasaua todo, y fue este dia con su valor y vizarria cuchillo del enemigo.

Valor del Duque de Lorena.

Vigilancia de Galaso y Leganes.

Valentia y pericia de Picolomini y Cerveilon.

Alabanças de Balbases.

Bizarria y experiencia de Nochera.

El Conde Iuan de Vveert y su corage.

Mandò su Alteza curar con grande cuydado a los heridos, y que los regalassen muy cumplidamente, sin que les faltasse nada, embiandolos a vi-

Manda su A. curar a los enfermos cō grāde cuydado y darles dineros; encargalo a Don Manuel de Guzman y su piedad.

sitiar de su parte, y a animar, y mandó que assistiesse a esto don Manuel de Guzman su Camarero, Capellan y Limosnero mayor, que lo hizo con grande cuydado y amor, administrandoles por sus mismas manos los regalos, y assistiendo a sus curas: y mandó su Alteza se diesse luego a todos dos pagas, y a algunos heridos, que se podian tener en pie y se llegauan a el, lós mandó dar muchos escudos, principalmente a vn valeroso Español, que estādo herido en la frente de vn mosquetazo, y le acauauan de sacar la bala, no quiso sugetarse a la cama: tābien a los soldados que del alcance venian a ofrecerle y traerle cornetas, y banderas, gratificó cō grandes dadiuas

Valor de vn mosquetero Español.

Viene el de Lorena del alcance, y va a ver a su Alteza.

Acabado de llegar del alcance el Duque de Lorena, vino a visitar a su Alteza, y congratularse enel gusto de tan grande vitoria, dandole quenta de las prisiones y de lo demas que auia hecho: era grande la amistad y amor q̄ auia entre estos dos Principes.

Despacharonse correos a todas partes con las nueuas dela vitoria.

Luego se despacharon correos para España, Viena, Flandes, Italia, y a toda la Christiandad, dando quenta desta merced tan señalada que Dios auia hecho a su pueblo; y su Alteza ofrecio hazer vna memoria perpetua en la Iglesia Mayor de Toledo, cō vna grandiosa fiesta de nuestra señora de la Concepcion cada año a seis de Setiembre, en reconocimiento de tan grandiosa vitoria. Embiô al Rey su hermano cincuenta estandartes dellos que su gente auia ganado a puñadas, y a peso de sangre, y no hallados en el suelo; entre ellos fue el de nuestra Señora de la Concepcion, que como dicho es, traxeron los enemigos en vna hasta para escarnio, para que lo restituyessen a la Iglesia, donde recibiran con veneració y deuocion a quien a costa de tantas desuerguenças vino a traer a su Alteza la vitoria. Tambien embiò dos banderas a Milan, vna a nuestra Señora de San Selsis, y otra al glorioso san Carlos Borromeo.

Memoria perpetua que su Alteza mãda fundar en Toledo.

Embia al Rey su hermano 50. estādartes, y dos a Milan.

CAPITVLO XIV.

De como se rindiò la ciudad de Nortling despues de la vitoria, y parten el Rey de Vngria, y el Duque Carlos de Lorena con sus exercitos por vna parte, y el Infante don Fernando con el suyo por otra, a ganar el Ducado de Vvirtberg; y Picolomini va a la Frāconia con otro troço de exercito, y de lo que sucediò hasta que se apartaron, quedando el Rey sobre la ciudad Heylbron, y su Alteza siguiendo su camino derecho para Flandes por el Palatinado Inferior, y la Franconia.

DEspues de ganada, y vencida esta feliz, y nunca vista vitoria, trataron luego los de la ciudad de rendirse a la misericordia, y discrecion del Rey, pidiendo que no los saqueassen: con lo qual saliò luego la guarnicion del enemigo, permitiendo tan solamente a los oficiales, que saliessen con solas sus espadas, y a los soldados sin ningunas armas, ni caxas, y sin artilleria, y de bagaje lo que cada vno podia lleuar. Hecho esto se entregô la ciudad a la gente del Rey a los ocho de Setiembre, y a los nueue entraron en ella su Magestad, y Alteza, con grande acompañamiento, y triunfo, yendo a la Iglesia mayor a restituir en ella (fin vnico porque estos Señores de la Augustissima Casa de Austria emprendieron esta guerra) el Culto diuino, que por tantos años andaua desterrado della; y a dar gracias por tan señaladas mercedes, y vitorias. Al apearse se echaron a los pies de su Magestad los Burgomaestres de la ciudad, a pedir perdon de lo mucho que auian ofendido a su Magestad Cesarea, y a suplicar pues se auian puesto en sus manos, vsasse cō ellos de piedad, y jurasse sus Priuilegios, ofreciendo de ay en adelante mucha fidelidad. Su Mages-

Rindese la ciudad.

Entran en ella su Magestad, y Alteza.

tad hizo lo vno,y lo otro,y luego entraron en la Igle sia,donde se cantò el *Te Deum laudamus*, con mucha musica,aumentando el alegria con muchas trõpetas,y clarines. Hecho esto, se boluieron estos Principes cada vno a su quartel,donde aquel dia, y el antecedente huuo diferentes juntas de los Ministros,y Cabos de los exercitos,sobre lo que se deuia hazer:finalmente salio resuelto,que su Magestad y el Duque Carlos de Lorena con sus exercitos jũtos fuessen por vna parte del Necar,y su Alteza con el suyo por la otra(a dos o tres horas apartados vnos de otros,para poderse dar la mano en caso de necessidad) a ganar el Ducado de Vvirtemberg, como de dueño rebelde al Emperador,y grande fomentador de todos los Hereges, aliados, y enemigos del Imperio;y como contra tal auia dado su Magestad Cesarea el bando Imperial, y confiscado todo su Estado,y que de allà se encaminasse su Alteza con el suyo a socorrer a Brisac,haziendole espaldas el Rey el de Lorena hasta la Alsacia, y que su Magestad ante todas cosas passasse por Vlma, para intentarla de camino.

Resueluese de que los 3.exercitos vayan a ganar al Vvirtemberg.

A diez fue su Alteza a visitar a su quartel al Duque Carlos de Lorena,que estaua media hora de camino del suyo,por lo mucho que amaua a este Principe,y mostrar el agradecimiento, y estimacion con que desseaua continuar su amistad. En la misma casa del Duque estaua preso Gustauo Horren, y su Alteza por la grande reputacion que tenia de soldado, quiso verle;llegò su Excelencia a querer besar la mano a su Alteza;lo qual no permitiò,antes le recibio con tanta humanidad,y agrado,que despues de auer passado algunas platicas,dixo el Horren al Duque de Nochera,que no le quedaua otro consuelo en su aduersa fortuna,que el auer sido vencido de tal Principe:porque a su exercito se deuia la vitoria despues de Dios;y mandãdo su Alteza que se cubriesse, nunca lo quiso hazer.

Visita su A. al de Lorena en su quartel, y ve a Gustauo Horren

Esto

Este dia embiò su Alteza vn presente al Rey de dos vestidos riquissimamente bordados, y a Galaso Picolomini, Condes de Tifenbac, y Fucar, y a otros Ministros joyas muy ricas de diamantes, y su Magestad embiò a su Alteza dos vizarros cauallos, y Galaso le presentò vno brauo de guerra; el de Lorena el Estandarte de Veymar, que era muy rico bordado de oro sobre damasco blanco con la insignia de vna garça que venia bolando sobre vna aguila que la tenia debaxo, con esta letra COACTVS, y Picolomini presentò a su Alteza la espada de Veymar, cõgratulandose todos estos Principes, y Generales en el gozo general de la feliz vitoria.

Presentes que se embian estos Principes.

De la artilleria que se ganô en la batalla, y en la ciudad con cabelle a su Alteza mas; no quiso tomar sino doze pieças, quatro medios cañones, quatro quartos, y quatro pieças de campaña, y quinientos cauallos para ella.

A los nueue, y diez començò a marchar la caualleria del exercito de su Alteza, y auia nombrado por Comissario General de la de Paulo Dentichi, a don Pedro de Villamor, y a los onze marcharõ los exercitos, encaminandose el del Rey, y el de la Liga hazia Vlma, y el de su Alteza hazia la villa de Guingen que antes de llegar a ella la ganô la caualleria Borgoñona, y la saqueò, y al Rey se le rindiò la villa Lauing sobre el Danubio dos leguas de Vlma, a la qual procurò reduzir, y despues de algunas platicas que se tuuieron con ella, no huuo mas q̃ el dar buenas palabras, sin querer acetar ningun partido. Este dia parò su Alteza en vn lugar llamado Kesing, hallando todo el camino lleno de hombres, y cauallos muertos de la gente del enemigo, que vna parte della huyò por aqui.

Comiença a marchar la caualleria de su A.

Marchan los exercitos.

Gana la caualleria Borgoñona a Guingen

Gana el Rey a Lanlin, y intẽta a Vlma.

A los doze llegò su Alteza temprano a la villa de Guingen, que se boluiô a saquear, y se detuuo aqui a treze por esperar al exercito del Rey, que huuo de hazer alto, esparando su artilleria. El mismo dia que su

Llega su Alteza a Guingen.

su Alteza llegò a esta villa, se embiò vna trompeta a los de la villa, y castillo de Heydenheym, para que se rindiessen, y respondieron, que no tenian orden del Duque de Vvirtemberg su dueño para ello; con lo qual a treze se embiaron seiscientos cauallos con el Coronel Ossa, a tomar los puestos para sitiar el castillo, que estaua en vn alto, y era muy fuerte, y tenia dentro quinientos soldados, y quarenta pieças de artilleria entre grandes, y pequeñas, muchos viueres, y municiones. Mandose que siguiessen quatro tercios de infanteria, el de Españoles del Conde de Fuenclara, el de Napolitanos de don Gaspar de Torralto, el de Lombardos del Marques Lunato, y el de Alemanes de Leslier cō la artilleria. A solo assomarse los seiscietos cauallos se rindiò la villa, y castillo, q̄ respeto de lo fuerte, y preuenido pudiera defenderse mas de veinte dias, pidiẽdo solo el saluar as vidas, y q̄ darian pan, y mantenimientos para el exercito, con que no la saqueassen, lo qual sin poderlo remediar los Cabos, lo hizieron los soldados, haziendo muchas desordenes con tan grande sentimiento de su Alteza, que echò bandos rigurosos pena de la vida, al que de aî adelante saqueasse, quemasse, o forçasse a ninguna muger; que su Alteza ademas de por su natural clemencia no queria que se hiziesse daño, pues su exercito no venia a hazerle, sino a solo passar su viaje a Flandes, y para comprobacion desto, mandò al Duque de Nochera, que en Napoles conociò al tio del Duque de Vvirtemberg, yendo a ver a Italia, y le auia festejado y regalado, que le embiasse vna trompeta, como a persona que gouernaua por la poca edad de su sobrino, assegurandole que su Alteza no trataua mas que de passar, sin hazer daño, con que le hiziessen buen passaje, y no se quitassen los viueres a su exercito.

Rindese a su A. la villa, y castillo de Heydenheym.

Desordenes de los soldados, y bandos rigurosos de su Alteza.

Entra su A. en Heydenheym.

A catorze llegò su Alteza a Heydenheym, y mandò quitar a los soldados toda la ropa que les hallaron,

ron, y toda la que estaua en el castillo mandó repartir a los vezinos de la villa, a quienes auiã saqueado y al Conde de Fuenclara, que estaua en el castillo le entregasse a la gente que auia embiado el Rey para presidiarle, y tomò para si solo vna culebrina de la artilleria que auia en el.

Resuelvese su A. no ir a Brisac, sino su camino derecho a Flandes.

Considerando su Alteza, y los de su Consejo prudentemente, que el tiempo estaua ya muy adelante para poder temer las aguas, y el mucho que era menester para llegar a Flandes, auiendo primero de socorrer a Brisac, pues por mucha priessa que su Alteza se diesse, aunque no huuiesse embaraço de enemigos, auia de ser fin de Nouiembre antes de poder llegar allà, lo mucho que se le desharia el exercito en este interin, por el largo camino sobre tanto andado, y por el mal tiempo con conocido riesgo de auer de imbernar en Alemania, la falta tan grande que su persona, y este exercito hazia en Flandes, poniendo en duda el fin principal, con que se auia juntado, que era el passar a essas Prouincias, y por otras muchas razones, determinô su Alteza embiar desde Heydenheym al Marques de los Balbases al Rey, a proponer a su Mageſtad otros modos para socorrer a Brisac, y que su Alteza fuesse su camino derecho a Flandes. Esta resolucion auiuò mucho vn correo, que se recibiò aqui de Flandes, dando el de Aytona mucha priessa a su Alteza para que abreuiasse su llegada, auisando que si passaua el Rin para los diez de Otubre, tomaria infaliblemente este año a Maestricht, que estaua casi blocada por todas partes.

Embia su A. al Marques de los Balbases a dar cuenta dello al Rey.

Prosigue su A. su camino por el Vuirtemberg, ganandolo todo.

A quinze fue su Alteza a vn lugar que llaman BamiKirchem, donde boluiò el de los Balbases de proponer este negocio, auiendole dexado assentado, que para tratarlo, y disponerlo vendrian algunos Ministros del Rey el dia siguiente al quartel de su Alteza.

Entretanto todas las villas, y lugares, por donde passa-

Haze el Rey lo mismo.

passauan el Rey, y su Alteza, y todas las de los contornos de toda la Prouincia se ivan rindiendo, dexando enellas guarnición el Rey, y dauan mantenimientos para los exercitos, particularmente la villa de Geping, conquista de su Alteza, dió ciento y cinquenta mil raciones de pan, sesenta mil para el exercito de su A. otras tãtas para el del Rey, y treinta mil para el de Lorena, y en todo el Pais, q̃ es de los mejores, mas fertiles de todo genero de cosas, y de los mas amenos del mundo, hallauan los soldados mucho mantenimiento, de pan, carne, y vino abundantissimamente, y mucho forrage para los cauallos, los lugares, y casas llenas de todo, y hiermas de los moradores, que las auian desamparado, a imitacion de su Duque, que con toda su casa auia quitado, y salido de su Corte, y tierra, huyendo a Strasburg. Tales rebeses ay en las cosas deste mundo: vn Principe que quinze dias antes estaua a su parecer, tan seguro, tan prospero, y boyante en su tierra, tan sin saber en muchissimos años lo que era enemigos gozando de vna felicidad, y paz Octauiana, verle agora sin Estado, destruida su tierra en manos de sus enemigos, y el por escapar dellas huir a tierras estrañas. Castigo deuido a la terquedad con que estos Duques han negado tantos años ha la Ley a su Dios y la obediencia a su Principe, con particular odio, y ingratitud a la Casa de Austria. El Duque Bernardo de Veymar, que hasta entonces despues de la batalla auia estado recogido en esta Prouincia, como tan amiga, y confidente, luego que entraron los exercitos, se huyó a la ciudad de Francfort sobre el Meno, para saluarse, auiendose visto diez y ocho dias antes dueño de tan grande, y brauo exercito, y soñadose vencedor de las armas Españolas, y Cesareas, y Señor del Imperio. Finalmente se refrescaron muy bien los exercitos, quedando todo el Pais por donde passauan destruydo, y muchas leguas al rededor; de manera que se escapó poco de toda la Pro-

Rindese a su A. la villa de Geping.

Huye el Duque de Vuirtembergh a Strasbug, y dexa su tierra.

Huye Veymar a Francfort al Meno.

Refrescan los soldados en el Vuirtemberg, y su grande abundancia

Prouincia;que no se maltratasse, quemandose muchos lugares,y los que mas se señalaron en estas desordenes,por mas que su Magestad,y Altezas los procuraron euitar,ahorcando a muchos de todo genero de soldados,fueron los Croatos, que como vna grande creciente de vn furioso rio,inundauan,y corrian por todas partes,y llegaron a querer dar assalto a la ciudad de Stucart, Corte de los Duques de Vvirtemberg si el Rey de Vngria no lo estoruara con particular cuydado, por quanto se puso en sus manos,y le recibio con las puertas abiertas, como despues se dirà,sometiendose a todo lo que su Magestad les quiso ordenar;por otra parte auia destruido no poco la tierra la gente que el Rhingraue Otto auia traido de socorro a Veymar, que con el se auia retirado a Francfort. En tal estado estaua la miserable Vvirtemberg,y por euitar mayores desordenes,y minorar estas,acordaron, y ordenaron, quanto se pudo preuenir.

Rindese al Rey la ciudad de Stucart Corte del Duque

A diez y seis fue su Alteza a Stuntzdor,donde vino el Marques de Grana, y el Conde de Tisenbac, en conformidad de lo que auian assentado con el Marques de los Balbases,a conferir con los Ministros de su Alteza lo referido,y aunque se juntaron, no se concluyô nada,no ajustandose los del Rey,por lo mucho que les importaua,que su Alteza no saliesse tan presto de Alemania,y assi se remitio la conclusion al dia siguiente,que su Magestad, y Alteza auian de tener los quarteles no mas de vna hora de camino apartado el vno del otro. Aqui llegò el Conde de Fucar de parte del Duque de Bauiera, a dar a su Alteza la enorabuena de la vitoria,y las gracias por el bien general que auia hecho a toda Alemania,particularmente a sus tierras,y Estado.

Llega su A. a Stützdor,y vienen los Ministros del Rey a conferir sobre el socorro de Brisac.

Embaxador del Duque de Bauiera a su Alteza.

A diez y siete passando su Alteza por Gepping,que se le auia rendido, y dado mucho pan como queda dicho,llegò a Erbespacha,y topandose en el camino con el Rey,huuo los cũplimientos, y aga

Topanse el Rey,y su A. junto a Erbespach

sajos

Diputados de Stucart a su A. *Detienese su A. vn dia en Erbespach.* *Bueluen a juntarse los Ministros del Rey, y de su A y se resueluen vaya Reynac con la gente de la Archiduquesa Claudia a socorrer Brisac y su A. derecho a Flandes.* *Embia su A. al Maestre de Campo Iuan Tomas Blanco con Reynac.* *Llega correo de la Archiduquesa, que con este mismo pensamiento juntaua su gente en Vberlingue.*

sajos ordinarios, diziendo su Mageſtad a ſu Alteza que ſe haria todo lo que quiſieſſe: eſte dia llegaron a ſu Alteza diputados de Stucart, a ſuplicar no les ſaqueaſſen, que darian pan, y vino, carne, y muchos carros para el exercito. Su Alteza los recibiò, y reſpondiò con tanta benignidad, que ſe boluieron muy conſolados, y agradecidos, diziendo a vozes mil alabanças de ſu Alteza, el qual no contento cõ eſto, intercediò con ſu Mageſtad; pidiendo mandaſſe en ſu exercito lo miſmo.

A diez, y ocho ſe detuuo aqui ſu Alteza, para que en la junta que ſe auia de hazer de ſus Miniſtros y del Rey, ſe reſoluieſſe la forma de ſocorrer a Briſac, ſin embaraçarſe ſu Alteza en ello. Vino el Marques de Caſtañeda con amplia comiſsion de ſu Mageſtad para concluir eſte negocio, y lo que ſe reſoluiô en el fue, que Reynac Sargento mayor de batalla del exercito de la Liga, fueſſe con quinientos cauallos, y que ſe juntaſſen con el otros quinientos, y haſta cinco mil infantes, que la Archiduqueſa Claudia le podia dar de las guarniciones de Lindau, Conſtãça, y otros lugares, y el Regimiento ordinario del Tirol, y que con eſta gente que parecia baſtaua, por auer dexado el Rhingraue Otto tan poca en la Alſacia, que no paſſauan de dos mil hombres, ſocorrieſſe a Briſac, y recobraſſe a Rhinfelt, Friburg y otros lugares, limpiando lo mas deſta Prouincia; y nombrò ſu Alteza al Maeſtre de Campo Iuan Tomas Blanco Cauallero Napolitano del Habito de Santiago, para que de ſu parte fueſſe a aſsiſtir a todo, y con el dinero para amunicionar, y auituallar a Briſac, y partieron el dia ſiguiente; y el antecedente auia venido correo de la Archiduqueſa, con auiſo que con eſte miſmo penſamiento, y fin auia nombrado por plaça de armas a la villa de Vberlingen, ſobre el lago de Conſtança, y que el enemigo en aquellos contornos, y en toda la la Suevia auia deſamparado las mas de las ciudades, y villas, ſacando ſu

guar-

guarnicion,y recogiendo todo lo que podia dellas, para con lo que auia sobrado de la batalla juntarlo en Francforte cō las tropas del Ringraue Otto que estauan con el,y las que esperaua del Lantgraue de Hessen, y de Francia.

Salida que hizierō los de Brisac.

Tambien vino nueua de que los de la guarnicion de Brisac,viendose algo desahogados del enemigo, luego q̄ se fue con sus tropas,como queda dicho,en socorro de Veymar hizieron algunas salidas,y metieron dentro de la villa dos mil sacos de trigo,y tres mil cabeças de ganado,con que quedauan algo descansados,y proueidos,para poder esperar el socorro.

Visita el de Lorena a su Alteza.

Este dia vino a ver a su Alteza a sū quartel el Duque Carlos de Lorena,y hallando que su Alteza auia ido a passear al campo,fue en su busca,boluieron juntos,y estuuieron retirados vn rato, tratando de sus particulares,que era grande la amistad, y amor que auia entre estos dos Principes.

Rindese la ciudad de Esling a su Alteza.

A diez y nueue passò su Alteza por vn lado de la ciudad de Esling que se le rindiò,y por el rio Necar con todo su exercito,y parò en vn lugar que llaman Onderdurquen: diò esta ciudad quarenta mil racio nes de pan,carne,y mucho vino,pero hazia poca fal ta,porque se hallauan las bodegas llenas, de los lugares por donde se passaua,que no es creible la gran de cantidad de vino que produze esta prouincia en este valle del Necar.

Correo al Marques de Aytona. que no va su Alteza a Brisac.

Desde aqui se despachò correo a Flandes al Marques de Aytona, con auiso que su Alteza no iva a Brisac,sino su camino derecho, y q̄ llegaria mucho antes de lo que se auisò con el vltimo,que se despachò desde el campo sobre Nortling despues de la vitoria. Este tomò su camino por Constança, Esguizaros,y Borgoña, y de aî a dos dias se despacharon otros dos por el camino derecho,para que llegasse si quiera el vno dellos,que como su Alte za estaua determinado de dar mucha priessa en el marchar,deseaua que tuuiessen hecho todas las pre

uenciones en Andernac de puente, y otras cosas necessarias, para passar el Rin, y dispuesta la caualleria que auia de venir al enquentro a su Alteza, y otros aprestos semejantes.

Rindese la villa de Canstat a su Alteza.

A veinte llegò su Alteza a Smida, y se le rindiò la villa de Canstar, y a la tarde fue a caçar, detuuose aqui a veinte y vno, por no poder marchar el Rey que dos dias antes auia entrado en la ciudad de Stucart, que asimismo diò a nuestro exercito mucho pan, vino, carne, y quarenta carros de a quatro cauallos; a este estado llegô esta Corte, huydo su Señor, ocupando su Palacio, y toda la ciudad el que tenia por su mayor enemigo: fue su Alteza a la tarde a ver a Stucart, y al Rey, passando por Canstat sobre el Necar, y a la tarde boluiò a su quartel.

La de Stucart Corte del Duque al Rey.

Va su A. a Stucar a verla, y visitar al Rey.

Progressos felices de Picolomini en la Franconia

Entretanto que estos exercitos ivan tan felizmẽte, y sin resistencia, apoderandose desta rica, y fertil Prouincia, no hazia menores progressos Picolomini en la Franconia ganando las villas de DinKisphel, Rotemburg, Bertheim, y OKsenfor, que es plaça, y passo importãte sobre el Meno, y despues a otras muchas.

Prosigue su A. su camino por el Vvirtemberg.

A veinte y dos auiendose rendido a su Alteza la villa de Morbac, llegò a Steym Andermeer, aqui vino auiso que el Conde Iuan de Vveert batiendo la capaña hazia la ciudad de Heylbron con algunas tropas de caualleria de la Liga, topò con tres compañias de cauallos, y dos de infanteria, y que todas las degollò, y tomò las banderas, y corneras, y seis pieças de artilleria, ivan a juntarse con el Rhingraue, el qual dos dias despues se supo boluia con sus tropas a la Alsacia, sospechando que su Alteza venia a socorrer a Brisac, para no dexar essa Prouincia tan desguarnecida, yendo juntamente a encontrar seis mil Franceses, que dezian auian passado el Rnin, y venian de socorro a Veymar. Por lo qual a instancia del Conde Iuan de Vvert, que por no tener mas gẽte no le auia acometido, fue con la resta de su exercito

El Conde Iuan de Vveert deguella la gente del Rhingraue.

cito de la Liga en su busca el Duque Carlos de Lorena (que tuuo el feliz sucesso que despues se dirà) y a dar calor a Reynac, por parecer lleuaua poca gente, boluiendo allà el Rhingraue. Iva Reynac, como se ha dicho, con sus tropas a juntarse con las de la Archiduquesa Claudia, para socorrer a Brisac, recobrar a Rhinfelt, y Friburg, y desocupar la Alsacia, passò de camino por la Sueuia, y se apoderò de ella, y de todas la ciudades, y villas, que el enemigo auia desamparado en esta Prouincia, no le quedando en ella sino a Augusta, y Vlma, que quedaua cortada por todas partes, y de suyo auia de venir a las manos a pedir misericordia, porque las guarniciones de las plaças, que al rededor, y sobre el Danubio tenia el Emperador, no la dexauã gozar del trato, ni de la cãpaña, ya Augusta iva a cercar el Duque de Babiera en persona con seis mil hombres, q̃ auia recogido de sus guarniciones, y leuantado en su Estado, que tras no ser la ciudad fuerte, cõ solo quitarla el agua del Lec, no podia durar, y se auia de rẽdir presto, quanto mas quitandola el mantenimiento.

Reynac se apodera de la Sueuia.

Va el de Babiera a cercar a Augusta.

A veinte y tres fue su Alteza a Grupembac a hora y media de la ciudad de Heylbron, donde auia ochocientos hombres de guarnicion, y era fuerte, y por esta causa al començar a marchar este dia, se hizo vn rendebous, llenando a toda la caualleria de vanguardia, y la infanteria de retaguardia. Luego que su Alteza llegò al lugar, llegaron cartas de los Bargomaestres de Heylbron, diziendo la querian rendir, pero que el Gouernador se lo estornaua, pidiendo fuessen a apoderarse dellos. Aqui començaron a instar a su Alteza el Rey de Vngria, sus Ministros, y el Marques de Castañeda, que fuesse a socorrer a Brisac, respeto de que auia buelto allà el Rhingraue, y que era poco el socorro que auian embiado con Reynac, mostrando grande desseo de que su Alteza con su exercito imbernasse en Alemania, por muchas conueniencias, y vtilidades que

Passa su A. por cerca la ciudad de Heylbron.

Ofrecen a su A. los de Heylbron que se quieren rendir

Buelue el Rey, y sus Ministros a instar a su A. vaya a Brisac.

Su A. lo rebusa, y embia al Marques de los Balbases al Rey.
Entra su A. en el Palatinado inferior.
Rindense muchas villas, y castillos.
Iunta de los Ministros del Rey, y de su A. sobre si se detendria en Alemania, y se resuelue vaya su A. luego derecho a Flandes.
Marcha el exercito de su A. al Meno.

dello se les seguian, pidiendo que entretanto que esto se determinasse, hiziesse alto. Su Alteza embió luego al Marques de los Balbases a responder, y negar su proposicion, y assentaron que el dia siguiente vendrian al quartel de su Alteza los Ministros de su Magestad, a proponerle las muchas razones, y vtilidades que se les seguian al Imperio de el detenerse su Alteza en Alemania. Y su Alteza marchò a los veinte y quatro, y fue a KocKendorf primer lugar del Palatinado inferior, villa que cae enfrente del campo donde ganaron la famosa batalla al Marques de Turlach, el Conde Tilly, y don Gonçalo de Cordoua, teniendo el tercio menos gente que el. Aqui boluieron a embiar cartas los de Heylbron, ofreciendo que se querian rendir; y lo hazian algunas villas, y castillos a cada passo, embiando cartas, y atambores. Detuuose su Alteza el dia siguiente para oir a los Ministros del Rey que vinieron por la mañana; era Galaso, y con el el Marques de Castañeda, y oidas sus razones, y respondiendo a ellas, se les dixo por vltima resolucion, que su Alteza auia de ir luego su camino derecho por todas las causas referidas, y por lo mucho que pedia su llegada, la esperança de la tomada de Maestricht: lo qual assi assentado, y resuelto se boluieron y su Alteza a los veinte y seis (marchando este mismo dia su exercito hazia el Meno) fue con solas sus compañias de la guarda, y algunos Cabos del exercito, y Caualleros de su Corte a despedirse de su Magestad, que auia de estar en Grupembac el vltimo quartel, de donde saliò su Alteza a tres horas de camino; llegò allá, y no topò a su Magestad, ni rastro del, con lo qual fue en su busca al quartel donde auia dormido aquella noche, que era dos horas de camino, y llegando a el, hallò que su Magestad auia ido a Grupembac, errandose en el camino, sucediendole lo mismo a su Magestad que no topò a su Alteza, se boluieron a buscar, echando

corre-

corredores por diferentes partes, y enfin se toparon, y en vn campo cerca de Grupembac debaxo de vn arbol estuuieron hora y media a cauallo, hablando en sus particulares, y despues se apearon, y se despidieron los dos velicosos Fernandos, abraçandose con el cariño que requeria el amor que se auian cobrado, y el parentesco tan cercano que por tantas partes los estrechaua, dieronse la mano, palabra, y esperanças el vno al otro de que presto se boluerian a ver con exercitos: Principes dignos de inmortal renombre, que de veinte y cinco años començauan con tanto brio, y valor a llenar el mundo de heroicas hazañas, oprimiendo, y derribando el orgullo de casi todos los Principes, y Republicas de Europa, que procurauan derribar a la inuictissima, y siempre augusta Casa de Austria. Apartose cada vno con su tropa, y el Rey se fue a Grupenbac, y su Alteza boluio a su quartel de KocKendorf, donde llegò a las nueue de la noche, auiendo estado desde que saliò del doze horas enteras a cauallo; y su Magestad diò de su exercito a su Alteza mil y docientos cauallos, con orden que le diesse ochocientos Picolomini (a quien auia de topar en la Franconia) a cumplimiento de los dos mil, que como dicho es, tenia obligacion de dar a su Alteza. Y su Magestad fue el dia siguiente a ponerse sobre la ciudad de Hylbron, para acabar de sujetar a esta Prouincia.

Despidense estos dos Fernãdos.

Dà el Rey a su A. 2U. cauallos, conforme la obligacion hasta el Rhin.

Va su Magestad a ponerse sobre la ciudad de Heylbron.

CAPITVLO XV.

De como su Alteza fue siguiendo su camino derecho para Flandes, passò el Meno, y de lo que sucedio hasta passar el Rhin.

Sigue S. A. su camino por el Palatinado, y la Franconia al Meno, y todo se le rinde.

A Los veinte y siete de Setiembre saliò su Alteza de KecKendorf, y fue a hazer noche a quatro horas de camino a vn lugar que se llama Dala: rindiose el castillo de Hornec, y le fue a ocupar el Maestre de Campo don Martin de Idiaquez con su tercio, donde hallaron de presidio ciento, y cinquenta soldados Catolicos, que se agregaron al exercito de su Alteza.

Renquentro de 180. cauallos de su A. con 200. del enemigo y los degollaron.

A veinte, y ocho fue a Mudac villa del Arçobispo de Maguncia en la Prouincia de la Franconia: este dia tuuieron vn renquentro ciento y ochenta cauallos nuestros con docientos del enemigo, y los mataron, y prendieron a todos. A veinte y nueue llegò su Alteza a Cleynheybac sobre el Meno, donde tenia vn suntuoso Palacio el Conde de Heybàc grã Luterano; y este dia se le rindiò la Villa, y castillo de Miltembergh, en que auia docientos Suecos, y se prendieron tambien los Condes de Laysteyn, y Castel.

Llega su A. al Meno. Rindese la villa, y castillo de Miltẽberg

Embia su A. al Barõ de Sebac de la otra parte del Meno.

Llegado al Meno mandò su Alteza al Baron de Sebac, que le esguaçasse con su Regimiento de caualleria, y docientos mosqueteros de diferentes tercios, y corriesse la tierra, tomando lengua de los mouimientos del enemigo, que se juntaua hàzia Francfort, y diesse vista a la ciudad de Aschafemburg Corte del Arçobispo de Magũcia, ocupada por los Suecos, para que se rindiesse.

Llega auiso de que el Rey ganò a Heylbron, y marcha hàzia el Meno.

Este dia llegò vn Gentilhombre del Rey de Vngria, con auiso de que se le auia rendido la ciudad de Heylbron, capaz de defenderse por largo tiempo por su fuerça, y tener mil y docientos hom-

hombres dentro de guarnicion, fuera de los Burgeses que se reputauan por quatro mil los que podian tomar armas, que fue vn sucesso glorioso, y de mucha reputacion, y importancia, y que su Magestad acabadas de assentar las cosas de essa ciudad marcharia luego hàzia el Meno.

No le bastando al Baron de Sebac la gente que lleuaua, embiò a pedir mas, que se le embiò luego, y el dia siguiente a treinta fue el Coronel Ossa con mil cauallos de los dos mil que prestò a su Alteza su Magestad, que este dia auian llegado los ochocientos que auia de embiar Picolomini, y le siguiò despues el Regimiento del Conde de Salma, de que su Alteza auia hecho merced al Teniente Coronel Iuã de Montoya.

Pide mas gẽte Sebac para correr la tierra hasta Francfort y va el Coronel Ossa.

El Regimiento del Conde de Salma se da a su Teniente Coronel Iuan de Montoya.

Este dia fue su Alteza a oir Missa a vna Ermita deuota de Capuchinos, que estaua de la otra parte del Meno, que diò vna general alegria a todos el topar al cauo de tantas tierras que se auian andado Iglesia de Catolicos, que no estuuiesse profanada con la heregia. Dio su Alteza a los Padres muy grandiosa limosna. Este mismimo dia passò el Meno por vn bado toda la artilleria, la mayor parte del bagaje, y siete tercios de Infanteria en barcas, y tres pontones grandes que se hallaron aqui, que fueron de grande aliuio, y seruicio, y a primero de Otubre passaron los otros siete tercios, la resta del bagaje, y toda la caualleria que auia quedado de retaguardia, y la artilleria; y su Alteza fue a hazer noche media legua de la otra parte del Meno a vn lugar del Arçobispo de Maguncia, llamado Rosfelt, quedando todo el exercito a las orillas del, por donde le passô, hecho frente de vanderas, y hallò aqui que tenia doze mil infantes de escuadron efetiuos, y quatro mil y nouecientos cauallos con los del Rey. Llegaron aqui nouecientos infantes, que auian quedado atras de diferentes tercios, que su Alteza auia mandado recoger, embiando

Passa su A. el Meno a oir Missa en vna Ermita de Capuchinos.

Va passando todo el exercito, y bagaje el Meno.

Marcha su A. de la otra parte del Meno y todo se le rinde.

Halla en su exercito 12U. infantes, y 4U. y 900. caua

llos, y alcã çan al exercito muchos que auiã quedado atras.

biando en su busca ochenta cauallos con el Teniente de la compañia de arcabuzeros de su guarda, y mas llegaron quatrocientos que don Fernando Chirinos, assimismo recogiò por el Vvirtemberg, con docientos cauallos, que se le dieron para este efeto.

Progressos de Picolomini en la Franconia. Està apretada Norimberg.

Las tropas de Picolomini batiàn, y tomaron vn castillo allà cerca, llamado Vertheym, luego ganò a ViercK, y su castillo, y se iva apoderando de toda la Franconia, de manera que ya en ella no quedauan al enemigo sino Visburg, y Haymfort, auiendo desamparado a la ciudad de Bamberg, y todo su Arçobispado, y tenia el Picolomini tan apretada a la ciudad de Norimberg, corriẽdo los Croatos todos sus campos, que no podia salir nadie della, estando cortada por todas partes, de manera que trataua de componerse con el Emperador.

Topa el Coronel Ossa con 9. compañias de Dragones del enemigo, y las deguella.

Oxsisterrẽ y Veymar en Francfort con grandes miedos.

A dos de Otubre yendo el Coronel Ossa con los mil cauallos hàzia Aschafemburg, oyò ruydo de armas, y acudiendo allà, hallò que a tres compañias de Sebac auian atacado nueue de Dragones del enemigo, las cinco de Alemanes, y las quatro de Franceses, que en todos tendrian quinientos hombres, embistiò con ellos, y degollò los quatrocientos, prẽdiendo tres Capitanes Franceses, de quienes se supo, que Oxsisterren, y Veymar estauan con grande miedo en Francfort con los quatro mil hombres, y que esperauan al Lantgraue de Hessen con otros tantos. Quien hiziera creer a esta gente, reboluedores del Imperio, y que se contauan por tan dueños del, que en tan corto tiempo se auian de ver tan estrechados en medio, enel cẽtro y en lo mas seguro de su dominio, donde les parecia le tenian fundado para siempre, sin que nadie auia de ser poderoso para echarlos de aì, y verse agora ceñidos de sus contrarios, arrinconados sin atreuerse a salir, ocupada toda la tierra, y passar su Alteza por donde nunca ninguno imaginò podria llegar.

Las

Las villas,y lugares de los Catolicos circunvezinos a estas comarcas tomaron las armas, alentados destos exercitos,para sacudir el duro yugo de los Suecos.

Llega el Marques de S. Martin a gouernar los dos mil cauallos del Rey.

Este dia dos de Otubre fue su Alteza a hazer noche a Cleymbalstat, donde llegò el Marques de san Martin, para gouernar los dos mil cauallos que auia embiado el Rey,y traxo auiso que su Magestad Apostolica marchaua de sde dos la buelta del Meno,y que a seis se juntaria en Miltemberg con Picolomini,para ir a Francfort, o a la parte que mas conuiniesse,donde los dexaremos de aqui adelante, pues ya se apartan,gozando del fruto de la vitoria,que hemos tocado hasta aqui las felicidades que della se les han seguido, apoderandose de tantas Prouincias,por ser cosas que proceden, y penden de la dichosa venida de su Alteza a Alemania,y uerse obrado al calor, y con el valor de su felicissimo exercito.

Marcha el Rey al Meno a juntarse con Picolomini,

El Landtgraue de Darmstadt ofrece a su A. su tierra y vitualla.

Este dia embiò el Landtgraue de Darmstadt vn Cauallero a su Alteza a ofrecerse a el,y a su tierra,y todo lo que fuesse necessario para el exercito, y llegò nueua que se auia rendido la villa, y castillo de Aschafemburg, y trecientos hombres qne auia dentro con quatro vanderas,las quales se tomaron,y la gente se agregò al exercito de su Alteza.

Rindese la villa, y castillo de Aschafenburg.

Este mismo dia llegò don Fernando Chirinos Capitan de Coraças,a quien su Alteza,como queda dicho, auia mandado quedasse atras a recoger por el Pais de Vvirtemberg toda la gente, que auia quedado esparcida, truxo quinientos hombres,y vna dichosa nueua, que era, que el Duque Carlos de Lorena,yendo con su exercito de la Liga para juntarse con el Conde Iuan de Vveert,auiẽdole topado,fue en seguimiẽto del Rhingraue Otto Ludouico (de los mejores soldados que tiene el enemigo) con solos mil y quinientos infantes, y su caualleria, que serian tres mil cauallos, y le alcan-

Batalla que el Duque Carlos de Lorena ganò al Ringraue.

çò vna legua de Argentina, víspera de san Miguel a veinte y ocho de Setiembre. Tenia el Rhingraue siete mil hombres, porque le auian venido las guarniciones del Bodense, y Sueuia, y estauan con el el Duque de Vvirtemberg, y el Marques de Tourlach, hizo cara al Duque, que con su valor acostumbrado embistiò con el nombrado Regimiento del Rhingraue, y le desbaratô, y puso en huida, con que desconfiadas las otras tropas le siguieron: durò el combate tres horas, y en la plaça quedaron dos mil muertos del enemigo, y en el alcance murieron muchos, y otros se ahogaron en el Rhin, pensando escapar por el agua, y setecientos murieron quemados en vn casal donde se recogieron, ciñendole la gente del Duque sin dexar salir vno, le pegaron fuego, y se afirmò por cosa cierta, que de los siete mil hombres no auian escapado dos mil, y la persona del Rhingraue estuuo entre nuestras tropas sin saber de si, ni ser conocido, pero como le conocieron, yendole a asir, se echò con su cauallo de vn alto ribaço, abaxò a vn fosso, y escapò a nado su persona muriendosele el cauallo del golpe, y se metiò en Argentina.

Felicidades deste exercito en menos de vn mes, y causa de todas el de su Alteza.

Por todas partes todo era dicha, conquistas, y vitorias, felize mudãça de estado, en menos de vn mes romper, y deshazer de todo punto a tan brauo, y fuerte enemigo en vna batalla tan sangrienta, con tan poca perdida nuestra, ganando tan gloriosa, y nunca vista vitoria; librar a toda la Babiera, echarle de toda la Sueuia, que aunque en ella le quedauan Augusta, y Vlma, entrambas quedauan cortadas, y de suyo auian de venir a las manos, particularmente Augusta, que auia ido a cercarla, y blocarla el Duque de Babiera, como queda dicho, quedar sin resistencia en la Alsacia, conquistarle todo el Vvirtemberg, ocuparle casi toda la Franconia, librar el Eno, y el Iser, hazerle dexar el Leco, Danubio, Necar, y y casi todo el Meno, echandole desde las raizes de

los Alpes hasta la otra parte del, perdiendo tantas Prouincias, y ciudades en tan poco tiempo De tāto efeto fue la dichosa venida de su Alteza con su brauo exercito a Alemania, que estando a pique de perderse el Imperio y Christiandad, boluio con vna breue, y nunca vista felicidad a su vigor y ser, ocupando, y desembaraçando tantas Prouincias, y arrinconando al enemigo sin saber donde dexarse, y de bien visto, y dueño que era en todas las ciudades, ya en las principales no le querian dentro, ni abrirle las puertas, como Vlma, que huyendo de la batalla se las cerrò, y lo mismo hazia Norimberg, y agora Francfort, de donde llegò auiso le auian llegado tres mil hombres de las tropas del Landtgraue de Hessen, y del Duque de Lucemburg, y que toda la gente que tenia llegaria à ocho mil hombres, mal montada, y llena de temor, y que con ella auian salido Veymar, y Oxfisterren la buelta de Maguncia à aquartelarse, y esconderse entre el Rhin, y las montañas circunuezinas, abrigandose con ellas los lados, y teniendo el riò por frente, y que tratauan de echar puente en el para darse la mano cō Francia, de donde esperauan grandes socorros, que no acabauan de llegar, y q̃ los de la ciudad auian echado fuera a todos los Suecos, no queriendo guarnicion, para estar mas desembaraçada para hazer el assiento, y acuerdo con el Rey de Vngria, que mas a proposito les pareciesse. Gracias a Dios por tantas mercedes, que en tā poco tiempo hizo a su pueblo, y a su zelosissima Casa de Austria.

Llegan a Francfort tres mil hōbres de socorro del Landtgraue de Hessen.

Salen Veymar, y Oxfisterrē de Francfort y vā hazia Magūcia.

Echan los de Francfort a los Suecos.

A tres entrò su Alteza en la ciudad de Aschafemburg, donde se detuuo a quatro, para la disposicion de algunas cosas necessarias, y vio el suntuoso, bien fabricado, y parejo Palacio, que aqui tiene el Elector. Este dia repartio su Alteza doze mil infantes que tenia de esquadron en siete batallones q̃ mandò formar, con fin de tener hecha esta preuencion, por si el enemigo le venia à atacar, ò a buscar. Los

Entra su Alteza en la ciudad de Aschafemburg, Corte del Elector de Magūcia.

dos

Repartimiento de los Castellanos del exercito de su Alteza.

dos eran de los dos tercios de Españoles, vnõ de los tres tercios de Lombardos, dos de los quatro Napolitanos, el vno con la gente del Principe de san Siuero, y don Gaspar de Torralto, y el otro de la del Marques de Torrecusa, y de don Pedro de Cardenas, vno de los dos tercios de Borgoñones de los Condes de la Tour, y Albergue, y de los Alemanes del Coronel Vvormes, y el septimo de los Alemanes de los Regimientos de Montoya, y Leslier.

Marchasu Alteza en ordẽ de batalla, y passa por cerca de Frãc fort, y Hanau, y haze noche a Riquinghẽ

A cinco yendo toda la caualleria de su Alteza, y del Rey, de vanguardia, y la infanteria de retaguardia, marchò su Alteza, y fue a hazer noche a Riquinghen vna hora de la villa de Hanau, fuerça importante del enemigo, y dos horas de Francfort, hasta donde dio vista nuestra caualleria. A seis fue a Vindec, y a siete a Docheym vn quarto de legua de Fritberg, sin que en todo este distrito desde los campos de Nortlinguen assomasse enemigo, ni huuiesse memoria del, ni estoruo, estando bien cerca por todas estas partes, caminando con tanto desembaraço, y quietud por estas Prouincias, que erã el coraçon del dominio del enemigo, como si se caminara por Castilla la Vieja, hallando por todo las casas llenas de comida, y las cauallerizas llenas de feno, y ceuada, las cueuas llenas de vino, y las arcas llenas do ropa, con vna nunca vista abundancia, y sobra, sin auer embiado delante otros furrieles, ni preuencion, que el ruido de la memorable colina, que espantò demanera a todos, que nadie se atreuio a quedar en su casa, ni assomar en el camino.

No topó enemigo con estar tan cerca, ni estoruo ninguno.

Entra su Alteza en el Cõdado de Nassau, y embia a Colonia à preuenir barcas para passar el Rhin.

A ocho fue su Alteza a Vsing primera tierra del Condado de Nassau, desde donde despachò al Capitan don Francisco Carnero, a Colonia a preuenir barcas, y pontones para passar el Rhin, y que los embiasse a la villa de Andernac. Y al Marques de Aytona auisò su Alteza de su llegada, que fue nueua, que alborotò, y alegrò a toda Flandes como impensada, por quanto no esperauan a su Alteza tan presto,

presto, ni por esta parte, auiendo ido con muchas tropas de la liga Catholica el Conde Felipe de Mansfert, y algunas del Elector de Colonia, y de su Mageftad Catholica hazia Lutzembourg, pensando vendria por la Alsacia, particular prouidencia de Dios, q̃ como su Alteza auia escrito al Marques de Aytona desde el campo de Nortlingen, dandole cuenta de la vitoria, que estaua resuelto de ir a socorrer a Brisac, y que para los veinte y quatro de Otubre auia de llegar a la Mousela, y q̃ alla le embiasse gente a encontrarle, se le embiò en esta conformidad. Y auiendosele trasluzido al enemigo este intento, y confirmandole en la sospecha el ver marchar hazia allà estas nuestras tropas, que iban a encõtrar a su Alteza, echò hazia essas partes todas las suyas, y muchas de Francia, para procurar estoruarle el passage. Y como mudò en el camino de intento, dexãdo a Brisac, y embiando allà, como queda dicho, a Reynac con sus tropas, y las de la Archiduquesa Claudia, y se resoluio de tomar su camino derecho, dexò burlados, y dio cãtonada a todos los que le esperauan, como si lo hiziera de proposito.

Quedã los enemigos burlados, juntandose todos en la Alsacia a esperar a su Alteza.

A nueue fue su Alteza a Camerich, tierra del Arçobispo de Treueris, y a diez a la villa de Diestz del Condado de Nassau, dõde salio a las puertas del castillo a recibir a su Alteza, acõpañada de muchas damas la Condesa de Nassau, viuda del Conde Ernesto, Maestre de Campo General, que fue de los Olandeses, hija del Duque de Bronsvicq, y sobrina de los Reyes de Inglaterra, y Dinamarca. Su Alteza antes de llegar donde estaua, se apeò, quitola el sombrero, y llegò a hablarla con toda cortesia y agrado, por lo que obligaua esta acciõ desta Señora, y por su calidad, y despues la dexò soldados de guarda, porq̃ no la saqueassen la villa, ni su castillo.

Llega su Alteza a Camarick tierra de Treueris, y a Diestz tierra de Nassau.

Cerca de aqui està la villa de Limpurg, que es del Arçobispo de Treueris, en q̃ auia docientos Franceses de guarnicion, pidioles el Coronel Ossa en

nombre

Reusa la villa de Limpurg el dar passo a su Alteza, y despues se le rinde.

nombre del Emperador, passo para el exercito, lo qual reusaron al principio, entrãdo, y saqueando en tretãto los soldados, q̃ el Ossa lleuaua de cõboy los arrabales, tirandose con los de la villa, que acudian a las murallas, y su Alteza mientras andauan en demandas y respuestas, por no detenerse fue a Diestz, como queda dicho, para passar por aqui el rio Lan, donde se detuuo a diez para recoger la gente, y este dia embiaron a ofrecer el passo los de Limpourg, y a ponerse en las manos de su Alteza; que se les agradecio, sin acetarle, porque por Diestz le auia bueno, no permitiendo que nadie fuesse allà, ni saliesse la guarnicion. A este buen trato correspondieron despues muy mal, porque passado su Alteza, salieron los de la guarnicion, y degollaron algunos enfermos del exercito que seguian.

Despide su Alteza los dos mil cauallos del Rey, y se bueluen.

Este mismo dia despidio su Alteza los dos mil cauallos del Emperador, con el Marques de san Martin, al qual, y a los demas Coroneles, y sus Tenientes mandô dar muy ricas joyas, y los embiò muy contentos, y agradecidos a su liberalidad y grandeza.

Prosigue su Alteza su viage, y llega al Rhin

A doze marchò el exercito, y su Alteza fue a hazer noche a Holsem, y a treze a Valmerod primer lugar del Arçobispo de Colonia. A catorze llegò a Heustorf lugar vn quarto de legua del Rhin. Fue su Alteza luego, antes de comer, con los de su Corte a ver vn grande ponton, que pensaua auria llegado ya de Colonia, tan grande y capaz, que passaua de vna vez mil y quinientos hombres, y trecientos cauallos, y a ver en q̃ parte se hazia el puerto por donde se auian de embarcar todos, por quãto este, y los demas pontones, que arribaron a diez y seis de Colonia, no podian llegar a la orilla, que era de playa, y con poca agua. Llegando su Alteza al Rhin hallò, que no auia venido aun ningun ponton, y assi se fue passeando a villa de Andernach, a ver el castillo de Hamelstein situado vna legua mas ade-

Va a ver el Rhin, y el castillo de Hamelstein.

adelante sobre vn alto que cae encima del Rhin, y le señorea, el qual ganò el año passado la gente de su Magestad Catholica. Tenia dentro trecientos hombres de guarnicion, y le estauan fortificando con vna segunda muralla de terraplen y faxina, con lindos traueses, y tixeras, de manera que quedaua inexpugnable, y es vn puesto de grandissima importancia, por quanto no puede subir, ni baxar barca por el Rhin sin su licencia. Aqui dexò su Alteza seis pieças de artilleria para su defensa.

Buelto a su quartel dio audiencia a dos Comissarios del Elector de Colonia, que venian de se parte a darle la bien venida a su tierra, ofrecersela, y a guiarle por ella, y sobre todo a darle las gracias de la vitoria, y auer cō ella redimido a todos los Principes Catolicos de Alemania.

Viené Embaxadores del Elector de Colonia

A quinze vinieron dos Embaxadores, el vno del Arçobispo de Maguncia, y el otro del Obispo de Vvisburg a lo mismo.

Tambié el de Maguncia, y el de Vvisburg.

A diez y seis estuuo su Alteza todo el dia al embarcadero viendo embarcar la gente, passaron siete tercios, y la mitad de la caualleria, y todo su bagaje. A diez y siete passò la resta del bagaje, y la artilleria: y a diez y ocho los otros siete tercios con lo demas de la caualleria, y el bagaje de la Corte, y todo lo restante, con que se acabò de atrauessar la grande Prouincia de Alemania, con la mayor gloria que puede ser. Bien se han visto venir muchas tropas de Italia a Flandes, y de vnas a otras Prouincias diferentes socorros de a seis y siete mil hombres por camino corto, y sin embaraço: pero jamas se ha visto exercito tan real y grāde de diez y seis mil infantes, y tres mil y quinientos cauallos, con tan grande train de artilleria, en tan largo tiempo atrauessar de parte a parte tan grande, y dilatada Prouincia como la Alemania, caminando lo mas por tierras del enemigo, a pesar, y contra las fuerças de los mas de la Europa, ganandolas,

Va passando el exercito el Rin.

dolas, y sujetandolas, deshaziendo tan brauos y valerosos contrarios con la mayor reputacion, y felicidad que jamas se ha visto: accion solo de la grandeza, y poder de su Mageſtad, de tal Capitan General, y del brio de tan valerosos vasallos como son los Españoles, Napolitanos, Lombardos, y Borgoñones, que en todos tiempos han plantado tantos trofeos de sus inuencibles animos, en tan diferentes Prouincias del mundo.

CAPITVLO XVI.

De lo que sucedio despues que su Alteza passò el Rhin, hasta la entrada en Bruselas.

Embarcase su Alteza para Colonia.

AViendo passado el Rhin la mayor parte de todo el exercito, artilleria, y bagaje, se embarcò su Alteza à los diez y ocho, en dos barcas para Colonia, deseoso de ver vna ciudad tan insigne, y en que auia tan grandiosas reliquias: la de su persona era muy dorada, pintada y adornada de flamulas, y gallardetes, que la embiô el Elector. Fue su Alteza muy a la ligera, y sin ostentacion, como quien iba de reboço, con solos los Marqueses de Leganes, Balbases, Orani, Este, Duque de Nochera, y otros quatro gentiles hombres de su Camara, tres ayudas, y algunos otros pocos criados, y el exercito marchò por tierra, con orden del dia que se auia de juntar con su Alteza hazia la villa de Iuliers, y en el auian passado el Rhin nueue mil y quinientos infantes de esquadron, y dos mil y quinientos cauallos, gente bizarra y de valor, y de tan brauas naciones. Este dia recibio su Alteza vn correo del Marques de Aytona, con auiso que auia partido en su busca con dos mil cauallos, y que en Bruselas eran las alegrias, y regozijo de todos a medida del que suele auer quando se vè cumplido vn grande, y feruoroso deseo, como le han tenido muchos años los

desta

desta villa, y todo el Pais, de ver en el a este Principe tan amado, sin auerle visto, solo por la reputacion, y fama de sus muchas, valerosas, y amables partes, aumentando a todos el deseo y amor, el entrar tan glorioso con tan nunca vista vitoria, y la felicidad, y breuedad con que auia cõquistado tantas Prouincias, villas, y castillos.

Fue su Alteza por el Rhin abaxo siguiendo su viage, muy entretenido con ver sus orillas tan amenas, tan pobladas de muchas villas, castillos, y lugares, que todos segun su possibilidad hizieron sus saluas. Legua y media antes de llegar a la ciudad de Bona estaua esperando a su Alteza, en la orilla del rio, el Duque de Nieubourg, acompañado de algunas tropas de caualleria y infanteria. Metiose en vna barca, y abordò al vergantin de su Alteza, que le salio a recibir al bordo del con mucho agassajo, tratandole de dileccion. Passaronse a la popa, y en buena conuersacion continuaron el viage, instando el Duque mucho a su Alteza, que no tenia necessidad de la gente del Marques de Aytona para su escolta, que le iria siruiendo, y acompañando con dos mil cauallos, y cinco mil infantes. Vna legua antes de llegar a Bona estaua en la orilla esperando a su Alteza el Elector, acompañado de muchos caualleros, coches, y algunas tropas de caualleria.. Luego que le descubrieron, se encaminò el vergantin de su Alteza hazia allà, y quando llegô a acercarse a tierra, vino el Elector desde su coche hazia la orilla, y en abordando estuuo a la legua del agua esperando a su Alteza, que luego salio del vergantin, y al saltar en tierra se recibieron estos dos Principes con todo genero de cortesia, y agassajo, tratandose igualmente, y luego se fueron al coche, su Alteza en la popa, el Elector en la testera, y el de Nieubourg al estriuo, y desta manera yendo dos compañias de coraças del Elector delãte, llegaron a Bona, que hizo su salua de artilleria. Fueron a apear-

Sale a las orillas del rio el de Nieubourg a recibir a su Alteza.

Sale el Elector de Colonia.

Llegan todos a Bona.

apearse a su Palacio, donde hospedô magnificamẽte a su Alteza, y a toda su gente. Cenaron juntos su Alteza, el Elector, y el Duque, y huuo vn banquete muy esplendido.

Parte su Alteza para Colonia y llega allà de reboço.

A diez y nueue, auiendo ido a Missa a la Iglesia mayor, comieron juntos de la misma manera, y despues de comer partio su Alteza en coche, acompañandole ambos estos Principes hasta dos leguas de Bona, y auiendose despedido se embarcò, y llegò a la insigne ciudad de Colonia a boca de noche. Huuo grande concurso del pueblo, para ver a vn Principe de tanta reputacion, y quiso hazerle la ciudad vn solenissimo recibimiento, pero no lo permitio por ir de reboço, y assi posò en las casas de Gabriel de Roy, residente de su Mageſtad en esta Republica. A veinte vino a visitar a su Alteza el Elector Arçobispo de Maguncia, que se trataró igualmente, y el Obispo de Vvisburg, a quien tratô de dileccion, y en todo lo demas a entrambos con las cortesias, y atributos que a cada vno se le deuian, conforme a su calidad y dignidad. Salio este dia su Alteza a oir Missa a la Catedral, y antes de salir vinieron seis Canonigos della con el Dean, primo hermano del Duque de Lorena, a dar a su Alteza la bienvenida, y a ofrecerle la Missa: acompañaronle a ella, y se cubrio el Dean. Huuo grande concurso del pueblo a ver a su Alteza. Acabada la Missa vio los cuerpos de los Santos tres Reyes Magos, y a las demas reliquias grandiosas, que en tanta cantidad ay en este Templo, y de allà fue por las calles de la ciudad en coche, admirado de ver su grandeza, tan suntuosas fabricas, tanto pueblo, y otras muchas cosas, que la dan renombre en el mundo. A la tarde fue en coche a dar buelta a toda ella por de fuera por vnas calles de arboles, que la ciñen al rededor, y dio audiencia a sus Diputados, y al Obispo de Vermas, y al Abad de Fulda, y la ciudad embio a su Alteza grandes presentes de vino.

Visita a su Alteza el de Maguncia.

Va a la Iglesia mayor.

A vein-

A veinte y vno fue a visitar al Elector de Colonia, que auia llegado la noche antes, y de allà a oir Missa a los Teatinos, que tienen aqui vn templo de muy linda y grandiosa fabrica, y de allà fue a ver la casa de la ciudad, y subio a lo alto de la torre, de donde se descubre toda ella, que cierto es vna vista hermosissima en la igualdad de las calles, su grande sitio, tãtas torres, todo tan vnido y poblado, de allà fue a comer con el Elector de Maguncia, y concurrio tambien al combite el de Colonia. Acabado de comer fue su Alteza a ver las reliquias de santa Vrsula, y de las onze mil Virgenes, en su santo dia. Este mismo llegò el Duque de Nieubourg con el Principe su hijo, Cauallero de mucha virtud, y de lindas y bizarras partes, y visitaron á su Alteza.

Come con el de Maguncia.

Llega el de Nieubourg con su hijo.

A veinte y dos oyò muy temprano Missa en el Conuento de las Carmelitas Descalças, que salieron de Bolduque. Hablò su Alteza a la Madre Priora, y besò la punta de la lança, que abrio el costado de nuestro Redentor, que se la traxeron vnos frayles Benitos, cuyo Conuento està vna legua de Colonia. Hecho esto entrò su Alteza en el coche, y con el los dos Electores, y el Duque de Nieubourg. Toda la burgesia de la ciudad estaua puesta en armas por las calles, puertas della, y en el campo con luzimiento: y mas adelante estauan grandes, y luzidas tropas de Caualleria del Duque de Nieubourg, y dos del de Colonia, para ir haziendo escolta. Acompañaron los Electores a su Alteza hasta la raya del territorio de Colonia, donde se despidieron con toda demostracion de buena amistad y voluntad, y se quedò el Duque solo con su Alteza en el coche. Siguieron su viage para la villa de Iuliers, topando en diferẽtes puestos esquadrones de muy bizarra infanteria del Duque, gouernando las tropas de mas de dos mil cauallos el Principe su hijo con gallardo ayre. Y vna legua antes de llegar a la villa de Iuliers, estauan en esquadron mas de tres mil infantes, con muchas tropas de caualleria,

Sale su Alteza de Colonia.

Haze el de Nieubourg escolta a su Alteza cõ toda su caualleria, y infanteria.

Llega su Alteza a Iuliers.

en orden de batalla. Entrò su Alteza en Iuliers ya muy de noche, y en el castillo donde posò se le hizo vna salua Real con grande alegria de todos, los del sequito de su Alteza por entrar en tierras donde auia guarnicion del Rey, y los della, que eran los mas Españoles, por vér a su Principe, que tanto auian deseado. Hospedò a su Alteza, a toda su Casa y sequito el Duque de Nieubourg con mucha grandeza, luzimiento, y abundancia, que este Principe ademas de ser prudente, y de gran juizio y valor, es muy liberal y generoso.

A veinte y tres vio su Alteza las fortificaciones del castillo, que son de quatro baluartes a lo moderno, con buena proporcion y igualdad, y en ellos, y en las cortinas auia mucha, y muy buena artilleria. Comiò con su Alteza el Duque, echando el Principe su hijo la toalla a su Alteza acabado de lauarse, aunque lo reusò vn grande rato. A la tarde llegaron el Principe Tomas, y el Marques de Aytona, acompañados de muchos Titulos, Caualleros, y Señores, que venian a ver a quien tanto se deseaua. Venia el Duque de Havre, Mons Dandelot Cauallero Borgoñon, que auia hecho oficio de mayordomo mayor de la Infante, y otros tres mayordomos, que eran los Condes de Reux, Grimberges, y Noyeles. Tambien vinieron los Condes de Ossona, hijo del de Aytona, el de Hoochstrate, el de Meghem, Bossu, Isemburg, Salazar, Bucquoy, Villarval, Frezin, Mucron, el Marques de Vvesterlo, los Barones de Maseven, Norquermes, y otros muchos Señores, Caualleros, y criados de su Alteza, que de Dios goza.

Llega el Principe Tomas, y el de Aytona a Iuliers cõ mucha nobleza.

Salio su Alteza a recibir al Principe Tomas.

Salio su Alteza a recibir al Principe Tomas vna pieça fuera de donde dormia, y despues de auer estado vn rato en conuersacion, entraron todos estos Señores, y Caualleros a besar la mano a su Alteza con increible contento de ver ya a las puertas de su pais a quien tanto auian deseado. Y cierto era cosa de ver tantos Señores, Titulos, y Nobleza, con tanto train y luzi-

luzimiento, que ademas destos, y de los de la Casa, sequito y exercito de su Alteza, y de la casa del Duque de Nieubourg y su hijo, estauā tambien en Iuliers los Obispos de Vvisburg, y Abad de Fulda, y a todos estos hazia el Duque el plato, y gasto con magnifica grandeza.

Grādioso hospedage que haze el Duque a su Alteza, y a toda la Nobleza.

El dia siguiente veinte y quatro tomò possession de mayordomo mayor el Marques de Aytona, con quien de aì adelante, y con los Marqueses de Leganes, y Balbases huuo cada dia juntas, para tratar de la disposicion de materias importantes.

Embia su Alteza a Alemania a grande partida su exercito, cō el Conde de Mansfelt.

A veinte y quatro, veinte y cinco, y veinte y seis estuuo su Alteza en Iuliers muy festejado, y regalado del Duque, comiendo juntos con el Principe Tomas a medio dia, y su Alteza a la noche cenaua retirado en su aposento. Aqui llegò a veinte y cinco el exercito de su Alteza, y mandò, que a las tropas de la liga Catolica del Conde Felipe de Mansfelt, se juntassen los Regimientos de Alemanes de los Coroneles Iuan de Montoya, Leslier, y Vvormes, y toda su caualleria Napolitana, Borgoñona, Lombarda, y Alemana, y del exercito de Flandes tres Regimientos de caualleria del Principe de Barbançon, de los Condes de Salma, y Isembourg, y dos de infanteria de Roueróy, y Briō, que con las tropas de Mansfelt eran en todo nueue mil infantes, y cinco mil cauallos, y que fuesse todo a orden del a seruir al Rey de Vngria, hermoso socorro, y bien a tiempo: no contento de auerle ganado tan insigne batalla, y sujetadole tantas Prouincias, villas, y castillos, allanandoselo todo hasta el Meno, embiarle aora otro exercito formado tan grande, y de tan brauas naciones, y de gente tan valerosa, para que con el acabasse de allanar la insolencia de los hereges, y rebeldes del Imperio.

Sale su A. de Iuliers con grādioso acompañamiento.

A veinte y siete salio su Alteza de Iuliers enarbolando el guion, con el mas grandioso acompañamiento que se puede imaginar: Iban delante el Principe Tomas, y el de Nieubourg, los Marqueses de Ayto-

na, Leganés, Balbases, los Duques de Haure, y Nochera, y todos los demas Titulos, Señores, y Caualleros referidos, que todos llegarian a mas de quinientos. Al salir de Iuliers estauan esperando a su Alteza mil cauallos del Duque de Nieubourg con el Principe su hijo, la compañia de arcabuzeros de la guarda del Marques de Aytona, y mil coraças de su Magestad del Regimiento del Conde de Bucquoy, que estaua delante del, armado de todas armas, y toda esta su caualleria era de linda gente, marauillosamente bien armada de armas blancas, y bien montada, buenos cauallos, todos con insignias de vna misma color de azul y nacar, que hazia vna vista muy bizarra, aumentando el gusto della la musica marcial de grandissima cantidad de trompetas, que tocauan a porfia varios sainetes de guerra. Fuese caminando, yendo la mitad de la caualleria del Duque de vanguardia, y la de su Magestad de retaguardia, con grande gusto de todos, cógratulandose de ver ya en los Payses Baxos al Principe tan deseado, muy contentos de auerlo hecho con tanta razon, y en el camino se corrieron algunas liebres, que acaso se hallaron por el campo. Vn quarto de hora antes de llegar a la villa de Heinsberg estaua el Conde Iuan de Nasau, Cauallero de la Ordē del Tuson, y Capitan general de la caualleria de Flandes, brauo y bizarro soldado, esperando a su Alteza en vn grande llano con quarenta compañias de cauallos en que auria tres mil puestas en tropas, tan linda, bizarra, bien armada y montada gente, sin faltarlos vn clauo (particularmente la Compañia del General, que tenia trecientos hombres) que todos quantos venian con su Alteza, y auian visto la caualleria de toda Italia, y Alemania, quedaron atonitos, porque por buena que era aquella, no podia parecer en comparació desta, y era de manera lo bien q̄ parecia, que no se hartauan los ojos de mirarla: y su Alteza tuuo este dia particular gusto de ver cosa aun mucho mejor de lo q̄ la auiā alabado, conociēdo con quāta razon se tiene a

Sale al camino con tres mil cauallos el Conde Iuā de Nasau.

la

la caualleria de Flandes por la mejor del mundo. Antes de llegar su Alteza a ella se adelantò el Conde Iuan, armado, y muy luzidamente vestido, a besarle la mano, y le recibio su Alteza con el agrado, y humanidad que merecia su calidad, puesto, y valor. Al llegar a las tropas le hizieron vna salua grandiosa, bien igual y concertada. Y auiendose su Alteza detenido vn rato, no hartandose de mirarlas, entrò en la villa de Heynsberg, juridicion de Iuliers, donde el Duque cõ la misma grandeza y luzimiento regalò a su Alteza, y a tanta maquina de Principes, y Señores, repartiendo joyas, y cadenas con medallas entre algunos criados de su Alteza.

La caualleria de Flãdes la mejor de Europa.

Llega su Alteza a Heynsberg

A veinte y ocho salio el Duque, y su hijo con sus guardas de a cauallo, y algunas tropas de caualleria, acompañando a su Alteza hasta donde se diuide su Prouincia de Iuliers, de la de Gueldres, primera tierra de su Magestad, que se pisò al cabo de casi quatro meses desde que se salio del Estado de Milan, con general contento de su Alteza, y todo su sequito, de verse ya en los Payses Baxos, tan deseados, y buscados al cabo de tanto tiempo, y viages de mar y tierra, venciendo con tanta gloria y reputacion, tantos estoruos, y dificultades como procuraron ponerle.

Aqui se despidio el Duque, y su hijo de su Alteza, apeandose todos de sus cauallos, y haziendose los vnos a los otros muy grandes agassajos, quedando entre estos grandes Principes nueuas prẽdas de amor, y amistad. El Duque se boluio a sus Estados, y su Alteza prosiguio su camino, por los de su Magestad, con grande alegria, marchando de vanguardia la infanteria Napolitana, Lombarda, y Borgoñona, y, algunas tropas de caualleria, y la resta della, y el gruesso con la infanteria Española de retaguardia passò a la vista de Ruermonda, y llegò a la Mosa junto la isla de Estevensvuert. No entrò dentro a ver las fortificaciones por auer mucha contagion. Hizose de todas ellas vna grãde salua, y passò la Mosa por vn lado de la isla, pegado

Despidẽse de su Alteza el Duque, y su hijo.

Llega su Alteza a la Prouincia de Gueldres, y a la Mosa

Passa la Mosa por Estevensvuert.

gado al fuerte de Cantelmo, por encima de vna puēte de barcas, q̃ se auia hecho, topando antes de passarla al Maestre de Campo don Martin de Idiaquez en esquadron con su tercio, le llamò delante de tanto concurso de gente, y le dixo en voz alta: Acabada de ganar la batalla, os di vn abraço por lo bien que aquel dia anduuistes, aora os doy otro en nombre de su Magestad, que me manda os le dè de su parte por la misma razon, y tan apretado como al Marques de Leganes, y con tanto se le dio, inclinandose a vn lado del cauallo, hóra y premio al valor deste Cauallero, y deste valeroso tercio, que con esta accion quedò honrado todo el, y exemplo muy para ponderar, para que todos se alienten, y esmeren en seruir a Principes tan agradecidos, y que tanto saben honrar. Porque ademas de quinientos escudos de ventajas particulares, que su Alteza repartio entre los valientes soldados destas valerosas naciones, Española, Napolitana, Lombarda, y Borgoñona, por la valentia y constancia con que pelearon aquel dia. Embiò su Magestad a su Alteza orden para repartir entre ellos otros cinco mil escudos de rēta, muchos habitos, y otras muchas honras. Passada la Mosa, que era ya tierra de Liega, no quiso su Alteza entrar en la villa de MasceycK por la misma razō; que dexò de entrar en Stevensvucert, y assi quedò esta noche en campaña, durmiendo en su coche. De aqui embiò delante a Mons Dandelot, y algunos criados suyos a Bruselas a preuenir algunas cosas necessarias.

Hóra que su A. haze al Maestre de Campo don Martin de Idiaquez.

Duerme su Alteza en campaña, por la peste que auia en los lugares, y Estevēsvucert

Prosigue su camino por el Lieges.

A veinte y nueue fue su Alteza a hazer noche a Groeteras, castillo de la orden Teutonica, marchando con la misma orden. Y a treinta a Helter, castillo del Abad de san Truyen, entrambos en la Prouincia de Liega.

Topa al de Lerma.

A treinta y vno, cerca de Lumen topò al Duque de Lerma, Maestre de Campo general del exercito de Flandes, que con catorze compañias de cauallos salio a encontrar a su Alteza. Venia acompañado del

Duque

Duque de Auellana, hermano del Principe Doria, del Maestre de Campo don Andrea Cantelmo, y de mucha Nobleza Española, Italiana, y del Pais con que se aumentò mucho la grandeza del luzimiento, y train que traìa su Alteza. Llegò a nuestra Señora de Montagu, santuario celebre por los grandes milagros que Dios es seruido obre aqui vna imagen de su bendita Madre, que en el mismo paraje donde està aora hallò en vn arbol vn inocente pastor, en cuyo lugar hizo vn templo muy suntuoso el Christiano, y deuoto zelo de los Archiduques Alberto, y doña Isabel. Aqui toparon a su Alteza don Gonçalo Fernandez de Cordoua, el Duque del Bœuf, que de parte de la Reyna Madre venia a verle, los Principes de Simay y Ligne, los Condes de Croes y Copigni, y grande cantidad de Titulos, Vizcondes, y Caualleros: demanera, que el camino desde Bruselas aqui todo era poblado, y lleno de coches, Caualleros, y gente, que era cosa muy de ver.

Llega a nuestra Señora de Montagu.

Salen muchos Señores de Bruselas a recibirle, y el Duque de Bœuf viene de parte de la Reyna Madre

A primero de Nouiembre auiendo su Alteza oydo los Oficios, y cumplido cō su natural, y acostumbrada deuocion, que tiene a su Patrona la Reyna de los Angeles, y respondido a los Diputados de Bruselas, que no podia dilatar su entrada, por mas que instarō, pidiendo tiempo para poder acabar los arcos triunfales, y demas cosas preuenidas, y dispuestas para su deseado recibimiento, partio para la ciudad de Louayna, Vniuersidad de las insignes de Europa, por tātos doctos, y ilustres hombres que ha repartido por toda ella, con grande vtilidad de las ciudades, y Republicas. Llegò su Alteza temprano, y entrò con el mas luzido acompañamiento que se puede imaginar, y la ciudad con los Burgomaestres, el Rector, y Vniuersidad le salieron a recibir fuera della, festejando su dicha de ver al deseado Principe con muchas hachas, fuegos, y luminarias. Estuuo su Alteza alojado en el Colegio Vandalc, y quedò el otro dia siguiente dos de Nouiembre en esta ciudad, yendo a la mañana a

oir Missa al Conuento de san Agustin, y a la tarde a la Iglesia mayor.

Sale su Alteza, y llega a Teruuren.

El dia siguiente tres, auiendo comido temprano, salio su Alteza de Louayna, y fue a Teruuren, dos leguas de Bruselas, recreacion de los Archiduques Alberto y Isabel, donde ay vn lindo y suntuoso Palacio, muy bien alajado, y adornado de pinturas, y de todo lo necessario, con muchos y muy amenos jardines de diuersa variedad y inuencion, artificiosas y raras fuentes, muchas y frondosas calles de arboles, y grandes, y poblados bosques, llenos de todo genero de caça. Es Patron deste sitio, como lo es tambien de los caçadores, el glorioso san Huberto, y era este su dia, en cuya honra, y memoria han fundado aqui vna capilla sus Altezas Serenissimas, en el mismo lugar donde nouecientos años ha murio. Llegò su Alteza aqui a las dos de la tarde, y no es creyble la gente que auia concurrido de todas partes, vnos por la deuocion del Santo, y otros por ver a su Alteza.

Despues de auer visto el Palacio, y las pinturas que le adornan, hechas por los pintores mas celebres del mundo, que han dexado eterna memoria de su arte; subio a cauallo, y fue a celebrar el dia de san Huberto, con ir a visitar la capilla, y a caçar, matò vn venado, y quedò su Alteza muy gustoso de ver el buen aparejo que aqui auia para dar al amado exercicio de la caça todos los ratos que le dexasse el de Marte, y de los negocios.

CAPITVLO XVII.

De la feliz, y deseada entrada de su Alteza en Bruselas.

A Manecio Sabado quatro de Nouiembre, dia dichoso para Bruselas, y por auer nacido en otro su Alteza, que Dios guarde, en el Escurial a diez y seis de Mayo del año mil y seiscientos y nue-

ue

ue;para gloria de su Augustissima Casa, y remedio de la Christiandad, dia verdaderamente festiuo, y en que se auian de lograr los grandes cuidados de su Magestad de dos años y medio, a pesar del de tantos, que los auian procurado estoruar, y en que auian de ver cumplidos sus grandes deseos los obedientes de los Payses Baxos, viendo entrar a este Principe, y fundar su habitacion en Bruselas, para que los gouernasse con el acierto que esperauan, y se prometian con tanta razon de su valor y talento, juzgando poder sola esta ganancia, suplir la perdida inestimable que auian hecho en la Infante doña Isabel su santa Princesa (como todos ordinariamente la llaman) que tantos años los gouernò con tanto amor y valor. Y para que este dia fuera dichosissimo, solo faltaua le huuiesse alcançado su Alteza Serenissima. El dia amanecio nublado, con grandes muestras de agua, pero no se atreuio a caer hasta que su Alteza estuuo ya en el Palacio, auiendo todos estos dias hecho vn tiempo tan bueno, y apacible, que parecia vna sazonada primauera, con grande admiracion de todos los naturales, espantados de su templança y serenidad, cosa jamas vista, soliendo en esta sazon hazer grandes frios, y llouer de continuo. Esta misma dicha tuuo su Alteza en todo su viaje, pues en quatro meses y cinco dias, que passaron desde que salio de Milan hasta este, solo le llouio de agua continuada vna mañana, marchando en la Valtelina al salir de Morben. Otra mañana llouio vna hora en el Vvirtemberg: y otras dos tardes, cosa de media hora cada vez al entrar en Iuliers. Y antes de entrar en Heynsberg, que parecia que Dios guiaua a este su exercito, y pueblo, como al de Israel por el ancho mar de la Alemania, sin que las aguas le estoruassen el marchar, que si huuiera auido las que de ordinario ay, y suele auer por Setiembre y Otubre, no huuiera podido con tanto exercito, tantos carros, y artilleria llegar a Flandes este año, que parece que todos los elementos tenian orden de su Criador

para

para agassajar a este Principe, y administrar todo lo necessario a este exercito, que venia a defender su causa. No es creible el regozijo que auia en Bruselas, el grande concurso de gente venida de todas partes a ver a quien tantos años auian deseado, y el alegria cõ que todos festejauan su dicha, de ver que los venia a gouernar vn Principe de tanta reputacion, sol nueuo que nacia, y que con su benigna influencia produzirà mil felicidades, enriqueciendo con su buena fortuna, gouierno y vitorias, las esterilidades y desdichas de los años passados, y que siendo tan moço le auian de gozar muchos años.

No se oìa otra cosa por las calles sino platicas, y exclamaciones de contento, con grande reconocimiento a su Magestad, de auerles embiado con tanto trabajo, y tan inmenso gusto su vnico, y por tantas razones amable hermano, celebrando lo mucho que deuian a tal Rey y Señor, que con esta tan grande prueua dio testimonio de lo que estimaua a estas Prouincias y vassallos, en cuyos animos se infundio vn nueuo amor y ley, con particular contento de los que siempre han tenido aficion al gouierno de España, y a su Principe natural, que son los mas (pues son todos los pueblos) y con grande corrimiento de algunos que han faltado a esta deuda.

Sale su Alteza de Teruuren en coche.

Auiendo su Alteza comido temprano, partio de Teruuren en coche a las doze y media camino de Bruselas. Al salir le estauan esperando para ir de vanguardia la braua compañia de coraças del Conde Iuan de Nassau, en que auia trecientas estremadamente bien montadas, y la de arcabuzeros de don Iuan de Biuero Comissario general della. Todo el camino estaua tan lleno de Principes, Señores, y Caualleros, luzidissimamente vestidos, que venian a encontrarle, y de todo genero de gente, no pudiendo sus feruorosos deseos sufrir la dilacion de verle, que mas parecian las dos leguas vna continuada calle, que campo.

Media hora antes de llegar a la villa, hallò su Alteza

za ē̃n vn llano vn eſquadron de ocho mil burgeſes,tan grande,luzido,y bien diſpueſto,que hazia hermoſiſsima viſta,diſparando tan de continuo, que parecia eſtauan en vna muy reñida batalla,que el amor y contento de ver venir a quien tanto auian deſeado los tenia inquietos. Al emparejar con el eſquadron,le hizieron dos ſaluas Reales,vna tras otra,con tanta breuedad,concierto,y deſtreza,que no parecian burgeſes, ſino muy platicos ſoldados, y de tantas como ſu Alteza auia oìdo,le parecio que eſta no cedia a ninguna. Aqui ſe puſo a cauallo,y mas adelā̃te topò otro eſquadron,que aunque no tan grande,en galas y buena orden,no deuia nada al primero, mayormente en ſus concertadas ſaluas. Luego topò a la compañia de los Archeros, que eſtauan eſperando para ocupar ſu lugar inmediato al Principe,y el guion. Era tanto el concurſo de Caualleros,y gente de a pie,y a cauallo, que con la anſia de verle ſe auian adelantado, que ſin poder paſſar adelante le detuuieron mas de hora y media: de manera,que auiendo podido llegar a las puertas de la villa a las dos,no pudo llegar haſta las tres y media,detencion muy para ſentida,porque fue cauſa de que la mayor parte del paſſeo por las calles fueſſe de noche. Y recelando eſto,auia el Magiſtrado preuenido grandiſsima cantidad de hachas blancas, que dieron tanta luz,que hazia poca falta el dia. El acompañamiento de los Titulos, Señores, y Caualleros paſsò de mil y quinientos,con tantas galas, plumas, bordados,y oro,tan varias y coſtoſas libreas,que ſino es quien lo vio,no lo creerà facilmente. La orden del acompañamiento fue como ſe ſigue. Iba delante de todos don Iuan de Biuero Comiſſario general de la Caualleria,con ſu compañia de Arcabuzeros de a cauallo,en que auria ciento y cincuenta,armados todos de armas blancas muy luzidas. Luego ſeguia a la frē̃te de la ſuya el Conde Iuan de Naſſau,con mucho luzimiento,cercado de muchos criados,y train con coſtoſas libreas, y tantas trompetas en la vna, y otra com-

Eſquadrō de ocho mil burgeſes.

Era tanta la gē̃te que en hora y media no pudo paſſar adelante.

Acompañamiento.

compañia, que ayudauan mucho a celebrar la alegria de todos con su agradable, y brioso ruido. Luego venian todos los Titulos, y Nobleza, assi del Pais, como los del train de su Alteza, Españoles, y Italianos: y tras estos los Condes de Puertollano, Reux, Noyeles, y Grimbergue Mayordomos de su Alteza; y luego seguian los Principes de Simay y Ligne, los Duques de Lerma y Havre: luego los Marqueses de los Balbases, Leganes y Aytona: y tras estos el Principe Tomas solo, y vn poco mas atras su Alteza en vn cauallo Napolitano, ruzio, muy gallardo, pisando con tanta magestad y bizarria, que parecia conocia a quiẽ lleuaua. Iba su Alteza vestido calçon y jubon de lama carmesi, todo bordado de oro, y encima vna Vngarina de terciopelo de la misma color, guarnecidos los cantos, y botonaduras con grandes, y vistosas labores de galon de oro. Encima traia vna vanda de ormesi carmesi ricamente bordada, de que le colgaua vna espada, la guarnicion de oro, que la hoja se auia hallado otras vezes en Bruselas al lado del inuictissimo Carlos Quinto su bisabuelo, y en la batalla del Albis, como aora se hallô en la de Nortling al de su valeroso bisnieto. Traia su valona con puntas caida, y todo el habito finalmente de soldado, que le assentaua tambien, con tanto ayre y magestad, que bien parecia, que Dios le auia criado para serlo. Al estriuo del cauallo iba a pie, como su primer cauallerizo, don Diego Sarmiento, hijo del Conde de Saluatierra, y los pages de su Alteza tan ricamente vestidos y bordados, que parecian estatuas de oro y plata, conociendose bien en ellos, y en los mas del seguito y casa, que venian de los ricos telares de Milan. Detras de su Alteza iba su cauallerizo mayor el Marques de Este, y a su lado don Antonio de la Cueua y Silua, con el guion, cercado del Marques de Orani, Duque de Nochera, Condes de la Ribera y Fuensaldaña, y don Beltran de Gueuara, gentiles hombres de su Camara. Al rededor de su persona, y deste train iban los Guldres, que son vnas

Trage de su Alteza como iba vestido.

cofra-

cofradias de burgeſes con ſus hachas de cera blanca: luego ſeguia la compañia de los Archeros con ſus lanças y borgoñotas, y detras deſtos de retaguardia iba vna compañia de cauallos.

Con eſte tan grandioſo y luzido acompañamiento llegò ſu Alteza a las tres y media a la puerta que llaman de Louayna (deſtinada por coſtumbre antigua para las entradas de los Principes ſoberanos, y de los que han venido a gouernar eſtos payſes) a poner a viſta de todo el mundo, y a peſar de la mayor parte del el PLVS VLTRA de ſu glorioſo y largo viage. Deſde la puerta, que es de grande y magnifica fabrica ſe tiraua mucha artilleria, lo alto y el frontiſpicio della eſtaua adornado de varios adornos, con mucha muſica y trõpetas: en lo baxo della eſtaua el Magiſtrado con las llaues de la villa, doradas, en vna fuente de plata, y en llegando ſu Alteza ſe las preſentaron de rodillas, que las recibio con ſu natural agrado, y ſe las boluio luego. El Penſionario en nombre della le hizo vna oracion en Latin, dandole la bienvenida, y ſignificandole los grandiſsimos deſeos con que le auian tanto tiempo ha deſeado y eſperado, ofreciendole ſus vidas, y haziendas: a lo qual reſpondio ſu Alteza con cara riſueña llena de agaſſajo y mageſtad, diziendo que venia de parte del Rey ſu hermano y ſeñor a gouernarlos y hõrarlos, que eſperaua que ellos ſe gouernariã de modo, que conoceriã ſu bondad y amor, agradeciendoles mucho el que le moſtrauan, y con eſto entrò en la ciudad, cuyas calles eſtauã tan llenas de gente, y las ventanas tan llenas de belliſsimas Damas (de que ay aqui gran de cantidad con general hermoſura) que faltauan ojos para mirarlas, y dia para gozar de tan buena, varia, y grandioſa viſta. La primera accion que hizo ſu Alteza en Bruſelas (aguero certiſsimo de las dichas, y felicidades ꝗ ha de tener en eſtos Eſtados) fue, como buen Auſtriaco, bnſcar a quiẽ ſe ha moſtrado tã agradecido al deuoto zelo deſta Auguſtiſsima Caſa, leuãtandola a tã grãde fortuna: y aſsi cõ eſte deſeo llegò a la Igleſia

El Magiſtrado le entrega las llaues.

Cole-

Apease en la Iglesia Mayor a adorar el santissimo Sacramento del Milagro.

Colegial de santa Gudula, en cuyas puertas se apeò para adorar las tres sagradas Hostias, que la impiedad de los Iudios hizo dar testimonio para su confusion, y la de tantos hereges, de la verdad del santissimo Sacramento de la Eucaristia, pues oy se ven con la sangre, que aora trecientos años ha sacaron vnos perfidos Iudios, hiriendolas con sacrilega mano en menosprecio de nuestra ley, auiẽdolas comprado por otros treinta dineros.

En la puerta de la Iglesia estaua el Arçobispo de Malinas, que es de su Diocesis, con todo el Clero esperando a su Alteza, antes de entrar en ella le dio a besar vna Cruz, arrodillandose su Alteza sobre vna almohada que le tenian puesta, hizole vna oracion en Latin muy cuerda y elegante, dandole la bienuenida, y las gracias por el grande bien que auia hecho a la Christiandad, significandole el verdadero, y gran deseo con que aqui le auian esperado grãdes, y chicos. Su Alteza se lo agradecio con su acostumbrado agrado, y luego entrò en la Iglesia, donde se cantò el *Te Deum laudamus*, con grandiosa musica. Y acabado de hazer su oracion boluio a subir a cauallo, y continuar el passo, que iba desde aqui derecho a la calle de Santo Domingo, y antes de llegar su Alteza a ella acabò de anochecer, con que se encendieron todas las hachas, que passauan de quinientas, con tanta claridad, que parecia de dia.

No pudo acabar la villa las grandezas que tenia preuenidas.

La villa tenia traçados, y començados muchos arcos triunfales en diferentes parages y calles, muchas piramides, teatros, inscripciones, y otras cosas que quedaron imperfetas, por no auer tiempo para acabarlas, reseruandolas para quando su Alteza boluiere a entrar en Bruselas de buelta de visitar las Prouincias, donde todas las ciudades dellas le tienen aparejados assimismo muchos arcos triunfales, y aparatos grandiosos de mucho gasto y ostentacion, para hazerla de su contento y alegria, particularmente la magnifica ciudad de Amberes, que aunque falta de la fortuna,

tuna y prosperidad antigua, no lo està de su animo, y bizarria acostumbrada. Dirè solamente lo que auia en la plaça mayor de Bruselas, que era parte de otras mayores cosas, que estauan traçadas en ella.

Descripcion del magnifico aparato de la plaça mayor.

Desde la calle por donde auia de ser la entrada, hasta la por donde auia de ser la salida della, estaua hecha vna calle, que tiraua por cerca de la gran casa de la villa, toda de arcos triunfales, pintados y dorados, continuado vno con otro, en cuyas piramides auia varias ninfas excelentemente pintadas, con los braços leuãtados, que sustentauan la corbatura de los arcos; y en el hueco dellos colgauan manojos largos hechos de yedra, y oropel, en cada vna dos asidos el vno de otro. Encima de cada arco auia vna hacha blanca encendida en medio de lo alto del, que como passauan de docientas dauan tanta luz, sin la de quinientas hachas de los Guldres, y otros que las traìan a pie, y las luminarias que auia por todas las ventanas, que parecia las doze del dia. En medio de la corbatura de cada arco, encima del sobre vn pedestal pequeño auia assimismo vn escudo de armas grande, muy bien pintado, y dorado de cinco diferentes maneras. En el vno estauan las armas de su Magestad, en el otro las de su Alteza, en el otro las de la Casa de Austria, en el otro san Miguel como Patron desta villa, y el otro vna F. con vna corona, y con estas cinco insignias estauan pintados todos, que cierto hazian vna magnifica y grandiosa vista. Los corredores, y galerias de la fachada de la casa de la villa estauan colgadas de paños colorados, muy llenos de Damas, y la gran torre della, que llaman de san Miguel, de las altas, y bien labradas de Europa a forma de pirade, estaua toda llena de faroles, que parecia admirablemente bien, aumentando el gusto de tantas, y tan varias vistas, la musica de mas de cien trompetas, que tocauan de continuo en ella.

Llegò su Alteza aqui muy de noche, espantados todos de ver cosa tan grandiosa, y bien hecha. Iba su Alteza tan ayroso, y con tanto agrado y magestad, que se

lleua-

lleuaua los ojos, y coraçones de todos, las bendiciones que este dia le echaron no son explicables, ni incarecibles, llorauan generalmente todos de alegria de ver al deseado Principe, muy contentos y pagados de auerle deseado con tantas razones, y no se oìan sino aclamaciones y alabanças. De aqui continuando el passeo por la calle mayor, que llaman el Steevuegh, y baxando por las quatro esquinas a los Teatinos, y subiendo por el Steenpoort a la grande plaça del Sablon, llegò a las siete de la tarde al Palacio de la Reyna Madre. Salio su Mageftad a recibir a su Alteza, hasta la antecamara, en el mismo puesto donde solia salir a recibir a su tia, que de Dios goza. Al llegar, su Alteza hizo a su Mageftad vna profunda reuerencia, y luego como por respeto se retirò, la Reyna se adelantò con los braços abiertos, y su Alteza entonces la saludò, dandola la paz al vso del Pais. Dixole su Mageftad, que bien se auia hecho aguardar, pero que auia muy bien recompensado su tardança con ganar vna tan singular y grande vitoria, y que con su presencia la restituiria en el contento, y alegria que auia perdido desde que fallecio la Infante. Respondio su Alteza a todo esto muy galanamente, como tiene de costumbre. Estaua con su Mageftad la Duquesa de Orleans Margarita, hermana del Duque de Lorena, a quien su Alteza hizo las cortesias, y festejos que se deuen a tan grande Princesa. Y acabada la visita, subio a cauallo, y por las casas del Conde de Egamond, Carmelitos Descalços, y la puerta vieja de Namur, llegô a su Palacio, que estaua ricamente adereçado. El dia siguiente vinieron a besarle la mano todos los Consejos, y fueron viniendo todos los Diputados de las Prouincias a darle la bienvenida, obediencia, y a significar el sumo y general contento de todas ellas de ver ya a quien tanto auian deseado. Tres dias lo atestiguò la villa con continuas y grandiosas luminarias, no quedando casa en toda ella, que no diesse testimonio de tan deseada, y natural alegria.

Llega su Alteza al Palacio de la Reyna Madre, y la visita.

CAP.

CAPITVLO XVIII.

Iustificacion de la detencion de la persona del señor Elector Arçobispo de Treberis, hecha por el señor Infante Cardenal en el año de treinta y cinco.

MVcho dieron q̃ dezir las acciones del señor Felipe Christoual, Elector del sacro Imperio, y Arçobispo de Treberis en Europa, inclinandose en todo al Rey de Francia, ilustrãdose de las obligaciones que al Imperio tenia, como tal Elector. Y particularmente fue notado en la soberuia fortaleza, que el año de diez y ocho empeçò a fabricar (siẽdo Obispo de Spira) en la ciudad de Filispburg, sita en el Palatinado inferior, a que se opuso el Conde Palatino Federico, ya difunto, con otros Principes confinantes, reparãndo era de mala consequencia en aquella Prouincia vn padrastro, y freno que la tuuiesse a raya: y assi con violencia vna noche de Iunio del mismo año, con gente de guerra suficiente la demolieron, y arrasaron. Continuò el Elector su fabrica despues de la ro ta que tuuo en Praga el año de diez y nueue el referido Palatino, haziendola inexpugnable con siete baluartes, trocando el nombre antiguo de Vdenheimb, por el de Filispburg, que quiere dezir fuerte de Felipe, para quedar assi eterno su nombre. Ganaron este fuerte los Suecos el año de mil y seiscientos y treinta y quatro, auiendo sufrido los que le guardauan de orden del Cesar las incomodidades, que en la estimacion de su Principe los hizieron gloriosos.

Ganada la batalla de Norlinguen, vieron los Imperiales alegre el rostro a la fortuna, restaurando mucho de lo perdido. Y temeroso el Elector, que esta plaça no viniesse a manos del Cesar, con escandalo grande de todos, induziò con muchas veras, y hizo grandes instancias, para que el Rey de Francia en to-

do este año del Imperio) la ocupasse, como se hizo despues de grandes conferencias, metiendo en ella presidio de Franceses, y ocasionando vna guerra formal a los Imperiales.

Y perseuerando el Elector en sus descuidos, sin atendencia, que tenia esta dignidad por eleccion de su Cabildo, y que era ministro principal del Emperador, y vno de los Cancelleres del Imperio, auiendo hecho juramento de fidelidad, como vassallo de su Magestad Cesarea, en virtud del Electorato, Arçobispado de Treberis, y Obispado de Spira, contrauiniendo a las constituciones Imperiales, y al juramento referido, sin licencia y consentimiento expresso del Emperador, su Gefe acetò, y metio en las plaças de su juridicion al Rey de Francia, enemigo capital del Romano Imperio, deuiendo exponerse antes generosamente al riesgo (por la causa de la Religion Catolica) que los demas Principes Electores padecian, añadiendo assimismo contrauenciones semejantes para romper con los acuerdos antiguos entre el Pais de Lucemburg, y el de Treberis (de quien el Rey nuestro señor como Duque de Lucemburg, y Cabeça del circulo de la inferior Borgoña, es su protector hereditario, y tiene en aquella villa vn principal Palacio (a quien llaman la Corte de Lucemburg) y el Magistrado della, que le paga cada año treinta mil florines de oro, con que sus Burgeses han viuido en paz y quietud muchos siglos (reconocidos beneficios de sus Duques) haziendo muchos autos de hostilidad en el Ducado de Lucemburg, teniendo muchas dissensiones con el Abad de san Maximo Principe del Imperio, su vezino, dependiente tambien de la proteccion de su Magestad, con la misma calidad de Duque de Lucemburg. Y molestando a los mas Canonigos, y Dignidades de su Iglesia, porque seguian el partido de España, y Casa de Austria, como todo consta autenticamente en la Camara Imperial.

Estos pues fueron los motiuos justificados que su

Alteza

Alteza tuuo en la detencion deste Principe, què sucedio, la interpresa y caso impensado que escriuirà quiẽ historiare las demas cosas de Alemania. (Y aunq̃ pudiera tratarle como a prisionero, por lo referido, no lo ha hecho, antes de su consentimiento y libre voluntad eligio el venir a los Paises de su Magestad, acompañado de gran sequito de sus criados, y agasajando regiamente por todas las partes que passò, y con aquel genero de honras deuidas a su dignidad, y batiendo las vanderas, y disponiendo el artilleria en las villas donde ha estado, eligiendo los caminos como le ha parecido, y segun lo hiziera en sus Paises, y vsando del pleno dominio de su libertad, haziendolo siempre la costa su Alteza, esperando las resoluciones de las Magestades Catolica, y Imperial.

CAPITVLO XIX.

De los demas sucessos que ha tenido en Flandes el señor Infante Cardenal el año de mil y seiscientos y treinta y cinco.

ESTE año por tan varios, y tan grandes sucessos serà muy celebre en las historias, porque en el se han executado todos los actos de guerra, que no se han visto en muchos siglos, y esto dentro destos Estados. Ha auido notables interpresas executadas, y conseguidas con valor, batallas y rencuentros grandes, retiradas de exercitos, plaças ganadas por fuerça, y otras gallardamente defendidas, adelantandose el enemigo de sus vueras quarenta leguas, y fue rechaçado hasta encerralle en ellas.

Lo primero q̃ este año se intẽtò fue la interpresa de Treueris, porq̃ auiendo estado dociẽtos años aquella villa debaxo de la proteccion de los Duques de Lucẽburg, y cõ presidio suyo, los Franceses de acuerdo cõ el Elector forçarõ las vãderas de su Magestad, y echarõ la gente fuera della, y se siruieron de aquel passo para todo lo q̃ obraron en Alemania. Por esta razon se

mouio su Alteza a recuperar este derecho, y sacar de la opresion en que se hallauan a los de la villa. El Gouernador de Robeus tuuo noticia de la interpresa, y vino a impedirla, y en vna carta interceta dize, que la dexaua assegurada, pero ella se executò, teniendolo Dios asi ordenado, y sin intentarla por la parte que estaua señalada, ni executasse cosa de las que se lleuauan meditadas. Las centinelas descubrieron la barca en que iba la gente, y creyendo que era vna, que esperauan, la dexaron entrar, con que se ganò la villa.

Intentose despues otra interpresa sobre la Felipina en que no se acabarò de tomar los puestos que se auiã mandado, y huuo de dexarse imperfecta. Bien es verdad, que el enemigo quiso recuperar dichos puestos, y en resistirle, y defenderlos huuo hasta sangre de ambas partes. Siguiose à esto la entrada del exercito Frãces en estos Estados, constaua de veinte y cinco mil infantes, y seis mil cauallos, no obstante que ni los Olandeses esperauan socorro tã cumplido, ni nosotros, que asi lo fuesse. El señor Principe Tomas salio en Campaña con ocho mil infantes, y cerca de tres mil cauallos, con intento de embaraçalle el passo, y los biueres: pero fue el caso, que el Frances improuisamente haziendo vanguardia de la retaguardia vino sobre el nuestro, sabiendo quan corto era, y asi pudieron sus gentes ocupar vn sitio ventajoso, en q̃ plantaron su artilleria, teniendonos a Cauallero, y con el gran numero de sus infantes y cauallos pudieron embestille por la frente y costados: la caualleria nuestra tomò luego la larga, sin hazer su deuer, excepto dos Capitanes, q̃ rompieron el primer esquadron de la caualleria Francesa, y passaron de la otra parte del. La infanteria de naciones se retirò a toda prisa a vn bosque cercano, por donde se salio toda. La Española, y Italiana estuuo en sus puestos, dio dos cargas, y peleò con gran valor: pero assaltado por la frente, por los costados y espaldas cedio a la mayor fuerça: el Conde de la Fera q̃ la gouernaua, nunca quiso retirarse, aunq̃ tuuo tiẽpo, y

se

se lo aconsejauan muchos, quedò preso con los Maestres de Campo Alonso Ladron, Marques Spondrato, y Brun, el señor Principe Tomas cumplio con las obligaciones de tan valiente Cauallero, y prudente Capitan, no se queria retirar, pero le pusieron tantas consideraciones de lo que importaua saluar su persona, que aunque forçado, huuo de ajustarse a la razon.

Tienese por cierto, que en esta batalla murieron ochocientos hombres, quedaron presos mil y quinientos, de los quales parte se han reseruado, pero la mayor huyendo, buelto a nuestro exercito. Y es mucho de notar, que de los dos tercios de Españoles, y Italianos, son muy raros los que quedaron sin heridas. Vltimamente el Conde de la Fera, y los tres Maestres de Campo se han huydo de Mastrique, y estan en saluo. Despues desto se juntaron cerca de Mastrique los exercitos Olandeses, y Franceses. El Principe de Orange sacò en campaña diez y ocho mil infantes, y tres mil y quinientos cauallos, luego que tuuo la nueua de la rota del señor Principe Tomas, se adelantò desde Louayna a Tirlemont, tã solo, q̃ el dia que llegò no huuo soldados que meterle de guardia. Hizo grande efeto esta estratagema, porque sabiendo los enemigos, que su Alteza estaua en aquel puesto, se detuuieron, con que dieron lugar para que se fuesse juntando la gente, lo qual se hizo con toda celeridad. Y de Alemania llegò la gente que su Alteza auia dado el año passado para socorro del señor Rey de Vngria tan deminuida, q̃ de ocho a diez mil hombres que fueron, aun no boluieron quatro, tan valerosa, que se atreuio a passar entre los dos exercitos Frances, y Olandes, quando venian a juntarse. Su Alteza tratò de fortificar algunos puestos sobre vna riberilla de poca importancia en los confines del Pais de Lieja, con fin de diuertir al enemigo, pues desde ellos no se podia impedir la entrada a vn exercito tan superior, y entretenelle hasta esperar socorros de Alemania, que se auiã pedido al señor Rey de Vngria, quãdo el Rey de

 Fran-

Francia declarò la guerra a su Alteza por vn Araldo, que fue en Bruselas a diez y nueue de Mayo, que fue el dia que su Alteza salio para Louayna. El enemigo pareciendole, que auiendo sucedido la rota del señor Principe Tomas, se haria dueño destos Estados, se auançò hazia Terlimont, con intento de passar a Louayna, y cortando el exercito por las espaldas, impedirle los biueres, y assi su Alteza se retirò a Louayna con buena orden. El enemigo se puso sobre Terlimont, en que quedò el Capitan Martin de los Arcos con trecientos hombres de naciones, y auiendole batido tres horas, los de la villa trataron de rendirse, porque era indefensible. Y auiendo abierto la puerta los Burgeses, y echado fuera por fuerça a Martin de los Arcos, para que fuesse a tratar los acuerdos, entraron por diuersas partes de las murallas los Franceses, no hallando resistencia, por auer gritado los Burgeses, que no se tirasse, con que estauan los soldados descuidados. Metieron a saco la villa, executando en ella todos los actos de barbaridad, que hasta aora se ayan escrito en las historias, añadiendo otros muchos, que nunca se han oydo.

Su Alteza mostrò gran valor en auer esperado al enemigo, hasta tenerle tan cerca, porque las fuerças eran muy desiguales, y muchos los auisos de que el enemigo tenia inteligencias en muchas villas destos Estados, y en nuestro exercito, y que assi, ni le abriria las puertas dellas retirandose, ni la mayor parte de nuestro exercito pelearia, antes se passaria al enemigo en hallando ocasion. Estos auisos, aunque la experiencia ha mostrado, que no eran ciertos, sin embargo en aquella ocasion fue la cosa de mayor cuidado de todas quantas se ofrecieron, porque excluyan totalmente la seguridad, y forma de obrar, pues el rezelo era igual de amigos, y enemigos. Pero todo lo superò el valor, y prudencia de su Alteza, y assi se hizo la retirada a Louayna con buena orden. Alli se tratò, sin perder hora de tiempo, de fortificar las partes de

aque-

aquella ciudad, que dexauan descubierta la de hazia Terlimont, que es la ribera que la baña a lo largo, y el exercito hizo frente de vanderas de la otra parte de la ribera, ocupando tres leguas a lo largo.

El enemigo auiendose detenido pocos dias en Terlimont, vino la buelta de Louayna, pero reparò en medio del camino, para hazer eleccion del que auia de seguir, y assi resoluio de passar la ribera de Achenroy, que no tiene de ancho mas de quinze pies. Acudieron luego al puesto el Marques de Aytona, y el Duque de Lerma, que se adelantò a reconocer al enemigo con docientos mosqueteros, y se fue descubriendo de vn bosque, y sitio fuerte por donde hizo el passage. Y como todo el exercito passaua tan apriessa, y el nuestro estaua tan diuidido, no se le pudo estoruar el passage.

Su Alteza partio al anochecer de Louayna, y se encaminò hazia aquella parte, y estuuo muy cerca de los fuegos de los enemigos, con poco sequito, y sin gente de guerra. Fue noche de grande confusion, porque no tenia guias, ni sabia el parage donde se hallaua. En esta suspension llegò el dia, y auiendo oydo varios pareceres, finalmente se resoluio en dexar en Louayna al Baron de Grouendoncy con quatro mil hombres, y retirarse con los demas del exercito a Bruselas, y con resolucion firme de defendella hasta el vltimo trance. Y como es villa sin genero de fortificacion, la infanteria se puso en puestos conuenientes para resistir la inuasion del enemigo, que llegò a Terburen, quemò aquel lugar, y otras muchas casas de plazer, y algunos Franceses llegaron tan ciegos, que preguntando por su exercito, se entraron en Bruselas. El miedo de la gente de la villa fue grande, y los rostros con que nos recibieron muy notables: pero se recobraron quando vieron escaramuçar nuestra gente, y traer tantos prisioneros, porque algun dia entraron cerca de docientos, y se haze cuenta, que entre muertos, presos, y huidos, perdieron dos mil hombres. Pero lo

que mas alentò a todos fue la presencia de su Alteza, el rostro tan alegre en que veìan su seguridad, y la vigilancia y cuidado, acudiendo en persona a reconocer los puestos, y las rondas de noche, que fue de gran exemplo. Finalmente viendo la resolucion de su Alteza de defender a Bruselas, se fue el enemigo a sitiar a Louayna, la qual defendio valerosamente: el Baron de Grauendonq llegò a tener falta de poluora, y assi su Alteza la embió en trecientos cauallos, que entraron todos en la villa, sin perderse vno. Sin embargo auiendo representado los de la villa el aprieto en que se hallauan, resoluio su Alteza de ir a socorrerla, y assi mandò adelantar el exercito: pero le sobreuino vna calentura, que le obligò a hazer cama, y sangrarse dos vezes, y al mismo tiempo se tuuo nueua, que el enemigo leuantaua el sitio de Louayna, auiendo perdido en el quatro mil hombres. Llegò el Conde Picolomini con ocho mil cauallos, quatro mil coraças, mil dragones, y tres mil Croatos, q̃ sin dilacion passò luego a juntarse con el nuestro exercito, que ya se auia adelantado hasta Maluias. Alli consultaron los Capitanes la forma en que se deuia seguir al enemigo, y auiendo ocasion si se llegaria a jornada: y si bien, que en lo sustancial se ajustarian, en la forma variaron, porque la vna parte sentia, que se deuia adelantar el exercito hasta Curentales, porque haziendose con tiempo, el enemigo venia a dar el costado. Otros fueron de parecer, que se marchasse hàzia Louayna, y que se siguiesse el enemigo por la retaguardia, por gozar la ocasion de las desordenes que las suelen seguir, y obligar al enemigo a que hiziesse muchas vezes alto, porque con la falta grande que padecia de viueres, el detenelle, y obligar a hazer frente, era el mas facil modo de alcançalle, y deshazelle. En esta diuersidad de pareceres embiaron a consultar a su Alteza, con que se dio tiempo al enemigo, para que pudiesse ganar dos dias de ventaja.

Su Alteza aunque se hallaua maltratado de la ca-

lent-

léntura, flaco delas sangrias y purga, sin embargo se fue luego a Maluias, y el dia siguiente hizo adelantar el gruesso de la caualleria, y dos mil mosqueteros con los Condes Picolomini, y Iuan de Nasao, para que procurassen alcançar al enemigo, y entretenelle hasta que su Alteza llegasse con el gruesso, con el qual empeçò à marchar a vn mismo tiempo. El enemigo se fue retirando con prisa, pero en buena orden: todavia los Croatos embistieron por los costados, y hizieron alguna faccion, y degollaron hasta mil y quinientos hombres.

Reparò su Alteza cerca desto, y se consultó si seria conueniento passar adelante, o sitiar a Diste, adonde dexò el enemigo dos mil hombres. El parecer comun fue, de que no se deuia dexar a las espaldas vna plaça, que era transito forçoso de todos los biueres que auian de venir a nuestro exercito, y assimismo juzgauan, que la villa se detendria vn mes.

El exercito marchaua siempre en tres troços, el vno a cargo del señor Principe Tomas, los otros dos al del Marques de Aytona, y Duque de Lerma. Al Duque se le ordenò, que se auançasse por la mano derecha desta parte de la ribera, que venia a aquella villa. Los otros dos troços de exercito marcharon de la otra parte della, y por los dos lados se tomaron aquella misma tarde los puestos. El Duque se adelantò mucho, y cerrando con las fortificaciones de fuera, aquella misma noche las ganò, y con tanto calor, que llegaron algunos soldados a la puerta de la villa, y la huuieran petardeado si fueran preuenidos de lo necessario. Con esto el Gouernador trató de rendirse, y se hizieron los acuerdos aquel dia, de manera que se ganò la villa en diez y ocho horas, salieron della dos mil hõbres rendidos con sus vanderas, armas, y bagaxes: hizieron mucha instancia, para que se les dexasse sacar vna pieça de artilleria, pero su Alteza no vino en ello, repa-

reparò alli el exercito algunos dias, porque como el enemigo se adelantó tanto, no dio lugar a que las preuenciones de biueres se huuiessen juntado. Tambien era mucho de considerar, que si su Alteza se adelantaua, la guerra salia de los limites adonde se auia campeado los años passados, y assi requeria mayor atencion y preuencion. Hizose la diligencia para juntar carros, y grano, en que tuuo la prouidencia de su Alteza mucho que superar. En el interin el enemigo que se auia retirado, primero a Roremunda, y despues cerca de Bebalo, auiendo passado la Mosa tratò de tomar los puertos a Gueldres, y los tenia repartidos quando le llegò la nueua de que auian tomado el fuerte de Schiquenchans por interpresa. No la creyò al principio el Principe de Orange, teniendola por impossible, hasta que confirmandose, dizen algunos, que prorumpio en quexas y desesperaciones, pero finalmente dixo: Poco importa, vamos allà, que ya le ganarè en tres dias. Esta interpresa auia nueue meses que estaua traçada por el Teniente Coronel Eymbelts, que estaua en Gueldres con su Regimiento, en esta manera. Tenian vnas barcas enterradas en vn bosque cerca del Rhin, y con alguna platica è inteligencia que tenia del sitio, y disposicion del Schenque, y juntamẽte ser plaça tan descuidada, creìa que quinientos hombres por la parte del Bal la podian ganar con facilidad. Desta interpresa tenian noticia solamente su Alteza, Marques de Aytona, Presidente Roose, y don Martin de Axpe siempre le reparò, aunque lo asseguraua mucho el Teniente Coronel, diziendo, que el Fuerte era suyo, era la dificultad de podello mantener. Pero luego que su Alteza resoluio de hazer la guerra, siguiendo al enemigo, se tomò por ocasion oportuna de executal'o, y assi se le ordenò, que lo hiziesse. El Gouernador de Gueldres le dio quinientos hõbres, y con ellos se fue a la parte donde tenia las barcas, y embarcando la gente en ellas, se atrimò al Fuerte por las dos partes del Bal, y del Rhin, y la sombria

que

que hazia el Fuerte de la Luna, que era muy clara, fue causa de q̃ passasse la barca sin ser vista de las centinelas, para arrimarse de la parte del Rhin, tocaron arma quando ya tenian arrimadas las escalas, salieron del Fuerte a los reparos los soldados del presidio, y los Burgeses, peleose obstinadamente dos horas, hirieron mortalmente al Gouernador, y nuestra gente entrò auiendo executado la empresa con gran valor; hallose alguna municion de guerra, la artilleria mal encaualgada, y lo demas de las fortificaciones.

Executose esta interpresa a los veinte y ocho de Iulio, el Conde Guillermo de Nasao, que se hallaua en aquel contorno con siete, o ocho mil hombres, llegò primero a tomar en la Betua, y sobre el Rhin, y despues le assegundô el Principe de Orange con sus dos exercitos, auiendo passado el Bal por Himega.

Ya su Alteza auia proueido lo conueniente por si sucediera el caso, y assi se auia adelantado el Duque de Lerma con quatro mil infantes escogidos, y toda la caualleria hàzia Gueldres, desde donde introduxo al Fuerte socorro de gente, biueres, y municiones, de todo lo qual estaua falto. Hallô la nueua a su Alteza entre Diste, y Estensbert, y asi marchò la buelta de Gueldres sin detenerse vn punto. Pasò de alli a Goche, y en el camino se ganò a Erellanes, y Straben, que son dos villas razonables, que fue menester batillas. Y auiendose considerado, que el enemigo en estos pocos dias se auia fortificado de manera, que no era posible echalle de los puestos que ocupaua, se tratò de lo que se deuia hazer, porque el enemigo apretaua el Fuerte todo lo posible, y los mas dias le echaua setenta hombres dentro del, pero no hizieron daño considerable, que es mucho de considerar.

Resoluio su Alteza de municionar el Fuerte, y salir del contrinchera a encontrar al enemigo, que se iba acercando por la Betua. Disputaronse alli algunos puestos con mucha porfia, el enemigo por la otra parte del rio fortificò la ribera, y asimismo el Tolhuys,

que

que todo es del Estado de Cleues. Los nuestros fortificaron la parte del Bal, y la villa de Cleues, porque auiendo el enemigo roto la neutralidad, que se tenia con el Estado de Cleues, era justo tratar de la defensa de la misma manera.

Mudose su Alteza a Vdeui, porque se iba inficionando el ayre en Goch. El enemigo intentò romper vn quartel, para este efeto hizo passar a media noche infanteria, y caualleria desta parte del Rhin, pero fue descubierto, y asi con tiempo la boluio a repassar.

Otro dia vinieron quatrocientos cauallos a romper vn quartel de la caualleria: pero auiendose tocado arma, salieron dos Capitanes de cauallos nuestros, y los rompieron, tomaron la carga hasta Murs, adonde los recogieron en la villa.

Desde este quartel passò su Alteza a Genep, ocupô el castillo, y tratò de fortificallo, pero el tiempo estaua tan adelante, que se dudaua mucho poder dexalle en defensa. Aqui se pudo conocer lo que obrò la presencia de su Alteza, pues con asistir tarde y mañana a ver trabajar las naciones, con emulaciō y porfia procuraua cada vna mostrar mejorada la parte del trabajo que le cupo: y asi en muy breues dias se puso en defensa el castillo con admiracion general de amigos, y enemigos, pues tambien parecia que los elementos fauorecian a su Alteza con la bonança del tiempo, que fue muy necessario para poderse acabar la obra.

En estos mismos dias auia ordenado su Alteza, que se sitiasse la villa, y castillo de Limburgh, que lo hizo el Marques de Loyden con estremado valor, y asi se ganò en diez y ocho dias, auiendose ganado las fortificaciones de fuera, despues de auer ganado la villa por assalto, y el castillo rendidose a partidos, sin embargo de tenello el enemigo tan fortificado, que oy se tiene por vna de las mayores plaças destos Estados. Luego se rindio el Pais de Vltra Mosa, en que tiene su Magestad cien mil ducados de renta, que es de adonde se

de se sustentaua la guarnicion de Mastrique, y Pais en que alojar quatro mil hombres.

Ya la falta de ferrages crecia, y el quartel de Genep se iba inficionando, y assi su Alteza resoluio de empeçar a retirarse, auiendo dexado fortificados, y bastecidos Esquenque, Cleues, y Genep, y assi empeçò el exercito a passar desta otra parte de la Mosa a los veinte y tres de Nouiembre, y en buena orden se llegò hasta Bucholt, alli reparò pocos dias su Alteza, y auiendo dispuesto los alojamientos del exercito, se encaminò la buelta de Ambares, por ver a la Reyna madre, adonde lo esperaua el concurso de la villa, y otra gente que auiá venido de Bruselas, y los contornos, por solo ver entrar su Alteza vitorioso y triunfante, y le recibieron con demostraciones de suma alegria y contento, lo mismo en Bruselas adonde entrò a los catorze de Diziembre. No se puede determinar facilmente, considerando los sucessos deste año, si la prudencia, o el valor de su Alteza (aunque han obrado conformes) se han excedido la vna a la otra. Por la parte de la prudencia hallo, que su Alteza vencio al enemigo, que entrò tan poderoso, sin llegar con el a las manos, y en las batallas tiene parte el valor de los soldados por lo que executan: pero en deshazer al enemigo sin llegar a las manos, es toda gloria enteramente del Capitan, atribuida a su prudencia, como assimismo la disposicion de treinta y dos comboyes, sin que el enemigo aya roto ninguno: pero sobre todo mantener vn exercito tan empeñado entre las plaças del enemigo, sin auer auido preuencion, y sin tener riberas. Hasta este año no ha sido acto platico en Flandes, y el enemigo quando su Alteza llegò a Goch, tuuo por cierto, que no se podia mantener el exercito diez dias: pero la prouidẽcia de su Alteza burlò su confiança. Por la parte del valor, su Alteza se ha hallado en todos los peligros y tribulaciones, a las retiradas el vltimo. Quando se seguia el enemigo, el primero en estos trabajos mostrò siempre vn rostro tan alegre,

dexan-

dexãdose ver de todos los soldados, que ninguno por la seguridad de su rostro podia creer el peligro en que estaua. Expusose a ser sitiado en Bruselas, con animo de esperar el vltimo trance, cosa que hã hecho pocos Principes, pero muy señalados. En vn mismo tiempo se ha visto hazer la guerra ofensiua contra dos exercitos de Franceses, y Olandeses, y a su cara en diferẽtes puestos acabar tres fortificaciones Reales, como son el Schenque, la villa de Cleues, y el castillo de Genep, sitiar la villa y castillo de Limburg, y ganarla. Hazer entrada en Francia por el Pais de Artoys, adonde se ganaron dos castillos, que desampararon los Franceses, todo lo que ay hasta Somne, encerrandose en sus plaças fuertes. Esto executò el Baron de Balançon cõ catorce mil infantes, y cinco mil cauallos, quando al mismo tiempo por las preuẽciones que auia hecho el enemigo de barcas, para los designios q̃ tenia en Flãdes, estaua el Conde de Fontana en aquella Prouincia con 8U. infantes, y 500. cauallos. En este tiempo la armada naual de Dũquerque en sola vna salida echò 20. barcas a fondo, y de quatro nauios de escolta echò vno a fondo, y rindio otro, y despues han hecho otras presas, y passan de 160. velas las q̃ han tomado en este Verano, acciones tã raras, y executadas en vn mismo tiempo, sino es vn Principe de tã gran valor, ninguno otro las pudiera emprender. En medio destas felicidades ha tenido su Alteza casos de grã sentimiẽto, porq̃ murio el Marques de Aytona en Gocle, ministro de tanto valor y prudencia, como publicarã las historias de todos tiempos, y q̃ tenia por gran caudal penetradas todas las materias de la guerra, y estado, q̃ siẽpre serà igual el deseo, q̃ de si dexò la falta al seruicio de su Magestad. El Duque de Lerma murio en Harmont lugar de la Campaña, quando su Alteza se retiraua de la Cãpaña, persona de gran valor, y pericia militar, q̃ si viuiera excediera a muchos, que hã sido tenidos por famosos Capitanes, a quienes aora igualaua. El sentimiento de su Alteza ha sido grande, a medida de tales perdidas.

SVCE-

SVCESSOS

DE LA ENTRADA, Y progressos del señor Infante en Frãcia, por la Prouincia de Picardia, en tres de Iulio, hasta veinte de Agosto de 1636.

PODEROSISSIMA Es la Monarquia de España, dilatado su Imperio, y sus gloriosas armas bibran resplandecientes desde donde nace el Sol, hasta donde se pone. Todo esto le promete triunfar en breue de sus enemigos, y no rezelarse de sus emulos, por mas que las naciones todas concitadas de la embidia se conspiren contra su inuencible grandeza. Que bien se echò de ver esto en el riesgo que padecieron las Prouincias de Brabante, y Flandes el Mayo, y Iunio de seiscientos y treinta y cinco, que se reconoce oy su conseruacion por prodigio del valor excelso de la fortaleza de nuestro inclito Infante, el gran Fernando, Principe verdaderamente adornado de las partes heroicas, que responden a su catolico pecho, que de los mayores peligros, de los lances mas apretados sacà victoriosos triunfos para nuestra nacion, cuya estimacion y valencia se descuella admirada aun en el aprecio de los enemigos mas obstinados (efetos de su prudencia y virtud peregrina) tanto que la emulacion postrada le reconoce por inclito triunfador de la aduersidad, y Atlante de aquellos Paises en su mayor precipicio. Y parece que a los principios en el oriẽte deste claro Sol, las luzes de los enemigos en la rota del Principe Tomas, y otros amagos de mayores acciones (tan dolorosas, quanto

for-

formidables a Brabante) arrojaron su vltimo esplendor para morir luego caduco, pues desde que sacrilegos en Terlimont los temio el mundo, instrumento de la ira de Dios, los desprecia oy vil objeto de su indignacion.

Suspenso tuuieron el Norte los grandes aprestos de guerra, que su Alteza hizo este inuierno en aquellos Paises, sin poder penetrar la mayor atencion sus desinios, si bien los mas atentos a las circunstancias del tiempo, y a los agrauios recibidos de la Corona de Francia, conjeturauan eran para entrar poderoso en sus Prouincias, y tomar duplicada la vengança, y recompensa de lo maquinado contra la Augustissima Casa. Con la perdida del Esquenque (que en su defensa se executò quanto se pudo) se embaraçaron los motiuos de la guerra deste año, y las fuerças Catolicas, que se hallauan en aquellos Estados con los nueuos socorros que venian de Alemania, llegaron a ser tan formidables, que asseguran podra poner su Alteza este año vn numerosissimo exercito de infanteria y caualleria. Y la resolucion que se tomò en los progressos que se auian de intentar, era diuidir el guesso en tres troços en la forma siguiente.

Que el Conde Fontanè quedasse con cinco mil infantes, y dos mil cauallos en la Prouincia de Flandes, abrigādo las plaças maritimas de Dunquerque, Neoport, y Granelingues, contra qualquier inuasion que se intentare hazer contra ellas. Que don Manuel Pimentel quedasse con numeroso exercito en los demas Paises, al opuesto del Principe de Orange, obrando lo que fuesse mas a proposito, a cuya disposicion quedaua el gouierno de aquel exercito, nombrandole Maestre de Campo general de aquellos Estados. Y con el resto de la gente, que es vn exercito luzidissimo de diez y ocho mil infantes, y diez y ocho mil cauallos (aun los juzgaron por mas los Franceses en sus cartas) deliberò su Alteza entrar personalmente en Francia por Piçardia, dando a la luz publica vna satisfacion

cion de sus armas, quanto Religiosa, Catolica, y en ella se dexa entender, que esta empresa no tiene por fin interes, no ampliar Estados, no ostentacion de gloria, sino el zelo del bien vniuersal de la Iglesia, satisfacion de la Reyna Madre, y seguridad de vna paz inuiolable. Su contextura es la que se sigue,

MANIFIESTO

DEL SERENISSIMO Infante Cardenal, publicado en Mons en el Pais de Henao a los cinco de Iulio de mil y seisciẽtos y treinta y seis: con la entrada que hizieron las armas Catolicas en Francia, y presa de la Capela.



DOn Fernando por la gracia de Dios, Infante de España, Lugarteniẽte, y Gouernador, y Capitan general de los Estados de Flãdes, Paises Baxos, y de Borgoña. A todos los q̃ leeran la presente, salud. Hazemos manifiesto, q̃ si bien cõtra todo derecho de justicia aya la Francia mãtenido vna cruelissima guerra dẽtro de los Estados del Emperador, y del Rey mi señor, metido, y subministrado extraordinarios socorros de gente, y dineros a los rebeldes de sus Magestades, metido a los Suecos hasta las entrañas del Imperio, arrebatado, o cõprado de los mismos (iniquamẽte) las ciudades de Alsacia, y otras hereditarias de nuestra Augustissima Casa, y buelto sin respeto sus armas tã-

bien contra la liga Catolica, que no tiene otra mira, ni fin, sino mantener en su pureza la Religion por todas partes combatida.

Con todo esso, no contento con tantas injuriosas contrauenciones a los tratados de la paz, que antes dauan a nosotros justa ocasion de declararle la guerra, la Francia misma voluntariamente ha venido a vn manifiesto rompimiento, y ha embiado exercitos para embestir, y acometer con todo exemplo de impiedad y barbaria, los Paises Baxos, y a robar, y destruir el Estado de Milan, y otros legitimos feudos del Imperio, y aora assaltar el Condado de Borgoña, contra las leyes de la assentada neutralidad, contra la reuerencia y respeto de la Republica, fe, y palabra, y contra las promessas expressamente hechas del Principe de Condê, en el mismo tiempo que hurtaria el exercito para assaltarla, y acometerla, dando color a todas estas iniquas, atentadas, y publicas faltas, y quebrantamientos de palabra, con ridiculos pretextos, y fingidas suposiciones, contenidas en muchas declaraciones passadas en los Parlamentos de Francia, y acompañadas de calumnias, è injuriosos desprecios con aquellas personas, que por todas leyes son reuerenciadas por sagradas.

Aora pues, viendo nosotros largamente prouado, que la demasiada dissimulacion, y paciencia no obra otra cosa, que redoblar la resolucion a los enemigos, y la compassion que auemos tenido a las ciudades, y pueblos de la Francia viene a parar en ruina, y destruicion de aquellos que Dios ha puesto debaxo de la obediencia de sus Magestades.

Por tanto, vsando de la autoridad que nos ha dado la Magestad Cesarea, y el Rey nuestro señor, hemos resuelto de hazer entrar nuestras armas en el Reyno de Francia, no por otro fin, que por obligar a su Rey a vna verdadera y segura paz, quitando aquellos obstaculos que se atrauiessan a vn bien tan grande. Y pues que a los mismos Franceses les importa el reparo

destas desordenes, que jamas les dexaràn tener tranquilidad, esperamos que ellos tambien por el zelo de su bien concurriran con las demostraciones, y con sus generosas fuerças, para induzir a su Rey a castigar aquellos enemigos domesticos, maquinadores, y autores de todas las guerras, que de siete a ocho años acà han ensangrentado casi toda la Christiandad, y que trabajados, y acometidos todos los vezinos, han ocasionado a la misma Francia aquellas miserias, que la oprimen, y irritado las armas, que la amenaçan. Y aunque nosotros estamos bien informados de la flaqueza, y de las diuisiones en que los maluados consejos de alguno, y las excessiuas contribuciones de pueblos han precipitado aquel Reyno. Con todo esso declaramos, que las sobredichas Magestades no quieren valerse de aquesta ocasion para su ruina, ni sacar otro prouecho, que auer dado al mismo Reyno de Francia, y a toda la Christiandad vn reposo, que por muchos años no sea interrumpido del estrepito, y ruido de las sediciosas armas por esta razon, y por los instantes ruegos hechos a sus Magestades de la Reyna Madre, del Rey Christianissimo, hazemos saber, que nosotros ampararèmos, y tratarèmos como buenos amigos todos aquellos Franceses, que junta, o separadamente siguieren nuestros buenos designios, è intentos, y que hemos dado orden, que la neutralidad sea fielmente guardada con aquellos lugares, y personas (principalmente nombres) que la pidieren, y que no daran assistencia, ni ayuda a nuestros enemigos: porque en tal caso se procederà contra ellos con todo acto de hostilidad, sin dar quartel a sus personas, ni tener resguardo a sus casas, ò possessiones de aquellos que se presumiere ser enemigos de la Christiana Religion, de la quietud publica, y de la propia salud. Demas desto declaramos, que sus Magestades han firmemente resuelto de no dexar las armas, hasta que la Reyna Madre no estè enteramente satisfecha, y contenta, y los Principes despojados injustamente de sus Estados no sean restituidos en su possession, y que no se vea seguridad

de vna paz inuiolable, la qual no se presumiera jamas tal, hasta tener apartado aquel que ha violado el tratado de Ratisbona, y otros despues que el ha tenido el manejo de las cosas de la Francia. No deseando de Dios nuestro Señor otro fruto, ni premio de nuestras solicitudes y trabajos, q̃ de auer conseruado, y aumẽtado la Catolica Religion, purificado la Europa, sobrelleuado a los oprimidos, y hecho restituir a cada vno lo que le toca. Dada vt supra.

El Cardenal Infante.

Acompañauan a su Alteza, Tomas Principe de Saboya su primo, a quien acreditan gloriosamente sus experiencias militares, Carlos Duque de Lorena, el Conde Iuan Vvert su Teniente (grande y venturoso Capitan) el Conde Iuan de Nassao General de la caualleria Catolica, varon de acreditada fortuna y esfuerço, el Conde Otauio Picolomini General de la caualleria Imperial, cuyo valor y valentia le hizieron siempre compañero de sus soldados en los mayores peligros, y otros muchos Capitanes, y soldados de gran nombre y opinion, para cuya execucion ordenó al Principe, que a los veinte y seis de Iunio saliesse de Bruselas a juntar sus tropas. Y su Alteza passò a Cambray, donde por conueniẽcias superiores parecio que dasse alli su persona cõ su Corte, y embiar al Principe Tomas con la superintendencia de los exercitos, lleuando por primera instruccion el obsequio, y veneracion de las Iglesias, y defensa de las mugeres, y el castigo fatal a los transgressores.

Y empeçando a obrar entraron en Francia en tres de Iulio, y auiendo assediado la Capela, en cinco dias se rindio a las armas de su Magestad. Y aunque de la fortaleza, y gente q̃ en ella auia, se entẽdio que durara mas tiempo la expugnacion. Los ataques q̃ se le hizieron, bõbas, y artilleria con q̃ fue batida adelantaron el buẽ sucesso. Muriero muchos Franceses, y se dio quartel honroso a 500. infantes, y vna cõpañia de cauallos, y 800. villanos, y de los nuestros pocos, y entre ellos dos personas de consideració, y en consequẽcia se rindieron

dieron a su Alteza todos los lugares de su comarca, y el celebrado Vemins. Fue esta accion verdaderamente grande, donde los Españoles tanto se ilustraron, dexando de su valor a la posteridad gloriosas memorias, y los Italianos dieron de su esfuerço bastante testimonio, y tan acreditado en los sucessos passados. Y el gran Tomas (gloria de la Casa de Saboya) merece grandes elogios en la memoria de los tiempos. Y dexando en ella la guarnicion necessaria, vino su Alteza del Principe a la villa de Habenas, donde se confirieron los progressos que se auian de hazer, y en sus conueniencias variaron los pareceres. No se acometio a Guisa, aunque era plaça abierta, por no conuenir a la expedicion de la guerra.

Resuelue el Principe de assediar a Iatelet (famosa por las vitorias del Conde de Fuentes) y dando auiso al señor Infante desta accion (la aprueua su Alteza) ordena a los Capitanes, que tomen los puestos, y reconozcan los quarteles, y el mejor terreno para abrir las trincheras. Y de passo se ganò en veinte y quatro horas el castillo de Buchan, cercado y defendido de vna gran selua (excidio fatal de las fronteras de Enao) aunque estauan dentro quinientos hombres, y vn Mariscal Frances. Y si bien se conocio ser mas fuerte Iatelet, que la Capela, no pudiendo resistir los Franceses el teson, y valentia con que pelearon los Españoles, cedieron en tres dias a su valentia, y se rindieron.

Va en este tiempo el Infante a Bruselas a hallarse en vna procession (que llaman del milagro de las Santas Formas) cuya deuocion adelantò mucho la serenissima Infanta doña Ysabel su tia, no penetrando Francia sus intentos, se despeña en sus imaginaciones.

Buelue su Alteza a Cambray, confierense de nueuo las cosas de la guerra, proponiendo y resoluiendo dificultades, sin dexar lo mas conueniente por arriesgado. Estando en estas conferencias tiene auiso

el Principe Tomas, que el enemigo marchaua la buelta de Amiens, para vnirse con Olandeses (por estar assi conuenido entre ellos) ordenase que le sigan, aunque luego se supo, que auia hecho alto cerca de Perona. Traen los nuestros de la campaña de Amiens dos mil carneros, y ochocientas vacas, y trecientos cauallos, sin que nadie lo embarace.

No parecio conueniente boluer atras nuestro exercito, assi por la reputacion, como por estar la campaña que auian corrido desierta, y sin mantenimientos. Resuelue el Principe tomar puesto sobre la Soma, auisa a su Alteza Real del intento, y aprouandolo juegase muy a proposito el burgo de Brey para el passo, marcha allà el exercito, y se ordenò a Iuan de Vuert, que le ocupasse, como lo hizo, y por detenerse mas de lo justo sus dragones, no ocuparon los puestos, que los villanos auian fortificado en la ribera, en que auia muchos dellos, y docientos soldados que se retiraron del Burgo. Y viendo que nadie los ocupaua se boluieron a ellos, abrigados del exercito de Francia, que poco despues que llegò Iuan de Vuert se aparecio en aquellas riberas aquartelado el Principe, se plantaron algunas vaterias para echar al enemigo de los puestos que auia ocupado. Acometen los Imperiales vn molino, que tenian bien fortificado, y le ocuparon con otro puesto mas adelante, en que el Gonde Picolomini ostentando la bizarria de su animo, fue el primero que lleuò los cestones para cubrir su gente, y los Españoles ganaron vn puente leuadizo, que tenian delante del puesto principal. Y aunque se ocuparon los demas puestos con gran valor a vista del enemigo, no era possible passar a la otra parte estando alli atrincherado el exercito. En esta turbulencia embiase a reconocer el vado por otras partes, y no se halla, yerra venturosamente la caualleria de Lorena su quartel, vendose a alojar a vn village, que estaua cerca de la ribera, que se diuide en tres raudales, esguaça el primero, auisa ser facil el passar, el segundo

que

que contiene el raudal mas caudaloso, y que el tercero se vadeaua, ordenase a vn Cabo, que le reconozca, no le halla a proposito, passa adelante, y le hallò tan bueno, que alegre boluio a dar el auiso al Principe. Y por encubrir al enemigo lo que auian hallado, hizo retirar la caualleria de Lorena, que se iba acercando.

Y viendo el Principe quan a proposito era el passo, ordenò, que la artilleria se metiesse en vnas eminencias, que parecieron destinadas para esto, y a su abrigo se pusieron los puentes, y al executallo, los de vn village que estaua alli cerca, y junto a el vn bosquezillo muy espeso, tocaron arma, y luego vino alguna infanteria, y caualleria de la que a troços tenia el enemigo en la ribera. Començose la escaramuça diuidida por las riberas, y acabado el puente sobre la primera, passaron los Españoles a la isla para auiuar la fabrica del segundo, y antes que se acabasse, ya estaua el enemigo con mucha gente en el rio, ocupando el bosque el regimiento (que ellos llamaron del Piamonte) que era el mejor, y mas celebrado de la Francia, y en quien tenian libradas sus esperanças. Y descubiertos los nuestros en campaña abierta, trauaron vna de las mas valientes escaramuças, que se han visto en muchos siglos, en que los Franceses desempeñaron la confiança, que siempre dellos se tuuo.

En los auisos del hecho, que el Principe Tomas escriue a su Magestad (hablando en lo que toca a su persona) escriue con la modestia tan propia de su valerosa prudencia, remitiendo con generoso silencio a la fama sus grandezas, lisongeandola con esto a sus mayores alabanças.

De los Españoles dize, que rubricando sus elogios con la sangre de sus enemigos, los obligaron a dexar el puesto, satisfaciendo a la estimacion, que el mundo tiene de su valor. Y en la escaramuça se acabô el puente, y los Españoles començaron vna media luna, y para abrigarla, poco socorridos de los tepes, y

faxinas, abrieron trincheras en su margen. Reforçado el enemigo, boluio a ocupar el bosque, y se atacò de nueuo otra mas valiente, y braua escaramuça: y auiendo executado quanto pudo, se retirò al gruesso de su exercito, que estaua defendido de vna colina, quedando el Regimiento del Piamonte roto, y deshecho por trofeo de los valientes de España, passando los muertos de seiscientos, sin mayor numero de heridos, y entre ellos todos los Cabos, y hombres de cuenta. De los nuestros murieron diez, y solo vn Capitan, y los heridos pocos: Esto sucedio a quatro de Agosto.

Merecen particular atendencia muchas circunstancias deste dia, y entre ellas tiene principal lugar el passar, y repassar los nuestros las riberas a vista del enemigo, sin embaraçalles su numerosa oposicion, siendo superior nuestro arriesgo, a su multitud, y la que se adelanta al mayor encarecimiento, es el valor con que se portaron quarenta mosqueteros Españoles puestos en vn barquillo (sino emulos de los diez, que en el Albis obraron aquel portento de valentia tan celebrado, y repetido en los Anales de nuestro inuictissimo Carlos Maximo, si, mas valientes) pues careciendo de la vista de su Principe, pelearon con tanta generosidad y valentia, que passando animosos el rio, degollaron quanta infanteria, y caualleria toparon, siendo tan inferiores en numero, dexando atras quantas gentilezas refiere la antiguedad de todas naciones.

Oyeron (lastimosos los Franceses) estos excidios, y temerosos de mayor ruyna, rompieron presurosos los puentes de los rios Aisnè, Oise, y Sanclu, fiando mas su defensa de la valentia de sus grandes corrientes, que de la de sus numerosas tropas, obrando en esta ocasion muy al contrario de lo que obrò el animoso Trajano (Cesar Español) en el Danubio, que hizo fabricar en el puentes para poder pelear con los enemigos del Imperio.

El Rey Christianissimo, que muy descuidado esta-

ua

uà destos accidentes, diuertido en las delicias del tiempo, vino quidadoso a Leon, y conuocadas todas las Cortes soberanas con el cuerpo de aquella ciudad, les propuso el aprieto en que estauan, y el riesgo que corrian todos, si prontamente no se oponian a enemigo tan poderoso, se resoluio, que en Paris se leuantassen veinte mil hombres por su cuenta, siendo Gefes, y Cabeça los Mariscales Iatillon, y las Gorsas, y que el pagamento desta gente le hiziessen dos ciudadanos de los suyos, nombrados para esto. Y aunque parece, que esta diligencia pudo alentar, o aliuiar en algo aquel pueblo afligido, no fuè assi, porque el temor que tiene es superior a toda diligencia. De que se originaron mil imprecaciones de la Nobleza y pueblo contra el Cardenal valido, y quexas contra su gouierno, y poca atendencia, que fue fuerça doblarle la guarda, temerosos de alguna inuasion popular.

Y adelantandose nuestro exercito en sus progressos passò toda nuestra infanteria, aunque la caualleria no pudo por los marraços que el rio tiene, y arriesgandose no passaron mas que cinquenta.

En cinco de Agosto tuuo auiso el Principe, que el enemigo marchaua a Roiè, ordenò, que Picolomini passasse con seis mil cauallos, con quien fueron algunos Españoles a cargo de su Comissario general. Y auiendo passado alcançò el Conde Iuan Vuert la retaguardia del enemigo al passar el Oise, y con gran valor le rompieron quatro compañias cerca de Roiò de cauallos, y alguna infanteria, tomando algunos prisioneros. Y si la gente que lleuaua èl de Vuert huuiera executado el orden de Picolomini, rompiera aquel dia enteramente al enemigo, que con gran priessa, y desorden se iba retirando a Roiè.

Embia el Conde Picolomini vn trompeta a los de Roiè, para que se rindan, y temerosos de los sucessos passados, a las primeras instancias lo hizieron, con tener dẽtro mil Burgeses, tres piezas de artilleria, y ciẽto y

cinquenta infantes del Regimiento de las guardas del Rey Christianissimo, y se ponen en la proteccion de su Magestad Catolica.

Para sustentar esta guerra era necessario tomar puestos sobre la Soma, no siendo a proposito el de Bray, por donde se passò la ribera.

Auiendose el enemigo retirado muy apriessa a Campagnie, determinaron los nuestros sitiar a Corbiè (plaça capaz para alojar mucha gente) consultado el intento con el Infante, aprueualo su Alteza. Y por conuenir tanto la conseruacion de Españoles y Italianos, se encargò esta faccion a los estrangeros, deuida por tantos titulos a su valor y valentia, ordenando a vn Sargento mayor (gran soldado entre los Alemanes) que retirandose de Bray, para facilitar el passo a los viueres, embistiesse a Ancrè, que està la mitad del camino de Bapama y Corbiè. Y teniendo cien infantes y treinta cauallos, se rindio sin ningun partido, aprouechole esta diligencia aduertida tan a tiempo.

En siete de Agosto se assedia Corbiè, sale vn Italiano de la opression en que le tenian los de dentro, declara, que auia dos mil hombres en ella, abren trincheras las naciones, y viendo que los Loreneses, por ser pocos, no se auançauan. Encargose aquel ataque a dos tercios de Españoles, ordenando a don Andrea Calmo, y al Conde Villalbar, que con sus tercios se aquartelassen en el Burgo, para impedir el socorro que podia venir de Amiens, y preuiniendo otros accidentes, apretaron el sitio con el valor, y bizarria que acostumbran estas naciones.

A treze hazen llamada los de Corbiè, al anochecer, y salen dos Franceses a tratar de su entrega, oyenlos, ofrecen salir presto.

A quinze al amanecer salieron quatro personas calificadas en la guerra, con vn papel firmado del señor de Soiecur, Teniente del Rey Christianissimo en la Prouincia de la Picardia, y Maesse de Campo de sus exer-

exercitos, en que ofrecia entregar al señor Principe de Cariñan Gouernador general de las armas de su Mageſtad Catolica, la villa de Corbie el Sabado a las ocho de la mañana, ſaliendo como hombre de guerra, en caſo que no ſea ſocorrido en eſte tiempo con gente baſtante para eſte efeto, no vino el ſocorro, y aſsi ſe entregô la plaça a ſu Alteza en nombre del Rey Catolico, ſaliendo el Gouernador con el honor que permiten las armas en eſtas ocaſiones, auiendo cautelado en las condiciones las comodidades de los de la villa.

Con que nueſtros exercitos paſſaron a nueuas conquiſtas, y mayores progreſſos, que a viſta de tantos vencimientos ſe prometen feliciſsimos, pues ningunas memorias de los tiempos acuerdan, que en tan breue ſe aya obrado tanto, y tan ſin ſangre. Y lo eſcrito viene a ſer mas copia de los auiſos, y cartas de los miſmos Franceſes (que ſe han tomado) que vnos a otros ſe eſcriuian, que relaciones de los miniſtros del exercito, porque en eſtas materias proceden con mucha templança.

Y por ſingular y encarecido del Infante, en la carta que a ſu Mageſtad eſcriue de ſu mano, no ſe puede dexar de aduertir (que tal honra merece quien a tan gran Principe ſirue) que deſpues de auer ponderado con la generoſidad que ſuele, y honrando con indiuiduacion particular los Italianos, Alemanes, y mas naciones: de los Eſpañoles eſcriue con eſtimacion grande, y refiere, que adelantandoſe cinco moſqueteros Eſpañoles a eſcaramuçar con el enemigo, ſalieron de ſus tropas a la opoſicion cinco gentiles hombres Frances, con tan bizarro animo, que no traìan mas que las eſpadas. Ofendidos los Eſpañoles de las ventajas de ſus armas, generoſos arrojaron los moſquetes, y metiendo mano a las eſpadas, mataron dos Franceſes, y prendieron vno del Abito de San Iuan, y los dos ſe retiraron a viſta de los exercitos, gentileza que ſe equipara, o adelanta a la mas celebre en

las

las historias. Y aduertida la causa de las repetidas vitorias de los Españoles, contra Franceses (siendo estos tan bizarros) dizen ser no tener España vulgo, porque su esfuerço se actua del excesso de su valor y presuncion, sin ceder su natural a la menor ofensa.

De lo assi obrado en la Francia, se han originado tantas confusiones en ella, obligando a los demàs de sus pueblos, para viuir con seguridad, venir a pedir saluaguarda al señor Infante, corriendo nuestros cauallos hasta las puertas de Paris, obligando a sus ciudadanos, para que hagan lo mismo, y al Rey Christianissimo a retirarse del bosque Real de Madrid, dibuxo y estampa del de Madrid en España, que hizo sacar Francisco Primero, quando estuuo allà preso, y aquel Reyno solo procura hazer los mayores esfuerços que le son possibles, para la resistencia de contrario tan poderoso, llamando al Cardenal de la Valeta, Duque Veimar, y Principe de Condè, que en la Alsacia, y Borgoña estauan con sus exercitos ocupados, sino tambien viuiendo cuidadoso en assegurar su persona.

Con la desercion destas Prouincias quedaron desocupadas las armas Imperiales, no quedando en Alemania enemigo de importancia, despues que el Marques de Grana rompio al Lansgraue de Hesia, que fugitiuo se fue a Olanda (asilo de nefarios rebeldes) entrò poderoso por Setiembre el Conde Galasso Teniente general de las armas del Imperio, y incorporandose cō el de Lorena, ganaron las fuertes villas de Verdun, y Belgrad.

Socorrio su Magestad a su Alteza Real con quatro mil Españoles, conduzidos por el Marques de Fuentes general de la armada de Dunquerque, y Capitan de singular destreza. Y en treinta de Setiembre vino auiso, como auian llegado buenos, y en saluamento a Dunquerque en doze dias, auiendo embiado antes millon y medio en plata, y por su Mayordomo mayor al Marques de Mirabel de su Consejo de Estado,

Caua-

Cauallero de gran opinion, y muy verſado en las coſas de la guerra, a quien en ſus primeros años conocio Flandes en la diſciplina del Conde de Fuentes ſu tio.

No ha permitido ſu Mageſtad ſe hagã demoſtraciones de alegria por tantas vitorias continuadas, diziendo, que por las que alcançare de infieles, ſe harian, que las de vn Rey Chriſtianiſsimo ſolo pedian dar gracias a Dios: pero no publicas alegrias, y el auer repetido dos vezes el *Te Deum laudamus*, cantado en la Capilla, ocaſionò la venida de las tres flotas en quarenta dias, la del Braſil tan numeroſa de velas, y riquezas, y las dos de Nueua Eſpaña de los años de *634.* y *635.* con tan gran ſuma de oro y plata, que auiuaron la emulacion eſtrangera.

Eſte es el eſtado en que ſe halla el Reyno de Francia, ſuſtentando guerras tan deſiguales a ſus fuerças, gaſtado el patrimonio Real, y caſi exauſto, y aſsi le fue fuerça para conſeruarlo, echar por momentos nueuos tributos, y impoſiciones extraordinarias (que las halla la neceſsidad) que todo cede en deſconſuelo de ſus naturales. Y el aliento de dominar, y eſtender el Imperio Francia, ya en Italia, ya en otras partes, es tan actiuo, que ſin reparar en inconuenientes todo lo deſtruye. Verificaſe eſto en la obuencion de Nanſi, Corte iluſtre de los antiguos Duques de Viena, y mas plaças de aquellos Eſtados, y fuga de ſus Duques.

La antigua Saboya tambien ſiente ſus rigores, pues paſſando los limites, y terminos de amigos, y leyes de amiſtad, confirmada con nueuo parenteſco, gime, y ſuſpira por ſu antiguo deſcanſo. La nobiliſsima Alemania dize, q̃ por ſus confederaciones corren ſus rios ſangre. Y en fin todos ſus vezinos y colimicios ſienten ſu natural bullicioſo. El Parlamento de Paris atẽto al biẽ de ſu Reyno, y deſeoſo de la exaltaciõ de ſu Principe generoſo, y grande por mil titulos, detiene, y aũ cẽſura las acciones de ſu valido, q̃ ſe dize, lo haze todo, negandoſe a ellas, y defendiendo no ſer tã juſtificadas

como

como quisieran, siente mucho ver priuado a su Rey de las delicias de su Corte, y dado a los peligros de vna assistencia perpetua de sus exercitos, expuesto a que el rigor de vna vala dexe a Francia priuada de sus glorias, dando ocasion a la fortuna, que en el juego de las tablas de la vida mude, y quite la pieça que le pareciere, no aprueua los tumultos presentes, ni la justificacion de las armas en tantas partes diuididas, reparando en que la grandeza de sus lises de oro sea flor comun, cuyos estandartes se vieron enarbolados (con gran gloria de sus Reyes) en la gran Sion.

(†)

F I N.



EN MADRID.

En la Imprenta del Reyno.

Año M.DC.XXXVII.

